

REVISTA VENEZOLANA DE
**ANÁLISIS
DE COYUNTURA**

Volumen VI / Nº 1
Enero-Julio 2000
Caracas

ARTICULOS

**El áspero disgusto de la modernidad y la globalización:
la conformación de las sociedades periféricas de riesgo.
Esbozos para una reubicación de lo político.**

Fernando Robles

Rol del Estado, libre mercado y soberanía nacional.

Belkis Castillo

**Impacto psicosocial del retiro laboral en la fase terminal
de la familia: un análisis desde la política social.**

Mario Quiroz

**Un estudio de "pobrezas" en jóvenes venezolanos.
Una metodología alternativa.**

Patricia Yáñez

**Una propuesta para la construcción de un índice
sintético de pobreza.**

Alberto Camardiel, Maura Vásquez y Guillermo Ramírez

El Producto Interno Bruto y el sector informal.

Lourdes Urdaneta de Ferrán

**Midiendo lo social: propuesta para construir
un índice de participación.**

Ana María Rotino, Cora Urrea y Thais Ledezma

**La organización comunitaria: análisis de un proceso exitoso.
Comunidad Las Casitas de La Vega.**

Sandra Calzadilla, Rotsen Price, Amaylín Riveros y Cristina Mateo

**Inseguridad personal y derechos humanos:
la investigación en la UCV.**

Cristina Mateo y María Josefina Ferrer

**El ingreso petrolero en el desarrollo del sector
agrícola en Venezuela.**

Ana Rodríguez

Instituto de Investigaciones Económicas
y Sociales Dr. Rodolfo Quintero
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Universidad Central de Venezuela



REVISTA VENEZOLANA DE

ANALISIS DE COYUNTURA

Volumen VI, No. 1, enero-julio 2000

Depósito Legal pp. 199502DF22
ISSN: 1315-3617

Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales
Residencia 1-A, Piso 3, Ciudad Universitaria, Los Chaguaramos
Caracas 1051A. Apdo. 54057
E-Mail. covuntura@hotmail.com

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

RECTOR

Giuseppe Giannetto

VICERRECTOR ACADÉMICO

Ernesto González

VICERRECTOR ADMINISTRATIVO

Manuel Mariña

SECRETARIA

Elizabeth Marval

Facultad de Ciencias Económicas y Sociales

DECANO

Víctor Rago

COORDINADOR ACADÉMICO

Jesús Oyalbis

COORDINADORA ADMINISTRATIVA

Omaira Santoyo

COORDINADOR DE EXTENSIÓN

Eira Ramos

Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales

«Dr. Rodolfo Quintero»

DIRECTOR

José Rafael Zanoni

SUB-DIRECTORA

Alicia Ortega de Mancera

COORDINADORA DE LA PUBLICACIÓN

Thais Ledezma

CONSEJO TÉCNICO

José Rafael Zanoni, Alicia Ortega de Mancera, Thais Ledezma, Absalón Men-
dez, Alberto Camardiel, Lourdes Urdaneta, Gerardo Navarro, Bibiano Figueroa

REVISTA VENEZOLANA DE ANÁLISIS DE COYUNTURA

Vol. VI, No. 1, enero-julio 2000

DIRECTORA

Thais Ledezma

COMITÉ EDITORIAL

Cristina Mateo • Franklin González • Leonardo Vera
Sary Levy • Rubén Alayón • Felix Gerardo Fernández

COMISIÓN ASESORA

Absalón Méndez • Alberto Camardiel • Alejandro Puente • Armando Martel
Augusto de Venanzi • Betty Pérez • Boris Lima • Carlos E. Padrón
Edgardo Lander • Eduardo Ortiz Ramírez • Elizabeth Mata • Guillermo Ramírez
Guillermo Rebolledo • Héctor Valecillos • Humberto García • Isbelia Lugo
José Rojas • Luis Beltrán Salas • Miguel Bolívar • Raúl Crespo
Rigoberto Lanz • Senny Hernández • Tosca Hernández
Trino Márquez • Víctor Córdoba

RESPONSABLE DE EDICIÓN

Milagros Becerra León

PORTADA

Daniela Ulian

CORRECCIÓN DE ESTILO

Daniela Ulian

COLABORADORES

María T. De Freitas • Karelys Abarca • Gina Baez Lander

La REVISTA VENEZOLANA DE ANÁLISIS DE COYUNTURA
es una publicación semestral del
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS Y SOCIALES «DR. RODOLFO
QUINTERO», arbitrada e indizada en la *Bibliografía Socioeconómica* editada por
REDINSE. Fundada en 1981 como *Boletín de Indicadores Socioeconómicos*,
el actual nombre se adoptó en 1995

Es una publicación auspiciada por el
Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad Central de Venezuela
y por el *Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas*

Contenido

| | |
|---|-----|
| EDITORIAL..... | 7 |
| ENSAYO..... | 9 |
| Problemas de integración social, material y simbólica en el escenario latinoamericano de creciente globalización | 11 |
| <i>Martín Hopenhayn</i> | |
| ARTÍCULOS..... | 31 |
| El áspero disgusto de la modernidad y la globalización: la conformación de las sociedades periféricas de riesgo. Esbozos para una reubicación de lo político | 33 |
| <i>Fernando Robles</i> | |
| Rol del Estado, libre mercado y soberanía nacional | 71 |
| <i>Belkis Castillo</i> | |
| Impacto psicosocial del retiro laboral en la fase terminal de la familia: un análisis desde la política social | 81 |
| <i>Mario Quiroz</i> | |
| Un estudio de “pobrezas” en jóvenes venezolanos. Una metodología alternativa | 95 |
| <i>Patricia Yáñez</i> | |
| Una propuesta para la construcción de un índice sintético de pobreza | 121 |
| <i>Alberto Camardiel, Maura Vásquez y Guillermo Ramírez</i> | |
| El Producto Interno Bruto y el sector informal | 143 |
| <i>Lourdes Urdaneta de Ferrán</i> | |
| Midiendo lo social: propuesta para construir un índice de participación | 161 |
| <i>Ana María Rotino, Cora Urrea y Thais Ledezma</i> | |

| | |
|---|-----|
| La organización comunitaria: análisis de un proceso exitoso. Comunidad Las Casitas de La Vega | 189 |
| <i>Sandra Calzadilla, Rotsen Price, Amaylín Riveros y Cristina Mateo</i> | |
| Inseguridad personal y derechos humanos: la investigación en la UCV | 213 |
| <i>Cristina Mateo y María Josefina Ferrer</i> | |
| El ingreso petrolero en el desarrollo del sector agrícola en Venezuela | 239 |
| <i>Ana Rodríguez</i> | |
| INDICADORES | 269 |
| Indicadores sociales | 271 |
| Indicadores económicos | 275 |
| DOCUMENTOS Y RESEÑAS | 283 |
| Reunión de expertos Políticas Sociales de Desarrollo Humano en Venezuela | 285 |
| Simposio sobre Estados, mercados y progreso social: roles y cooperaciones de los sectores públicos y privados. Notas para el reporte sumario | 287 |
| Intervención del Dr. Hernán Gómez Buendía en la Reunión de Expertos sobre Política Social de Desarrollo Humano en Venezuela | 313 |
| Invertir hoy para el desarrollo del mañana. La carretera marginal de la selva | 327 |
| <i>Gregorio Acuña Chópita</i> | |
| Intereses nacionales | 333 |
| <i>Jorge Rivadeneyra</i> | |
| No todos subirán al tren | 337 |
| <i>Rubén Alayón Monserrat</i> | |
| ABSTRACTS | 339 |

EDITORIAL

Este número de la revista, primero del año 2000, se inicia con un ensayo del filósofo y cientista social de América Latina Martin Hopenhayn de larga trayectoria en estudios sobre cultura y democracia, donde se presenta una excelente disertación sobre los problemas de la integración social en el escenario de la globalización latinoamericana.

La sección artículos incluye un análisis de Fernando Robles sobre la modernidad, la globalización y la aparición de las sociedades de riesgo; seguidamente, Belkis Castillo aborda el tema de las dificultades del Estado para ejercer sus funciones de dirección y control en los mercados globalizados.

Los artículos que se presentan a continuación tratan diversos temas: el impacto psicosocial del retiro laboral y las políticas sociales implementadas en Chile, realizado por Marío Quiroz; dos trabajos sobre el tema de la pobreza, el primero, de Patricia Yañez donde se analizan las pobrezas de los jóvenes venezolanos a partir de las relaciones entre las necesidades y sus satisfactores; el segundo de Vásquez, Ramírez y Camardiel trata sobre una metodología para la construcción de un Índice Sintético de Pobreza que sirva de soporte en la selección de los beneficiarios de los programas sociales. Luego se incluye un artículo sobre la metodología para el cálculo de la contribución del sector informal a la absorción de fuerza de trabajo y al PIB de Lourdes Urdaneta y, por último, en este bloque de estudios, Urrea y Rotino presentan una propuesta para construir un Índice Global de Participación.

Continuando con los artículos, tenemos dos trabajos de aplicaciones locales, uno de Calzadilla y colaboradores, donde se muestra una experiencia exitosa de organización comunitaria en una localidad urbana del Área Metropolitana de Caracas denominada Las Casitas en el sector La Vega, y otro, de Cristina Mateo y María Josefina Ferrer sobre la inseguridad personal y los derechos humanos en la Universidad Central de Venezuela.

Al final de esta sección, se incluye el estudio modelístico de Ana Rodríguez sobre el ingreso petrolero en el desarrollo agrícola en Venezuela.

La sección de indicadores contiene en esta oportunidad información sobre aspectos macroeconómicos, el sector petróleo y el sector social. En este último se incluye información sobre el gasto social, la esperanza de vida, corregida según incapacidad (Índice DALE de OMS) y tasa de desempleo.

Finalmente, la sección de documentos y reseñas contiene la reseña sobre la Reunión de Expertos "Políticas Sociales de Desarrollo Humano en Venezuela" programada por el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales a través de la Unidad Laboratorio de Investigación de los Procesos Sociales (LIPS) en abril del 2000, donde se incluyen dos documentos de interés: la traducción en español de la Notas para el Reporte Sumario producido en el *Simposio sobre los Estados, mercados y proceso social: roles de cooperación de los sectores públicos y privados*, presentado por la Naciones Unidas en Beijing, octubre 1999, que sirvió de base para la discusión, y la transcripción de la intervención, realizada en el evento, del Dr. Gómez Buendía, Asesor Técnico principal del Proyecto Regional del PNUD.

Seguidamente se incluye el documento *Invertir hoy para el desarrollo de mañana. La carretera marginal de la selva* elaborado por Gregorio Acuña, director del Grupo Ecológico y de Frontera de la Universidad Central de Venezuela y luego Jorge Rivadeneira presenta su disertación sobre los *intereses nacionales*.

Finalizando tenemos la reseña del libro recientemente publicado de Ruben Alayón "No todos subiran al tren".

Agradecemos la colaboración de los autores y esperamos que estos materiales sean de interés para nuestros lectores.

ENSAYO

PROBLEMAS DE INTEGRACIÓN SOCIAL, MATERIAL Y SIMBÓLICA EN EL ESCENARIO LATINOAMERICANO DE CRECIENTE GLOBALIZACIÓN

Martín Hopenhayn

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA. CEPAL

Mil entradas puede tener la reflexión que une la globalización al individuo: impotencia del sujeto ante un orden que lo rebasa; nuevas formas de autorrealización por vía del éxtasis comunicacional; paso de la interlocución presencial al diálogo a distancia como expediente cotidiano de vínculo con el otro; nuevas formas de individualidad en la dinámica de flujos y redes; el conflicto cultural como nuevo "punto focal" en la agonística que une la conciencia personal con la planetaria; la despolitización del individuo corriente y su reclusión en funciones de mercado y productividad; pérdida de memoria histórica y destreza en manejo de la anticipación; más plasticidad de espíritu y a la vez más inconsistencia valórica. Las asociaciones posibles dan para todo y cada una de ellas es tema de una discusión que no se agota.

Quisiera hurgar en un par de puntos que pueden motivar el diálogo. Primero, en el impacto violento que la globalización hegemónica ejerce sobre los modos en que articulamos nuestra integración simbólica con nuestro bienestar material (y con ello, fractura de la imagen clásica de modernización en la conciencia del individuo). Segundo, considera algunos impactos de la dimensión *mass-mediatizada* y *mass-mestizada* que la globalización ejerce sobre el individuo, tratando de rescatar allí nuevas pistas para el desarrollo de la subjetividad.

Quisiera partir señalando que, hoy día, uno de los supuestos cuestionados y cuya impugnación intimida con más fuerza, es el de la integración social. A nadie le parece ni evidente ni probable que dicha integración advenga como efecto virtuoso de la modernización. La ruptura de esta ecuación puede descomponerse analíticamente en varios aspectos, a saber:

- Pasamos de la esperanza de la integración por vía de la urbanización (transición demográfica por movilidad geográfica y concentración del trabajo moderno), al desastre psicosocial, material y ecológico de las megalópolis. Si la ciudad prometía ser el lugar en que grandes masas de población marginada encontrarían acceso a servicios, vivienda,

educación, salud y empleo moderno, hoy día la megalópolis nos acosa con grados incontrolables de inseguridad física, informalidad laboral, caos ambiental y una deteriorada calidad de vida. El lugar soñado de la integración deviene el lugar de mayor segmentación.

- Pasamos del acceso progresivo a ocupaciones modernas a la explosión de la informalidad laboral. Desde hace ya veinte años la literatura sociológica nos inunda con alarmantes datos sobre los porcentajes de trabajadores informales en América Latina. La promesa que unía, en una ecuación feliz, mayor educación, mayor industrialización, mayor dinamismo interno de las economías, mayor movilidad ocupacional, mejores ingresos, más bienestar e integración social, aparece roto por aquello que Prebisch llamó insuficiencias dinámicas del capitalismo periférico. El resultado son las masas de población activa, pero no "moderna", cuya integración orgánica al mundo laboral es todo menos orgánica.
- Otro desplazamiento es el que padecen las grandes masas de jóvenes y que se conoce como crisis de expectativas. Conviven, en una peligrosa combinación, los grandes saltos en educación con los altos índices de desempleo y mal-empleo juvenil. De la promesa de la movilidad social a la amenaza del desempleo: si la educación ha sido el canal para canalizar expectativas por vía de la posterior movilidad social y las altas tasas de retorno a la formación de capital humano, las altas tasas de desempleo juvenil (que duplican o triplican las tasas de desempleo medio) son la mejor forma de frustrar expectativas y precipitar procesos de descomposición social.
- Otra fisura de la integración social puede ilustrarse en el contraste entre una imagen históricamente internalizada, de signo positivo, donde los beneficios del progreso parecían encaminarse hacia una distribución positiva, versus una realidad que día a día se orienta en el sentido contrario (de distribución regresiva de los ingresos y los frutos del crecimiento).
- También pasamos de la idea de un mercado interno que obra benéficamente y constituye un mecanismo central (y focal) de integración social, a los hechos consumados de una apertura externa que asociamos a mayor segmentación y fragmentación.
- Por último, pasamos de la movilización social por vía de la política (utopía de la izquierda) a la desmovilización social por vía del mercado y de la reclusión en la vida privada (con descrédito de toda utopía).

Me gustaría finalmente agregar una consideración que a nosotros, militantes de la clase media, nos toca de manera más directa, y que podemos formular del siguiente modo: *cuánto más nos desarrollamos, más crítica se vuelve nuestra calidad de vida*. En otras palabras, se rompe la ecuación clásica que unía modernización, desarrollo y calidad de vida. La progresiva frecuencia de catástrofes ambientales y psicosociales en nuestras ciudades hace que los términos de *modernización* y de *calidad de vida* parezcan cada vez menos armonizables en las evaluaciones silenciosas que hacemos todos. Se invierte la ecuación histórica en que el mejoramiento de la calidad de vida aparecía como una variable dependiente-positiva del proceso de modernización.

Hace algunas décadas identificábamos la modernización con una suerte de dinámica expansiva que permitiría, con sus costos y sacrificios, aumentar el acceso colectivo a la satisfacción de necesidades básicas: más empleo moderno, mejores ingresos, más acceso a bienes y servicios, tasas crecientes de escolaridad, mejor atención de la salud para toda la población de la ciudad, mayor cobertura de la seguridad social y perspectivas de mejoramiento de viviendas y asentamientos humanos. Pero, la frecuencia y gravedad de catástrofes ambientales, los costos sociales provocados por el nuevo patrón de economías abiertas y el desgaste nervioso que acarrea la vida humana en medio de la modernidad, acaban por destruir esta correlación positiva entre modernización y calidad de vida. Cada vez más, la noción de *calidad de vida* se hace menos reducible a tasas de escolaridad, expectativa de vida al nacer o reducción de tasas de mortalidad infantil y se extiende a dimensiones de fuerte acento territorial, ambiental y psicosocial. La catástrofe desplaza la calidad de vida hacia otros objetos: nuestro aire, nuestro ritmo de vida, nuestra proximidad o distancia con la naturaleza, nuestro arraigo en la historia.

II

Las últimas dos décadas registran un ritmo vertiginoso de avances del conocimiento científico y tecnológico, particularmente en el campo de las comunicaciones, la microelectrónica, la biotecnología y la creación de nuevos materiales. El impacto de estos avances ha generado un nuevo paradigma productivo cuyo eje es el conocimiento y la innovación, desde el cual se reconfiguran las formas en que se organiza la actividad económica. Estos cambios constituyen los cimientos de un proceso creciente de globalización de la economía, de impulso al comercio internacional y de un fuerte protagonismo de las empresas transnacionales. Nos encontramos con la aparición de un mundo único, de un espacio económico global, escenario de una competitividad global en la cual cada vez más se perfila la posesión de la información, el conocimiento y el desarrollo de la innovación como las claves para un desarrollo exitoso.

La globalización, en la forma que se despliega de manera hegemónica, pone en tela de juicio la imagen clásica de integración social. En la medida en que dicha globalización impacta sobre las sociedades nacionales exacerbando simultáneamente su segmentación social y su apertura comunicacional, altera fuertemente expectativas y patrones de comportamiento. El individuo medio de una sociedad periférica se ve obligado a disociar entre un amplio menú de consumo simbólico y otro, mucho más restringido, de acceso al progreso material y a una mayor participación en la carreta del progreso. La ecuación de la síntesis debe recomponerse en la cabeza de la gran mayoría de latinoamericanos que se tragó el cuento de la modernización con *happy end* incluido. Por ningún lado asoma ahora esa síntesis, que se esperaba obtener de la modernización clásica, entre integración material (vía redistribución de los beneficios del crecimiento) e integración simbólica (por vía de la política y de la educación). Asistimos más bien a una caricatura, con un portentoso desarrollo de opciones de gratificación simbólica por vía de la apertura comunicacional, y una concentración creciente de los beneficios económicos de la apertura externa en pocas manos. Para los demás, las manos vacías y los ojos colmados con imágenes del mundo.

Llama la atención esta asincronía entre una tendencia más lenta en los procesos de integración socio-económica (lentitud que se asocia a la persistencia de un patrón concentrador en los beneficios del crecimiento económico), y una tendencia más intensiva de integración en el nivel simbólico-cultural (por efecto de la apertura política democrática y de la difusión del consumo cultural). Históricamente, los mitos del desarrollo y la modernización, hasta la década de los 70, asociaban estrechamente la integración simbólica y la material. El acceso a vivienda, empleo moderno con ingresos crecientes, servicios de salud e infraestructura urbana, se asociaba a mayor movilización social, participación política, interconexión cultural y educación formal. Este vínculo claro en el imaginario del desarrollo hoy día está roto, y sus efectos sobre los niveles de integración y descomposición social son inciertos.

El "joven-tipo" de sectores populares parece hoy día condenado a esta disociación. Pero no sólo existe esa brecha entre consumo material y consumo simbólico, sino también otra al interior del consumo simbólico. Esto es evidente en la brecha social en el acceso oportuno a una oferta educativa de calidad, y a conocimientos y destrezas que facilitan la incorporación al trabajo y al intercambio social del futuro. Esto lleva a que los jóvenes urbanos de pocos recursos ven pasar la integración por la vereda de enfrente. No acceden a buenos trabajos, pero sí acceden al discurso que pregona las virtudes del crecimiento económico, las bondades del salto educativo ad portas, el salto a la modernidad del país. Brecha que no se salda entre el discurso del modelo y la forma como éste se plasma en la vida cotidiana.

La brecha entre integración simbólica y material (y la segmentación en la propia integración simbólica) explica una profunda *crisis de expectativas en los jóvenes urbanos populares*. Conviven, en una peligrosa combinación, los grandes saltos históricos en grados de escolaridad, con los altos índices de desempleo y mal-empleo juvenil. De la promesa de la movilidad social a la amenaza del desempleo: si la educación ha servido para canalizar expectativas por vía de la posterior movilidad social y las altas tasas de retorno a la formación de capital humano, las altas tasas de desempleo juvenil (que duplican o triplican las tasas de desempleo medio) son la mejor forma de frustrar expectativas y precipitar procesos de descomposición social.

Los jóvenes urbanos son los que más interiorizan las promesas y las aspiraciones promovidas por los medios de comunicación de masas, la escuela y la política, pero no acceden a la movilidad y al consumo contenidos en ellas. En síntesis, estos jóvenes padecen una combinación explosiva: mayores dificultades para incorporarse al mercado laboral de acuerdo con sus niveles educativos; un previo proceso de educación y culturización en que han introyectado el *potencial económico* de la propia formación, desmentido luego cuando entran con pocas posibilidades al mercado del trabajo; mayor acceso a información y estímulo en relación a nuevos y variados bienes y servicios a los que no pueden acceder y que, a su vez, se constituyen para ellos en símbolos de movilidad social; una clara observación de cómo otros acceden a estos bienes en un esquema que no les parece meritocrático; y todo esto en un momento histórico, a escala global, donde no son muy claras las "reglas del juego limpio" para acceder a los beneficios del progreso. No es casual, pues, que tanto la violencia política como la violencia delictiva de muchas de las ciudades latinoamericanas tenga a jóvenes desempleados o mal empleados por protagonistas.

Los jóvenes de escasas oportunidades sienten que la sociedad no valora su potencial humano. Esta desvalorización pueden deducirla de la brecha entre oportunidades de inserción productiva y acumulación de capital humano. Pero también la pueden percibir desde una injusta distribución de los beneficios del crecimiento. Esta estructura distributiva, particularmente regresiva en Chile, tiene historia. Pero hoy día agrega un elemento inquietante: el advenimiento de la democracia y el final de la dictadura fue asimilado por la juventud como una inflexión no sólo de apertura política, sino también de giro en la distribución del progreso, de *mayor socialización del protagonismo en la productividad, en el bienestar, en las decisiones y en el consumo*. La persistencia de la inequidad pese a seis años de democracia tiene un efecto corrosivo sobre todo en este grupo poblacional que más padece la brecha de expectativas. Que la democracia consagre un patrón inequitativo, históricamente asociado a la

dictadura o a la derecha política y económica, es un factor de pérdida de cohesión social en torno al "consenso" de la democracia actual.

A esto se agrega un elemento adicional, a saber, la idea de que la historia hace pagar altos costos en tiempos de crisis, pero no distribuye las compensaciones en tiempos de auge. En efecto, para el caso latinoamericano, "el examen de las tendencias más recientes revela que en la región los períodos de recuperación del crecimiento se han caracterizado por una gran rigidez en la distribución del ingreso, lo que ha impedido que los frutos de ese avance compensen la situación relativa de los diversos estratos de población cuya participación se había reducido durante los años ochenta"(CEPAL, 1995)¹. *Tenemos, pues, un alto costo social regresivo en tiempos de crisis, y una posterior rigidez distributiva en tiempos de auge.*

A la vez que la integración social-material parece agotar todos sus viejos recursos, nuevos ímpetus de integración simbólica irrumpen desde la industria cultural, la democracia política y los nuevos movimientos sociales. Llámese intercomunicación a distancia, apertura de espacios públicos, autodeterminación de sujetos sociales, lo cierto es que parecieran darse de maneras muy diversas nuevas formas de integración simbólica. La globalización pone también aquí su decálogo: respeto a las diferencias, democracia institucional, vigencia de derechos políticos fundamentales y conexión con la pantalla.

Sin embargo, la integración simbólica, a la vez que crece en sus posibilidades, se ve erosionada por la segmentación en el acceso. Si bien el floreciente complejo cultural industrial parece prometer nuevos ímpetus de integración simbólica, éstos se estrellan contra el muro opaco de la falta de integración social. El acceso segmentado a nuevos avances de la industria de comunicación e información mantiene a gran parte de la sociedad en una posición de rezago relativo, con el riesgo de ver ensanchadas las distancias en niveles de productividad, acceso a nuevos mercados y desarrollo de las facultades adaptativas. De una parte, el abaratamiento de nuevos bienes y servicios de la industria cultural, y su ductilidad para penetrar en distintos ambientes socioculturales, se levanta como una promesa de mayor integración. Pero, por otra parte, las nuevas formas de analfabetismo cibernético se ciernen como una amenaza sobre los amplios contingentes de latinoamericanos que no acceden a ninguna forma de informatización. Queda por ver qué ocurre en otros campos de integración simbólica, como las tan referidas nuevas formas de producir y recibir conocimientos y de nuclearse con los pares.

¹En este subcapítulo sobre distribución del ingreso nos basamos en las pp. 27-34 de dicho documento.

En el campo de la transmisión de saberes, asistimos a una mayor diversificación en el acceso a la educación y el conocimiento, lo que permite soñar con la utopía de *para cada cual, el modelo de aprendizaje que desea; y de cada cual, el conocimiento que logra codificar*. Pero, esta nueva forma de canalizar las pulsiones individuales en formas socialmente reconocidas se estrella contra otro muro que crece día a día: el de la estratificación social de la calidad de la educación. Hay tanto más para aprender y formas tan novedosas de hacerlo, pero la incorporación de esta vorágine en el sistema de transmisión social de conocimientos se hace de manera estratificada.

Paradoja de la globalización: crecen las brechas sociales y también las redes. Las sociedades se fragmentan, pero a la vez se enriquecen con la diversidad. Conviven la concentración del ingreso y de la productividad, con nuevos movimientos sociales y de auto-afirmación cultural en la base del tejido social. Suben los puntos en la integración simbólica mientras la desintegración material es un escándalo. Tal vez el escándalo no se traduce en grandes movilizaciones sociales, precisamente porque la gente encuentra sucedáneo en los canales de integración simbólica. Tesis plausible, aunque sólo sea conjetural.

La globalización nos plantea serios problemas de conciliación, agudiza lo que Alain Touraine señala como gran problema y desafío de la modernidad hoy, a saber, la tensión entre subjetividad y racionalización. Esta tensión tiene muchas facetas. En la política, tensión entre la estandarización de las fórmulas de inserción global (ajuste, dolarización, reducción del Estado social, privatización y reconversión productiva en el mejor de los casos) y la esperanza, nunca resignada, de idear proyectos propios de futuro para la sociedad nacional. En la economía, la tensión entre una racionalización competitiva cada vez mayor para acceder con ventajas en el concierto global y la necesidad de una solidaridad extendida que contrapesa los efectos concentradores de la apertura externa y del mercado. En la organización de la vida personal, la paradoja entre una exposición creciente a mensajes de los otros y la búsqueda de espacios de autonomía y expresión propia. En el acceso al conocimiento, la tensión entre la selectividad funcional y la aspiración a la creatividad. En el intercambio mass-mediático, cada vez, más diferenciación de oferta, pero también, cada vez más, "obesidad" por sobrepoblamiento de mensajes. Todo se expresa con la marca de la doble cara. En la era de la globalización la historia pide, más que nunca, conjugar los deseos subjetivos y los imperativos de la racionalización.

La concentración en el aula se tensa con la fuerza dispersora de los *multi-media*. Entre los integrados a la nueva ola, la diversificación de actividades e inversiones multiplica las redes de relaciones entre pares. Estas relaciones pueden ser provisionales y "tácticas" en un mundo que el propio protagonista define como un campo de cambios continuos. El sentido de la oportunidad se

agudiza más que nunca. Una voluntad de lucha, recubierta con el eufemismo de los "juegos", se despliega. Los movimientos de capitales se aceleran y el ojo debe ir a la velocidad de la mano. En el campo del consumo, los sectores altos interiorizan el mismo patrón de diversificación y aceleración. Para capitalizar la oferta de una gama creciente de bienes y servicios, hay que mantener la misma hiperkinesia en el consumo que en las inversiones. La vida entera se *racionaliza* para poblar lo cotidiano de múltiples efectos especiales: partidos de tenis, cursos de relajación, gimnasios con sofisticada tecnología, producción de vídeos caseros, juegos en la computadora, comunicación con redes internacionales a través de un terminal en el hogar, viajes virtuales o en paquetes y la inmortal televisión. La vida en la urbe se puebla de compensaciones, busca equilibrarse entre la intoxicación de su aire y el dinamismo de su desarrollo. Como si este equilibrio dinámico, o esta necesidad de encontrar un equilibrio de fuerzas regresivas y progresivas, obligara al individuo siempre a seguir moviéndose, avanzando, inventando. La inercia en la megalópolis latinoamericana tiende a la regresión: más contaminación, más densidad, más tráfico y más alienación. Para contrabalancearla, se necesita siempre más progreso, mayor energía en la fuga hacia adelante. Como una fábrica gigantesca, la aldea global sólo se muestra productiva cuando humea.

En este contexto hay más integración y también más desintegración. Se puede presumir un desplazamiento en las expectativas de integración social, que ya no se limita al acceso a bienes materiales o a servicios básicos, sino que incluye también el acceso de múltiples fuentes a información, conocimientos, decisiones, comunicación, representatividad política y visibilidad pública. Pero como dijimos, esta tendencia depende también de la distribución de los nuevos bienes y servicios de la industria cultural entre distintos segmentos socioeconómicos. Los niños y jóvenes "informatizados" son una minoría en América Latina: sea porque acceden a colegios de élite, sea porque forman parte de familias donde la computadora se ha incorporado a la vida de hogar, cuentan con una ventaja considerable respecto de tantos niños escolarizados que comparten, con suerte, un monitor para una aula entera. Esto redefine de manera inquietante el límite entre integrados y excluidos. El acceso segmentado a los nuevos bienes de comunicación e información mantiene, pues, a gran parte de la sociedad, en una posición muy marginal en materia de inserción laboral, acceso a nuevos mercados y desarrollo de las facultades de la inteligencia.

Una cosa es navegar por Internet en el barrio alto, otra es vivir sumido en la pasta base de cocaína en los barrios bajos. En ambos casos el individuo encuentra formas inéditas de viajar: fuga hacia el mundo distante, o hacia los mundos internos donde nadie entra. Curiosamente, ambos son efectos de la globalización: más acceso a interlocución y también a intoxicación. La droga no viene por casualidad. La exclusión social, la tensión de la ciudad, la pérdida de

sentido colectivo en un dinamismo modernizador que promueve el individualismo, son caldo de cultivo para incorporar la resaca del mercado en los enclaves que están fuera de la carreta del progreso. Droga fina en el mundo de los ricos, veneno puro en el mundo de los pobres. Las riquezas livianas conviven con las pobrezas duras, pero no se mezclan.

III

Otro factor que puede explicar la sintomatología de la disrupción y falta de cohesión social es el de la desmotivación política y el acceso desigual al ejercicio de la ciudadanía. Ambos fenómenos merecen consideración específica.

La *desmotivación política* tiene una dimensión "epocal" y otra más contingencial. La primera tiene relación con el colapso de los proyectos socialistas y, con ello, del mito del Gran Cambio Social. Este colapso produce una cierta orfandad existencial, en la medida que impide la plena identificación del individuo con la colectividad, del sujeto con el movimiento de la historia, del joven con un ideal encarnado. El mentado fin de las ideologías lo es en este sentido: como ausencia de perspectiva de "redención" personal en un movimiento revolucionario, o ausencia de "contextualización" del proyecto personal en un proyecto nacional. Esto es especialmente crítico para la juventud popular urbana, por las siguientes razones. Primero, porque es la juventud la fase etaria en que se definen proyectos y se agudiza la pregunta por el sentido vital y horizonte temporal de la vida personal; segundo, porque es la juventud popular la que percibe menores alternativas de desarrollo individual frente a sus contemporáneos y, por lo tanto, requiere de mayor proyección simbólica; tercero, porque en el mundo urbano (en contraste con el rural) son más débiles los lazos "pre-modernos", menos nítidos los valores de referencia y los mecanismos de pertenencia. De esta manera, la actual política no da respuesta ni relevo al "hueco vital" que dejó la pérdida de proyectos anteriores que, mal que mal, gozaban de mayor fuerza movilizadora, de identificación, de "fusión", de promesas de protagonismo heroico, etc. El sesgo pragmático, administrativo y muy "statu quo", que la juventud popular le atribuye al actual modelo y a la forma vigente de hacer política, refuerza este desencantamiento.

La desmovilización política también tiene su dimensión contingencial, referida en puntos anteriores. Recuérdese que el retorno a la democracia se asoció no sólo a la libertad política, sino también a una vaga idea de mayor justicia social, desmentida luego por la persistencia de una mala distribución del ingreso. La percepción que pueden tener los jóvenes populares de que sigue siendo un grupo social el que se enriquece y que lo hace de modo cada vez más intenso, no deja ileso el juicio sobre la política. Mal que mal, la política aparece

hoy como funcional a este patrón de acceso tan segmentado a los beneficios del modelo. Es probable que para muchos que no acceden a nuevos beneficios (o que acceden a un ritmo muy inferior), el discurso político se parece cada vez más al discurso empresarial: exaltación del Chile "dinámico", conquistador de mercados, renovador de su estructura productiva, dotado de un nuevo espíritu emprendedor.

La ciudadanía segmentada es otro fenómeno que puede generar disrupción. ¿A qué se refiere esta segmentación?

En primer lugar, a las limitaciones del "concertacionismo" cuando se trata de incorporar a una mesa de diálogo público a los sectores que no "agregan" sus demandas. Si el retorno y la institucionalización de la democracia han girado, semántica y valóricamente, en torno a la idea de una concertación ampliada, esto contrasta con la falta de presencia pública y de acceso a decisiones de una parte importante de la población. Ni la descentralización, ni la reapertura parlamentaria han podido paliar este problema. Para muchos, los alcances de la concertación resultan inciertos cuando se trata de incorporar las demandas de los excluidos a la negociación. La triple condición de marginalidad económica, territorial y política de los excluidos, los condena a permanecer dispersos y atomizados. Su incorporación a los mecanismos de concertación obliga a crear nuevos canales de representación y nuevas formas de articulación entre el sistema político y el llamado "mundo popular". Estos canales deben también construirse en un tiempo político oportuno, vale decir, antes de que el desgaste producido por la falta de acceso a una ciudadanía real, lleve a los grupos excluidos a buscar expedientes fuera de la institucionalidad democrática y de la legalidad.

En este contexto es frecuente encontrar en la juventud popular urbana expresiones que aluden a su condición de exclusión respecto al juego de la concertación, la negociación política, la presencia pública en el procesamiento de demandas. Perciben que el modelo vigente de concertación no los incluye, no recoge sus inquietudes, no procesa sus deseos y sus necesidades. Esto lleva a una contra-reacción que es la de impermeabilizarse a la política (el "no estoy ni ahí"), protegerse contra quienes no los protegen. La indiferencia aquí debe entenderse como impugnación, interpelación, advertencia. El mensaje implícito es la protesta por un acceso muy desigual a los espacios de negociación, conversación y decisión.

En segundo lugar, debe tomarse en cuenta que la ciudadanía está en pleno proceso de redefinición en sociedades de "información", de "gestión" y de "informatización". No es ya sólo cuestión de disponer de derechos políticos, sino también de participar en condiciones de mayor equidad en el intercambio

comunicativo, en el consumo cultural, en el manejo de la información y en el acceso a los espacios públicos. Un *ciudadano* en una sociedad de la información y de la gestión, es aquél que dispone de conocimientos y de bienes necesarios para participar como *actor* en los flujos de información y en procesos de gestión.

Para esto se precisan activos que las personas tendrán que adquirir mediante distintas fuentes de producción/difusión de conocimientos: deben poder expresar sus demandas y opiniones en los medios de comunicación de masas y aprovechar la creciente flexibilidad de los mismos; manejar los códigos y las destrezas cognoscitivas de la vida moderna para adquirir información estratégica en función de proyectos propios y para recrear dichos proyectos; manejar las posibilidades comunicativas y el ejercicio de derechos para defender sus diferencias culturales y desarrollar sus identidades de grupo o de territorio; y tener la capacidad organizativa y de gestión para adaptarse a situaciones de creciente flexibilización en el trabajo y en la vida cotidiana y hacer respetar socialmente sus proyectos vitales. Junto a la demanda de vivienda, de atención en salud y de diversificación del consumo, se agrega con especial fuerza la demanda de información, de conocimientos útiles, de transparencia en las decisiones, de mejor comunicación en la empresa y en la sociedad y de mecanismos de visibilidad pública e interlocución con otros.

En este nuevo campo de ejercicio de la ciudadanía, el protagonismo está segmentado según la disposición de destrezas (conocimientos y técnicas), de bienes y de servicios (acceso a redes, flujos, proyectos "competitivos", etc.). Una vez más, los jóvenes urbanos de bajos ingresos se encuentran allí en una posición de claro rezago relativo. Su *producción de subjetividad* no encuentra correlato en los circuitos en que se produce información, se consagran los mensajes y se atienden las propuestas.

En tercer lugar, la ciudadanía segmentada está en estrecha relación con un acceso muy desigual a la justicia. El problema tiene múltiples facetas: la falta de confianza ciudadana en organismos de justicia, de protección y de seguridad; las deterioradas condiciones carcelarias y demoras de procesos penales; la falta de acceso a una defensa justa en personas de bajos ingresos y, en muchos casos, la permanencia de personas bajo arresto por la postergación de sus procesos; y la percepción de impunidad que la ciudadanía tiene respecto de algunos sectores cuyos delitos van desde la violación de los derechos humanos hasta la corrupción y el narcotráfico.

Esto constituye un problema de magnitud creciente y cuya consecuencia más nefasta y explosiva es la propia deslegitimación del sistema judicial y de protección ciudadana. La falta de confianza en el sistema de justicia y seguridad alienta conductas anómalas y corroe el sistema de valores compartidos que toda

comunidad requiere para su convivencia. Construir y profundizar esa confianza requiere de un sistema judicial transparente, justo y eficaz; un sistema de seguridad que inspire protección y respeto a la integridad física de las personas; y un sistema penal que impida tanto la impunidad como la degradación moral de las personas.

En esto también la juventud popular urbana constituye una población especialmente vulnerable. Variables de edad, de sociabilidad y de precariedad en acceso a la justicia los llevan a percibirse como ciudadanos de tercera y cuarta categoría. Una reacción que tarde o temprano surge allí es el escepticismo respecto a la ecuanimidad del sistema judicial, con las consiguientes conductas que se desprenden de esto: transgresión a la ley, búsqueda de "atajos" al margen para procurar lo que se requiere, re-socialización en la cultura del delito, asumir la justicia en las propias manos, etc. Es claro el efecto disruptivo que tiene este aspecto de la ciudadanía segmentada.

IV

La globalización tiende a la des-identidad, a la des-habitación, a des-singularizar a sus habitantes. Espacios y símbolos de la estética postmoderna anulan la ciudad, la reconstruyen clónicamente, en maqueta y en versión ascéptica, la hacen perfectamente ubicua, situable en cualquier punto del planeta. La globalización parece asociada a una explosión expresiva, pero al poco rato toda expresión parece nacida de la misma mecánica combinatoria. Todo escaparate es parte de un menú previsto, pieza de un *zapping*. El nuevo centro comercial es una epifanía secularizada pero que a la vez niega toda posible revelación de sentido: su irrupción modifica y anula todo. Es parte del mosaico, pero también es la gran metáfora de una cultura que ha erradicado la convicción de los sentidos en aras de la obesidad de los significantes. También el local público de *video-games* es parte y metáfora. Allí la narración ha quedado vaciada para hacer posible el titilar puro del simulacro y la textura. Las modas y los objetos privilegiados de consumo son otra metáfora. Fundan una mezcla de obsolescencia acelerada y combinatoria irrestricta. El mercado asegura facilidad de identificación simbólica con sus productos; pero este apego es tan fugaz que se requiere mucho dinero para saltar de una satisfacción simbólica a otra.

Como en el *zapping* televisivo, la ciudad tiene esta combinación de velocidad y disolución. El *video-game*, el *zapping*, el *shopping* y el consumo febril han sepultado el silencio y la pausa, elementos sutiles que tanta intensidad dispensaron al arte moderno (pensemos en Miles Davis, Antonioni, Bergman, John Cage, etc.). La vida en la ciudad pretende mostrar un mundo lleno de

matices, pero confunde el matiz con el brillo. La música disco primero, tecno después: sacrificio de la cadencia por el hiperritmo programado. La creatividad musical se confunde con la repetición de estructuras; se habla de creativos y se denota a los publicistas. Finalmente la inmortal televisión que mezcla la democracia informativa con el fetiche de los ídolos, donde coexiste el pluralismo de actores con el totalitarismo publicitario. Absoluta familiaridad de lo público, pero también absoluta reclusión del intercambio en los espacios cerrados. Como el mercado, la televisión pareciera poner todo al alcance y vista de todos; pero el mercado es absolutista, por cuanto se reserva una mecánica *discrecional de consagración* de los productos y un peaje de ingreso que sólo las minorías transnacionalizadas pueden pagar.

No hay identidades que resistan incólumes más de unas horas ante la fuerza de estímulos que provienen de todos los rincones del planeta por vía de una gama creciente de fuentes informativas. La estética del collage y del pastiche, tan cara a la sensibilidad postmoderna, no es casual: constituye una metáfora de esta condición de continua recomposición de sensibilidades y mensajes culturales. Epítetos como *hibridez* y *sincretismo* se hacen cada vez más frecuentes en el análisis de los procesos culturales actuales. No hay, en este sentido, ni un límite claro para hablar de la industria cultural, ni una frontera para delimitar identidades culturales. Es en esta dinámica de *disipación de fronteras* que cabe situarse para entender, tanto los procesos culturales, como su estrecha articulación con la "extroversión comunicativa" que provee el complejo de *mass-media* en su versión globalizada.

Frente a estas dinámicas, la producción de sentido colectivo en los jóvenes es una caja negra, o al menos una caja de pandora. Puede, por ejemplo, desembocar en un atrincheramiento cultural y valórico que adquiere rasgos mesiánicos de distinto tipo: movimientos escatológicos de izquierda y movimientos neofacistas de derecha, probablemente marginales y sin perspectiva de alterar el patrón de desarrollo capitalista, pero con efectos disruptivos en el orden público y en la seguridad ciudadana; grupos esotéricos cerrados que objetan en bloque todo lo que huele a modernidad y progreso; cruzadas de "purificación" con distintos códigos morales que se lanzan al terrorismo espiritualista y/o grupos de fans de estrellas de rock que promueven un culto satánico (a lo Iron Maiden) o una asepcia militante (tipo Michael Jackson).

Un fuerte móvil para ello es la pertenencia a un grupo en el cual el grado de identificación colectiva es acentuado: ante la falta de proyectos colectivos y de motivación política, la pertenencia orgánica a un movimiento neo-tribal o de valores fuertes podrá servir como estrategia de identidad social para millones de jóvenes huérfanos de un relato integrador. Los jóvenes tienden a buscar una

visión de mundo reconciliada con un proyecto personal de vida. La identificación sin reservas a una utopía escatológica podrá operar como forma de *inclusión en la dispersión*. Los mismos sedimentos mesiánicos y redentoristas que quedaron dispersos con el derrumbe de las imágenes de emancipación de masas, con la rutinización de la política, con la persistencia de grados importantes de exclusión social y con la tendencia ritualizante en el consumo, podrán ser caldo de cultivo para la aparición de sucedáneos de identidad para la juventud que tiene la identidad segmentada.

Pero en las antípodas del *atrincheramiento neotribal* está el efecto de dispersión que impone la cultura publicitaria. En el campo de los mercados culturales y de la cultura del mercado, asistimos a un espectáculo incesante: infatigable secuencia de siluetas, figuraciones, re combinaciones hipercreativas. Los mercados culturales todo lo convierten en imagen, combinación, silueta o figura. El placer del espectáculo se impone sobre la pesantez de la vida cotidiana pero a la vez se niega a sí mismo por su rutinización que lo consagra y disminuye a la vez. Para algunos, sano contingencialismo después de tantas décadas de ideología pesada. Para otros, la banalidad enfermiza que resulta de la pérdida de valores de referencia.

V

Esta sensibilidad "light" se estrella, empero, con el muro opaco del descontento social, coexiste sin diluirse con los jóvenes "duros" de las ciudades latinoamericanas. La juventud popular urbana difícilmente puede aceptar la suave cadencia postmoderna desde su tremenda crisis de expectativas. Es esta juventud quien más interioriza las promesas y las aspiraciones promovidas por los medios de comunicación de masas, la escuela y la política, pero no accede a la movilidad y al consumo contenidos en ellas. Así, estos jóvenes padecen una combinación explosiva: mayores dificultades para incorporarse al mercado laboral de acuerdo con sus niveles educativos; un previo proceso de educación y culturización en que han introyectado el *potencial económico* de la propia formación, desmentido luego cuando entran con pocas posibilidades al mercado de trabajo; mayor acceso a información y estímulo en relación a nuevos y variados bienes y servicios a los que no pueden acceder y que, a su vez, se constituyen para ellos en símbolos de movilidad social; una clara observación de cómo otros acceden a estos bienes en un esquema que no les parece meritocrático y todo esto en un momento histórico, a escala global, donde no son muy claras las *reglas del juego limpio* para acceder a los beneficios del progreso. No es casual, pues, que tanto la violencia política como la violencia delictiva de muchas de las ciudades latinoamericanas tenga a jóvenes desempleados o mal empleados como protagonistas.

En este contexto de exclusión, se busca crear identidades grupales, fusionarse en intersticios y márgenes, revertir la naturaleza del sistema por los bordes, los huecos, las transgresiones cómplices y casi tribales. Las nuevas formas del paganismo buscan el mal en este último sentido, como *rebasamiento* del control y de la identidad, inundación de la subjetividad en una fusión neotribal o en el olvido extático de sí mismo: drogas, barras bravas en los estadios, recitales de música progresiva. La exclusión se convierte en transgresión, en espasmo, combina la gigantesca oferta de los mercados culturales con un impulso endógeno hacia la impugnación. ¿Qué se impugna? La racionalización de la vida moderna, el disciplinamiento en el trabajo y la regimentación del cuerpo. Amor libre o erotismo furioso, baile sin reglas, música sin armonía o la recurrente desnivelación del alma: en todas estas manifestaciones recurre un cierto impulso pagano -la salida del cauce, la *desmesura* que alivia del tenaz esfuerzo por contenernos en una imagen funcional del yo-. Sobre estas pulsiones se construyen identidades frágiles, fugaces, cambiantes.

La fusión neotribal vuelve con otro sentido, como repulsa y protesta contra un orden que prescribe la identificación con el statu quo, pero también como experiencia expansiva en esa misma protesta. El rechazo de los límites consiste menos en una invocación crítica que en un gesto afirmativo que se justifica por el rebasamiento que provoca en su artifice. El recurso a la transgresión implica otra propuesta contestaria: la distancia crítica se revierte en efusividad del desborde. No importa la falta de agudeza siempre que el derrame emocional sea una evidencia experiencial más que una propuesta, y que la transgresión sea afirmativa por la irrecusable explosión que provoca en la subjetividad. Importa menos su duración que su vibración, y menos sus encadenamientos hacia adelante que su recurrencia espasmódica (su eterno retorno). La proliferación de tribus urbanas es sintomática. Rock, fiesta improvisada, encuentro esotérico, manifestación espontánea o barras de fútbol, grupos anfetaminizados o canabizados, danzas terapéuticas, constituyen balbuceos tribales por cuyo expediente se busca este coqueteo con lo no domado: como rebasamiento y fusión en el rebasamiento, auto-disolución o fiesta dionisiaca en la que convive la alienación del yo con la liberación del yo. La droga también expresa esta rebelión contra la autocontención gregaria. Nuevo panteísmo urbano-moderno, despoblado de dioses pero hiperpoblado por energías, nuevo paganismo envasado en mil rituales que invitan a romper el tedio de la individualidad o el sopor de la consistencia.

¿Pero hay algo más, o el gesto se agota en este grito que mira hacia el cielo? Quizás el paganismo neotribal de nuestras ciudades responde todavía a una sed de utopías: voluntad micro-utópica que busca aglutinarse en tribus o pequeños grupos y quiere constituir imaginarios irreductibles a la lógica del mercado, al consenso de superestructura y a la racionalización del trabajo. Es

fusión, pero en la diferenciación: cada tribu lleva su inconfundible marca de repulsa y de rebasamiento, de concentración y fuga de energía; y cada ritual tiene un contenido específico que lo convierte en acto recurrente de diferenciación cuando congrega a su tribu. La voluntad neopagana vuelve en busca de una disolución que sea singular e intransferible a otras tribus u otros códigos de referencia, claramente distinta a la disolución estandarizada que opera en un creador de estética publicitaria, en el apostador en un hotel de Las Vegas o el orador del partido de masas. Si estas voces neotribales buscan el antagonismo o la incompatibilidad, no es por mera irracionalidad: la irreductibilidad a la razón es para ellos, de manera paradójica, la única forma *productora* de una historia propia, "principio vital de desunión" del que habla Baudrillard.

New Age, rockero, hooligan, no-blanco, rapero, salsero, chamán de ciudad, no-racional o no-productivo: no rompen el consenso político-institucional ni la racionalización productiva, pero sí revelan un *exterior* al interior del mundo que dicho consenso y racionalidad han construido y reproducen. Ese principio de des-unión es a la vez re-unión fuera de las rutinas de contención y operacionalización de la energía. Allí la vida vuelve siempre a manifestarse como discontinuidad, exceso de individuación o de disolución respecto de la norma gregaria, cambio de marcha en el continuum, juego de contrastes. Como extrañeza y vértigo, como desequilibrio o anomalía, estas formas del mal guardan una última relación paradójica con el sistema: lo preservan de la entropía de la hiperracionalización, permiten líneas de fuga, pero, a la vez, revelan sus límites y se rebasan en los intersticios.

VI

Por otro lado, vemos en el discurso de los políticos y de la "intelligenza" (tecnócratas y científicos), un intento balbuceante por retomar cierta imagen utópica de integración simbólica y material, ahora por la vía del acceso al conocimiento. ¿Vieja utopía *aggiornada* de la ecuación que unía más educación, más empleo productivo, más movilidad social y más integración?

En parte sí, y en parte algo más. Desde UNESCO y CEPAL se lanzó hace cuatro años la proclama del acceso a los *códigos de modernidad* como una nueva utopía educativa que concilia la integración simbólica con la integración material². Democratizar el acceso al conocimiento es el nuevo paradigma, o más

²CEPAL-UNESCO han definido los códigos de la modernidad como "el conjunto de conocimientos y destrezas necesarios para participar en la vida pública y desenvolverse productivamente en la sociedad moderna." Tales capacidades, agrega el texto, "suelen

bien el dispositivo principal para viabilizar el nuevo paradigma de un desarrollo más sostenido y justo. Por vía de recursos humanos a futuro pasaríamos de la competitividad espuria (basada en bajos salarios, baja calificación, rentismos diversos) a la competitividad auténtica (basada en salarios crecientes y creciente calificación de la población activa).

Se arguye allí que la promoción estratégica de la educación y el conocimiento no es sólo un requerimiento instrumental para el desarrollo y para la integración material. También supone y promueve cambios culturales. Constituye, además de la bisagra entre integración simbólica y material, la bisagra entre desarrollo de la subjetividad y racionalización modernizadora. Plasma hoy, en la perspectiva de una modernización integradora, los siguientes imperativos: i) democratizar el acceso a los códigos de la modernidad, ii) democratizar el acceso a una oferta de formación de recursos humanos que se traduce en elevar, difundir y actualizar los usos de la educación y del conocimiento, iii) difundir de manera más equitativa la incorporación del progreso técnico y del valor intelectual a las actividades productivas.

Si nos atenemos al decálogo en boga, la centralidad progresiva del conocimiento y la educación para el desarrollo inciden significativamente en la dinámica de un orden democrático, pues la base material y simbólica de las democracias ya no descansa exclusivamente en un tipo de economía o de institucionalidad política, sino también en el uso ampliado del conocimiento, la información y la comunicación. En este marco, la difusión de códigos de modernidad permiten mayor capacidad de adaptación a nuevos escenarios productivos, mayor participación del intercambio comunicativo de la sociedad y un acceso más igualitario a la vida pública.

Para esto se precisarían activos que las personas tendrán que adquirir mediante distintas fuentes de producción/difusión de conocimientos. Combinaciones variables entre la educación formal y la industria cultural deberán constituir la oferta para difundir progresivamente las siguientes destrezas o *códigos de modernidad*: capacidad para expresar sus demandas y opiniones en medios de comunicación y aprovechar la creciente flexibilidad de los mismos; capacidad para manejar los códigos y las destrezas cognoscitivas

definirse como las requeridas para el manejo de las operaciones aritméticas básicas; la lectura y comprensión de un texto escrito; la comunicación escrita; la observación, descripción y análisis crítico del entorno; la recepción e interpretación de los mensajes de los medios de comunicación modernos; y la participación en el diseño y la ejecución de trabajos en grupo." (CEPAL, 1995, 157). Cabe agregar aquí destrezas emergentes como uso de computadoras, manejo de redes a distancia, capacidad de adaptación a nuevas formas de organización, capacidad de gestión, etc.

requeridos para adquirir información estratégica; y capacidad organizativa y de gestión para adaptarse a situaciones de creciente flexibilización en el trabajo y en la vida cotidiana.

Junto a la demanda de vivienda, de atención en salud y de diversificación del consumo, se agrega con especial fuerza la demanda de información, de conocimientos útiles, de transparencia en las decisiones, de mejor comunicación en la empresa y en la sociedad y de mecanismos de representatividad política y de visibilidad pública. Este acceso mayor a los bienes simbólicos se vería estimulado tanto por los procesos de democratización, que abren canales de participación pública, como por el impacto cada vez más profundo de la industria cultural, que integra a la sociedad por el lado del consumo simbólico.

¿Nueva utopía de síntesis en la modernidad, pero más abierta e indeterminada que las precedentes? Lo cierto es que en este supuesto consenso de acceso al conocimiento estratégico, los requerimientos instrumentales de la modernización productiva van de la mano con los otros, más complejos, de la ciudadanía moderna. Pero una vez más, ojo con apostar tanto a un proceso cuya calidad y logro depende de tantas variables, como es la educación y el acceso al conocimiento. Se requiere mucha concertación, movilización social, recursos y voluntad política para estar a la altura de la apuesta. Por ahora tanto la calidad de la educación como el acceso al conocimiento estratégico siguen siendo fenómenos altamente segmentados, que incluso reproducen y agudizan las distancias sociales.

A MODO DE CIERRE

Las disgresiones anteriores pueden unirse por aquello que Alain Touraine señala como gran problema y desafío de la modernidad hoy, a saber, la tensión entre subjetividad y racionalización. Esta tensión tiene muchas facetas. En la política, tensión entre el respeto a la diferencia y la agregación de intereses y reivindicaciones: aparece con mayor fuerza el desafío de conjugar el sistema de representatividad (racionalizador) con la lógica de movimientos sociales (de auto-afirmación, expresivos, identitarios, culturalistas, etc.). En la economía, la tensión entre una racionalización competitiva cada vez mayor y la necesidad de una solidaridad extendida que contrapesa los efectos concentradores de la apertura externa y del mercado. En la organización de la vida personal, la paradoja entre un disciplinamiento productivo creciente y la búsqueda, también creciente, de espacios de autonomía y autorrealización personal. En el acceso al conocimiento, la tensión entre la selectividad funcional y la aspiración a la creatividad. En el intercambio mass-mediático, cada vez mayor diferenciación de oferta, pero también, cada vez más "obesidad" por sobrepoblamiento de

mensajes. Todo se expresa con la marca de la doble cara. La modernidad, más que nunca, pide conjugar los deseos subjetivos y los imperativos de la racionalización.

Tenemos pues, junto a la crisis de modelos de hacer política, de planificar el desarrollo, de armonizar intereses y de imprimir racionalidades colectivas, la búsqueda por compatibilizar lo que parece tan difícil: subjetividad con racionalización, política con cultura, poder con consenso, productividad con equidad, integración simbólica con integración material. Plantearse paradigmas en este campo hoy me resulta difícil. Hay estrategias, opciones, criterios. Transformación productiva con equidad (versión CEPAL), democracia política con auto-afirmación cultural (versión CLACSO), racionalidad productiva con racionalidad comunicativa (versión Habermas), potenciamiento de los actores sociales con proyectos de desarrollo económico (versión Touraine), desarrollo con calidad de vida (versión verde). Más que paradigmas, ponderaciones *ad hoc*. Regulación y desregulación no pueden aplicarse a destajo (crisis actual o eventual del modelo fundamentalista de mercado), sino equilibrando todas estas tensiones. El único paradigma es este carácter móvil del paradigma, este estado de flotación y maleabilidad.

¿Qué hacer para evitar tanto la complacencia como el fatalismo? Habría que poblarlo con la memoria histórica que enseña a leer entre líneas los eufemismos de la euforia mercantil, y con los imperativos de la ética social y la ética pública, que se hacen tanto más necesarios cuanto más se violen. Más no tenemos. Pero menos tampoco.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CEPAL (1995), *Panorama Social de América Latina*, Ediciones de las Naciones Unidas, Santiago de Chile.

—(1995), *Educación y conocimiento: eje de la transformación productiva con equidad*, Ediciones de las Naciones Unidas, Santiago de Chile.

ARTÍCULOS

EL ÁSPERO DISGUSTO DE LA MODERNIDAD Y LA GLOBALIZACIÓN: LA CONFORMACIÓN DE LAS SOCIEDADES PERIFÉRICAS DE RIESGO. ESBOZOS PARA UNA REUBICACIÓN DE LO POLÍTICO¹

Fernando Robles
UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN, CHILE

*"La solución del problema de la vida
está en la desaparición de este problema"*
Ludwig Wittgenstein

Resumen:

Este trabajo aborda, en primer lugar, el tema del derrumbamiento de la racionalidad en la acción social y el fin de la naturaleza independiente de la sociedad como contextos para la aparición de las sociedades de riesgo. En un segundo momento, tematiza la tipología de las "sociedades de riesgo residual" y el rol de la ciencia y la política en sociedades de riesgo. En un tercer acápite, aborda la diversificación de las especies de peligros globales y locales en el horizonte de las sociedades periféricas del mundo globalizado. Arriba a cuatro conclusiones sobre lo que significa vivir en una sociedad de riesgo de la periferia globalizada.

Palabras claves: sociedad del riesgo, efectos colaterales, individualización/individuación, globalización, sociedad de riesgo residual, subpolítica, periferia globalizada.

Tal como uno de los efectos indiscutibles de la globalización es el fin de los espacios cerrados y la permeabilidad de las fronteras entre los códigos culturales y las etnias, así también debiese ser entre las teorías que se producen en los ambientes sociológicos social y geográficamente distantes: ellas debieran dejar de circunscribirse a los ambientes reducidos donde fueron pensadas para poder ser rediseñadas y acomodadas a realidades particulares diferentes (Ianni, 1998,74). De allí la necesidad de realizar "movimientos exploratorios" desde teorías que en principio han sido concebidas para las naciones industrializadas, para poder usarlas como instrumentos destinados a la comprensión de la contemporaneidad del capitalismo periférico moderno. En esta empresa, no se

¹ Este trabajo forma parte de los resultados del proyecto *La constitución social de los riesgos como procesos de producción, colectivización y percepción. Indicadores para la incertidumbre y la peligrosidad social y ambiental. Un estudio de caso en la comuna de Talcahuano* (Código: P.I. N° 98.173.015-1.0) financiado por la Dirección de Investigación de la Universidad de Concepción, Chile.

trata obviamente ni de buscar la comprensión total de dichos fenómenos, porque ello sería tarea de una metafísica social, que nada tiene que ver con la sociología, pero tampoco de sobreponer el modesto cuerpo teórico de la sociedad del riesgo a las sociedades periféricas modernas (Reiner, 1992, 237-245). El núcleo motivador de estas empresas se puede resumir en dos razones, la primera es sociológica y la segunda personal: de un tiempo a esta parte, estamos interesados en "utilizar" empíricamente la teoría de la sociedad del riesgo en comunas y temas escogidos circunscritos a la realidad chilena, en particular en la bahía de Talcahuano², pero —esta es la razón personal— ni yo ni mis colegas que en esta tarea me acompañan, estamos interesados en convertirnos en epígonos de Ulrich Beck y sus colaboradores³.

Por riesgo se entienden los posibles daños, que en el presente puedan ser anticipados y que resultan de una acción específica. Un riesgo es existente, cuando en el presente hay inseguridad respecto del futuro, porque éste no puede ser conocido ni anticipado (Nassehi, 1997, 254), los riesgos son productos sociales de índole simbólica dotados de un referente en la sociedad, el que resulta de una observación (Luhmann, 1992); los riesgos, por lo tanto, no se pueden "tocar", no son "cosas" que se puedan olfatear y degustar (Beck, 1999). Este concepto, demasiado general de riesgo, ha tratado de ser precisado por la sociología desde tres perspectivas diferentes. La postura *objetivista* en la investigación de riesgos, cuyo principal exponente es Ulrich Beck, sostiene que la cuestión de su tratamiento se desprende de condiciones primeramente estructurales, mientras que la postura *constructivista*, representada por Mary Douglas, tematiza exclusivamente la construcción cultural de las semánticas de riesgo (Douglas y Wildavsky, 1993, 113-137). Por su parte, Niklas Luhmann sitúa los aspectos objetivos y la construcción social de los riesgos, en el horizonte de su teoría de la observación, desde la cual cualquier aseveración al respecto involucra el tema del observador. Un concepto de riesgo así concebido, como observación de segundo orden, no se interesa por la existencia "real" de los riesgos ni por la posibilidad de daños, sino por la probabilidad de que dichos daños aparezcan en el horizonte de decisiones de acción. Por ello, una

² Por ejemplo las siguientes Memorias de Titulación: Manuel Echanove: "Percepción ciudadana de impactos socio-ambientales: un estudio de caso en la localidad de Puchuncavi" y Claudia Roa: "Participación reflexiva. Una consecuencia de la sociedad de riesgo", Departamento de Sociología, Universidad de Concepción, 1998.

³ Menos aún desde las duras críticas que a Beck se le han formulado desde posturas como las de Claus Offe y otros por su participación en la llamada "Comisión Miegel para Cuestiones del Futuro". Ver Clauss Offe y Susanne Fuchs: *Wie schöpferisch ist die Zerstörung?* En: *Blätter für deutsche und internationale Politik*, Bonn, 3, 98, pág. 295-300. Además: *Kommision für Zukunftsfragen, Zweiter Bericht*, Bonn.

sociología del riesgo tiene siempre presente el problema del procesamiento de la inseguridad en el contexto de decisiones contingentes (Luhmann, 1992).

Este trabajo aborda, en primer lugar, el tema del derrumbamiento de la racionalidad en la acción social y el fin de la naturaleza independiente de la sociedad como contextos para la aparición de las sociedades de riesgo. En un segundo momento, tematiza la tipología de las "sociedades de riesgo residual" y el rol de la ciencia y la política en sociedades de riesgo. En un tercer acápite, aborda la diversificación de las especies de peligros globales y locales en el horizonte de las sociedades periféricas del mundo globalizado.

EL DERRUMBAMIENTO DE LA RACIONALIDAD COMO PRINCIPIO DE ARTICULACIÓN DE LAS SOCIEDADES DE RIESGO

En su célebre prefacio a los artículos sobre sociología de religiones, Max Weber sostiene que una de las propiedades elementales del poder decisivo de nuestra vida moderna, el capitalismo, consiste en la racionalidad de su proceder. "El capitalismo puede identificarse justamente con el *sometimiento* de ese impulso irracional de afán de lucro ilimitado, o por lo menos con su contención racional. Capitalismo es idéntico a la búsqueda del beneficio, pero en una empresa capitalista, racional y continua; es búsqueda del beneficio siempre *renovado*, de la *rentabilidad*" (Weber, 1997, 317). La organización racional de la empresa capitalista no habría sido posible sin otros dos elementos de desarrollo: la separación del hogar y la empresa como unidad de producción y la existencia de la contabilidad racional. Por otro lado, sólo la existencia de fuerza de trabajo formalmente libre y la confrontación entre gran empresario industrial y trabajador asalariado configuran la existencia de una lucha de clases tal como se conoce en el capitalismo. La racionalidad es la resultante (a) del desencadenamiento del mundo que desmorona las imágenes religiosas y las sustituye por cosmovisiones profanas y (b) de la instrumentalización de la ciencia y la tecnología al cálculo racional. El establecimiento del capitalismo y la racionalidad, arrastran consigo a todas las formas de vida y actividades pensables, la institucionalización de la actividad económica, la estructuración del aparato burocrático, la acción administrativa, la organización de las religiones, la sensibilidad estética, la organización de las fuerzas armadas, la configuración del arte y de la música y la interacción cotidiana. La mediación entre las instancias de interacción cotidiana y la organización racional burocrática del sistema de la sociedad corre por cuenta de las instituciones racionales, las que deben garantizar coherencia y continuidad (Momsen, 1974).

Todo este inmenso edificio racional y burocrático se sustenta sobre la hegemonía de *una forma particular y privilegiada de acción social*, a la cual tanto la tradición como la cotidianeidad deben subordinarse y someterse; a esta forma

necesariamente dominante de acción, la denomina Weber *acción racional con arreglo a fines*. "Por comportamiento racional con relación a fines ha de entenderse aquel que se orienta exclusivamente hacia medios representados (subjetivamente) como adecuados para fines aprehendidos de manera (subjetivamente) unívoca" (Weber, 1993, 176). Más explícitamente aún: "Actúa racionalmente con arreglo a fines quien oriente su acción por un fin, medios y consecuencias implicadas en ella y para lo cual *sopese* racionalmente los medios con los fines, los fines con las consecuencias implicadas y los diferentes fines posibles en sí; en todo caso, pues, quien *no actúe* ni afectivamente (emotivamente en particular) ni con arreglo a la tradición" (Weber, 1964, 21). Esta y no otra es la forma de acción social hegemónica sobre la cual se sustenta la racionalidad de la modernidad capitalista. La acción racional con relación a fines es el nexo indispensable entre racionalidad sistémica y racionalidad interaccional y posibilita la ejecución del cualquier *ethos*, tanto el del empresario como el del asalariado organizado y es el fundamento de cualquier planificación en el tiempo.

En las primeras páginas del Manifiesto Comunista, Marx y Engels le confieren a la acción histórica de la burguesía sobre la sociedad un rol aún más fundamental que el que Weber le atribuye a la racionalización: "La burguesía, con su dominio de clase, que cuenta apenas con un siglo de existencia, ha creado fuerzas productivas más abundantes y más grandiosas que todas las generaciones pasadas juntas. El sometimiento de las fuerzas de la naturaleza, el empleo de las máquinas, la aplicación de la química a la industria y a la agricultura, la navegación a vapor, el ferrocarril, el telégrafo eléctrico, la adaptación para el cultivo de continentes enteros, la apertura de los ríos a la navegación, poblaciones enteras surgiendo de la tierra como por encanto. ¿Cuál de los siglos pasados pudo sospechar siquiera que semejantes fuerzas productivas dormitasen en el seno del trabajo social?" (Marx y Engels, 1997, 41). Este primer logro elemental de la burguesía, el desarrollo fabuloso de las fuerzas productivas, la supresión del fraccionamiento de los medios de producción, la aglomeración de la población en metrópolis, la centralización política, la consolidación "en una sola nación, bajo un solo gobierno, una sola ley, un solo interés nacional de clase y una sola línea aduanera" (Ibídem, 40), ha revolucionado la sociedad de tal manera que las antiguas ataduras del fraccionamiento feudal han desaparecido definitivamente. Por otra parte, "una revolución continua en la producción, una incesante conmoción de todas las condiciones sociales, un movimiento y una inseguridad constantes distinguen la época burguesa de todas las anteriores. Todas las relaciones sociales estancadas y enmohecidas, con su cortejo de creencias y de ideas veneradas durante siglos, quedan rotas; las nuevas se hacen añejas antes de haber podido osificarse. Todo lo sólido se desvanece en el aire; todo lo sagrado es profanado, y todos los hombres al fin se ven forzados a considerar serenamente sus

condiciones de existencia y sus relaciones recíprocas" (Ibidem, 38). El segundo logro burgués ha consistido en liberar la capacidad y el impulso humanos para el cambio permanente. Ya que la burguesía "no puede existir sin revolucionar constantemente los medios de producción, y por consiguiente las relaciones de producción, y con ello todas las relaciones sociales" (Idem), este producto innovador debe ser dinamizado de tal manera que *todo se convierte en inestable e inseguro*, la desintegración opera como una fuerza movilizadora e integradora, la estabilidad sólo puede significar entropía, señala Marshall Berman (1988, 90), en tanto que nuestro sentido del progreso y el crecimiento es nuestro único medio para saber con seguridad que estamos vivos. Decir que nuestra sociedad se está desintegrando sólo quiere decir que está viva y goza de buena salud.

El problema de la revolución burguesa consiste, así Marx, no tanto en los resultados inmediatos de mercantilización del mundo, sino en sus efectos a largo plazo: su lógica se traduce en que en medio del imperativo de revolucionar constantemente los medios de producción, destruye las posibilidades humanas que crea. Engendra la semilla de su destrucción, no tan sólo dando origen a una nueva clase, el proletariado, sino que todo lo sólido, desde los productos de la industrialización, los hombres y las mujeres que manejan las máquinas, las casas y los barrios donde viven los trabajadores, las empresas que explotan a los trabajadores, los pueblos y las ciudades, las regiones, etc., todo está hecho para ser destruido mañana, pulverizado y disuelto, para poder ser reciclado o reemplazado por otra cosa, para que todo el proceso pueda comenzar una y otra vez, en formas cada vez más rentables. Aquello que comenzó siendo una revolución que libera se convierte en algo completamente incontrolable, la sociedad burguesa moderna se asemeja, así Marx, al mago que ya no es capaz de dominar las potencias infernales que ha desencadenado con sus conjuros. La lógica de la revolución capitalista se vuelve contra sí misma, es la víctima de sus propios éxitos. Lo que permanece es el desarrollo sostenido de las fuerzas de producción, a cuyo desarrollo deben corresponder relaciones sociales que supriman la contradicción elemental entre productos socialmente originados y apropiación privada, la revolución de los explotados atraviesa por expropiar a los explotadores hasta alcanzar el comunismo, la última fase de la modernidad.

Weber y Marx, los pensadores más importantes de la sociedad capitalista, tienen razón y al mismo tiempo se equivocan. El diagnóstico de Weber que indica que por encima de las transformaciones en las relaciones de propiedad, la racionalización y su consecuente burocratización del mundo, convierte a las sociedades - independientemente de su carácter capitalista o socialista - en "jaulas de hierro de la obediencia", es correcta pero demasiado pesimista, su postura es presa de la propia racionalidad que diagnostica, porque excluye la posibilidad de que la propia racionalidad con arreglo a fines pueda desdoblarse y volverse contra sí misma. A su vez, el análisis de Marx siendo correctamente

pesimista en lo que dice relación a lo existente, es demasiado optimista al confiar en las propiedades emancipadoras de la clase obrera para liberar a la humanidad haciendo descender el cielo a la tierra y liberando el desarrollo de las fuerzas productivas. El pánico bursátil que Weber residualiza como una expresión de irracionalidad y que relega a los confines de la inexplicabilidad mediante su sociología de la comprensión, se ha convertido, a fines del siglo XX, en lo habitual del funcionamiento de la economía capitalista: la racionalidad con arreglo a fines se ha vuelto loca, los fines se han convertido en medios, las consecuencias implicadas en los fines se han tornado imprevisibles, se hace imposible sopesar (racionalmente) entre medios y fines porque ambos se confunden, lo que hoy es un medio puede redundar en un fin que sencillamente no conocemos.

Por otro lado, la indiscutible admiración que profesara Marx por el "sometimiento de las fuerzas de la naturaleza" ha hecho que la naturaleza haya dejado definitivamente de existir como categoría independiente de la sociedad y que las inseguridades de las que Marx habló continúen siendo el trabajo, la remuneración y el poder, pero que sin embargo, a ello *se sumen* precisamente los resultados que la propia sociedad ha desencadenado en la naturaleza; el "empleo de las máquinas" ha generado una contaminación hasta hace poco insospechada en el aire, la destrucción de la capa del ozono, la lluvia ácida y el efecto invernadero; la "aplicación de la química a la industria y a la agricultura" ha terminado por convertir la composición del menú cotidiano en una lotería para contraer alergias; la "navegación a vapor" ha hecho posible que cada año un puñado de barcos- tanques de petróleo naufraguen y pongan paulatinamente fin a la vida en los mares, la "adaptación para el cultivo de continentes enteros" ha significado erosión, monocultivos, y por último, si Marx anuncia que "poblaciones enteras" surgen de la tierra como por encanto, hoy habría que invertir dicha aseveración: el calentamiento del planeta ha significado una expansión insospechada del desierto (Legget y otros, 1996). El científico Dennis Meadows indica que en el año 2012 la crisis mundial de recursos energéticos y la escasez de agua en el planeta hará que dichos problemas dejen de ser competencia de la ciencia para ser un tema fundamental de la política: un elemento de la lucha de clases del tercer milenio⁴.

La vida en la modernidad se ha convertido en ambivalente, "ser modernos – señala Berman– es encontrarnos en un entorno que nos promete aventuras, poder, alegría, crecimiento, transformación de nosotros y el mundo y que, al mismo tiempo, amenaza con destruir todo lo que tenemos, todo lo que sabemos, todo lo que somos" (Berman, op. cit., 1). La modernidad ha pasado a ser el

⁴ Ver Telepolis Aktuell, Hamburg, 3 de octubre de 1998.

correlato superestructural de la modernización, y la modernización está infectada por el dogma del progreso: esta gavilla de procesos concatenados e interdependientes que se cobijan bajo el vocablo modernización son *desencantamientos reencantados*, conceptos profanos dotados de cientificidad que se han convertido en sacrales, en intocables: entre otros, el crecimiento económico, la formación de capital y la movilización de recursos, el desarrollo de las fuerzas productivas, el incremento en la productividad del trabajo, la implantación de poderes políticos nacionales, la secularización de los valores y de las normas (Habermas, 1998b, 12-13). ¿Qué sucede cuando la lógica elemental de la modernidad capitalista, la acción racional con arreglo a fines, se ha desdoblado volviéndose definitivamente contra sí misma? ¿Qué terrenos se invaden cuando la razón que sostiene la existencia del crecimiento y del desarrollo se ha agotado definitivamente? ¿No es que en las tres últimas décadas se ha ido gestando una nueva sociedad sin que nos hayamos percatado? Esta sociedad sería lo que Ulrich Beck y otros han denominado la sociedad del riesgo.

El problema elemental de identificación de la sociedad de riesgo está contenido en la naturaleza de su configuración y en las posibilidades para su problematización que existen desde la sociología: el cambio social y la transición entre modelos de sociedades cualitativamente diferentes ha sido tematizado desde siempre como un quiebre o una ruptura manifiesta, como una fisura, un corte, una escisión entre el pasado y las estructuras emergentes, este es un aspecto que une a funcionalistas, marxistas y weberianos⁵. Esto no tiene por qué ocurrir, la nueva sociedad no siempre nace del dolor, no es la creciente pobreza sino también la riqueza creciente, la desaparición de los rivales (como en el conflicto este-oeste) lo que puede producir un cambio axial en los tipos de problemas, en la cualidad de lo político y en la estructura social. En el caso de la sociedad de riesgo, *se ha conformado una nueva sociedad sin quiebre ni revolución* (Beck, 1997a).

EL FIN DE LA NATURALEZA Y LA DOMINACIÓN DE LOS EFECTOS COLATERALES. DE LAS "SOCIEDADES DEL RIESGO RESIDUAL" A LAS SOCIEDADES DE RIESGO

El principio axial de las sociedades del riesgo son los peligros generados por la civilización moderna⁶, los cuales ya no pueden ser temporal, espacial ni

⁵ Una de las pocas excepciones a esta constante en la teoría sociológica es el trabajo de Robert Merton: *Die unvorhergesehenen Folgen zielgerichteter sozialer Handlung*, en: Hans P. Dreizel: *Sozialer Wandel*, Luchterhand, Berlin, pág. 169-183.

⁶ Luhmann distingue entre riesgo y peligro: "esta distinción supone (y así se diferencia precisamente de otras distinciones) que hay una inseguridad en relación a daños futuros.

socialmente delimitados, de tal forma que los fundamentos de la sociedad industrial (las instituciones elementales tales como el estado nacional, los procesos fundamentales como los antagonismos de clase, las visiones del control y de la racionalidad técnico-económicas y sobre todo la independencia entre la tecnología y la política) son socavados, superados o eludidos sistemáticamente. La expansión generalizada, localizada y globalizada de los riesgos configura el advenimiento de una *segunda modernidad, de la modernidad del riesgo*, en la cual no solamente es posible abrir la posibilidad para que las sociedades se conviertan a sí mismas en problemáticas y organicen su auto-observación sosteniendo que ellas mismas provocan los problemas que sufren⁷ –un aspecto fundamental de la llamada modernidad reflexiva–, sino que además amenaza con echar por la borda las visiones duales del mundo propias de las representaciones colectivas de la sociedad industrial, las cuales postulan la existencia de una naturaleza “exterior” (causante de riesgos externos), separada de la sociedad y que configuraría las amenazas, afrontadas por éstas –el problema es que la naturaleza exterior y la inculpación “interior” son a su vez las resultantes de observaciones–. La modernidad del riesgo indicaría justamente que los efectos de una naturaleza independiente de la actividad de las sociedades, son en realidad inexistentes: no hay consecuencias ni efectos que no involucren a la sociedad y donde la organización de las sociedades no juegue un rol decisivo. Las llamadas catástrofes naturales así como los efectos de situaciones de riesgos imprevisibles, operan en la sociedad porque ella es interactiva con la naturaleza y *debido* a la intensificación insospechada de dicha interdependencia en las últimas décadas (Ver Jonas, 1995). Esto, sin embargo, *no* significa que la

Puede considerarse que el posible daño es una consecuencia de la decisión, y entonces hablamos de riesgo y, más precisamente, del riesgo de la decisión. O bien se juzga que el posible daño es provocado externamente, es decir, se le atribuye al medio ambiente; y en este caso hablamos de peligro” (Luhmann, 1992, 65). La distinción de Luhmann sólo puede sostenerse si la sociedad es concebida, desde la perspectiva del constructivismo, como observación (de segundo orden en el caso de la sociología), por lo que en su contexto *no se puede describir* cómo los posibles daños atribuidos al ambiente, en realidad puedan ser daños que la sociedad y los grupos e intereses provocan y ejecutan generando la “ilusión trascendental” de externalización. Por ello también es que Luhmann acusa a la teoría de la sociedad del riesgo de “alarmar a la sociedad” (Ibidem, 47) pero precisamente desde la distinción de los riesgos externos y decisionales sostiene la distinción entre riesgo y peligro.

⁷ Niklas Luhmann señala que la función de auto-observación de los sistemas sociales corre, crecientemente, por cuenta de los Medios de Comunicación, quienes aparecen como los encargados de la función de dotación de realidad y sentido a la vida social. Ver Luhmann, N. (1986): *Ökologische Kommunikation*, Westdeutsche Verlag, Opladen; Luhmann; N. (1996a): *Poder*, Anthropos, Barcelona; Luhmann, N. (1996b): *Die Realität der Massenmedien*, Westdeutsche Verlag, Opladen.

sociedad así como tampoco ninguno de sus sistemas de función, puedan establecer comunicación con el sistema ecológico: el sistema ecológico irrita a la sociedad, introduce complejidad en los sistemas sociales, pone en marcha especializaciones en la comunicación, como la comunicación ecológica, de lo que resulta que la sociedad, en el sentido más amplio, pueda sólo amenazarse a sí misma (Luhmann, 1986).

Marx conceptualizó la relación entre los seres humanos y la naturaleza como una forma particular de metabolismo, donde la transformación de la naturaleza, mediada por la acción de las fuerzas de producción, modifica también al ser humano y a sí mismo en sus relaciones con sus semejantes; este genial concepto de trabajo ha sido trastocado por el desarrollo mismo de la producción capitalista: en lugar de un cambio metabólico, hoy estamos frente a una verdadera *simbiosis entre naturaleza y sociedad*, en la medida en que al no existir prácticamente rincón alguno de la naturaleza que no haya sido socializado, la acción de una naturaleza independiente de la sociedad, se ha convertido en una quimera naturalista, de la cual es presa el movimiento ecologista en su expresión conservacionista; al revés, la naturaleza se ha incorporado de tal manera al movimiento de las sociedades, que cada vez que se ejecuta algo en la sociedad irremediamente se efectúa incorporando a la naturaleza, sin que dichos efectos puedan ser comunicados. Esto no es válido sólo en el ámbito de la organización del trabajo, sino constatable también en el terreno de la acción familiar, en la vida cotidiana y en la sexualidad y la configuración de la reproducción biológica de la especie humana: tanto la fertilización *in vitro*, como las posibilidades hoy ya existentes de manipular considerablemente la constitución del código genético, significan que la acción de la ciencia y la sociedad ha penetrado en los ámbitos más recónditos de la naturaleza (Giddens, 1997a, 265). Niklas Luhmann agrega que la sugerida interpenetración entre sociedad y naturaleza, entendida esta última como el entorno ecológico, *no significa* que en medio de esta simbiosis de interdependencia, la sociedad esté en condiciones de reaccionar oportunamente frente a las amenazas que provienen de dicho entorno. Todo lo contrario, la sociedad detecta las crisis ecológicas como ruido, pero no necesariamente en calidad de resonancia que pueda dar lugar a formas de comunicación que fueren una autoconfrontación reflexiva. Este extrañamiento se refiere a la imposibilidad de los sistemas para operar fuera de sus límites y a la ilusión de un entorno reflexivamente penetrable. Esta distinción es de la mayor importancia, porque delimita, a su vez, las posibilidades de las sociedades para observar el entorno, estas posibilidades pertenecen al sistema, y en el entorno sencillamente son inexistentes, opacas o imposibles de definir con claridad. De allí que el entorno ecológico, para ser tematizado, necesite de observaciones de "segundo orden" como la ecología y la teoría de la sociedad del riesgo (Luhmann, 1986, 68), para que la sociedad pueda autoamenazarse.

Por eso es que una de las propiedades fundamentales de la *nueva fase de desarrollo* abierta en esta "modernización no planeada de la modernización", es que los riesgos que amenazan a las sociedades no sean tan solo los productos *imperceptibles e involuntarios* de sus propias actividades, sino que dichas transformaciones se desplacen con la fuerza de los "*efectos colaterales*" de decisiones a favor de la modernización de las sociedades. Mientras más decisiones, más riesgos. Dichos efectos colaterales son codificados como "ignorancias", "inseguridades", "temores" e "involuntariedades" en las biografías de los actores sociales. Anthony Giddens y Ulrich Beck han caracterizado este fenómeno como la hegemonía de las "inseguridades manufacturadas" (Giddens, 1993 y 1996a). Los efectos colaterales son -resultados involuntarios que no se han sido planificados en los proyectos de modernización, son la expresión práctica y materializada de los "productos negativos" de la modernidad, los cuales se desdoblán inesperadamente, rompen con la latencia de su configuración e irrumpen en la sociedad sin atravesar directamente a las instituciones, sino que desembocan directamente en los individuos.

No solamente se trata de que cada día se le tema menos a las catástrofes desde la naturaleza sino justamente a lo que los propios seres humanos *han hecho* de ella, sino que además los esfuerzos institucionales (a veces inspirados por las "mejores intenciones") encaminados a aminorar y mantener a raya dichas inseguridades no sólo no las controlan, sino que dichos "esfuerzos" de control generan aún mas riesgos⁸. Esta es una situación altamente paradójica, porque habitualmente, en la lógica de la racionalidad lineal de la modernidad, la reglamentación y el control burocrático debieran mantener a los riesgos bajo vigilancia y reconocimiento para evitarlos: esto no es así, porque el control burocrático de los riesgos genera sólo la ilusión de la controlabilidad, alimentando una concepción tecnocrática del control de los mismos, como si la ejecución de la técnica no estuviese preñada de cargas valóricas que minimizan y ocultan la naturaleza de los riesgos y les otorgan el certificado de inocencia y/o exculpación. Aún más: la expansión de los riesgos va acompañada de una transfiguración de los actores, del enmascaramiento de los roles y de una

⁸Estos *riesgos de segundo orden* que son la resultante de los esfuerzos por controlar y hacer calculables a los riesgos que ya han explotado, aunque no conforman el tema de este trabajo, son posibles de ilustrar, por ejemplo, en los *Sistemas de Permisos de Emisión Transable* (SPET) existente en Chile desde la promulgación de la Ley 19.300, destinada a la protección del Medio Ambiente: "Cada permiso faculta a su portador para emitir contaminantes. Normalmente, una fuente emisora dispondría de varios de estos permisos...Estos permisos de emisión son negociables y transferibles y pueden ser comprados y/o vendidos..." Claude, M.(1997): Una vez más la miseria. ¿Es Chile un país sustentable?, Santiago, de tal manera que establecen *un derecho de propiedad para emitir contaminantes*, estipulado expresamente en la Ley 19.300.

confusión de los causantes de los riesgos y sus víctimas, proceso que auxiliado por el rol de la ciencia y de la técnica, generaliza la imposibilidad de identificación de los causantes. A este fenómeno lo ha denominado Ulrich Beck *la dominación de la irresponsabilidad organizada* (Beck, 1998).

Las sociedades premodernas y modernas, que preceden y le dan vida a la sociedad del riesgo, auxiliadas por el conocimiento de las ciencias exactas, probablemente hasta mediados de la década del 50, en la medida en que en la práctica nadie pone en cuestión la lógica elemental de la racionalidad del desarrollo de la modernidad industrial, habían podido postular la controlabilidad de los riesgos, remitiéndose al cálculo racional y cuantitativo de las probabilidades: este modelo de sociedad podría denominarse "sociedades del riesgo residual y calculable", y supone que dichos riesgos permanecían dotados de una procedencia externa a la actividad humana. En las naciones altamente industrializadas se expande, sincrónicamente con la estabilización de la forma moderna de vida del capitalismo, la *asegurabilidad contra los riesgos* y lo que F. Ewald ha definido como "el estado de previsión" (Ewald, 1991, 288-302).

En el despliegue de la sociedad del riesgo hay que distinguir por lo menos dos fases de desarrollo: una primera en la que las autoamenazas producidas por la propia sociedad y que remueven la estructura de clases y las relaciones de poder entre los grupos sociales, influye decisivamente sobre las sociedades, sin que dichos temas ocupen el lugar que debieran en los horizontes temáticos de la discusión pública y política; la sociedad vive convencida de que la controlabilidad de los riesgos es un tabú y al mismo tiempo un hecho indiscutible: esta es la particularidad de las "sociedades del riesgo residual".

Una situación completamente distinta se inaugura cuando los peligros, las autoamenazas y los riesgos son objeto de debates públicos y alcanzan a influenciar las escenificaciones *mass mediales*, las instituciones de la sociedad se convierten en problemáticas, se comprueba que la omnipotencia del sujeto no alcanza ni siquiera para percibir las transformaciones del entorno ecológico fuera del sistema de la sociedad y se deja irritar por sus efectos: mientras las élites, las instituciones oficiales de la política, los partidos, los estados y los gobiernos siguen atados a las pautas de la sociedad anterior, los efectos colaterales de la modernidad sobrepasan las bien intencionadas decisiones para controlarlos y convierten a las instituciones en obsoletas y a sus discursos en retóricas de la ignorancia (Luhmann, 1998).

Sería absurdo y equivocado caer aquí en el prejuicio lineal y de inspiración evolucionista que indicaría que esta segunda fase de la sociedad del riesgo es

Tipificación de riesgos y peligros según el tipo y modelo de sociedad⁹

| | <i>Altas culturas preindustriales</i> | <i>Sociedad industrial clásica</i> | <i>Sociedad industrial de riesgo</i> | <i>Sociedad periférica de riesgo</i> |
|---|--|---|---|--|
| Tipo y ejemplo | Peligros, catástrofes naturales, peste | Riesgos, accidentes (profesión, tráfico) | Autoamenazas, catástrofes artificiales | Autoamenazas y amenazas transnacionales y locales |
| Producto dependiente de decisiones | No: externalizables (dioses y demonios) | Si: desarrollo industrial (economía, técnica y organización) | Si: industria nuclear, química, genética y garantías políticas de seguridad | Si: efectos perversos de riesgos globalizados y peligros locales incontrolables |
| Voluntariedad (¿individualmente evitable?) | No: pre-determinadas | Si: (p.ej.; fumar, coche, profesión, etc.) | No: decisión colectiva. Peligros individualmente inevitables | No: Decisión colectiva y resultado de decisiones desconocidas (irresponsabilidad organizada transnacional) |
| ¿Percepción de las causas? | Destino externo | Imputabilidad regulada | Sí y No (irresponsabilidad organizada) | No: dominación de la irresponsabilidad organizada |
| Radio de acción, afectación | Países, pueblos, culturas | Hechos y destrucciones delimitadas espacial, temporal y socialmente | "Accidentes" no delimitables | "Accidentes" crónicos sectoriales y efectos de accidentes no delimitables |
| Calculabilidad (Causa-efecto, Riesgo-seguro) | Inseguridad abierta; políticamente neutral, producto del destino | Inseguridad calculable (probabilidad e indemnización) | Peligros políticamente urgentes, que ponen en cuestión los fundamentos del cálculo y la previsión | La prevención y el cálculo son inocuos y subordinados a la irresponsabilidad organizada |

⁹ Tabla diseñada tomando como base la de Beck (1988, 121-122), pero sensiblemente modificada.

un fenómeno exclusivo de los países desarrollados mientras que la periferia, sobre todo debido a que en dichas sociedades el desencantamiento del mundo aún no se ha operado con el efecto de secularización que debiera, se debate entre la creencia en la residualidad de sus propios riesgos y la inconsciencia. *La sociedad del riesgo es un fenómeno global* y los riesgos son las divisas negativas de la internacionalización de los mercados y del fin de los espacios cerrados (Beck, 1996 y 1997b; ver Held, 1997). Al mismo tiempo, la sociedad del riesgo residual es la antesala a la sociedad del riesgo pero también se solapa con ella. No existen, por lo tanto, pasos mecánicos de una hacia la otra o viceversa, todas las sociedades del riesgo conservan elementos fundamentales de la sociedad del riesgo residual, tal como la sociedad del riesgo residual engendra los contornos de la sociedad del riesgo. Esto es extremadamente importante, porque a menudo en esta diferenciación se insinúa que las sociedades de riesgos residual desembocan obligada e irreversiblemente en sociedades de riesgo. Además, muchas sociedades de la periferia globalizada, tienen la apariencia de sociedades del riesgo residuales, pero son sociedades de riesgo donde la localización de los riesgos producto de la pobreza dominan e impiden la percepción de los riesgos globalizados y además donde la jerarquía de la percepción de los riesgos es distinta a la de las sociedades del centro capitalista (Touraine, 1997, 139 y Sader, 1998, 47-70).

Tipología de la "sociedad del riesgo residual" y de la sociedad del riesgo

| | <i>Efectos colaterales de la modernización</i> | <i>Percepción social de los riesgos</i> | <i>Rol de la política</i> | <i>Rol de la ciencia</i> |
|---|---|--|--|--|
| Sociedad del riesgo residual (antesala a la sociedad del riesgo) | Activos y latentes (en parte ocultos) | Baja. Calculabilidad. Ilusión de control. No son objeto de discusión pública | Confianza en la ciencia y en las instituciones | Cuantificación y control. El saber domina la incertidumbre |
| Sociedad del riesgo | Activos: latentes y manifiestos (imposibles de ocultar) | Alta. Riesgos incontrolables. Los riesgos son objeto del debate público | Ambiguo. Deslegitimación | Ambivalente. Portadora del saber y de incertidumbre |

En las sociedades de riesgo el motor del cambio social ya no es la racionalidad con arreglo a fines, sino *los efectos colaterales que de pronto explotan inesperadamente, sin que nadie los llame, los nombre o los quiera*: los riesgos, los peligros, la presión de la individuación, las trampas y amenazas de la globalización, porque la lógica de la racionalidad con relación a fines se ha

vuelto contra sí misma. Entonces, aquello que no se ve, lo que no se refleja por ningún lado, lo imperceptible, lo subrepticio, la vida clandestina de las sociedades que no podemos leer en los periódicos, se acumula como un quiebre estructural que separa a la modernidad industrial de otras modernidades. Exactamente de aquí resultan las cuestiones que deben ser abordadas por una sociología que pretenda ser *un diagnóstico práctico de la contemporaneidad*.

¿Qué sucede cuando los mecanismos de calculabilidad y asegurabilidad de riesgos fracasan?, ¿cuáles son los efectos que para los actores sociales resultan del hecho de que los dispositivos de alarma para los riesgos no funcionen, sencillamente porque la sociedad capitalista de clases no dispone de dichos mecanismos?, ¿cuáles son las consecuencias de la imposibilidad, para las sociedades y los individuos, de asegurarse “debidamente” contra los riesgos?, ¿qué terreno se invade cuando las biografías de los actores sociales sobrepasan la posibilidad de los seguros y se encuentran desprotegidos en el caso imprevisible de siniestro?

Los riesgos son una especie de divisas negativas involuntarias, son negativos de utopías, visiones opacas que resultan de funciones latentes de la sociedad; estas funciones se niegan a ser observadas, con ellas no es posible establecer comunicación. Nadie las desea ni acepta pero están en todo lugar presentes y virulentas, contra todos los intentos exitosos de reprimirlas y mantenerlas ocultas. Lo característico de la sociedad del riesgo es esa *metamorfosis radical del peligro*, difícil de delimitar y de controlar: de pronto como desde mediados de 1998, los mercados se derrumban, domina la escasez en medio de la abundancia. Los sistemas del derecho no abarcan los estados de las cosas. La atención médica cuidadosamente planificada en los países desarrollados fracasa. Los edificios racionales de la ciencia se derrumban. Los gobiernos tambalean. Escapan los votantes indecisos, el partido ganador en las elecciones es la abstención, un 42% de los votantes en Chile el 11 de diciembre de 1997 (El Mercurio, 1998, D8). Los estados se consternan. Las reglas cotidianas de vida son puestas de cabeza. Las empresas y los mercados al otro lado del planeta tiemblan o se derrumban, todo el mundo habla de la fiebre amarilla o crisis asiática. Casi todos están entregados si tener mucho que decir, a la amenaza de la segunda-naturaleza industrializada, que hoy se disfraza con la retórica de la globalización.

Los peligros se convierten en los polizones del curso normal del mundo. Viajan con el viento, con el agua, están metidos en todo y en todas partes y se deslizan con lo necesario para la vida —el aire para respirar, el alimento, el vestido, el mobiliario— Más aún, por las zonas de protección más estrictamente controladas de la modernidad. Incluso son y continúan siendo esencialmente dependientes del conocimiento e insertos en las alarmas -o las tolerancias - de

las percepciones culturales. Este “Y” *complejo*, que contradice el pensamiento dicotómico del esto o lo otro, constituye la dinámica cultural y política de la sociedad del riesgo y la hace tan difícil de comprender, porque la sociedad del riesgo *no es una opción que podamos aceptar o repeler*, está sencillamente ahí, con toda la fuerza latente e imperceptible de los efectos colaterales latentes que explotan sin alarmas que anuncien el siniestro. Esta no es la época de las dicotomías voluntarias, sino de las agregaciones; elementos y fenómenos de los cuales a veces hemos oído hablar, pero nunca los hemos podido conocer en persona, aunque los sentimos a diario entrometiéndose en nuestra vida cotidiana, sin que nadie los haya llamado.

Paradójicamente, una vez pasados los períodos de alarma y crisis, sucede regularmente una época de *paulatina normalización*, de rutinización del riesgo y de proyección del riesgo en calidad de peligro externo y lejano. La autoamenaza de la sociedad se puede trastocar en exteriorización, con lo que las visiones y construcciones simbólicas de controlabilidad de las sociedades contemporáneas, ganan nuevamente relevancia y popularidad. La sociedad se reencuentra con su normalidad. Esta tolerancia de las sociedades respecto de las amenazas y autoamenazas, abarca los más amplios y diversos ámbitos de la vida social, desde la composición de los alimentos (orgánicos y/o transgénicos), hasta la regulación de la descendencia (natural o “in vitro”) (Habermas, 1998a, 243).

Una sociedad que se percibe a sí misma como sociedad del riesgo, abre la posibilidad de convertirse en reflexiva, esto quiere decir que los fundamentos de su actividad y sus metas se convierten en objeto de controversias públicas (Beck, 1997c, 171-197). Muchos sociólogos y teorías de la sociedad (incluyendo la de Foucault (1998) y la de la Escuela de Francfort de Horkheimer y Adorno (1996) dibujan una imagen de la sociedad moderna como una *prisión tecnocrática* de instituciones burocráticas gobernada por el conocimiento de los expertos. En consecuencia, todos seríamos por igual tornillos y válvulas en una mega-máquina gigante de racionalidad técnica y burocrática. La imagen de la modernidad que dibuja la teoría de la sociedad del riesgo se encuentra en fuerte oposición a dichas concepciones. Pues, una de las propiedades descollantes del concepto del riesgo, hasta ahora poco comprendida, es que *abre relaciones aparentemente estabilizadas y consideradas como evidentes*, haciéndolas participar, por ejemplo, del baile de la globalización, y en tal sentido es mucho más cercana al pensamiento de Marx de lo que pudiera pensarse. Diversamente a otras teorías de las sociedades modernas, la teoría de la sociedad del riesgo desarrolla un cuadro en el que las relaciones de la modernidad se piensan y desarrollan como contingentes, ambivalentes y (involuntariamente) políticamente modelables y es una alternativa tanto a la llamada teoría de la postmodernidad como al enfoque sistémico de los riesgos que desarrolla Niklas Luhmann (1991a

y b). Sin embargo, aquí sostenemos que entre la sociología constructivista del riesgo que Luhmann desarrolla y la obra de Beck, existen más puntos de convergencia que discrepancias, en particular en las formas de ambas direcciones de reflexión, para aproximarse a fenómenos particulares de riesgo. Esto no significa que sea necesaria una exégesis detallada de ambos para elucidar sus acoplamientos y desacoplamientos.

LA TRANSFORMACIÓN DEL ESTATUS DE LA CIENCIA. ¿CÓMO SE ARTICULA LA POLÍTICA EN LAS SOCIEDADES DE RIESGO?

Los riesgos, que son el resultado imprevisto del desarrollo de las fuerzas productivas, se diferencian fundamentalmente de la gestación del valor y la riqueza, los daños que los riesgos causan son a veces irreversibles y se sustentan sobre *interpretaciones causales controvertidas*, en las que interviene decisivamente el conocimiento científico *ampliándolos, reduciéndolos o minimizándolos*, pero también valoraciones subjetivas implícitas, sobre todo en la ciencia. Con ello, los medios y las posturas de definición respecto de los riesgos se convierten en un asunto político de primera importancia y la ciencia (sobre todo la ingeniería y las ciencias exactas) deja definitivamente de jugar el rol neutral que siempre ha pretendido asumir. El rol de la ciencia es *paradójico y confuso* en sociedades de riesgo: sus resultados pueden conducir tanto a una minimización perceptiva de riesgos evidentes tipificándolos como "residuales" o "naturales porque son el precio del progreso", como a la posibilidad de hacerlos perceptibles como resonancia comunicacional en los sistemas sociales¹⁰. El desdoblamiento de la ciencia en *posibilidad de conocer*, por un lado, y la inevitable necesidad de reconocerse *portadora del no-saber*, por el otro, se manifiesta transparentemente en la inversión de la lógica de la investigación científica: para poder testear si (y cómo) funcionan reactores nucleares o niños de retorta es inminente salir de la jaula de vidrio del laboratorio aislado para que los reactores *operen* y los *niños nazcan*, con lo cual no solamente los ejecutores de la actividad científica invierten el orden de prelación entre hipótesis y testeo de laboratorio (lógica de la ciencia -Popper-), sino *su consecuencia inminente es que la sociedad se transforma en un gran laboratorio y los actores sociales en los conejillos de Indias* (Robles, 1999a, 191).

Con la distribución -igualadora pero simultáneamente desigual- de los riesgos se generan situaciones de peligro social, las que sin duda son

¹⁰ Quien asuma el rol de auto-observador *mass medial* es también algo aparentemente fuera de toda lógica, sobre todo porque la escenificación *mass medial* no está interesada en la difusión de la verdad (como debiera ser el caso de la ciencia) sino en la *descripción de lo nuevo*. Ver Luhmann, N. (1996b).

situaciones de tienen como referente a clases sociales, pero que imponen una lógica de distribución diferente: los riesgos que son el producto de decisiones a favor de la modernización, también a quienes los producen u obtienen beneficios con ellos; este efecto *bumerang* es el que remueve el esquema de clases. Los riesgos reestructuran las desigualdades entre las naciones, reformulan el concepto exclusivamente geográfico del Tercer Mundo, porque estas desigualdades en la distribución de los riesgos sobrepasan las fronteras de los estados y sacuden el tejido de competencias del estado nacional. *La sociedad del riesgo es un fenómeno transnacional y supranacional* (Beck, 1998). Tal como la supervivencia del bosque europeo depende de tratados internacionales que escapan a las competencias del estado nación, así también la universalidad del tráfico de sustancias tóxicas escapa a las posibilidades de control y regulación del estado; una vez más, los riesgos no respetan fronteras, las explosiones nucleares en Muroroa afectan en forma de riesgos al menos a toda la costa del Pacífico Sur y la depredación del Amazonas y de los bosques indonesios se vinculan causalmente al calentamiento del planeta. A su vez, la crisis asiática ha hecho que en la VIII Región de Chile la desocupación haya aumentado de un 6% a un 10%. El aparato del estado es desbancado de su función hegemónica en las sociedades contemporáneas, sus decisiones son sobrepasadas y llevadas al absurdo en medio de la lógica de la distribución de los riesgos: el estado puede prohibir distribución de pornografías en su territorio jurisdiccional, pero quien se conecte a Internet puede evadir dicha prohibición. El estado alemán puede programar la desactivación de todos sus reactores nucleares y crear la ilusión de la seguridad planificada en los parlamentos y en las burocracias, pero ¿quién, en su sano juicio, podría decir que los alemanes viven más seguros mientras en Francia, Polonia, Chequia y Eslovaquia, funcionen reactores que puedan colapsar, y el aire contaminado atraviese las fronteras sin preguntarle a ninguna de las burocracias nacionales?

Luhmann señala que la autoreferencialidad del sistema de la economía es un hecho indiscutible a fines del siglo XX (Luhmann, 1997). El escenario de los riesgos económicos de la contemporaneidad son las bolsas de New York, Londres, Francfort y Tokio y los podemos leer en índices como el Dow Jones, el Nikkei, el Dax y otros; los riesgos de la economía mundial han dejado de ser principalmente la empresa o la unidad productiva, son un barril sin fondo que se ha desacoplado definitivamente de la satisfacción de necesidades humanas, esta lógica no rompe la lógica del desarrollo capitalista, pero hace que ella se vuelva delirante y que su desenvolvimiento sea completamente imprevisible. Hasta 1997, los analistas económicos, Raph Acampora a la cabeza, pronosticaron un alza en 10.000 puntos en el Dow Jones para 1998, "respuesta

racional a datos fundamentales como nunca positivos"¹¹. Y las sucesivas crisis económicas desde entonces han convertido a los economistas en los charlatanes de la modernidad del riesgo.

Desde Marx sabemos que es el ser el que determina la consciencia y no al revés (Marx y Engels, 1979). La lógica de la sociedad del riesgo es el complemento de la tesis 11 sobre Feuerbach: en las situaciones de peligro que resultan de los riesgos, la conciencia determina al ser, porque el saber adquiere un nuevo significado político. El saber de los riesgos es un potencial político inmenso: lo que hasta el momento había sido considerado apolítico se politiza. Por ejemplo, el tema acerca de las causas últimas de la modernización de las sociedades, esta apertura de temas hacia lo político atraviesa por *desacralizar una lógica de desarrollo* que hasta ahora ha sido ciega respecto de sus propios efectos colaterales y sorda respecto de los riesgos que crea, desarrolla y acumula. Esto sucede cuando temas como la localización de industrias o la construcción de centrales hidroeléctricas, termoeléctricas o nucleares y cuando las decisiones sobre la ubicación de vertederos, o sobre el *management* de las empresas, son problematizados públicamente, son objeto de disputas públicas y cuando que la percepción del peligro, que ha pasado desapercibido en las instituciones tradicionales y convencionales de la política, es *sentida por los sujetos sociales en sus propias vidas cotidianas* y en sus cuerpos. Las explosiones de los riesgos son las alergias masificadas y crónicas, la masificación de las enfermedades broncopulmonares, el cáncer al hígado o la vejiga. Los sociólogos nos maravillamos de leer que tal o cual movimiento

¹¹ "Der Spiegel", Hamburg, 12.10.98. El FMI y su presidente Michel Camdessus prevén un 5% de crecimiento en las economías asiáticas. Hoy, a fines de 1998, han desaparecido más de 20 billones de dólares en acciones de capital sólo en los E.U., miles de empresas han dejado de existir, millones de trabajadores en Asia y América Latina han perdido sus puestos de empleo, el paraíso que habían diagnosticado los economistas se ha convertido en un infierno, desde que a mediados de 1997 comenzara el debacle de la economía tailandesa. Los riesgos de la economía mundial convierte a la los economistas en charlatanes. El drama comenzó en Mayo de 1997, cuando un puñado de expertos decidió atrincherarse en un edificio en las afueras de Bangkok para defender la moneda nacional, el Bath, amenazada por especuladores todopoderosos en las metrópolis del mundo que se habían propuesto convertir al Bath en basura. En Julio de 1997, la guerra estaba perdida, el Bath, acoplado hasta entonces al dólar, debió ser liberado. Balanza: en esta lucha de clases del tercer milenio donde las armas son las computadoras, los funcionarios del estado tailandés habían perdido 20 mil millones de dólares de la reserva nacional. El efecto dominó que se produce después es conocido: Corea del Sur, Singapur, Japón y todo el mundo globalizado. Somos testigos de la globalización de la irresponsabilidad organizada, una de las formas más repugnantes de la tiranía, donde resulta imposible identificar y responsabilizar a los causantes y a los que en última instancia se benefician con la crisis.

político se ha decidido por el camino extraparlamentario y como científicos sociales, que algo sabemos de insurrección y de leninismo, argumentamos la conveniencia de la combinación de todas las formas de lucha como fundamento de una táctica política exitosa, mientras delante de nuestras narices tenemos al movimiento revolucionario extraparlamentario más grande que la historia haya conocido: el capital bursátil y financiero globalizado. Esta es la *subpolítica* de los grandes consorcios que guiados por la ideología globalista del neoliberalismo, se empeñan por todos los medios por hacer realidad la utopía que una vez formulara Engels: llevar al Estado al museo de antigüedades junto a la rueca y el telar (Engels, 1996).

Los parlamentos, los gobiernos y los estados (y aún ni siquiera siempre) se han convertido en agentes contemplativos de movimientos de capital, de decisiones de inversión, de translaciones en los lugares de producción respecto de las cuales por lo general se enteran por los periódicos (Ohmae, 1997). En 1996, F. H. Cardoso ha graficado esta situación de la siguiente manera: "Si la movilidad de los flujos de capitales por las fronteras puede ser vista como una manera de destinar efectivamente los recursos por todo el mundo y de encaminarlos a los países en desarrollo, su volatilidad y su posible uso para ataques especulativos contra divisas pueden representar amenazas a la estabilidad económica de los países. En otras palabras: el movimiento, virtualmente libre, de grandes flujos de capital crea tanto oportunidades como riesgos" (Cardoso, 1996). El 17 de Octubre de 1998, las agencias internacionales informan que en el espacio de una semana, Brasil perdió 1.800 millones de dólares como resultado del estallido de la crisis asiática, efectos exacerbados por la crisis financiera en Rusia y su extensión a la mayor parte de los mercados (Yahoo noticias, 17-octubre-1998). Los riesgos "vencieron" a las oportunidades.

Muchos riesgos no se agotan en consecuencias y daños que hayan tenido lugar, sino que contienen un componente que se desencadena en el futuro; estrictamente hablando, los riesgos son la expresión práctica y multifacética de los dispositivos de autodestrucción de la sociedad moderna, los riesgos se refieren a un futuro que no tiene el carácter de un *karma*, sino a un futuro que puede ser, a su vez, el resultado que se formule - y se responda - a la pregunta fundamental acerca de *cómo queremos vivir*, lo cual evidentemente implica una desacralización de la democracia tal como hoy se conoce y se practica. El cuerpo conceptual de las democracias occidentales, pero también las que existen en América Latina (derivado de Rousseau, Locke y Tocqueville, menos en Kant) en particular lo que respecta al concepto de soberanía popular y al de la representabilidad, dan por descontado que esta pregunta ya ha sido respondida, lo cual no es en absoluto así. Las democracias se sustentan sobre el mito de la superación y del progreso, han hecho *del procedimiento* el

mecanismo de legitimación por excelencia, se han convertido en prisioneras de sus propios *a priori*, de sus propias evidencias, las que han convertido en mitos. La teoría de la sociedad del riesgo sostiene que tal como las decisiones de la subpolítica extraparlamentaria del capital globalizado, revolucionan la democracia sobrepasándola y convierten a los estados en superfluos, lo que corresponde es *articular una subpolítica desde abajo*, que radicalice la democracia, negando el mito que vilipendia la democracia directa y mistifica la representatividad de las burocracias, las cuales continúan siendo prisioneras de la racionalidad lineal de un proyecto de modernización ciego y sordo respecto de los efectos colaterales latentes.

En contraposición a la producción y a la distribución de la riqueza y de los bienes, los riesgos, que se articulan u observan como tales, tienen algo de irreal: son reales e irreales, significan que lo material, que se ha disipado en el aire, vuelve a ser material de una manera diferente; esto, que dice relación directa con una de las propiedades elementales de la dialéctica de la naturaleza, que desde que fuera una vez formulada por Engels ha sido calificada injustamente de mecanicistas (Veraza, 1997), significa que el retorno materializado de los resultados prácticos de las decisiones a favor de la modernidad lineal y orientada hacia el crecimiento económico, *no atraviesa* por las instituciones de la política como el estado, los parlamentos y los partidos, pero tampoco pasa necesariamente por la estructura y los significados comunes de clase, sino que desembocan donde menos se espera, en *las biografías individuales de los actores sociales*. De la particularidad de este fenómeno se deriva uno de los conceptos elementales de la sociedad del riesgo: en la medida en que los actores sociales se ven *presionados* a remendar sus biografías en medio de "inseguridades manufacturadas" no por ellos sino que por otros, en medio de certezas imprecisas que provienen de una ciencia que ha hecho de la equivocación la regla, son empujados a construir su futuro prescindiendo de los ambientes de confianza de la sociedad industrial del llamado riesgo residual.

Que el centro de la conciencia de riesgo no sea el presente, sino el futuro, en la sociedad de riesgo significa que el pasado pierde fuerza de significación para el presente. El caso de la crisis asiática y el cálculo de crecimiento y utilidad que pronosticaron (casi todos) para los últimos años del milenio, es uno de los mejores ejemplos para ilustrar *la hegemonía del reino de la incertidumbre*¹². El reconocimiento de la incertidumbre y la pérdida de significación de la tradición y

¹² Los sociólogos debiéramos comenzar a releer a John Dewey y a los pragmatistas, a mi entender una de las pocas filosofías que reconoce y valora el carácter directriz de la ambivalencia y la relatividad del conocimiento científico Dewey, J. (1952): La busca de la certeza, FCE, Mexico; Dewey, J. (1987): Liberalism and social action, en Dewey, John: The Later Works 1925-1953, Illinois.

del pasado no significa que haya desaparecido la historia, como indica la visión neoconservadora y en extremo optimista de Fukuyama, Vattimo (1990) y otros pensadores postmodernos y menos aún que desaparezca el sujeto como sostiene Foucault, sino que da cuenta de un fenómeno tanto paradójico como de centralidad indiscutible: una de las propiedades de las sociedades de riesgo es que lo que se da en llamar residualidad calculable o "margen de error" se ha convertido en el motor del desarrollo sutil e imperceptible de situaciones imprevistas, por lo que el conocimiento del pasado debe ser relativizado y situado en el lugar que corresponde.

La sociedad de clases y la sociedad del riesgo se solapan y condicionan mutuamente. La distribución de los riesgos demuestra que éstos siguen el esquema de las clases, pero al revés: *las riquezas se acumulan y distribuyen arriba, en la superficie de la sociedad* –se leen en las estadísticas de distribución de ingresos, en los niveles de concentración del capital, en la especificación de los segmentos sociales hegemónicos, subalternos, etc.- y *los riesgos se amontonan abajo*, en el subterráneo de la sociedad. Esta afirmación no reviste sólo una connotación metafórica sino también real: los adinerados viven obsesionados por contratar seguros contra los riesgos sociales, sueñan con comprarse la seguridad y la libertad respecto de los riesgos, por lo que pareciera que la sociedad de riesgo refuerza a la sociedad de clases. Aquí es necesario establecer una importante diferenciación: mientras que en las naciones industrializadas el estado de bienestar - al menos en parte y en las declaraciones programáticas - mitiga la agudización de los contrastes de clase mediante el llamado *efecto de nivelación* e interviene directamente en la lógica de distribución de los riesgos, en las naciones de capitalismo desregulado como las periféricas, *prima una concentración de riesgos en los pobres, marginados y excluidos*¹³.

¹³ Un ejemplo de esta situación es visible en la cartografía de la pobreza si la superponemos a la cartografía del diseño urbano de la metrópolis contemporáneas: (a) Por lo general, el mapa de riesgos y de pobreza de las ciudades como Munich o Hamburgo no coincide con sectores residenciales específicos sino que su distribución espacial es relativamente uniforme, mientras que en Santiago y Buenos Aires, el mapa de la ciudad arroja datos indiscutibles de zonas residenciales baratas para grupos de población con ingresos bajos que se encuentran cerca de los centros de producción industrial las que están dañadas permanentemente por diversas sustancias nocivas que hay en el aire, en agua y el suelo. Es decir, el mapa de la pobreza y de los riesgos coinciden casi exactamente: la pobreza, los riesgos y la geografía urbana son coincidentes (b) Las posibilidades para protegerse de los riesgos y para enfrentarlos o compensarlos, están repartidas desigualmente por capas de ingreso y educación: el que dispone del colchón financiero se puede mudar de residencia para tratar de evitarlos, algo similar sucede con la alimentación, una remuneración adecuada abre las posibilidades de

Respondiendo a la pregunta respecto del rol de los riesgos en la modernidad globalizada, sería válida la siguiente fórmula: *la miseria es jerárquica, el smog es democrático y la lógica de distribución de los riesgos asume una relación de interdependencia con la naturaleza de los mismos*. Lo cierto es que los riesgos que se despliegan en los confines de su radio de acción y entre los afectados asumen un efecto uniformador, allí reside probablemente su fuerza política, y al mismo tiempo su debilidad en una sociedad de clases. En sentido estricto, por lo tanto, las sociedades de riesgo no son sociedades de clase, sino sociedades donde los riesgos desdibujan, recomponen y transforman las visiones de clase de los actores sociales, modifican la situación objetiva de los actores sociales y agregan contradicciones y paradojas al esquema convencional de clases. El problema es que los riesgos tienen una *tendencia inminente a la globalización*, los riesgos atraviesan las fronteras y se reproducen allí donde se ejecutan decisiones a favor de la modernización. En esta misma medida, es que los riesgos globalizados están dotados de un *efecto bumerang*: es cierto que la situación de quien genera (consciente, voluntaria e inconscientemente) riesgos y obtiene beneficios con ellos es radicalmente diferente a la situación de quien es víctima de ellos sin haber sabido siquiera de su existencia, pero los riesgos afectan más temprano que tarde a quienes los producen, en el fondo, ni los ricos, ni los explotadores ni los contaminadores están asegurados contra ellos. Pero esta lógica no lineal, paradójica e inversa que siguen los riesgos, no solamente afecta a sus productores o a sus afectados, sino que también alcanza a las asimetrías entre las sociedades industrializadas y las sociedades de riesgo de la periferia.

Este resultado de *colectivización en los efectos* hace que se produzca una unificación híbrida entre víctima y victimario. Esto, sin embargo, es sólo válido para los riesgos globalizados como las guerras atómicas, el hoyo del ozono y el efecto invernadero, estos son riesgos que no respetan pobres o ricos, sur y norte, negro y blanco. Con los riesgos delimitados y sectorialmente activos y particularizados a naciones, regiones, ciudades o ámbitos circunscritos a mundos de la vida *sucede exactamente lo contrario*: los riesgos exacerban los conflictos de clase agregando el temor, la alarma, el espanto, el asombro y la desconfianza a la pobreza y la miseria existentes. El efecto *bumerang* no debe

alimentarse sin conservantes, ingerir proteínas o carbohidratos regulados contra daños en el aparato digestivo, pobres en colesterol, etc y evitar alimentos con un alto contenido de plomo, o sobrecargados de sustancias tóxicas como la carne de cerdo y el té. La alimentación de los pobres es uno de los riesgos más notables, lo que caracteriza, la extrema peligrosidad a la que están expuestos. Por lo menos el lugar de residencia, la alimentación, la salud y la educación son ámbitos de la vida social donde los riesgos operan con mayor injerencia y claridad.

remitirse, entonces, exclusivamente a la cuestión ecológica, sino que abarca también el tema de la subsistencia, de la remuneración, de la salud y de la legitimación de los sistemas políticos, lo que hace que el orden de jerarquía de los riesgos sea distinto según se trate de sociedades del capitalismo tardío o del capitalismo periférico. En realidad, no sólo la percepción de los riesgos, sino lo que Alfred Schütz (1971) denominó *los sistemas de relevancia*, en medio de mundos de la vida cualitativamente diferentes, varían considerablemente según la sociedad de que se trate y en medio de sociedades periféricas de riesgo, según del grupo social de que se trate.

TRES ESPECIES DE PELIGROS GLOBALIZADOS. POLÍTICA Y SUBPOLÍTICA EN LAS SOCIEDADES DE RIESGO

Es posible distinguir entonces tres especies de peligros globales, que son los asistentes que nadie ha invitado a la fiesta de la globalización (Beck, 1996). Los primeros, que pueden ser tipificados como *destrucciones ecológicas condicionadas por la riqueza*, son una consecuencia de los riesgos técnico-industriales (así como el hoyo del ozono, el efecto invernadero, las consecuencias de la genética y de la medicina de reproducción). Los segundos, son los riesgos derivados de armamentos destructivos de masas (como las armas ABC, el armamento nuclear, etc.). El tercer tipo de riesgos, que interesa aquí destacar porque se vincula irremediablemente con los primeros, *se refiere a la destrucción ecológica y social condicionada por y vinculada a la pobreza y que es característica para la situación de los países del capitalismo periférico*.

Entre los primeros y éstos últimos, es decir entre las destrucciones condicionadas por la riqueza y los riesgos de la pobreza, es necesario establecer una diferenciación fundamental: mientras las peligrosidades condicionadas por la riqueza resultan de la externalización de los costos de producción de la ejecución práctica de la globalización –como por ejemplo la volatilidad del capital y su movilidad para desplazar permanentemente sus lugares de producción–, en el caso de las destrucciones ecológicas condicionadas por la pobreza se trata de una verdadera autodestrucción de los países periféricos pobres con efectos secundarios y retardados para los ricos. Pero las destrucciones ecológicas condicionadas por los países ricos *se distribuyen uniformemente en el globo*, mientras que las destrucciones condicionadas por la pobreza de la periferia son visibles sectorialmente y se internacionalizan en forma de efectos adicionales a mediano plazo. De esta manera, el efecto *bumerang* se acelera respecto de los riesgos de la riqueza y se retarda respecto de los riesgos de la pobreza.

En tal sentido, no hace falta agregar que los ejemplos más relevantes de peligros derivados de "la pobreza" son no sólo la explotación indiscriminada de

recursos forestales (como es el caso de los 17 millones de hectáreas de Amazonas) sino también la importación de desechos contaminantes (por ejemplo, radioactivos) o la transferencia de tecnologías anticuadas a los países de la periferia o, por ejemplo, la exportación de pesticidas que han sido prohibidos en los países industriales y que los mercados se encargan de comercializar allí donde no existan o no funcionen los mecanismos de restricción. Los países periféricos están inundados de productos dados de baja o de calidad segunda o tercera, provenientes de los países industrializados o previstos de marcas, que por no poderse comercializar allí, son derivados a la periferia. De este modo crecen y se desarrollan industrias en el capitalismo periférico que disponen de las posibilidades tecnológicas de amenazar el ambiente y la vida sin que dichos países cuenten con los medios institucionales, técnicos y políticos para impedir una posible, lenta pero segura autodestrucción¹⁴. A esto habría que añadir el riesgo social más relevante de las naciones periféricas modernas, que se desprende de la *diferenciación guía del sistema social*: la *exclusión* de vastas capas de la población del acceso a los sistemas funcionales. Esta masificación del riesgo de exclusión codetermina las formas específicas que asume la percepción y construcción de la amenaza de los riesgos y es determinante para la configuración de la identidad (Robles, 1999 b y c).

De la forma anteriormente descrita, muchas de las sociedades industrializadas no alcanzan a ser afectadas por los riesgos sectoriales existentes en los países pobres de la periferia. Pese a ello, los riesgos que ellos provocan traspasan las fronteras de los estados nacionales afectando *además y acumulativamente* a los países periféricos, y sobre todo a los que hacen del eje de su crecimiento económico, la explotación directa de sus recursos naturales, como es el caso de Chile¹⁵. Paradójicamente, lo que hoy constatamos no es algo

¹⁴Anthony Giddens (1996a), indica que "ha quedado patente que no siempre es la falta de desarrollo económico lo que provoca el empobrecimiento sino que, en ocasiones, el propio "desarrollo" . Un modo de vida que puede haber sido modesto, en términos económicos, pero que era autosuficiente y se organizaba a través de la tradición local, se desintegra cuando se introduce un proyecto de desarrollo, como una presa, una plantación o una fábrica". La idea de Giddens induce la siguiente reflexión: en la sociedad del riesgo, se impone a menudo la abstención como forma elemental de actividad: esto significa poder decir no a la construcción de centrales hidroeléctricas que inundan kilómetros de bosque nativo, donde además se encuentran cementerios indígenas; no a la depredación de los recursos -aún cuando todo esto signifique renunciar a la generación de puestos de empleo. Ver Hans Jonas: El principio de responsabilidad, Herder, Madrid, 1995, 32 y sig. También Douglas, M.(1996): La aceptabilidad del riesgo según las ciencias sociales, Paidós, Barcelona.

¹⁵ En efecto, del volumen de las exportaciones chilenas, sólo el 13% se compone de productos industriales, mientras que el 51% corresponde a recursos naturales no

necesariamente nuevo, lo reciente es que la intensificación de estos procesos de producción de riesgos de diversa índole, en el contexto de la globalización. No necesariamente porque dicha exacerbación sea exageradamente efectiva, sino también *porque sabemos más de ella*, como argumenta Luhmann. Esto, a su vez, no significa que los riesgos de la humanidad hayan sido siempre los mismos, sino que, para que ellos existan, deben transformarse de irritación en comunicación, de ruido en resonancia para poder ocupar los horizontes temáticos de las culturas e invadir las semánticas de los sistemas sociales.

Sin embargo, no solamente los riesgos internacionalizados y provenientes de los países ricos afectan a los países pobres, sino que éstos se convierten, como efecto de *restricciones y prohibiciones* (que afectan por ejemplo a pesticidas contaminantes o a los alimentos genéticamente manipulados) existentes en los países ricos, *en el laboratorio de experimentación preferido de los científicos* que se inscriben en las áreas de desarrollo científico-tecnológico perteneciente a la genética humana, a la genética técnico- alimenticia y a la producción de medicamentos: los países de la periferia no sólo se han convertido en el basural de residuos no reciclables, sino también en el laboratorio de experimentación para lo que, debido a restricciones en la investigación de la ciencia y la tecnología, no es posible realizar allá (Robles, 1999 *b* y *c*). De allí que sea posible hablar, *por un lado*, de una transferencia de riesgos “de contrabando” desde los países industrializados hacia los países periféricos, incluidos en las acciones de los estados tendientes a incentivar la transferencia tecnológica y, *por otro lado* de limitaciones impuestas por los propios estados industrializados a las importaciones de productos provenientes de los países pobres (por ejemplo, fungicidas y pesticidas), hecho que hace que, por ejemplo, la madera chilena tratada con pentaclorofenol deba comercializarse allí donde han caído o no existen dichas restricciones, como los países árabes y otros como Indonesia.

Así entonces, en el contexto de la *segunda modernización*, propia de la actividad ininterrumpida de los riesgos, los países del capitalismo periférico están en una situación de doble peligrosidad respecto de:

- *los riesgos “locales”* que ellos mismos generan e intentan (o no) controlar y que por lo general no logran “controlar” y;

procesados y el 34% a recursos naturales procesados, Los sectores económicos con un crecimiento anual mas elevado son: forestal (19,3%) y pesquero (17,9%)(El Mercurio, 23.2.96, A 16).

- respecto de los riesgos *internacionalizados* e incontrolables generados por las naciones altamente industrializadas, todo esto en el marco de la *dominación anónima garantizada por la irresponsabilidad organizada*.

Los países periféricos son los perdedores de la globalización. Estamos en presencia de una *espiral de la destrucción* en la cual como consecuencia de la internacionalización, importación y mundialización de los riesgos, los contornos del estado nacional se desdibujan a pesar de que los modelos y patrones de percepción, los “mapas cognitivos” y las percepciones culturales subsisten aún activas legitimando, cuestionando, tematizando, descomponiendo o ignorando la irresponsabilidad organizada.

¿Cómo es posible romper la espiral del peligro protegida por la irresponsabilidad organizada? ¿cuál es la clave para salir de la jaula de la modernidad? ¿cuáles son las formas en la que se debe articular una “subpolítica” exitosa?

Los peligros son revoluciones cotidianas, y los grandes peligros son *revoluciones sin sujeto*: el sujeto potencial se ha protegido por los mecanismos de ocultamiento de la sociedad. Convencionalmente, las revoluciones trastocan las relaciones de producción y en particular las relaciones de propiedad; pero en este caso las relaciones de dominación permanecen constantes, *se trata de una revolución de la sociedad contra sí misma*, aquí el concepto de revolución que diseñó Marx con genialidad para la sociedad industrial, se pone de cabeza: no la clase para sí (con consciencia de clase) es la que actúa, sino que al revés: la acción transcurre ininterrumpidamente y es el peligro el que transforma al mundo y la conciencia va detrás de la acción - Günther Anders (1980) ha dicho que la conciencia va un siglo atrás de los hechos. Este hecho tiene una significación elemental: la diferencia de un siglo entre hecho y consciencia significa que en la lógica de los peligros y *en la revolución sin sujeto no hay nada que necesite ser legitimado*; es decir, se legitiman de facto las visiones de un siglo atrás, mientras los hechos nos siguen sobrepasando. De tal manera que la verdadera revolución, la que sí tiene sujeto, consiste, paradójicamente, en la consciencia de la revolución autonomizada del peligro en medio de las turbulencias de la sociedad del riesgo, donde los efectos colaterales se han independizado de las decisiones a favor de la modernización de las sociedades. La verdadera revolución debe ser entonces la revolución que destruya relaciones anticuadas de reflexión y es, por lo tanto, una revolución de la consciencia. Esta es una transformación de la transformación, en la medida en que la hegemonía de los peligros de autodestrucción son el caso excepcional de identidad entre el sujeto y el objeto de la revolución (Beck, 1988).

En tal sentido, es obvio que lo que se entiende habitualmente por globalización: el globalismo neoliberal que la reduce (Beck, 1997d) a la expansión caótica, anárquica e ilimitada de los mercados, al significar en la práctica la activación creciente de coaliciones de empresas transnacionales y/o la formulación de tratados internacionales, regionales y supranacionales (regionalización en medio de la globalización: Nafta y Mercosur o también la constitución de coaliciones al interior de organismos meramente retóricos como la Conferencia de Clima de las Naciones Unidas)¹⁶, desde dichas instituciones y mecanismos hace que sea difícil esperar iniciativas para romper o poner fin a la espiral de peligros que la globalización de los riesgos transporta con decisiones que diariamente se toman en favor de la modernidad. Una posible alternativa a esta *globalización desde arriba* es lo que medios de comunicación europeos conservadores han dado en llamar "la Nueva Internacional": se trata de los 50.000 grupos existentes hoy en el planeta, desde ONG's hasta Greenpeace, Amnesty International o Terre des Hommes, que Beck da en llamar *la globalización desde abajo* y cuyo éxito e importancia probablemente no resida tanto en su poder cuantitativo, sino en sus indiscutibles capacidades de escenificación simbólica, *mass medial*, televisiva y por lo tanto esencial en la sociedad mundial del riesgo en la cual irremediablemente y sin otra alternativa estamos insertos¹⁷.

"El lugar político de la sociedad mundial del riesgo no es la calle, sino la televisión. Su sujeto político no es la clase obrera y su organización, no es el sindicato. En este punto aparece la escenificación *massmedial* de símbolos culturales, en la cual puede descargarse la mala conciencia acumulada de los actores y consumidores de las sociedades industriales" (Beck, 1996, 119). A lo

¹⁶ Precisamente el rotundo fracaso de la continuación de la Conferencia de Río de Janeiro (1992) en Junio de 1997, pone de manifiesto que el principal productor de CO₂, los Estados Unidos con un 22% de la producción mundial, no está dispuesto a ceder en lo que a medidas restrictivas respecta (Cf. La Epoca, 25.6.97, p.3). La retórica del ambientalismo carcome la práctica de la protección del clima en el planeta (Cf. Legget, 1996). Ver Julie Fischer: El camino desde Río. El desarrollo sustentable y el movimiento no gubernamental en el Tercer Mundo, FCE, México, 1998.

¹⁷ En este mismo sentido, pero desde perspectivas diferentes, Luhmann recuerda que situaciones de peligrosidad ecológica sólo en los niveles químicos, físicos o biológicos no poseen de por sí resonancia social, mientras no exista comunicación respecto de ellos: "el medio ambiente puede hacerse notar solo por medio de irritaciones o distorsiones en la comunicación, y éste debe entonces reaccionar sobre sí mismo; así como también el propio cuerpo no se puede comunicarse con la conciencia mediante los canales de la conciencia, sino solamente mediante irritaciones, sensaciones de presión o recargo, dolores, etc., entonces de un modo capaz de generar resonancia para la conciencia" Luhmann, N. (1986): Ökologische Kommunikation, Westdeutsche Verlag, Opladen, pág. 63.

cual se debiera agregar que el lugar político de la sociedad local del riesgo son cada uno de los lugares y situaciones donde patrones de percepción, símbolos, coaliciones discursivas y mapas cognitivos legitimadores de la irresponsabilidad organizada se hacen cómplice (consciente o inconscientemente) para que la espiral de la destrucción siga operando sin contrapeso.

Lo que la modernidad reflexiva necesita para extenderse y convertirse en *subpolítica*, en una *política de la política* que desenmascare a la revolución subrepticia de los efectos colaterales, no es ciertamente la legitimación de la política tradicional con sus partidos y sus instituciones añejas sino, como resultado de la *creatividad desobediente* (una verdadera contra modernidad del desacato), la articulación de movimientos amplios y transversales que se manifiesten a favor de la democratización de los derechos fundamentales, precisamente porque la naturaleza de la modernidad del riesgo gobernada por "alianzas para el progreso", cómplices de la "irresponsabilidad organizada" es violar, masacrar o sencillamente ignorar dichos derechos fundamentales. De allí entonces que la subpolítica sea una especie de contra-política, donde lo político (de antaño) se despolitiza y se conduce a espacios donde lo no-político pueda ser politizado. Esto ya está sucediendo en la práctica y que los ámbitos de la política institucional se deslocalicen para politizar las relaciones de género, las relaciones entre parejas y al interior de la familia, es en gran medida el mérito del movimiento feminista. Por otro lado, también en las ciencias sociales en particular la sociología ecológica feminista, ha puesto de manifiesto que la escenificación del poder en los ámbitos tradicionalmente definidos como "privados", desdibuja las relaciones entre los géneros (Haraway, 1991; Plant, 1989; Eichler, 1994).

De allí entonces que desde la *privacidad y la familia* hasta las instituciones, el trabajo, la política y la economía, la subpolítica *concreta, positiva, acusadora y propositiva*, apelando al derecho a la resistencia de los ciudadanos, debiera erosionar los fundamentos simbólicos de la sociedad del riesgo, haciendo del problema en torno al cual gira la política *-en que sociedad queremos vivir-* un tema fundamental de discusión. Por ello, la sociedad del riesgo abre la posibilidad para que a su interior emerjan los gérmenes de una "nueva civilidad" que sin desestimar la relevancia de las luchas por derechos de igualdad de oportunidades y justicia, extienda dichos derechos a la crítica y al hostigamiento de la "irresponsabilidad organizada" creando, engendrando antivenenos a las incertidumbres fabricadas que diariamente tenemos delante de nosotros.

Esta contramodernidad que transforma la política probablemente no encuentre sustento en las instituciones tradicionales de la modernidad simple (como los partidos políticos y sus estructuras organizaciones) sino que, *al destradicionalizar a la política de la modernidad irreflexiva, abre paso al*

descubrimiento de lo político, al renacimiento del interés por una política que desemboca en la estabilización de la vida y que, por consiguiente, posee un carácter inmediato y práctico.

CUATRO CONCLUSIONES PROVISORIAS. ¿QUÉ SIGNIFICA VIVIR EN UNA SOCIEDAD DE RIESGO DE LA PERIFERIA GLOBALIZADA?

Existen dos modos fundamentales de acumular conclusiones relevantes respecto de lo anterior, en especial del fenómeno de la sociedad del riesgo como un plexo de exteriorización mundial y por lo tanto transnacional, pero también de relocalización específica en los países de la periferia. El primero de ellos se deriva del análisis estructural y consiste en concebir a las sociedades del riesgo como la resultante de estructuras que se desarrollan, sedimentan y estabilizan y donde los sujetos actores, de uno y otro lado de la producción de riesgos, terminan siendo especies de marionetas que bailan al compás de la globalización por arriba y que sufren o se benefician con la exteriorización, externalización y reproducción de los riesgos, sin poder modificar substancialmente su propio destino: este prisma es propio del análisis funcionalista, pero también del marxismo ortodoxo, y del economicismo, que hace de la sociología una actividad de interpretación de datos secundarios cuidadosamente adornados con elementos voluntaristas y contruidos en los laboratorios del pensamiento social¹⁸.

El segundo camino sostiene que la sociedad del riesgo es efectivamente la resultante del desdoblamiento de efectos colaterales latentes que se acumulan como resultados de decisiones en pro de la modernización de las sociedades, pero también que el advenimiento de la sociedad del riesgo es la *resultante del saber acerca de ella* en la era de la globalización: esta visión es precisamente la que sostiene que la situación actual de los países periféricos no es un *karma*, sino una posibilidad de abrir relaciones sociales y ponerlas en movimiento por medio de una redefinición, de un redescubrimiento de lo político, que antes de existir en las cabezas de los sociólogos, es una construcción práctica de los actores sociales; lo cual evidentemente significa *situar a los sujetos sociales en el centro de la actividad de la política* antes que a las estructuras en su lugar, porque al fin de cuentas son ellos los que las modelan, legitiman y transforman; este no es sólo el punto de vista de la teoría de la sociedad del riesgo revisada y

¹⁸ Ver la crítica de la sociología en América Latina que desarrolla Jaime Osorio: Las dos caras del espejo, Triana, México, 1995, pág. 121 y sig. También, Francisco Zapata: ¿Ideólogos, sociólogos, políticos? Acerca del análisis sociológico de los procesos sociales y políticos en América Latina, en: Foro Internacional, Vol XXXV, Julio-Septiembre, 1995, N. 3, pág. 309-328

menos estructural, sino también el punto de vista del interaccionismo simbólico de la etnometodología (Blumer, 1982 y Garfinkel, 1967). De allí que entre estas disciplinas y la teoría de la llamada modernización reflexiva (tal como la ha desarrollado Giddens, 1997a y b) exista un parentesco evidente. Por eso es que la pregunta que habría que formular debiera ser: ¿qué significa vivir en la periferia globalizada hoy?

Primero, la vida en los países de la periferia globalizada se caracteriza porque, tal como en el resto del mundo, *los espacios cerrados han desaparecido definitivamente* (Lash, Scott y Urry, 1998). Este es un proceso no sólo altamente ambivalente sino que también contradictorio y localizado (Rosenau, 1990). En efecto, por un lado, desde la caída de las limitaciones proteccionistas, los países de la periferia se han visto inundados de productos comercializados en la periferia, pero provenientes de empresas y consorcios multinacionales (Sony, Microsoft, Mac Donald y otras son el ejemplo); este fenómeno que podría denominarse *apertura desde afuera*, confronta efectivamente a los sujetos sociales con posibilidades insospechadas de consumo, a las cuales sin embargo sólo tienen acceso los sectores de ingresos elevados y los que pueden alcanzar al crédito, cuyo presupuesto es contar con un trabajo estable, los que no lo tienen permanecen excluidos; con ello se desmorona la mentada teoría de la homogeneización de los patrones de consumo, también conocida como la macdonalización de la sociedad (Wallerstein, 1988). Una situación similar sucede con el acceso a los medios de comunicación e información y a la posibilidad de viajes al exterior y en especial a los viajes de turismo¹⁹: las posibilidades existen, pero su ejecución práctica depende de mecanismos preexistentes de inclusión y exclusión, lo que viene a significar que el fin de los espacios cerrados es unilateral y significa una profundización y extensión de la exclusión. Desde el punto de vista de la periferia, *a la apertura desde afuera no corresponde una apertura desde dentro*: mientras que los "incluidos" viajan por el mundo y consumen prácticamente al nivel de los países desarrollados (con sus limitaciones), los excluidos permanecen atados y anclados a lo local: el desanclaje de lo local se ejecuta por la vía del simulacro, por el camino de la construcción de realidades trascendentales con el auxilio de los medios de comunicación: muchas veces incluso el desanclaje es únicamente la temporalización de la ilusión transclase, que por ejemplo se manifiesta en que se sustituye el paseo dominical a la plaza pública por la ejecución óptica de la

¹⁹ Scott Lash y John Urry han comentado magistralmente la importancia de estos elementos de movilidad turística que son el correlato de la globalización: "no es emblemático de la modernidad el que vagabundea a pie; son emblemáticos el pasajero de un tren, el conductor de un automóvil y el que se embarca en un avión" Lash, Scott y Urry, John (1998) : Economías de signos y espacios. Sobre el capitalismo de la posorganización, Amorrortu, Buenos Aires, pág. 339.

inclusión (Moulian, 1996), por el paseo por el *mall*. Esto significa que la consecuencia de la apertura de los espacios es un fenómeno que no alcanza a los pobres y los excluidos. Contradictoriamente, la exclusión significa simultáneamente anhelo de inclusión, por lo que la pugna de los excluidos no es el deseo de transformación, sino su inclusión a las condiciones de vida que no poseen. El conflicto inclusión –exclusión en la actualidad desplaza al conflicto derecha- izquierda, no solamente en la medida en que la política convencional de las instituciones de la primera modernidad ha perdido su centralidad y ha sido sobrepasada por el extraparlamentarismo de la subpolítica desde arriba, sino porque ni en la derecha ni en la izquierda existe una conciencia clara de este desplazamiento.

Segundo, la vida en la periferia capitalista globalizada, como un resultado directo del *cálculo extraparlamentario* de las localizaciones de inversión, producción y tributación (las que hoy son posibles de diferenciar estructuralmente como se quiera), sumado a *la hegemonía del capital bursátil*, el depredador más brutal de puestos de empleo (Beck, 1997d), ha hecho que los ricos ya no necesiten a los pobres y que el ejército industrial de reserva se haya transformado en la actualidad en una masa de sobrantes, los que incrementan la existencia del empleo precario. Si en los países industrializados y dotados de un estado de bienestar incorporan ficticiamente a los desempleados a la mercantilización de la sociedad (Offe, 1990, 105), los marginados del empleo en la periferia *se incorporan solos, individuados, haciendo del trabajo temporal, del trabajo estacional, del trabajo de subcontratación, del trabajo a domicilio y del trabajo clandestino, la forma forzosa de subsistencia*²⁰. Además, el trabajo precario va acompañado de *un aumento significativo en la jornada de trabajo*, precisamente al revés de la realidad de los países desarrollados, donde tiende significativamente a disminuir. Una vez más, debemos constatar la existencia de realidades *contradictorias y asimétricas* que significan que la configuración de las sociedades de riesgo en los países de la periferia, sin bien obedece a una lógica común a la de los países capitalistas desarrollados, arroja consecuencias altamente dispares para los actores sociales. Frente a esta realidad, la sociología continúa alimentando la existencia de los referentes colectivos de la primera modernidad, mientras los sujetos sociales se ven obligados a configurar en medio de los riesgos de la segunda modernidad, sus propias identidades.

²⁰ El aumento del empleo precario, por el cual los empresarios no imponen seguros que les signifiquen gastos sociales adicionales, abre una oportunidad insospechada para la generación de capitales ilegales, no declarados, los que por lo tanto no son tampoco tributados al estado: el estado de las sociedades periféricas está claramente amenazado de pasar de impotente a raquítico.

Tercero, el debilitamiento crónico de la acción de reglamentación a los daños ambientales en los países de la periferia, hecho que equivocadamente se le atribuye al subdesarrollo de una conciencia ecológica en los países periféricos y que en realidad es un componente de la ideología neoliberal ciega en su estrategia de expansión de mercados, ha traído consigo también dos consecuencias paradójicas: (a) por un lado, como resultado de la presión de un puñado de países desarrollados, en particular de la Unión Europea, los estados de la periferia han suscrito acuerdos multilaterales donde se comprometen a aplicar estrategias de sustentabilidad a los bosques, a las riquezas marinas y a los recursos naturales en general, (b) pero por otro lado, ni los estados poseen la estructura organizacional de control que permita aplicar en la práctica dichos acuerdos, ni en los modelos económicos inspirados en el neoliberalismo puede existir la voluntad política para aplicarlos y hacerlos realidad. Entonces, el argumento de la rentabilidad se amalgama al argumento de la generación, conservación y estabilización de puestos de empleo para eludir dichas reglamentaciones o declararlas una cuestión de soberanía nacional, de competencia territorial o sencillamente jurídica. Esto hace que la localización de los proyectos de desarrollo y modernización coincida como por arte de magia con los lugares de residencia de los pobres, de los excluidos o de las capas de bajos ingresos pero que además *se materialice la alianza entre inclusión y rentabilidad*: los sindicatos y los empresarios se unen en la búsqueda del progreso y luchan juntos para que los proyectos se realicen. Si embargo, esto no es siempre así, sino que en *ocasiones es aún peor*: el propio estado -que según la ideología neoliberal deber ser un aparato institucional no productor- desde el subterráneo de las reminiscencias del estado interventor y productor, se convierte en el destructor número uno de la salud de la población, como es el caso de la modernización de los métodos de extracción de cobre mediante arsénico (Robles, 1997, 29-63), o llegando a ser el productor número uno de dioxinas contaminantes. Lo que persiste, a pesar de estos mapas cognitivos convergentes -a los que subyacen estas *coaliciones discursivas transnacionales* (Hajer, 1996) que pugnan por imponer la política del *más de lo mismo*, que hacen dudar de la universalidad de la lucha de clases, es que el lugar de residencia, donde las familias modelan su tiempo libre y configuran lo que los conservadores llaman "la célula de la sociedad", se plaga de inseguridades manufacturadas y el domicilio es un lugar donde se decide, sin que nadie nos pregunte, a que tipo de enfermedades crónicas me expongo y de que manera, además de ser excluido y pobre, puedo estar potencialmente enfermo.

Cuarto, existe hoy consenso en que la nueva sensibilidad, la cual desata y legitima la segunda modernidad, peculiar y aún más capitalista que la primera de la sociedad industrial de clases, también hay dejado atrás a la solidaridad de clase, esto en la misma medida en que las visiones comunes y hasta los mismos conflictos de clase han asumido un carácter distinto: no vale la pena sollozar por

el desmoronamiento del muro de Berlín y tampoco sirven de mucho las visiones de confabulación que quieren reeditar una teoría del imperialismo tan añeja como inservible: los socialistas de finales del siglo XX han llegado a hablar de la necesidad de un socialismo de mercado, reeditando la versión "centrista" de la socialdemocracia después del Programa de Godesberg. *Esta nueva sensibilidad es la del individuo, del sujeto interesado en modelar su propia existencia, no porque quiera sino porque debe*, faena en la cual por lo general se encuentra solo. Contrariamente a lo que muchos piensan, la individuación y la individualización pueden ser una gran oportunidad para redefinir el rol de la política: "la integración social no se realiza más a través de la participación de todos en valores y reglas institucionales comunes, sino más bien de manera opuesta, a través de la individualización de cada actor social y de su capacidad de combinar sus fines culturales y personales con los medios instrumentales de la sociedad de masas" (Touraine, 1998, 58). En tal sentido, llama poderosamente la atención que entre las locuras de la segunda modernidad, los roles se hayan invertido de tal manera que la izquierda que verbalmente asume los derechos de los trabajadores dedique tantos esfuerzos y papel para lamentarse sobre el desmoronamiento de los valores de la solidaridad y la comunidad perdida (Bengoa, 1996), mientras que los conservadores asuman el rol del católico que se confiesa periódicamente para poder seguir cometiendo los mismos pecados. La gran contradicción del conservadurismo es que debe quemar lo que ayer adoró, pero también y al mismo tiempo adorar siempre lo que quema. Y la antinomia que enfrentan las izquierdas en la sociedad del riesgo, es que no aceptan la facticidad de lo que ya no existe. Tanto el conservadurismo como en progresismo han sido sobrepasados por la inclemencia de los hechos.

En síntesis, si la globalización significa *la expansión* casi indeterminada del espacio para los "incluidos", para los excluidos significa *contracción* de los espacios locales y segregación. Si la globalización significa *estabilidad* en el tiempo y *proyección* temporal para los "incluidos", para los excluidos significa *incongruencia* temporal y deslindamiento del futuro. Por último, si la globalización trae consigo una insospechada densidad en las redes transnacionales y un torrente de imágenes (Santori, 1998 y Schulze, 1992) para los "incluidos", los excluidos experimentan una verdadera aniquilación respecto de las posibilidades anteriores.

Tal como una reedición de las viejas instituciones agotadas y obsoletas resulta hoy inservible, así también una retórica de las utopías que no son sino nostalgias y sueños, reedita el pasado en el presente: un caso fatal. La subpolítica que enfrente al globalismo extraparlamentario no atraviesa por vilipendiar a la democracia, y menos aún por desecharla, sino por radicalizarla y convertirla en una organización social y en un método cualitativamente distinto.

Esto pasa por cambiar las fuentes de inspiración, por ejemplo de Locke a Kant, quien en su opúsculo *La paz perpetua* (1996) señala que lo distintivo de la democracia no es el juego de mayorías y minorías, sino el respeto a la diversidad - así por lo menos en su utopía. Esto significa una radicalización y no un rechazo a la democracia. La democracia debe servir para la protección de la vida, por ejemplo, en cada uno de los cuatro ámbitos de operación de los riesgos que me he empañado en diseñar más arriba: combatiendo el riesgo de la exclusión, combatiendo el riesgo del trabajo, poniendo fin al riesgo de la residencia en la peligrosidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adorno, T. y Horkheimer, M. (1996), *Dialéctica de la Ilustración*, Trotta, Madrid.
- Anders, G. (1980), *Die Antiquiertheit des Menschen. Über die Zerstörung des Lebens im Zeitalter der dritten industriellen Revolution*, München.
- Beck, Ulrich (1999), *Zur politischen Dynamik von Risikokonflikten*, manuscrito inédito, München.
- (1998), "La teoría de la sociedad del riesgo reformulada (traducción e introducción de Fernando Robles)", *Revista Chilena de Temas Sociológicos*, 5, Santiago de Chile.
- (1997a), "La reinención de la política: hacia una teoría de la modernización reflexiva", en. Beck, Giddens, Lash (1997), *Modernización reflexiva*, Alianza, Madrid.
- (1997b), "Die Eröffnung des Weltshorizontes: Zur Soziologie der Globalisierung. Herausgeber-Mitteilung", *Sozialer Welt*, 48, Frankfurt.
- (1997c), "La teoría de la sociedad del riesgo reformulada", *Polis*, 97, Universidad Autónoma Metropolitana, México.
- (1997d), *Was ist Globalisierung? Irrtümer des Globalismus-Antworten auf Globalisierung*, Suhrkamp, A.M, Frankfurt.
- (1996), "Weltrisikogesellschaft, Weltöffentlichkeit und globale Subpolitik", en Dieckmann, Andreas y Jaeger, Carlo (1996), *Umweltsoziologie*, Opladen.
- (1988), *Gegengifte*, Die organisierte Unverantwortlichkeit, A.M, Frankfurt.
- Bengoa, J. (1996), *La comunidad perdida. Ensayos sobre identidad y cultura: los desafíos de la modernización en Chile*, Sur, Santiago de Chile.
- Blumer, H. (1982), *Interaccionismo simbólico*, Hora, Barcelona.

- Bogun, R., M. Osterland y G. Warsewa (1993), "Arbeit im Risikobewusstsein von Insustriearbeitern", *Sozialer, Welt*, Cuaderno 2, 43.
- Cardoso, F. (1996), "Consecuencias sociales de la globalización", *Política*, 34.
- Douglas, M. (1996), *La aceptabilidad del riesgo según las ciencias sociales*, Paidós, Barcelona.
- Douglas, M. y A. Wildavky (1993), "Risiko und Kultur", en W. Krohn y G. Krücken (1993), *Riskante Technologien: Reflexion und Regulation. Einführung in die wissenschaftliche Risikoforschung*, Suhrkamp, A.M., Frankfurt.
- Eichler, Margit (1994), "'Umwelt" als soziologisches Problem", *Das Argument*, 205.
- El Mercurio (1998), *El fin de un mito. Los que no votaron, no protestaron*, 1 de febrero, D8, Santiago de Chile.
- Engels, F. (1996), *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, Madrid.
- Ewald, F. (1991), "Die Versicherungs-Gesellschaft", Beck, U. (ed.) (1991), *Politik in der Risikogesellschaft*, A.M., Frankfurt.
- Fischer, Julie (1998), *El camino desde Río. El desarrollo sustentable y el movimiento no gubernamental en el Tercer Mundo*, FCE, México.
- Foucault, M. (1998), *Un diálogo sobre el poder*, Altaya, Barcelona.
- Garfinkel, H. (1967), *Studies in Ethnomethodology*, Englewood Cliffs.
- Giddens, A. (1997a), *Modernidad e identidad del Yo. El Yo y la sociedad en la época contemporánea*, Península, Barcelona.
- (1997b), "Vivir en una sociedad posindustrial", en Beck, Giddens y Lash (1997), *Modernización reflexiva. Política y estética en el orden social moderno*, Alianza, Madrid.
- (1996a), *Más allá de la izquierda y la derecha. El futuro de las políticas radicales*, Cátedra, Barcelona.
- (1996b), *Más allá de la izquierda y la derecha. El futuro de las políticas radicales*, Alianza, Madrid.
- (1993), *Consecuencias de la modernidad*, Alianza, Madrid.
- Habermas, Jürgen (1998a), *El discurso filosófico de la modernidad*, Taurus, Madrid

- (1998b), *Die postnationale Konstellation*, Suhrkamp.
- Hajer, M. (1996), *The Politics of Inveronmental Discourse. Ecological Modernization and the Policy Process*, Clarendon, Oxford.
- Haraway, Donna (1991), *Simians, Cyborgs and Woman: The Reinvention of Nature*, Free Assotiation Books, Londres.
- Held, David (1997), *La democracia en el orden global. Del Estado moderno al gobierno cosmopolita*, Piados, Barcelona.
- Ianni, Octavio (1998), *Teorías de la globalización*, Siglo XXI, México.
- Jonas, Hans (1995), *El principio de responsabilidad. Ensayo sobre ética para la civilización tecnológica*, Herder, Madrid.
- Kant, I. (1996), *La paz perpetua*, Aguilar, Madrid.
- Lash, Scott y Urry, John (1998), *Economías de signos y espacios. Sobre el capitalismo posorganización*, Amorrortu, Buenos Aires.
- Legget, C. Y otros (1996), *El informe de Greenpeace sobre el calentamiento del planeta*, FCE, México.
- Luhmann, N. (1998), *Observaciones de la modernidad*, Paidós, Barcelona.
- (1997), *Die Gesellschaft der Gesellschaft (dos tomos)*, A.M., Frankfurt.
- (1996a), *Poder*, Anthropos, Barcelona.
- (1996b), *Die Realität der Massenmedien*, Westdeutsche Verlag, Opladen.
- (1992), *Sociología del riesgo*, UIA, Universidad de Guadalajara, México.
- (1991a), *Ökologische Kommunikation*, Opladen.
- (1991b), *Soziologie des Risikos*, Berlin.
- (1986), *Ökologische Kommunikation*, Westdeutsche Verlag, Wiesbaden.
- Marshall, Berman (1988), *Todo lo sólido se desvanece en el aire*, Siglo XXI, México.
- Marx, K. Y F. Engels (1997), *El manifiesto comunista*, Anteo, Buenos Aires.
- (1979), *La ideología alemana*.

- Mommsen, W. (1974), *Max Weber*, Suhrkamp, A.M., Frankfurt.
- Moulian, T. (1996), *Chile actual. Anatomía de un mito*, Lom, Arcis.
- Nassehi, A. (1997), "Risikogesellschaft", en Kneer, Nassehi y Schroer (1997), *Soziologische Gesellschaftsbegriffe*, Fink, München.
- Offe, Claus (1990), *Contradicciones en el Estado de bienestar*, Alianza, México.
- Ohmae, K. (1997), *El fin del Estado-nación*, Andrés Bello, Barcelona.
- Plant, Judith (1989), *Healing the Wounds: The Promise of Ecofeminism*, Green Print, Philadelphia.
- Pries, L. (1996), "Transnationale Räume", *Zeitschrift für Soziologie*, 25.
- Robles, Fernando (1999a), "Violencia, riesgo y desarrollo científico", *Sociedad Hoy Revista de Ciencias Sociales*, 2-3, Concepción.
- (1999b), "Inclusión y exclusión en sociedades de riesgo. El caso de las mujeres jefas de hogar en Chile", EN Robles, Fernando (1999c), *Los sujetos y la cotidianidad*, Dirección de Docencia UEDC, Santiago de Chile.
- (1997), "El despertar de la sociedad de riesgo. Consideraciones heterodoxas acerca del advenimiento de una segunda modernidad", *Sociedad Hoy*, Vol. 1, No. 1, Concepción.
- Rosenau, J. (1990), *Turbulence in World Politics*, Free Press, Nueva York.
- Satori, G. (1998), *La sociedad teledirigida*, Taurus.
- Schulze, G. (1993), *Die Erlebnis-Gesellschaft*, Campus, A.M., Frankfurt.
- (1992), *Die Erlebnisgesellschaft*, Campus, A.M., Frankfurt.
- Schütz, A. (1971), *Das Problem der Relevanz*, Suhrkamp, A.M., Frankfurt.
- Touraine, Alain (1998), "El concepto de desarrollo "revisited"", en Emir Sader (ed.) (1998), *Democracia sin exclusiones ni excluidos*, Nueva Sociedad, Caracas.
- (1997), *¿Podemos vivir juntos?*, FCE, Buenos Aires.
- Vattimo, G. (1990), "Posmodernidad: ¿una sociedad transparente?", en Vattimo y otros (1990), *En torno a la posmodernidad*, Anthropos, Barcelona.

Veraza, J. (1997), *Praxis y dialéctica de la naturaleza en la postmodernidad* Itaca, México.

Wallerstein, E. (1988), *One World, Many Worlds*, Lynne Reiner, Nueva York.

Weber, Max (1997), *Sociología de la religión*, Istmo, Madrid.

—(1993), *Ensayos sobre metodología sociológica*, Amorroutu, Buenos Aires.

—(1964), *Economía y sociedad*, FCE, México.

Wolf, Reiner (1992), "Sozialer Wandel und Umweltschutz. Ein Typologienversuch", *Sozialer, Welt* (1992), *Cuaderno 2*, 43.

Yahoo Noticias, 17 de octubre de 1998.

ROL DEL ESTADO, LIBRE MERCADO Y SOBERANÍA NACIONAL*

BELKIS C. CASTILLO DE GALARRAGA
ESCUELA DE ECONOMÍA - IIES, UCV

Resumen:

El presente artículo tiene el propósito general de establecer las dificultades que el Estado presenta para ejercer funciones de dirección y control en un mercado globalizado. Las ideas aquí expresadas se han fundamentado en algunos planteamientos filosóficos, referencias históricas y pragmáticas percibidas básicamente desde América Latina y mediante un proceso de asimilación y confrontación de ideas, algunas de ellas propias y, cuando no, de autores mencionados. Dicho contenido se desarrolla y expresa en torno a las interrogantes básicas expresadas a continuación:

- 1.- ¿El Estado o el mercado resolverán los actuales problemas económicos y sociales?
- 2.- ¿Son capaces los Estados nacionales latinoamericanos, mediante el ejercicio de su soberanía, de ejercer controles en el mercado que conduzcan a superar en medida alguna su problemática social y la económica?.

Palabras claves: Rol del Estado, rol del mercado, modelo de Estado, soberanía nacional, globalización.

I. DINÁMICA DEL ROL DEL ESTADO MODERNO EN EL CONTEXTO ECONÓMICO

El Estado es una estructura que evoluciona de acuerdo con las circunstancias que se suceden en el orden económico y social. En la discusión acerca del rol del Estado en la sociedad, subyace la confrontación de Kant y Hegel, ante lo cual se precisa elegir una salida. Las referencias expresadas por Sánchez (1999) son útiles para precisar dicha confrontación. Según éste catedrático:

Durante el siglo XVIII el individualismo y el liberalismo son considerados por Kant, como elementos centrales para la constitución de la sociedad. Para el siglo XIX, tal planteamiento fracasa, en virtud de la manifiesta inconsistencia según la cual el hombre a partir de su subjetividad, su yo, logra constituir la sociedad.

En el siglo XIX, Hegel plantea que el Estado como colectivo es el elemento constitutivo de la sociedad, pero en el siglo XX, luego de la experiencia del fascismo como máxima expresión del totalitarismo, se intenta poner límites a la intervención del Estado.

* Este trabajo se presentó en el Seminario "Democracia y Libre Mercado" coordinado por el Dr. Jorge Rivadeneyra en el Programa del Doctorado en Ciencias Sociales de FACES, UCV.

Desde la óptica de la confrontación entre los planteamientos de Kant y Hegel, se puede apreciar la delimitación del rol del Estado moderno, según la cual, se evidencia una rivalidad entre quienes abogan por enfatizar las acciones del individualismo por una parte y por otra, quienes abogan por limitar la intervención del Estado en la sociedad y en el mercado en particular.

Al considerar el contexto económico como una particularidad de lo social podríamos aplicar las mismas consideraciones relativas a la confrontación ya referida sobre el intervencionismo del Estado. En el contexto económico, el Estado cumple con funciones particulares con el propósito de regular, orientar y/o impulsar la actividad económica y el denominado bienestar social. Las acciones del Estado en el campo económico han evolucionado de acuerdo con la dinámica del sistema económico cada vez más complejo.

En la etapa de plena vigencia del Capitalismo Comercial (finales del siglo XVII hasta mediados del XIX), las atribuciones del Estado se limitaban a preservar las reglas del juego del sistema de libre mercado e iniciativa privada. En tal sentido, se constituía en árbitro de los conflictos que pudieran surgir con la acción de las negociaciones. También, era competencia del Estado administrar los servicios denominados públicos, de carácter no económico, tales como la seguridad, el correo y la justicia. El equilibrio y el crecimiento económico serían el resultado de la acción libre de los factores y mecanismos del mercado, ello de acuerdo con la doctrina liberal.

La actividad económica fue evolucionando de tal modo que surgió el monopolio como suerte de antítesis frente a la libre competencia. La organización de la actividad económica se hizo más complicada con la competencia monopolística y con la aparición de los sindicatos, ante los excesos de la explotación de la fuerza de trabajo, lo cual indujo al estado a fijar normas reguladoras de los monopolios y del mercado de trabajo.

Las atribuciones del Estado se expandían y profundizaban en todos los campos de la economía. Algunos países innovaron medidas proteccionistas para favorecer su desarrollo industrial incipiente, lo cual condujo a normar las relaciones económicas entre los Estados y a precisar ajustes en las políticas económicas internas. Con ello se estableció una nueva fase de evolución del Estado con una más amplia esfera de actividad de la administración pública que acababa en nuevos servicios que eran indispensables para la orientación y regulación de las relaciones económicas, tales como la emisión monetaria, la elaboración de las estadísticas de producción y de exportación de empleo y el resto de las cuentas nacionales, todo esto relacionado con los aspectos económicos internos. Además, desde entonces se hizo necesario ejercer funciones de política internacio-

nal para ajustar las relaciones económicas entre las naciones, conjuntamente con la política económica interna.

Durante los años 1929-1934 ocurrió un fenómeno que marcó el devenir del funcionamiento de la economía. Conocido como la gran depresión capitalista, este fenómeno condujo a la intervención del Estado en la economía mediante funciones estabilizadoras de la misma. Dicha función, considerada como una de las más importantes que deben cumplir los gobiernos, se hace posible mediante la aplicación de un conjunto de medidas macroeconómicas relativas a combatir el desempleo y la inflación, así como atenuar la caída de la producción. Con ello se intenta evitar las fuertes fluctuaciones de la actividad económica, que las economías experimentan con relativa frecuencia, a las cuales se le denomina ciclos económicos.

Vale señalar que quien en forma doctrinaria logró definir el papel estabilizador del Estado, a través de la función fiscal y del gasto público, fue el economista inglés Jhon Maynard Keynes. Los partidarios de la doctrina Keynesiana, entre los cuales se encuentra el premio nobel James Tobin, fundador de una tendencia denominada "Nueva Economía", ratifican cada vez con mayor énfasis, que al Estado le compete todo lo relacionado con la política fiscal y monetaria.

Otros economistas, en particular los representantes y seguidores de la "Escuela de Chicago" fundada por Milton Friedman, desconfían del papel del Estado como ente estabilizador, pues confían en la capacidad del mercado para la asignación eficiente de los recursos y para la solución de los desequilibrios que ocurren en la economía, los cuales son transitorios según sus postulados teóricos.

El surgimiento de un régimen socialista originó, a partir de 1947, unas funciones de planificación muy particulares por parte del Estado. Mediante la formulación de planes quinquenales, el Estado organizaba la producción, circulación, distribución y uso de la riqueza, reemplazando la iniciativa privada, aún cuando formalmente el mercado funcionaba. Este sistema de planificación se caracterizó por ser centralizado, reemplazar las decisiones privadas por decisiones de alcance colectivo social a nivel nacional, regional o local. Se definen los objetivos económicos, se precisan metas, se coordinan y utilizan medios mediante instrumentos y mecanismos de acción, todo en función de la compatibilidad entre fines y medios.

Paralelo a este sistema de planificación centralizada, en el mundo occidental se fue desarrollando otro sistema de planificación con distintos alcances y modalidades.

Los efectos de la gran depresión, de la segunda guerra mundial y los problemas del crecimiento económico desigual en los países, fueron circunstancias que exigieron de una coordinación estatal, utilizando los mecanismos del mercado con algunas distinciones en cuanto al tratamiento de las actividades, según su carácter o naturaleza pública o privada.

De acuerdo con lo antes expuesto, las funciones principales que desempeña el Estado en una economía moderna se resumen a continuación:

Reguladora: se refiere a las acciones de reglamentación que permiten un relativo control de los asuntos económicos por parte del Estado. Dicha función está vinculada con el establecimiento de un marco jurídico-institucional para que el mercado funcione. También se incluyen aquí las acciones del Estado que influyen en la asignación de recursos con el propósito de mejorar la eficiencia del mercado, así como las acciones que influyen sobre la distribución del ingreso.

Estabilizadora: se refiere a las acciones dirigidas a superar los desequilibrios macroeconómicos tales como el desempleo, la inflación y la caída de la producción. Esta función se vincula con las políticas fiscal, monetaria y cambiaria, las cuales exigen una coordinación estatal y algunas restricciones en los mecanismos del mercado. Su propósito es subsanar deficiencias del mercado, mediante un proceso planificador.

Productora: el Estado agrega valor al producto en la medida que incorpora valor a la compra de insumos hecha en el mercado. Como productor el Estado produce bienes y servicios que pueden o no realizarse en el mercado. Por ejemplo, la elaboración de documentos de identidad, tales como los pasaportes y cédulas, los cuales constituyen bienes macroeconómicos que no concurren al mercado. De igual forma, el Estado produce economías externas, relacionadas con la realización de obras de infraestructura como las carreteras, autopistas y acueductos, las cuales no se incluyen como costos en los precios que la sociedad debe pagar.

Vale comentar que la tecnocracia internacional, cuando aboga por el neoliberalismo, divulga que el Estado debe limitar su acción productora exclusivamente a los servicios específicos relacionados con sus propias funciones. En concordancia con tal criterio, el Estado para ser eficiente debe producir solo servicios específicos de la administración pública, de la educación y la salud.

Con relación a las funciones reguladora y estabilizadora presenciamos actualmente una discusión enmarcada en el Estado de Derecho. De acuerdo con una visión de este último, las funciones del Estado deben limitarse exclusivamente a lo político, que a su vez obedece solo al mantenimiento del orden. En

efecto, al distinguirse en la sociedad (según el estado de derecho) lo político relativo al estado y lo civil relativo al mercado, entonces el gobierno no puede interferir en el mercado (orden civil) de ninguna manera.

De acuerdo con tal planteamiento, el mercado se constituye en generador de una gran proporción de la institucionalidad social, reduciéndose el papel del Estado a una acción mínima, la cual podría devenir en una concepción utópica tal que no necesitaría de acciones de mediación ni de políticos, ya que todo podría decidirse en el mercado incluso por la vía de Internet.

Lo antes dicho es propicio para comentar que en muchos casos la discusión pública presenta sesgos con contenidos de utopía en el sentido de que muchas veces se plantean o proponen soluciones para una realidad diferente a la que se percibe.

II - SIGNIFICACIÓN DEL MERCADO

Con relación al mercado conviene precisar su significación en la sociedad. El mercado constituye en el sistema económico capitalista el coordinador más relevante de la sociedad, sin competencia alguna. Coordina de tal manera que nos compromete a todos en una relación de cooperación (no altruista). Todo lo que queremos de la vida, incluso la compañía, debe contar con otras personas y el mercado es el organizador mediante el sistema de precios.

Pero, el mercado presenta algunas dificultades: por ejemplo, en cada decisión tomada hay costos y hay externalidades que no se incluyen en los precios. Entonces la sociedad debe pagar por la decisión cuando los precios no cubren los costos. Ocurre además que, según palabras del Profesor Charles Lindblom de la Universidad de Yale (1999), "El mercado es un sistema inhumano, duro y cruel, porque opera con base a que se saca del sistema con relación a lo que se agrega o coloca en él". Por ello solo ciertas personas pueden participar directamente en él, lo cual implica que hay muchos excluidos, por ejemplo algunos ancianos y los niños.

Esta problemática ha generado la exclusión del mercado de contingentes cada vez mayores de la población, lo cual ha conducido a que el Estado se constituya en América Latina, por ejemplo, a partir de la Segunda Guerra Mundial, "en un agente de incorporación de amplios sectores sociales a la ciudadanía política y social, por la vía de la modernización de los sistemas políticos, pero también por la creación de las instituciones propias de un Estado Social" (Gómez, 1997, 11).

III.- CAMBIOS EN LOS MODELOS DE ESTADO: LA ECONOMÍA SOCIAL DE MERCADO

Ante las limitaciones del mercado para la asignación de recursos y la necesidad de hacer partícipes a los ciudadanos de sus derechos en los beneficios materiales del desarrollo económico, surgió recientemente la denominada Economía Social de Mercado. Esta se caracteriza por ser una economía de libre mercado complementada por sistemas de seguridad social y compensación bajo la supervisión del Estado.

De acuerdo con Oesterdiekhoff P. (1998, 13), "La Economía Social de Mercado no se limita a gastos sociales del Estado, intervención en la redistribución de ingresos y sistemas solidarios de seguridad: el Estado tiene que velar por la máxima integración de todos los grupos sociales en la vida económica, así como por su participación en los resultados, acordes con sus aportes productivos".

Según este planteamiento, el Estado debe emprender todas las acciones públicas que propicien el disfrute de los bienes de consumo e infraestructura necesarios para mejorar el nivel de vida de la población pero, sin interferir en los mecanismos del mercado. En este sentido la acción del Estado debe limitarse al ámbito distributivo o integrador, para compensar los desajustes derivados de las exclusiones del mercado.

Es interesante comentar que éste modelo de Estado presente solo en algunas regiones de América Latina, pretendía contribuir con el proceso de constitución de ciudadanía, centrada en el Estado. Posteriormente, la crítica y el desmantelamiento del Estado Social pretende recentrarla en la sociedad civil, lo cual plantea, según palabras de Luis Gómez L., "la superación del dilema entre el estatismo paternalista y el individualismo disgregador (Op. cit., 32).

Este panorama nos permite captar un orden social dinámico y cambiante. Apreciamos transiciones en las organizaciones sociales, en el modelo de Estado, en las relaciones económicas y geopolíticas que parecen estar en sintonía con el fenómeno de la globalización.

IV.- SOBERANÍA NACIONAL

Uno de los valores indispensables en el plano internacional, para el reconocimiento de los Estados y sus gobiernos lo constituye el concepto de soberanía. Este valor aparentemente universal y necesario presenta sus particularidades en América Latina, propias de su desarrollo histórico, cada vez más vinculado al proceso de globalización. Para comprender esta problemática conviene precisar

el concepto de soberanía y su aplicación en América Latina. Posteriormente se tratará de aplicar tal concepto en el contexto de la globalización.

En la percepción del concepto de soberanía, la experiencia de Europa constituye una referencia obligada. Allí, la soberanía fue la expresión de los intereses y acciones de grupos de poder dentro de zonas geográficas en tiempos históricos delimitados. De tal modo, "la soberanía permitía a los Estados contener territorialmente los factores que determinan su propia evolución y desarrollo" (Pérez, 1997, 17).

A los Estados Latinoamericanos, se les adjudicó oficialmente el principio jurídico de la soberanía, según la expresión del derecho internacional y sin el contenido histórico y político que expresaba lucha de intereses y acciones de grupos de poder, como lo tuvo en las sociedades europeas.

Según expresión de Pérez (Idem), "Los Estados latinoamericanos nunca fueron capaces de contener o expresar sus propias historias; han sido, más bien, desde sus comienzos, receptáculos abiertos para la historia de Occidente. De allí que nunca hayan sido expresiones espaciales de un tiempo histórico nacional".

La realidad de América Latina caracterizada por no haber desarrollado capacidad para controlar los factores sociales, políticos y económicos que determinarían una evolución nacional propia para la consolidación de un Estado moderno, se complica con el fenómeno de la globalización.

En efecto, el sistema económico de los países de América Latina siempre ha estado influenciado por la dinámica de las economías desarrolladas. Como evidencia de lo antes dicho se aprecia que las estrategias de industrialización durante la década de los ochenta, fueron estimuladas por los principales organismos crediticios multilaterales, tales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, sobre la base de principios definidos por dichos organismos y destinados a la promoción de exportaciones, creación de zonas francas de procesamiento para la exportación y a la captura de inversiones extranjeras para un sector manufacturero orientado hacia la exportación y el abandono de políticas basadas en la sustitución de importaciones.

Los países en desarrollo realizaban intentos de asimilar las políticas de reorientación de la industrialización logrando éxitos, en algunos casos para activar la competencia. Mientras tal proceso se extendía, comenzaron a hacerse notorios cambios en la dinámica de la competencia corporativa y las inversiones en los países desarrollados, que evidenciaban ciertos conflictos entre las grandes corporaciones y las fuerzas económicas. Entre tales conflictos, vale mencionar

según Oman (1993, 65), “la disminución en los ingresos corporativos, exacerbada por los altos costos de los intereses y por la profunda recesión registrada a comienzos de los años 80, llevó a un número cada vez mayor de empresas fabricantes en las principales economías mundiales y en especial en Estados Unidos, a trasladar más actividades a áreas de producción “extraterritoriales” en los países en desarrollo”, ello con el propósito de recuperar márgenes de ganancia mediante una reducción de los costos en salarios.

Otros elementos que incidieron en los cambios aludidos fueron el desarrollo y la difusión, desde fines de los años 70, de las nuevas tecnologías de computación y comunicación que condujeron a la globalización de los mercados financieros. Esta globalización financiera contribuyó con las fusiones de activos corporativos. Por otra parte la nueva tecnología de la información ha contribuido también con la globalización del mercado, en tanto suministra información rápida e íntegra de productos y servicios ofrecidos para la venta desde cualquier parte del planeta, a los posibles compradores situados en cualquier lugar.

Con la globalización del mercado se multiplican las asociaciones entre corporaciones y los acuerdos de creación de asociaciones estratégicas, con el propósito de compartir los riesgos y costos, además de delinear su propia dinámica fuera del alcance de las políticas nacionales, incluso en las economías más desarrolladas del planeta.

En el contexto de la globalización se evidencia con facilidad las limitaciones para el ejercicio de la soberanía nacional. Los elementos que juegan un papel fundamental en el proceso de la globalización y que dificultan los controles por parte de las políticas nacionales, se presentan de forma esquemática a continuación:

- El proceso de producción de las mercancías ocurre parcialmente en diferentes países.
- El proceso de intercambio en el mercado cada vez es más impersonal. Tanto el dinero como el contacto entre oferente y demandante tiende a ser electrónico, mediante el uso de Internet.
- Existe una tendencia de constitución de bloques económicos mediante alianzas entre grandes empresas transnacionales sin ubicación geográfica determinada. En algunos casos las alianzas se dan entre empresas estatales y empresas de capital privado.

- Movilización acelerada de capitales transnacionales mediante medios electrónicos y en ausencia de marcos institucionales de Estado capaces de regulación o control alguno.
- Presencia de empresas que imponen condiciones de acuerdo con sus intereses, para la ubicación de sus plantas dentro de un territorio, tales como condiciones de trabajo denominada: dumping social.
- Estados débiles o incapaces para resolver problemas que en algunos casos rebasan el entorno del territorio nacional, tales como los relacionados con el medio ambiente, los derechos humanos, los procesos migratorios, la pobreza.

Con relación a este último punto la tendencia es, en algunos casos, importar soluciones cuando se trata de debilidades de Estado manifiestas, mientras que en otros casos se reclaman soluciones supranacionales.

V.- COMENTARIOS FINALES

Las necesidades de acotar temáticas muy extensas y de enfatizar aspectos particulares de ellas nos inducen a formular interrogantes que en algunos casos no tienen respuestas definitivas. En muchos casos en las discusiones públicas se plantean soluciones para una realidad diferente a la que uno percibe.

En todo caso, la labor de esta investigación permite afirmar que no hay recetas capaces de dar respuestas definitivas a problemas sociales, tal como la pobreza, por ejemplo. No hay soluciones simples de validez universal para los complejos problemas sociales: ni el Estado tiene gran capacidad de dirección y control de la sociedad, ni el mercado es suficiente para la asignación de los recursos en la sociedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Gómez C., Luis, (1997), "Ciudadanía, política social y sociedad civil en América Latina" Cuadernos del Cendes, No. 31, Año 14, pp. 11-34, Caracas.

Limdblom, Charles (1999) "El Estado y la economía moderna", Conferencia en el III Encuentro Internacional 1999: Economía y Derecho Constitucional, Caracas.

Oosterdiekhoff Peter, (1998), *Economía Social de Mercado*, Nueva Sociedad, Fundación Friedrich Elbert. Caracas.

Oman Charles, (1993), "Globalization and Regionalization", The challenge for developing Countries, OECD, París.

Pérez Baltodano, Andrés, (1997) *Globalización, ciudadanía y política social en América Latina: tensiones y contradicciones*, Nueva Sociedad, Caracas.

Sánchez, S., (1999), "Libertades económicas, medios de comunicación y derecho constitucional comparado", Conferencia en el III Encuentro Internacional 1999: Economía y Derecho Constitucional, Caracas.

IMPACTO PSICOSOCIAL DEL RETIRO LABORAL EN LA FASE TERMINAL DE LA FAMILIA: UN ANÁLISIS DESDE LA POLÍTICA SOCIAL

Mario Hernán Quiroz Neira*
UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN - CHILE

Resumen:

El presente texto corresponde a un ensayo sobre los efectos psicosociales que provoca el retiro laboral en la última fase del ciclo vital familiar. Se realizó un análisis del fenómeno desde las políticas sociales implementadas en Chile. Lo que se afirma es que se está comprobando una prolongación de la última fase del ciclo de vida individual y familiar. Esta extensión resulta de un doble fenómeno: por un lado, la prolongación de la esperanza de vida, y por otro, el retiro de la actividad laboral a una edad cada vez más joven. De esta manera para la persona de edad promedio, la adultez mayor se ha convertido en una de las fases más extensas de la existencia, con efectos psicosociales de importancia a nivel individual y familiar.

Palabras Claves: Trabajo, adultez mayor, familia, efectos psicosociales, envejecimiento, política social.

INTRODUCCIÓN

Es ampliamente aceptado que uno de los problemas más significativos para todos los hombres y también para un número importante de mujeres de edad avanzada, es el término de su vida laboral (Havighurts, Kuhlem, Lehr, Tarler), "vivienda por muchos como el comienzo real de la vejez". Mientras uno está trabajando percibe la vejez como "algo que ya vendrá", como un aspecto de la vida futura (Lehr y cols, 1976).

El trabajo, siendo un medio de subsistencia básico, está en estrecha relación con la familia, dado que es la condición para que una familia se pueda establecer, pues aporta los niveles básicos de subsistencia. Además, es en la familia donde se generan las conductas preparatorias para el trabajo. Su importancia se extiende al fortalecimiento de la autoestima, la ubicación del hombre en la sociedad, la contribución al desarrollo personal y la salud mental individual y familiar.

*Asistente Social, Terapeuta Familiar y de Pareja, Diplomado en Psicoterapia Gestalt Integrativa, Magister en Trabajo Social y Políticas Sociales, Profesor Asociado, Departamento de Servicio Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Concepción, Chile. (E-Mails: hercules@chisat.net / mquiroz@udec.cl), Pág. Web: <http://www.udec.cl/~mquiroz>

Debido a la gran importancia psicosocial del trabajo, el *retiro laboral* provocará un impacto a nivel individual y familiar. Sin embargo, las modalidades de encarar la vida en la vejez son el resultado de categorías cognitivas con que los adultos mayores se perciben a sí mismos, del ánimo con que luchan por vencer sus limitaciones y por aceptar sus posibilidades de desarrollo y todo aquello que, acorde con sus motivos personales, le da sentido a la existencia.

En los últimos decenios estamos constatando una prolongación de la última fase del ciclo de vida familiar. Esta extensión resulta de un doble fenómeno: a un extremo, la prolongación de la esperanza de vida de la población, y al otro el retiro de la actividad laboral a una edad cada vez más joven. Así, para la persona de edad promedio, la adultez mayor se ha convertido en una de las etapas más extensas de la existencia, si no la más extensa. (Firbank, 1996).

En este contexto es más fácil comprender que el retiro laboral involucra un cambio más o menos profundo en la situación vital del individuo: un cambio de rol. Esto requiere un intenso esfuerzo de adaptación a esta nueva fase del ciclo vital individual y familiar. Se ha visto que la satisfacción general en la vejez depende del éxito de este proceso de adaptación (Lehn y cols, 1976).

Ahora, si conceptualizamos la vejez desde una perspectiva psicosocial, consideramos esta fase de la vida como un proceso individual, subrayando los aspectos subjetivos o el cómo los individuos enfrentan las circunstancias que les toca vivir en su proceso de envejecer. Para la autora chilena Carmen Barros (1996a) el modo de enfrentar la vejez depende, por un lado, de la capacidad de razonar y atribuir significado a las situaciones. Por otro lado, de la actitud y disposición a actuar frente a ellas, donde es de gran importancia la capacidad de ejercer la voluntad o la fortaleza de ánimo con que los individuos encarar lo que les ocurre. La respuesta positiva consiste en esforzarse por buscarle solución a los problemas que se vayan presentando y por aceptar y asumir las frustraciones y las pérdidas que suceden. A esto contribuye la forma como se interrelacionan con otros y los distintos tipos de apoyo que pueden recibir de ellos.

No obstante, según Lehr y Dreher (Leher y Cols, 1976), el retiro laboral representa para la gran mayoría de los individuos una fuente de crisis. En efecto, al decir de estos autores, muchos estudios sobre el "problema del retiro de la vida de trabajo", no sólo hace necesario un proceso de reorientación, sino que también conlleva una seria crisis. Algunos autores hablan de "bancarrotas por la jubilación" (*stauder*) o "muerte por jubilación" (*'ores*). Estos términos, son tan negativos por decir lo menos, que imponen actitudes negativas hacia la jubilación. Tartier habla de "pérdida de roles y funciones" en los jubilados y visualiza esto como un proceso negativo.

Tal como se ha señalado, al considerar que *el trabajo* en la vida humana cumple funciones tan importantes como generar ingresos, ser símbolo de *status*, fuente de relaciones interpersonales y actividad central alrededor de lo cual programamos el tiempo, resulta fácil entender que el retiro laboral involucre una serie de pérdidas. Así, para Alicia Forttes E. (1995), la jubilación, un logro de la sociedad moderna que a cierta edad nos libera de la obligación de trabajar y nos da la oportunidad de disponer de nuestro tiempo libremente, se transforma en un hecho amenazante, no deseado. Se convierte en el símbolo de disminución de ingresos, aislamiento progresivo por pérdida de compañeros de trabajo, de aburrimiento y de inutilidad en una sociedad que no nos considera, cuando nuestras fuerzas comienzan a declinar. Para esta autora este problema se evidencia en la ausencia, en nuestra sociedad, de un rol de jubilado socialmente valorado y explícito.

Dicen Aries y Duby (1990) que el desfase entre la edad de la jubilación y la edad en la que la vejez es biológicamente perceptible es un hecho social. Recordemos que la palabra "jubilación" se ha tomado del vocabulario militar. ¿No será la jubilación, por metonimia, una derrota? Para Alfred Sauvy, "expulsar a un hombre de la vida social, a los sesenta años, cuando todavía se encuentra en situación de trabajar y cuando aún desea hacerlo, es un gesto al que es preciso rodear de múltiples precauciones oratorias para ocultar su carácter ignominioso". La jubilación, pasa de un tiempo social situado por el trabajo a un tiempo completamente ciferente, es un problema que afecta a todos y un traumatismo para quienes no la desean.

I. ENVEJECIMIENTO DEMOGRÁFICO Y POBREZA

En la actualidad viene siendo muy frecuente el reflexionar sobre el envejecimiento demográfico en los países más avanzados; no obstante, como ya sabemos, este es un fenómeno que afecta también a los países latinoamericanos.

Tomemos algunas cifras para mostrar que la proporción de viejos en la pirámide de edades confronta a nuestra civilización ante un desafío totalmente nuevo. Sobre 10.000 niños nacidos vivos, sobreviven, en 1990, hasta los ochenta años 3.194 hombres y 5.797 mujeres (contra 1.132 y 2.399 en 1936). A estos octogenarios de hoy día le quedan todavía seis años de vida si son hombres y siete y medio si son mujeres. Se estima que las expectativas de octogenarios van a sextuplicarse entre 1950 a 2025 (1990, París, Francia) (Lehn y Cols, op cit).

Según cálculos de Naciones Unidas, recogidos en un reciente informe del Defensor del Pueblo, en el año 1950 había unos doscientos millones de perso-

nas mayores de 60 años en el mundo. En el año 1975, había ya unos trescientos cincuenta millones, y las proyecciones demográficas apuntan que hacia el año 2000 el número de ancianos ascenderá a quinientos noventa millones, y en el 2025, habrá más de mil cien millones. Ello significa un aumento de un 224 por ciento desde 1975. Paralelamente, la población mundial alcanzará la cifra de unos ocho mil doscientos millones de personas, es decir un incremento de un 102 por ciento para el mismo período. Una simple comparación revela que los mayores de 60 años aumentaron más del doble que la población menores de esa edad (De la Gandara, 1995).

En América Latina, las cifras absolutas de la población mayor han aumentado fuertemente en las últimas décadas: de cerca de 9 millones de personas con más de 60 años, en 1950, se pasó a más de 23 millones en 1980, y se calcula que para el año 2025 habrá 43 millones.

Chile cuenta actualmente con 1.300.000 mil personas de 60 años y más. Una gran proporción se encuentra en situación de pobreza: durante julio de 1994, el Instituto de Normalización Previsional (INP), otorgó alrededor de 200 mil pensiones asistenciales, con un promedio de apenas \$16.800 (dieciséis mil ochocientos pesos) cada una, y en junio de 1995, la pensión media de 884.050 personas era de tan solo \$56.664 (cincuenta y seis mil seiscientos sesenta y cuatro pesos).

A la realidad anterior hay que agregar que las personas mayores de 60 años, carecen de servicios de salud que respondan a sus necesidades particulares. No se les ofrecen sistemas de recreación, vivienda habitable, créditos, oportunidades de trabajo. Junto a las privaciones materiales, los adultos mayores enfrentan una condición de grave carencia afectiva, por su aislamiento y soledad y por la falta de un espacio adecuado al interior de la familia.

Chile se encuentra en un proceso de envejecimiento poblacional paulatino, pero sostenido, lo que se traduce en que, para el año 1990, 10% del total de la población del país estaba compuesto por personas de 60 años de edad y más, esto es, 1.302.258 personas, proyectándose un 16% para el año 2025 con una población superior a los tres millones.

Las causas demográficas de este fenómeno son conocidas, basta con señalar que en treinta años se produjeron cambios importantes en el comportamiento reproductivo de las personas, lo que se refleja en una reducción significativa del nivel de fecundidad que va desde una tasa global de 5,3 en 1960, hasta una de 2,7 en 1990. Paralelamente, disminuyen las tasas de mortalidad por las mejoras en la atención sanitaria, el control de muchas enfermedades y los progresos en las tasas de mortalidad perinatal e infantil, combinación de

factores que se traduce en un número y en una proporción cada vez mayor de personas que llegan a etapas avanzadas de la vida. Es así como hacia mediados de la década del cincuenta, alrededor del 55% de los que nacían, podían llegar a los 60 años de edad, en tanto que en la actualidad eso ocurre con el 75% de los nacidos vivos. En 1990, la esperanza de vida al nacer era 72 años (75 para las mujeres y 68 para los hombres), mientras que a mediados de los años cincuenta era de 53 años. Por otra parte, la esperanza de vida a los 60 años también ha aumentado significativamente. Así, mientras que en la mitad de la década del cincuenta se esperaba que las personas que llegaban a los 60 años de edad viviesen cerca de 15 años más, en la actualidad se espera que lo hagan más de 18 años (Mideplan-Chile, 1993).

El envejecimiento de la población se observa también al interior de la población adulta mayor. Las cifras indican que mientras en la década del cincuenta, cerca de 64% de los mayores de 60 años se encontraban en el segmento etéreo de 60 a 69 años, para el 2025 esta cifra habrá disminuido a 57%, mientras que el porcentaje de los mayores de 80 años, dentro del total de adultos mayores se habrá casi duplicado, pasando de 6,8% en 1950 a 12% en el año 2025 (Aries y Duby, op. Cit).

Los datos del último censo indican que el porcentaje de analfabetismo entre las personas mayores de 60 años asciende a 17,1 por ciento, valor tres veces superior al analfabetismo en la población total (5,4%). Analizando este fenómeno por área de residencia encontramos que el analfabetismo en las zonas rurales (39,8%) es tres veces superior al de las zonas urbanas (12%).

A nivel nacional hay un universo de 17,80% de adultos mayores pobres, subdividido en 3,96% de adultos mayores indigentes y 13,84% de adultos mayores pobres no indigentes. Sin embargo, algunos académicos han impugnado las formas de medición, señalando que la vejez pobre está subvaluada y en realidad es mayor.

El estado civil de los hombres mayores de 60 años es mayoritariamente el de casados. En cambio el de las mujeres, a medida que envejecen, es el de viudas, ya que ellas viven más tiempo.

Según los propios ancianos, sus problemas más importantes están relacionados con las necesidades económicas y de salud. Sin embargo, es interesante hacer notar que una población culturalmente calificada como "enferma", revela una autopercepción bastante "sana" de sí misma: el 65,6% de las personas encuestadas se percibe "más sanas o igualmente sanas" que otras personas de su edad. Y lo confirman las cifras de 66,7% de los adultos mayores autovalentes, 30% en la categoría de "frágil" y 3,3% en situación de inválidez.

Pese a esta realidad desalentadora, Chile ofrece cada vez mayores oportunidades para que las personas lleguen a viejos y vivan un mayor número de años de vejez. Esto se observa claramente en el cuadro que se presenta a continuación:

| <i>Evolución de las oportunidades de cantidad de vida</i> | | | | | | |
|--|-----------|-----|-----------|----|-----------|----|
| | 1952 | | 1995 | | 2025 | |
| | No. Total | % | No. Total | % | No. Total | % |
| Número de chilenos con 60 años y más (*) y % de la población | 600.000 | 6,5 | 1.300.000 | 10 | 3.000.000 | 16 |

Fuente: INE-CELADE, Proyecciones de población por sexo y grupos de edad, 1978 y 1987.
 (*) Las cifras han sido redondeadas (*Revista de Trabajo Social*).

| <i>Evolución de las oportunidades de cantidad de vida según sexo</i> | | | | | | |
|--|---------|---------|---------|---------|---------|---------|
| Probabilidad de sobrevivencia hasta 60 años | Hombres | Mujeres | Hombres | Mujeres | Hombres | Mujeres |
| | | 52 | 59 | 75 | 87 | 80 |
| Esperanza de vida a los 60 años | 14,5 | 16,3 | 17 | 20,8 | 17,9 | 22,2 |

Fuente: INE-CELADE, Proyecciones de población por sexo y grupos de edad, 1978 y 1987.

II. ENVEJECER EN CHILE

En Chile la preparación anticipada a la jubilación se dificulta por la carencia de programas en los lugares de trabajo donde nos estamos desempeñando, cuando se acerca el momento de jubilarse. Tampoco las organizaciones previsionales, de las cuales obtenemos nuestras pensiones de jubilación, nos ofrecen la oportunidad de generar acciones que promuevan un cambio de actitud en los futuros jubilados, reduciendo el impacto conflictivo que supone su nuevo estado y favoreciendo una adaptación satisfactoria (Barros, op. cit.).

Envejecer en Chile implica una disminución en las oportunidades sociales, ya que aparejado al proceso de envejecimiento, ocurren otros cambios sociales, cuyas consecuencias inciden negativamente en las condiciones de vida de los que envejecen (Lehr y Cols, op. cit.). Al respecto, es pertinente considerar la hipótesis de que las condiciones de vida de los que envejecen dependen de cuatro cambios que se producen en la sociedad, junto al hecho de envejecer, y que inciden tanto en el grado de satisfacción de las necesidades básicas, como

en las oportunidades de actualizar las potencialidades de quienes envejecen. Estos cuatro cambios son:

- a) El debilitamiento de la capacidad física experimentado al envejecer, la deficiente respuesta social frente a ello y la consiguiente aparición de limitaciones en la autonomía funcional, muchas de las cuales podrían haberse prevenido.
- b) La pérdida de la actividad económica y la consiguiente disminución del ingreso que les dificulta satisfacer sus necesidades.
- c) El asumir como rol básico el de viejo que está vacío de contenido, lo que dificulta encauzar las actividades y mantenerse vigente y activo.
- d) La ideología del viejismo, que desvaloriza socialmente al viejo e induce al individuo que envejece a la resignación, le coarta la iniciativa de reaccionar y adaptarse al proceso de envejecimiento.

Lo anterior hace suponer que gran parte de las penurias físicas, económicas y psicosociales que acompañan al envejecimiento no son de por sí atribuibles a la edad, sino que son producto de la forma como está estructurada la sociedad.

Para Carmen Barros (1996a) en Chile la forma prevaleciente como los adultos mayores enfrentan las condiciones sociales de vida menoscabantes se caracteriza por significar la vejez como un período donde el deterioro es algo esperable y natural, causado en pequeña parte por una disminución en las condiciones físico-orgánicas y en gran parte por las características de la sociedad. Por consiguiente, la actitud más generalizada que asumen al envejecer es de resignación y apatía frente a lo que les acontece. Los que envejecen se autolimitan y se aíslan en sus hogares.

Dice esta misma autora (1996b) que en Chile la calidad de las condiciones sociales de vida empeora a medida que se envejece. En términos generales, la sociedad chilena, hasta ahora, ha fracasado en proveer a sus adultos mayores oportunidades de:

A. Acceder a servicios de salud adecuados a sus requerimientos biológicos

Esta afirmación se funda en dos consideraciones: a) los tratamientos de los adultos mayores no se hacen con un enfoque geriátrico, y b) las prestaciones son fundamentalmente de tipo curativo. Esto dificulta un envejecer más saludable y prevenir limitaciones funcionales evitables.

B. Obtener un ingreso suficiente

A medida que las personas envejecen se retiran de la fuerza de trabajo. Ello ocurre porque así lo establece la ley, por las fuertes presiones sociales para que los mayores dejen sus cargos a los más jóvenes, por la discriminación en las contrataciones y porque muchos desean y necesitan hacer uso de un beneficio que les ha otorgado la sociedad. Al respecto, la información del Censo en 1992 evidencia que sólo 11,5% de la población mayor de 65 años tiene una actividad económica. La sociedad, mediante la institucionalización de las jubilaciones y las pensiones, permitió que los individuos al cumplir cierta edad se retiraran del trabajo y siguieran percibiendo un ingreso. No obstante, los bajos montos de las pensiones, dificultan satisfacer las necesidades básicas.

C. Realizar actividades significativas, tener un rol con un contenido específico y ser reconocidos como integrantes valiosos

Ello restringe las oportunidades de mantenerse activo e integrado a la sociedad, dificulta a quien envejece el desarrollar su potencialidades y autorrealizarse, al no ofrecerle un rol en el cual encauzar su acción.

D. Adquirir ideas adecuadas sobre el envejecer

Las ideas prevalecientes acerca de lo que son la vejez y los viejos conforman lo que se denomina la ideología del "viejismo". Esta percepción se construye a partir de dos fuentes: la medicina y la economía. La medicina y su concepción del envejecimiento, como un proceso biológico de progresivo e inevitable deterioro, ha inducido a una imagen social del viejo como alguien deteriorado e incapaz. La economía, en una sociedad en que el modelo de desarrollo, enfatiza el crecimiento económico. El no desempeñar un trabajo productivo es interpretado, culturalmente, como no hacer nada, y quien no hace nada, es inútil y sin importancia social.

III. LA FASE TERMINAL DE LA FAMILIA

Además de las consideraciones socio-demográficas del fenómeno, debemos situarnos en una perspectiva más psicosocial del mismo, como es la familia. En este contexto la comprensión del adulto mayor obliga al profesional a situarse en modelos explicativos que, aparte del modelo médico, permiten interpretar la situación desde una perspectiva psicosocial. Una manera muy productiva de lo-

grar este acercamiento es hacerlo a través de la conceptualización aportada por el modelo de los ciclos vitales y principalmente el de la familia.

Es sabido que el funcionamiento de la familia se sucede a través de una secuencia de etapas con relación de sentido y continuidad. Así como el individuo nace, se desarrolla y muere, las familias se forman, se desarrollan y desaparecen. En este contexto se ha descrito un ciclo vital familiar que se inicia con la formación de la pareja y que termina con la muerte de ambos miembros de la misma.

Sobre la última fase del ciclo vital existe una diversidad de formulaciones, donde también hay diferencias en su denominación y tipificación. Normalmente, se caracteriza la última fase de la familia con rasgos negativos que contribuyen a hacer cada vez más peyorativa esta fase de la vida. Estas características son: el síndrome del nido vacío; el sentimiento de pérdida, separación y muerte; el sentido de finitud; la desesperación; la inutilidad y la incapacidad como síntoma.

La fase terminal de la familia ofrece a sus integrantes una serie de tareas y crisis que deben resolver. No obstante, la última fase, se hace aún más crítica debido a las características psicosociales de la vejez, tendiendo a hacer más severo el cuadro.

Las historias personales de los adultos mayores son muy variadas. Dependiendo de las experiencias de vida, salud, recursos, apoyo familiar, educación, orientación cultural y religiosa de la persona; la última etapa de la vida será percibida y vivida en forma diferente por cada persona. En este sentido, el propósito de proponer tareas de desarrollo que reflejen temas similares para todos los adultos mayores, corre el riesgo de olvidar la experiencia subjetiva de cada persona.

Sin embargo, pese a las crisis psicosociales que enfrenta la familia en esta fase, también es posible encontrar en ella otras características más positivas, que nos llevan a desmitificar el modelo médico y económico que tipifica esta etapa con el neologismo "viejismo", que corresponde al conjunto de creencias, largamente difundidas, que entienden la vejez como un proceso de intensa decadencia, tanto a nivel físico como psíquico. En este sentido estimo que la vejez puede ser, bajo ciertas condiciones, una etapa de plenitud y satisfacción por los logros alcanzados. Así, advierto que también puede estar caracterizada por las siguientes tres acepciones: a) la integridad del yo; b) la abuelidad y c) la percepción de la vida como *Los Años Dorados*.

IV. POLÍTICA SOCIAL EN FAVOR DEL ADULTO MAYOR

En Chile existe una política social propiamente tal desde el año 1996. Por decreto presidencial de 1995 se creó la Comisión Nacional para el Adulto Mayor, encargándole la tarea de elaborar un diagnóstico y de sugerir medidas para mejorar la calidad de vida de los adultos mayores. A partir del informe, entregado por la Comisión al Presidente, el Gobierno formuló por primera vez una Política Nacional para el Adulto Mayor, la cual fue aprobada por el Ejecutivo a través del Comité de Ministros del área social, en 1996.

A. El objetivo general

La política tiene como propósito general lograr "un cambio cultural que signifique un mejor trato y valoración de los adultos mayores en la sociedad, lo que implica una percepción distinta sobre el envejecimiento y alcanzar mejores niveles de calidad de vida".

B. Principios orientadores

El envejecimiento constituye un desafío de primera magnitud para la planificación del desarrollo de la sociedad, en su doble dimensión: la de envejecimiento poblacional, en términos de proceso, y la vejez, en términos de una situación determinada. Por otra parte, en la medida que este fenómeno se aborde tempranamente será más eficiente su solución en el futuro, ya que se irá adquiriendo experiencia en el tratamiento del tema, se podrán implementar soluciones de largo plazo y se podrán abordar grandes proyectos con gastos periódicos paulatinos.

Considerando lo anteriormente señalado, una política social sobre envejecimiento y vejez debe guiarse por los siguientes principios orientadores:

- a) Los adultos mayores deben tener por sí mismos un espacio en la sociedad como miembros útiles, activos y solidarios, dotados de derechos y obligaciones;
- b) El fenómeno del "envejecimiento" tiene una connotación social, pero también individual, por lo que debe ser tratado en estos dos planos, sin privilegiar uno en contra del otro;
- c) El envejecimiento es un proceso inevitable, que dura toda la vida, en el cual se conjugan un conjunto de factores económicos, sociales, culturales, psicológicos, físicos, orgánicos y demográficos. Lo

anterior exige un enfoque dinámico e integral que transforme el proceso de envejecimiento en un factor de desarrollo para los propios adultos mayores y para el conjunto de la sociedad, y

- d) El reconocimiento y fomento de la contribución que desde el punto de vista espiritual, cultural y socio-económico prestan las personas de mayor edad. En este sentido los recursos necesarios para implementar la política sobre envejecimiento y vejez deben considerarse como una inversión.

C. Estrategias básicas

Para la implementación de la política se señalan las siguientes estrategias:

- a) Apoyar la formación de organizaciones para el desarrollo comunitario de base con las personas mayores, así como su participación activa en otras organizaciones, para hacer efectiva su integración en el entorno social inmediato.
- b) Formar sedes de servicios integrales que incluyan aspectos sociales, culturales, educacionales, recreativos y sanitarios.
- c) Privilegiar el papel de la familia como unidad básica de respaldo en la vida cotidiana de los adultos mayores.
- d) Impulsar programas especialmente destinados a la mujer adulta mayor.
- e) Implementar las acciones de política, a través de programas multi-sectoriales que permitan abarcar de manera integrada la solución para los problemas, tanto sociales como individuales, del envejecimiento.

Junto con la elaboración de la política se crea el Comité para el Adulto Mayor, órgano asesor del Presidente, para que provisoriamente se haga cargo del tema.

D. Fortalezas y debilidades

Al analizar las características de las actuales políticas destinadas al adulto mayor es posible advertir que éstas, por lo menos en Chile, muestran una evolución desde el año 1974, cuando se plantea, por primera vez, el tema del envejecimiento en el debate público. A partir de ese año se suceden una serie de hechos de importancia en relación con la reflexión sobre el tema y la implemen-

tación de medidas para enfrentarlo. Una de las principales fortalezas de las actuales políticas, es la oficialización de una visión sobre el envejecimiento en la cual no se lo conceptualiza como "deterioro", que amerita únicamente medidas de asistencia social. Sino por el contrario, se lo concibe como una etapa diferente de la vida en la que los adultos mayores tienen desiguales oportunidades sociales, superando el asistencialismo. Se concibe que una política social para adultos mayores debe conciliar, por un lado, acciones que lleven a cambios sociales destinados a corregir estas desigualdades y, por otro, acciones nivel de los propios adultos mayores, para lograr un cambio de percepción de la vejez, como una de las etapas normativas del ciclo vital individual y familiar, en lo cual también es posible la autorrealización, si es que se asume con éxito un papel protagónico.

Paralelamente, es posible advertir que la política hace énfasis en la autovalencia; la prevención; el fomento del uso constructivo del tiempo libre; la promoción y posibilidades para el uso de recursos educativos, recreativos y culturales y, finalmente, el énfasis en el apoyo a la asociatividad entre los adultos mayores.

También es posible advertir las siguientes debilidades: a) inexistencia de un organismo con funciones más amplias que las de asesorar y que disponga de fondos propios; b) inicio reciente de acciones encuadradas en las estrategias de prevención y promoción, y ello se hace a paso más lento que lo deseable, y c) los dos grandes temas de salud y pensiones aún tienen importantes deficiencias, especialmente en términos de la calidad de los servicios que prestan.

V. EL ENVEJECIMIENTO PRODUCTIVO: UN DESAFÍO

Este concepto fue introducido en la literatura sobre el tema en Canadá y los Estados Unidos. En dichos países, algunos investigadores, asociaciones de retirados y profesionales han propuesto sustituir el enfoque *retiro laboral de tipo pasivo y dependiente*, por otro modelo: *envejecimiento productivo*, caracterizado por su naturaleza autónoma y activa. Con ello se pretende dar una perspectiva positiva al retiro laboral; y promover una transformación singular de la tercera edad, generando nuevas expectativas sobre el espacio social asignado a los jubilados en nuestra sociedad. Sin embargo, el logro de esta nueva perspectiva, exige que se superen numerosos obstáculos de orden ideológico, económico y social.

Al situarnos en la perspectiva de este nuevo paradigma emergente y, considerando los aportes que autores tales como Bass et al. (1993), y O'Reilly y Caro (1994), han hecho a la configuración del concepto, es posible distinguir por lo menos tres parámetros comunes que nos sirven para establecer sus contornos:

- La expansión del potencial de las personas de la tercera edad contraría la visión que presenta al adulto mayor como un individuo esencialmente frágil y dependiente, caracterizado exclusivamente por los problemas de orden geriátrico y de incapacidad física, clásicamente asociados a la vejez. Se pretende que esta visión sea reemplazada por una consideración del verdadero potencial del individuo, más que de sus limitaciones; en este sentido se destaca la capacidad de los ancianos para realizar "la integridad del yo", en forma más efectiva que en otras fases del desarrollo individual.
- La voluntad de involucrar a las personas de la tercera edad en actividades de tipo productivo. En este sentido, la mayoría de los autores incluyen actividades típicas del mercado del trabajo asalariado, pero también actividades sin fines lucrativos, tales como el voluntariado en los servicios de cuidado provistos para los familiares afines.
- El acento puesto en los factores estructurales como determinantes del proceso de retiro laboral y de sus consecuencias para el trabajador de edad. Así, el interés central del envejecimiento no es tanto el aspecto individual psicológico de la vejez (lo que ciertos autores llaman *successful aging*), como las cuestiones de orden sociológico y económico particulares al retiro laboral y a la adultez mayor.

Para el autor Oscar E. Firbank (1996) este conjunto de elementos no oculta el carácter, hasta cierto punto, vago e impreciso del término *envejecimiento productivo*. Dice Firbank que por esta razón algunos investigadores en gerontología prefieren hablar de un espacio común más que de una corriente o de una perspectiva teórica. Para Herzog y House (1991), sin embargo, lo esencial es la existencia de opciones al alcance de los trabajadores que se acercan al momento del retiro o que han ingresado en esta fase. Afirman estos autores que el proceso de jubilación se acompaña generalmente del abandono de actividades laborales obligatorias, pero al mismo tiempo -para un número importante de trabajadores- de la adopción de actividades optativas, algunas al interior del mercado del trabajo, otras al exterior del mismo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aries, Ph. y Duty, G. (1990), *Historia de la vida privada*, T. IX, Editorial Taurus, Madrid.
- Barros, C. (1996a), "Nivel de bienestar y proceso de envejecimiento", *Revista de Trabajo Social*, No. 67, Escuela de Trabajo Social, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.

- (1996b), "Las políticas sociales para los adultos mayores en Chile", *Revista de Trabajo Social*, No. 68, Escuela de Trabajo Social, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.
- De la Gandara, M., J. (1995), *Envejecer en sociedad: repercusiones psicopatológicas de la soledad en los ancianos*, Editorial Popular, Madrid.
- Firbank, O. (1996), "Envejecimiento productivo: un enfoque en el retiro laboral", *Revista de Trabajo Social*, No. 67, Escuela de Trabajo Social, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.
- Fortes, A. (1995) "Los nuevos desafíos del retiro laboral", *Revista de Trabajo Social*, No. 65, Escuela de Trabajo Social, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.
- Lehr, U. y Cols., (1976), "Factores determinantes de las actitudes ante la jubilación", *Revista de Trabajo Social*, No. 17, Escuela de Trabajo Social Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.
- Mideplan-Chile. División Social (1993), "Programa adulto mayor", *Política nacional sobre envejecimiento y vejez, Lineamientos básicos*, Chile.

UN ESTUDIO DE “POBREZAS” EN JÓVENES VENEZOLANOS. UNA METODOLOGÍA ALTERNATIVA

Patricia Yáñez
ESCUELA DE SOCIOLOGÍA, UCV

Resumen:

En este trabajo se describen y analizan “las pobrezaas” de los jóvenes venezolanos a partir de las relaciones entre las necesidades y la forma como éstas se expresan a través de los satisfactores. Se examina la calidad y cantidad de los satisfactores y se detectan insuficiencias y potencialidades en la relación necesidades vividas y satisfactores disponibles.

Palabras claves: Desarrollo, necesidades humanas, satisfactores, pobreza.

Esta investigación se sustenta en la Teoría de Desarrollo a Escala Humana de Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn (1994) mediante la aplicación de la metodología propuesta por estos autores se construyó y analizó la matriz de necesidades y satisfactores de los alumnos (320 estudiantes) del colegio San Francisco de Sales de Caracas.

INTRODUCCIÓN

La metodología aplicada en este trabajo forma parte de la Teoría de Desarrollo a Escala Humana, propuesta de desarrollo alternativo elaborada por un grupo de investigadores latinoamericanos y suecos en la década de los ochenta, frente a la evidente crisis ambiental, social, económica y política existente en la mayoría de los países del mundo y que amenazaba incluso a aquellos llamados países desarrollados.

Uno de los puntos de partida de esta teoría es la constatación de que el mundo solo existe para nosotros los humanos con nosotros y que si no respetamos las reglas de la naturaleza estamos creando las condiciones para su destrucción; este es un nuevo pensamiento en el sentido de que se reconoce que no existe un ser privilegiado; el ser humano es uno más dentro de un sistema que tiene límites definidos, lo que nos obliga, entre otras cosas, a cambiar la concepción de crecimiento ilimitado imperante hasta ahora en el mundo actual.

La idea sostenida por mucho tiempo de que el ser humano es el centro del universo y el resto es escenario, coloca a éste en un sitio especial, ocupa la naturaleza, la usa y la concibe como algo ajeno. Pero en esta concepción no todos los seres humanos son iguales, hay algunos más humanos que otros, la idea de civilización está ligada a esto porque distingue a los civilizados de los bárbaros. No toda la especie humana es igual porque hay algunos (europeos) que crecieron, enriquecieron y se desarrollaron, por lo tanto el camino para alcanzar el desarrollo en el resto de los países debe ser el que ellos siguieron; existe una meta, un estado deseado por todos hacia el cual debe caminar la humanidad¹. Este camino se sintetiza actualmente en las recomendaciones: crezcan, desarróllense, abran sus mercados y con eso les llegará la riqueza y la felicidad.

Ligado al antropocentrismo y al eurocentrismo están todas las concepciones de lo que es el mundo occidental, todo se concibe en función de Europa; los esquemas de conocimiento no escapan a ello, el paradigma cartesiano orienta nuestra forma de *ver el mundo*, conforma una cosmovisión que orienta las actuaciones. Pero este esquema ya no nos sirve para dar respuestas a la situación actual y así es sustentado por Max-Neef y col. cuando plantean la necesidad de enfrentar los problemas desde otra perspectiva, para estos autores además de la crisis económica, social, política y cultural existe una crisis de paradigmas porque los dominantes ya no nos sirven para resolver nuestros problemas.

Hoy ya no pensamos lo real como algo objetivado e inmutable fuera de la mente que lo piensa, sustentamos que hay una simbiosis entre realidad y pensamiento, que ésta cambia y requiere de una visión diferente para poder reconocerla. El conocer es parte de lo real y construye lo real, la diferenciación entre lo objetivo y lo subjetivo está en revisión así como todo nuestro sistema de interpretar el mundo y de lo que hasta hoy hemos entendido como la realidad. Esto no se debe únicamente a que el pensamiento se ha desarrollado de modo tal que hoy sea capaz de concebir las cosas de manera diferente, sino igualmente porque la realidad se ha modificado o por lo menos la visión que tenemos de ésta. Antes era muy fácil pensar que determinados problemas eran competencia de determinadas

1 Edgardo Lander destaca dos mitos en la autopercepción hegemónica de la modernidad, el primero es la consideración de ésta como proyecto universal en tanto referente del máximo desarrollo de las potencialidades humanas y punto de llegada histórico de la humanidad. El segundo, la consideración de los procesos internos de desarrollo de las sociedades occidentales como la forma en que el resto del mundo puede acercarse a este ideal. Ver E. Lander, (1998), *Colonialidad y postmodernidad, Nueva Sociedad*, Caracas.

disciplinas hoy parece incuestionable la pertinencia de la interdisciplinariedad y de la transdisciplinariedad. Las posiciones críticas frente al paradigma cartesiano, entre las cuales está la teoría de desarrollo a escala humana, son tan serias como éste.

Actualmente, es muy difícil seguir sosteniendo que el conocimiento científico es objetivo y ajeno a las intenciones de los hombres; los paradigmas humanos no sólo ayudan a desarrollar una cierta concepción del mundo sino que además ayudan a desarrollar las condiciones para que esa concepción se cumpla. Si no existe ese conocimiento verdadero, científico sin comillas, sino que éste forma parte de la realidad del hombre, de sus deseos y necesidades humanas, estamos obligados a desarrollar conocimiento que nos permita interpretar nuestra propia realidad y buscar nuestros propios caminos, esa parece ser la motivación esencial de los autores de la teoría de desarrollo a escala humana.

Heinz R. Sonntag (El Nacional, 15-08-1999, C-2) comentando la edición en español del Legado de la Sociología de Immanuel Wallerstein, retoma algunos aspectos que a su juicio son retos particulares para los científicos sociales latinoamericanos, entre ellos: "la ciencia social tiene una deuda para con la singularidad de América Latina". Podríamos preguntarnos porqué se habla de deuda si eso implica hablar de compromiso y valores y "la ciencia social es objetiva" y porqué la singularidad de América Latina, si no existen singularidades de acuerdo con el conocimiento que nos ha sido transmitido, simplemente existen etapas que hay que cumplir.

El conocimiento social nacido de este paradigma nos dice que la humanidad en su conjunto progresa (se dirige a cierto punto), que hay algunos que están adelantados y lo que nos queda a nosotros es aprender bien esos caminos; Sonntag sostiene que debemos ser conocidos de manera diferente porque somos distintos y por tanto los caminos deben ser diferentes, para él esta no es una idea nueva, por el contrario: "Hace ya 171 años, Simón Rodríguez decía que, para entender estas tierras, era necesario ver las cosas de otro modo, e insistió en la originalidad de la 'América Española'. Esta hace que no se puedan repetir las teorías y modelos importados, ni los de interpretación-teorización, ni los de construcción de las instituciones" (Sonntag, op.cit). Simón Rodríguez dijo "o inventamos o erramos" y éste parece ser todavía nuestro dilema. Después de 171 años aún no hemos inventado nada que nos permita saldar esa deuda, pero esto a su vez tiene su propia explicación, aunque ese hombre genial tuvo la visión de la originalidad y de la necesaria adecuación del pensamiento y de la acción, faltaba el conocimiento preciso, la convicción profunda de esa

singularidad y las concepciones y modelos apropiados para enfrentar con éxito el problema.

Finalmente, hemos llegado a la convicción de que no existe una única meta para la humanidad y por tanto no estamos condenados a seguir el camino trazado por otros o desaparecer, esto no ha sido únicamente obra del tercer mundo, también ha colaborado el pensamiento occidental que ha visto agotada la capacidad interpretativa de sus teorías y la sequedad y rigidez de sus metodologías, han sido ellos los que han expresado las dudas y críticas acerca del modelo empleado. Estamos esbozando los caminos de creación de nuevos paradigmas, aún no tenemos el camino claro, falta mucho conocimiento por desarrollar y mucha construcción de instituciones. Existen diversos intentos, entre ellos nuevas propuestas de desarrollo, entre las cuales se encuentra la teoría de desarrollo a escala humana; no se trata de desechar el estado en que estamos sino que partir de allí, nuestro tiempo-espacio nos obliga a colocar la base de la solución de los problemas en el mediano y largo plazo, o sea a construir futuro.

Hemos llegado a caracterizar nuestra singularidades, nuestras particularidades, hemos creado conocimiento que nos permite establecer el perfil de lo que somos, pero esto no ha sido fácil porque entre otras cosas hemos tenido que superar los paradigmas implícitos en la modernidad y la occidentalización del conocimiento. La racionalidad tecno-científica no nos sirve actualmente para enfrentar nuestros problemas, por el contrario nos encierra, nos oprime dentro de esquemas de pensamiento y de organización inadecuados. Por ejemplo, como receta para superar nuestra escasa riqueza se nos propone endeudarnos, pero con ello nos hemos venido empobreciendo cada vez más, cada vez estamos más lejos del modelo de occidente, estamos en el momento de entender que estas no son soluciones porque nos hemos planteado mal el problema y ello nos está creando mayores dificultades.

I. DESARROLLO A ESCALA HUMANA: UNA PROPUESTA ECOLÓGICA, HUMANISTA E INTEGRAL

Según Manfred Max-Neef, la excesiva magnitud de los sistemas económicos además de ocasionar los graves problemas ecológicos y sociales señalados, ha hecho creer a los países del tercer mundo que es posible solucionar sus problemas siguiendo el mismo camino de las grandes potencias industriales, olvidando que la única forma de "alcanzar y consolidar su identidad y reducir su dependencia es la de promover el espíritu creador e imaginativo capaz de generar procesos alternativos de desarrollo que

aseguren un mayor grado de autodependencia regional y local" (Max Neef, 1986, 59 Los autores del desarrollo a escala humana asumiendo que el conocimiento no es otra cosa que acción, nos proponen esta teoría como una perspectiva adecuada para abrir líneas de acción, "Tal desarrollo se concentra y sustenta en la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, en la generación de niveles crecientes de autodependencia y en la articulación de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de los procesos globales con los comportamientos locales, de las personas con lo social, de la planificación con la autonomía y de la sociedad civil con el estado" . (Max-Neef et al., 1994, p. 26)

En primer término debemos superar algunos supuestos con los que hemos trabajado hasta ahora, debemos reemplazar la idea de progreso centrado en el crecimiento económico y tecnológico como factor esencial que nos lleva a una meta común, alcanzable y deseable para cada uno de los miembros de una sociedad y para ésta en su conjunto. En palabras de Hinkelamert (citado por Elizalde, 1994, 7) debemos "reconocer que el mundo es el mundo de la vida humana en el cual todos tienen que poder vivir". Nuestra tarea es la de hacer la sociedad y las relaciones humanas lo más humana posibles.

Debemos además reconocer la inseparable interrelación entre las cosas, asumir un enfoque holístico que permita comprender la realidad en función de los procesos integrados y asumir al ser humano como un sistema, como una unidad de desarrollo, parte de otros sistemas mayores: social y ambiental. De esta forma se puede entender el desarrollo como un proceso compuesto por subprocesos no contradictorios, profundamente interrelacionados e interdependientes, cuya sinergia² debe ser fomentada para expandir los horizontes de cada uno de ellos.

Otro de los elementos esenciales de esta propuesta es la necesidad de sustentar el proceso de desarrollo en una cultura auténticamente democrática, afianzada en la vida cotidiana donde se acepte y respete la diversidad. Como el desarrollo es un problema inherente a los sujetos, no puede lograrse sin la movilización activa de sus capacidades. Por otra parte, ello implica que siendo los sectores populares los protagonistas y los objetos

² Sinergia se emplea en su connotación de potenciación, es decir como un proceso en el que la potencia de los elementos asociados es mayor que la de los elementos tomados individualmente.

de las acciones y proyectos de desarrollo social, éstos sean construidos a partir de sus propias necesidades, intereses y aspiraciones.

Necesidades humanas y pobreza

¿Qué entendemos cuando hablamos de pobreza? Habitualmente planteamos una dicotomía, pobreza se opone a riqueza y por tanto estos son términos antagónicos, pero ¿qué es riqueza?. Esta perdió toda su "riqueza" de concepción y se redujo a un término económico y dentro de éste a tener dinero con la finalidad de tener bienes, creándose con ellos una circularidad en el consumo. Se producen bienes para ser consumidos y se adquieren riquezas para obtener esos bienes. La concepción de riqueza se redujo así a la de tener bienes y por tanto la concepción de economía a la producción de éstos.

Así llegamos a la concepción economicista de crecimiento como sinónimo de riqueza y ésta como sinónimo de bienes y de acuerdo con ello diferenciamos a los ricos de los pobres; los ricos son los que tienen los bienes y los pobres los que carecen de éstos y por tanto su misión es progresar para enriquecerse y enriquecerse para adquirir los infinitos bienes que se producen día a día y que crean nuevas necesidades. Llegamos así a una cadena de infinitas determinaciones que puede comenzar por donde se quiera, entre otras por la explotación indiscriminada de la naturaleza para obtener los insumos que con el trabajo y la tecnología, conforman una cadena de producción; en la que la significación de sus elementos ha cambiado históricamente, siendo lo más importante actualmente, disponer de un mercado libre para la circulación de los bienes de los cuales el más valioso es la tecnología. Se necesita mercado y plena propiedad del producto del pensamiento.

De este modo, hemos llegado a situaciones extremas en que primero se crea el bien y luego la necesidad, el pensamiento sociológico y económico nos habla entonces de la relatividad de las necesidades porque esta concepción de necesidades es la que se acomoda a esta realidad capitalista, incluso en algunos casos ya no se usa el concepto de necesidad sino únicamente el de preferencias, según Max-Neef y col. porque las preferencias se definen en el ámbito subjetivo-particular y no amenazan los supuestos de racionalidad del mercado.

En la teoría del desarrollo a escala humana se sostiene que la necesidades son pocas, finitas, universales y relativamente invariables, y que por tanto el desarrollo, entendido como el desarrollo de las personas y no de

las cosas, debiera apuntar a la satisfacción de esas pocas, finitas y universales necesidades³. Las consecuencias de este pensamiento son muy significativas porque nos permite, entre otras cosas, ver que la inmensa cantidad de los elementos productivos que operan hoy en el mundo, lo hacen sobre la base de "chatarra" y que ese avance científico-tecnológico que ayudó al desarrollo de Europa y Occidente, hoy puede ser uno de los mayores obstáculos para el desarrollo, porque simplemente está al servicio de la producción y el mercado. Lo que se inventa en muchos casos es tecnología chatarra, porque se agrega a un proceso que no sirve para la satisfacción de ninguna necesidad real y que además puede ser profundamente negativo.

Podemos inferir además de este postulado, que es posible identificar un cierto número de necesidades humanas, objetivas y universales que cada individuo debe satisfacer para lograr su máxima realización como persona y que los diferentes sistemas sociales se pueden distinguir de acuerdo a la forma como se da este proceso de satisfacción de las necesidades fundamentales.

Max-Neef y colaboradores destacan el carácter social-universal de las necesidades fundamentales, en tanto su realización resulta deseable para todo ser humano y su inhibición no resulta deseable para persona alguna, no sostienen el carácter permanente por no tener evidencias empíricas, pero elaboran una taxonomía de éstas y formulan hipótesis de cómo han surgido en el tiempo.

La discusión sobre las necesidades humanas y la forma de satisfacerlas tiene en la actualidad bastante vigencia y ella ha sido propiciada por intelectuales agrupados en torno a una economía crítica; uno de ellos destaca la relevancia de este debate especialmente en estos momentos "cuando la producción social de deseos y demandas -tal como lo analizó hace muchos años Galbraith en su libro *La Sociedad Opulenta-* ha devenido en 'cultura de satisfacción' para una parte de las sociedades industriales; en precarización y vulnerabilidad, cuando no en marginación, para otros segmentos de la sociedad que han perdido su autonomía como ciudadanos".(Rodríguez, 1994).

³ Este planteamiento coincide con el de Doyal y Gough, quienes han desarrollado extensamente una teoría de las necesidades humanas en la cual sostienen la existencia de necesidades objetivas y universales. Ver Len Doyal y Gough I., (1994), *Teoría de las necesidades humanas*, Icaria, Madrid.

En la teoría del desarrollo a escala humana se rescata la complejidad, riqueza y virtualidad de las necesidades; éstas se entienden en su doble dimensión como carencia y potencia, privación y capacidad. Privación, carencia, dependencia, insatisfacción por un lado, por otra parte potencialidad, capacidad de cumplimiento, florecimiento. Entendidas así, las necesidades revelan el ser de las personas, la permanente tensión entre carencia y potencia; aspecto muy importante para el desarrollo individual y social puesto que las mismas carencias pueden convertirse en factor de participación y de protagonismo.⁴

Sus autores dicen, “comprendidas en un amplio sentido y no limitadas a la mera subsistencia, las necesidades patentizan la constante tensión tan propia de los seres humanos. Concebir las necesidades tan sólo como carencia implica restringir su espectro a lo puramente fisiológico, que es precisamente el ámbito en que una necesidad asume con mayor fuerza y claridad la sensación de ‘falta de algo’. Sin embargo, en la medida en que las necesidades comprometen, motivan y movilizan a las personas, son también potencialidad y más aún, pueden llegar a ser recursos. La necesidad de participar es potencial de participación, tal como la necesidad de afecto es potencial de afecto”. (Max-Neef et. al., 1994, 45).

En esta teoría se hace una distinción entre la necesidad como tal y las formas de satisfacerlas, a estas últimas las denominan *satisfactores*, distinción esencial, que permite explicar la enorme diversidad en el ámbito de las formas como se satisfacen las necesidades. Es el satisfactor el que es históricamente cambiante, confiere un carácter histórico a nuestra existencia y tiene rasgos de ilimitado, al contrario de las necesidades que son: *objetivas, universales, finitas, pocas y clasificables*.

Los satisfactores utilizados están condicionados social y culturalmente (su propensión, distribución y proporcionalidad), determinados por la matriz histórico genética de cada persona, (códigos culturales, familiares, regionales o locales, etc.) y por su estimulación a través de mensajes comunicacionales, (publicidad, marketing, educación, adoctrinamiento, propaganda, etc.). De aquí la enorme diversidad en el ámbito del sistema de satisfacción de necesidades.

⁴ Manfred Max-Neef describe experiencias significativas relacionadas con este punto. Ver Economía descalza. Op. cit.

Lo que cambia de una sociedad a otra es la cantidad y calidad de los satisfactores, así como la mayor o menor accesibilidad a éstos. Cada sistema político, económico, social y cultural adopta diferentes formas de satisfacer las necesidades, generando distintos tipos de satisfactores. *Los satisfactores son los que están determinados culturalmente, son éstos los que definen la modalidad dominante que una cultura o una sociedad imprime a las necesidades.* Muchos cambios culturales se han dado en gran medida por la sustitución de los satisfactores tradicionales.

Se establece además una diferencia entre satisfactores y bienes, los satisfactores no son los bienes económicos disponibles, son formas de ser, tener, hacer y estar que contribuyen a la actualización de las necesidades humanas. Los bienes son los objetos y artefactos que permiten mermar o aumentar la eficiencia de un satisfactor, son elementos determinantes en la civilización industrial, pues los efectos diferentes que puede tener un mismo satisfactor en distintos contextos, dependen de éstos, pero también de los bienes que el medio genera, de cómo los genera y de cómo organiza el consumo de ellos.

En relación con lo anterior, se debe destacar la importancia de la forma de producción y consumo de bienes en el proceso de satisfacción de necesidades puesto que en muchas sociedades los bienes se transforman en fines, opacando la potencialidad de vivir el proceso en toda su amplitud. La vida se pone al servicio de los artefactos en lugar de los artefactos al servicio de la vida, perdiendo sentido la pregunta sobre la calidad de vida que queda oculta por la obsesión de incrementar la producción de medios.

El sistema propuesto en la teoría de desarrollo a escala humana hace posible enfocar el desarrollo y los problemas en torno a éste de otra manera; en primer lugar, la distinción entre el crecimiento de las cosas y el desarrollo de las personas nos permite conceptualizar las necesidades humanas fundamentales como finitas, limitadas y universales; ellas no vienen definidas por el crecimiento de las cosas, puesto que es falsa la relación establecida entre crecimiento ilimitado y necesidades ilimitadas, lo que nos hace "necesitar inífinitamente". La forma de romper con esta identificación es a través de los satisfactores, éstos son los ilimitados, históricamente cambiantes y le confieren el carácter histórico a nuestra existencia.

Las necesidades son algo acontecido, algo que no cambia, por otra parte los bienes están allí, es algo dado. El ámbito de acción está en el campo de los satisfactores, es decir en el ámbito histórico-cultural-antropológico, desde allí podemos afrontar lo dado y propiciar cambios que favorezcan el desarrollo. Los satisfactores definen la modalidad dominante de una cultura,

se asocian de preferencia a nuestro ser y por tanto se orientan hacia el desarrollo, mientras que los bienes se asocian al tener y se orientan casi exclusivamente al crecimiento.

Las necesidades están articuladas entre ellas y con los satisfactores y bienes en una relación sistémica, esto hace que toda expansión de algunos elementos del sistema se haga a expensas de los otros, pues tanto la persona como la humanidad son sistemas limitados. Así, una sociedad consumista, sobreproductora de bienes, expandirá éstos a costa de un empobrecimiento de los satisfactores e incluso de las necesidades. Las compensaciones y complementariedades al interior del sistema de necesidades pueden originar un desarrollo armónico o sobredimensionar alguna o algunas necesidades y por tanto afectar a otras negativamente.

Entre los problemas que es posible redefinir está el de la pobreza. La mayoría de los estudios sobre la pobreza se han basado hasta ahora en una concepción muy restringida y economicista de ésta y se han limitado prácticamente a fijar un umbral de ingreso por debajo del cual se considera a la persona o a la familia en estado de pobreza; se refieren casi exclusivamente a la pobreza de subsistencia. Este sistema en cambio permite distinguir diferentes pobrezas: de subsistencia, afecto, protección, etc. todas ellas pobrezas humanas, tan significativas unas como las otras si pensamos que las necesidades constituyen un sistema interdependiente e interrelacionado. Max-Neef y colaboradores proponen no hablar de pobreza sino de *pobrezas*, entendiendo por éstas cualquier tipo de insatisfacción de cualquiera de las necesidades humanas fundamentales. Es importante tomar en cuenta que cada vez que las pobrezas sobrepasan los límites críticos generan patologías colectivas, sólo comprensibles desde una perspectiva transdisciplinaria. Entre las patologías que describen estos autores en las sociedades latinoamericanas están: las económicas, derivadas del desempleo, la inflación y deuda externa; las políticas, entre ellas, las patologías del miedo, entre las cuales se distinguen las originadas por confusión semántica inducida por manipulaciones ideológicas, por la violencia, aislamiento, exilio y marginación y por frustración de proyectos de vida.

El estudio de las necesidades humanas: un desafío para un desarrollo alternativo

El planteamiento del desarrollo a escala humana implica desafíos intelectuales considerables, en primer lugar para construir una economía auténticamente humanista es necesario centrar el desarrollo en las

necesidades, entender y desentrañar la compleja relación entre necesidades, satisfactores y bienes económicos, para llegar a proponer formas de organización económicas y sociales que permitan potenciar el proceso de actualización de necesidades⁵ a través de satisfactores sinérgicos que posibiliten vivirlas de forma coherente, sana y plena.

Es preciso además de caracterizar los satisfactores y bienes económicos predominantes en un sistema social o cualquier comunidad, rastrear su proceso de creación, mediación y condicionamiento, de manera de proponer formas de modificar esta relación con la finalidad de potenciar los procesos de desarrollo. Es importante indagar en qué medida el medio estimula o reprime procesos que permiten los propios individuos o grupos ampliar las posibilidades que éste ofrece.

Esta propuesta tiene, según sus autores, una consecuencia importante en el campo epistemológico, porque rompe con la concepción mecanicista de la economía, cuya objetividad se sustenta en una relación directa entre necesidades y bienes económicos, en un proceso en el cual las necesidades se manifiestan a través de las demandas, las cuales a su vez, están determinadas por las preferencias individuales por los bienes que se producen. El hecho de incluir los satisfactores en esta relación, permite reivindicar lo subjetivo entendido no sólo como las preferencias por artefactos y objetos sino como una alternativa real de recrear y organizar los satisfactores, de manera de enriquecer las posibilidades de realizar las necesidades y disminuir las de frustrarlas. Ello es posible mediante la comprensión profunda del proceso, entendiendo las formas cómo ellas se realizan en los diferentes espacios: familia, trabajo, comunidad, nación; cómo se relacionan los satisfactores y bienes con las formas de sentir, expresar y actuar nuestras necesidades y cuáles son los tipos de satisfactores que pueden potenciar o bloquear sus realizaciones.

Para Max Neef y colaboradores, las formas como vivimos nuestras necesidades son en último término subjetivas, lo que pudiera significar para algunos la imposibilidad de pretender cualquier juicio universalizador; pero este cuestionamiento se sustenta en una falsa identificación de la subjetividad con lo particular por parte del positivismo, que no reconoce la universalidad de lo subjetivo, insoslayable cuando el objeto de estudio es la

⁵ La idea de reemplazar la expresión de satisfacción de necesidades por actualización de necesidades, surge de la concepción de éstas como carencia y potencia.

relación entre los seres humanos y la sociedad. Rescata como uno de los ejes de reflexión sobre el ser humano el carácter social de la subjetividad y la posibilidad de juzgar sobre lo subjetivo, el problema está más bien en el temor a las consecuencias que este discurso pueda tener.

Sistema de clasificación de las necesidades humanas fundamentales

Como una forma de operacionalizar la teoría de las necesidades humanas para el desarrollo, de modo de contar con un instrumento de política y acción, sus autores elaboraron una taxonomía de las necesidades humanas fundamentales, en el entendido de que dentro de la gama de clasificaciones posibles ésta es una de ellas, construida con determinados propósitos y por tanto abierta a modificaciones si así fuese necesario.

Bajo estas condiciones se llegó a clasificar a las necesidades fundamentales de acuerdo a dos criterios: necesidades existenciales y axiológicas. Estos dos criterios dan lugar a una matriz en la que se combinan las necesidades del Ser, Tener, Hacer y Estar, con las necesidades de Subsistencia, Protección, Entendimiento, Afecto, Participación, Ocio, Creación, Identidad y Libertad, consideradas éstas últimas como las necesidades fundamentales que todo ser humano satisface o actualiza en tres contextos: en relación con uno mismo, en relación con el grupo social y en relación con el medio ambiente.

El sistema de satisfacción de las necesidades está compuesto por las necesidades humanas fundamentales, los satisfactores y los bienes económicos. Un satisfactor puede actualizar a más de una necesidad así como una necesidad puede requerir de diversos satisfactores para ser actualizada; no hay correspondencia biunívoca entre satisfactores y necesidades. Por ejemplo, la producción autogestionada permite actualizar la necesidad de subsistencia, pero además puede actualizar las necesidades de participación, creación, entendimiento, identidad y libertad. Por otra parte, la subsistencia requiere de salud física, mental, equilibrio y humor.

La interrelación entre satisfactores, necesidades y bienes es permanente y dinámica. No hay relaciones fijas, pueden variar con el tiempo, lugar y circunstancias. Por una parte, los bienes tienen la propiedad de afectar la eficiencia de los satisfactores, pero por otra, estos últimos son determinantes en la generación y creación de los bienes. A través de esta relación definen y son parte de una cultura y estilos de desarrollo diferentes.

Las necesidades humanas conforman un sistema⁶ en el cual no se dan relaciones jerárquicas, es decir ninguna de las necesidades es más importante que otras, ni hay un orden de precedencia en la actualización de éstas. Interdependencias, simultaneidades, complementariedades y compensaciones, son relaciones características en este sistema, aunque se reconoce la existencia de límites en las situaciones de emergencia, cuando la satisfacción de una necesidad está por debajo del umbral mínimo. En este caso, sólo permanece esa necesidad y las otras se bloquean. Ejemplos clásicos son: la insatisfacción de la necesidad de subsistencia, la ausencia total de afecto o la pérdida de identidad, todas ellas pueden llevar a la persona a la autoliquidación. A pesar de que no hay jerarquías entre las necesidades, un individuo o el grupo puede establecer sus prioridades y establecer programas de acción basados en las necesidades sentidas y en las jerarquías establecidas.

Entre las necesidades y satisfactores se pueden establecer diferentes relaciones en cuanto a la potenciación o inhibición de la acción de estos últimos, de acuerdo a estas relaciones se clasifican los satisfactores en 5 categorías: destructores, pseudosatisfactores, inhibidores, singulares y sinérgicos, comenzando por los que en un plazo mediano impiden la satisfacción que aparentemente están cubriendo o realizando e inhiben la satisfacción de otras, hasta los que potencian al sistema en su conjunto. Además, los satisfactores se pueden diferenciar según la forma como surgen en un ámbito determinado, grupo, comunidad, sociedad civil en general, entendida ésta como un espacio de personas libres capaces de diseñar sus propios proyectos de vida en común, se habla así de satisfactores endógenos y exógenos.

Aplicaciones de la matriz de necesidades y satisfactores

Como sus creadores lo plantean, la matriz descrita se puede aplicar con fines de diagnóstico, planificación y evaluación a grupos, comunidades y sociedades determinadas; para ello se propone la realización de una

⁶ Se asume el concepto de sistema de la teoría de sistema y un enfoque sistémico para caracterizar las relaciones entre sus componentes en oposición al modelo lineal. Sicinski generaliza el concepto de necesidades a los sistemas humanos (sistemas auto-organizados), los satisfactores y bienes son parte del ambiente, externos al sistema. Ver: Ministerio del Ambiente, (1982), *Calidad de vida y necesidades humanas*, Caracas.

experiencia mediante la cual los propios miembros de la comunidad identifiquen los satisfactores presentes en el medio que favorecen o impiden la actualización de las necesidades fundamentales. Dando lugar así a dos matrices: positiva y negativa.

Debido a que se trata de un proceso participativo, donde los propios miembros de la comunidad pueden identificar críticamente los satisfactores y caracterizarlos de acuerdo con sus propiedades, así como determinar las carencias en cuanto a tipo de satisfactores disponibles y posibilidades de acceso a bienes y artefactos, se desencadena un proceso de gran potencial sinérgico. En síntesis, es una forma de hacer operativa una estrategia de desarrollo orientada a la satisfacción de las necesidades humanas a nivel local, además es una experiencia educativa, creativa y concientizadora, es decir, intrínsecamente es una metodología generadora de efectos sinérgicos.

La aplicación de esta metodología a nivel regional, permite tener una visión de la problemática global, si los componentes del equipo son seleccionados de tal forma que representen a todos los quehaceres e intereses del ámbito trabajado.⁷ Según sus creadores, "esta metodología permite lograr una idea acabada de los problemas centrales que impiden la actualización de las necesidades humanas fundamentales en la sociedad, comunidad o institución que se estudie." (Max-Neef et. al, 1994, 64) En otro plano, piensan que puede estimular el paso de la descripción y explicación de los problemas a la comprensión⁸ de éstos mediante un enfoque transdisciplinario.

II- APLICACION EN EL COLEGIO SAN FRANCISCO DE SALES, CARACAS, VENEZUELA

Con la finalidad de aplicar la metodología presentada en el desarrollo a escala humana, se realizó una experiencia con estudiantes de los dos últimos años de bachillerato del colegio San Francisco de Sales; quienes llegaron a construir su propia matriz de necesidades, mediante el desarrollo

⁷ Interesantes ejemplos se muestran en el trabajo de Max-Neef et. al., 1994, 69-77.

⁸ Comprensión se entiende según la conceptualización de Max-Neef, quien diferencia entre describir, explicar y comprender. Considera a esta última como forma de iluminación respecto a la esencia y sentido de las cosas y como tal generadora de sabiduría.

de un taller de 10 horas de trabajo (2 días), en el cual se siguió la metodología propuesta (Max Neef et. al., 1994)⁹.

En esta metodología se parte de considerar a todas las necesidades como igualmente importantes, pero no todos los individuos le dan la misma importancia debido a que las personas interactúan en el tiempo y se encuentran culturalmente determinados. Los seres humanos se determinan y autodeterminan, por una serie de factores que los rodean, que los hacen seres diferenciados, singulares. Resulta entonces que cada persona tiene implícita o explícitamente una escala de valores sobre esas necesidades o incluso, en algunos casos no tienen conciencia de que ciertas necesidades son tales. A través de esta experiencia se trata de conocer lo común, cada uno de estos seres individuales y caracterizados construyen un todo de convivencia que ya no es individual sino social.

De allí la búsqueda del consenso a través de la discusión y reflexión, porque permite actuar sobre "lo más sentido", lo que es más endógeno. Aunque todos los individuos tienen su historia personal, ellos participan de ciertas características comunes, sus respuestas individuales están determinadas por las condiciones en que viven, por la cultura, la historia, el medio social; el análisis es global, estudiamos lo que es común a todos. Pero además es necesario buscar la diferenciación individual como una forma de identificar los factores culturales, que hacen a las personas percibir las necesidades, los satisfactores y los bienes de manera diferente.

A través de esta experiencia se obtiene un perfil del consenso de opiniones de un grupo respecto a la satisfacción o insatisfacción de sus necesidades, perfil determinado por una multiplicidad de factores interdependientes que caracterizan a cada uno de los miembros de ese grupo. El consenso es el resultado del diálogo, de una interacción de grupo, de la riqueza que significa el conversar, por eso es *un método de investigación acción, interactivo*. Es un *método* esencialmente *cuantitativo*, las prioridades no las determinan las frecuencias, los satisfactores que han sido señalados más veces, sino el diálogo. El diálogo permite además reflexionar sobre las acciones posibles a tomar para enfrentar las situaciones negativas y crear alternativas, por eso podemos también caracterizar la metodología como *creativa*, con carácter de *acción y creación*. Por último, podemos caracterizarla por su *sensibilidad* al contexto histórico social, es sensible no

⁹ La metodología se aplicó con algunas modificaciones derivadas de una experiencia previa.

sólo porque recoge lo circunstancial, los impactos del momento, sino que al mismo tiempo recoge los elementos de naturaleza más permanente a partir de la reflexión sobre lo circunstancial.

Uno de los aspectos más importantes en esta metodología son los elementos que van a aplicarse en el análisis, que no son las meras opiniones sino la caracterización de cada uno en un medio; además de las características de cada individuo es necesario saber cómo funcionan en una dinámica de grupo, en una institución social que es la escuela; eso es algo en común que los constituye como grupo: todos asisten al mismo colegio, además tienen edades entre 15-17 años y todos viven en Caracas, Venezuela. Los individuos no son tales únicamente en función de como han llegado a ser sino también en relación a su medio. La dinámica de grupo es muy importante, debe ser esencialmente motivadora y llevarse de acuerdo a las reacciones e intereses del grupo, propiciar la activa participación de todos sin forzar la situación sino recogiendo lo que se manifiesta, asegurándose que hay una plena comprensión de las categorías y conceptos a emplear para expresar su apreciación. Además se deben ir controlando situaciones que puedan entorpecer la regularidad de la dinámica, por ejemplo un líder puede llegar a hacer valer su opinión exclusivamente e impedir la expresión de los otros, puede haber algún problema circunstancial que les dificulte ubicarse en un plano más general, trascender lo inmediato, etc.

Responder a la matriz requiere de una motivación muy profunda, de una seria reflexión que pasa por la explicitación de las categorías. Este es un requerimiento inicial, la dinámica de grupo comienza con la motivación acerca del significado que para ellos puede tener la reflexión sobre las necesidades humanas y sus formas de actualización, con la explicación a través de ejemplos y vivencias propias de las categorías existenciales y axiológicas, en la medida en que lo entiendan se comprometerán con la experiencia. Se debe insistir, a pesar de que en esta metodología es imposible caer en el plano personal, que abandonen la referencia a sí mismos y traten de visualizar el país y la escuela, ubicarse en el plano colectivo.

Un aspecto importante de precisar es la significación de las categorías del ser, tener, hacer y estar, para cada una de las necesidades axiológicas, ¿Deben tener coherencia frente a una necesidad o pueden apuntar a problemas diferentes?, lo importante es que apunten a cosas distintas porque si no perderían su justificación como categorías; es esta la razón por la cual el ejercicio para llenar la matriz se hace columna por columna, para evitar la tendencia a hacer coherente cada fila, se trata mas bien de buscar las diferentes expresiones de un mismo aspecto. La distinción según categorías

existenciales parece no ser esencial, lo que persigue es cubrir los aspectos individuo-colectivo, sistema social y ambiente; lo importante es que aparezca algo nuevo; su finalidad es la de ofrecer una panorámica mayor a la expresión de los satisfactores más que saber si éstos corresponden a una columna o a otra.

Realización de la experiencia

La población estudiada la conforman los alumnos de los dos últimos grados de bachillerato, cuarto y quinto año distribuidos en 6 secciones (A, B y C en ambos niveles), del colegio San Francisco de Sales, 223 estudiantes en el periodo escolar 97-98. Se trabajó con todos ellos en la elaboración de la matriz de necesidades negativa; la construcción de la matriz positiva, fue realizada por los estudiantes de los 5º años en el período escolar siguiente.

Una información complementaria la constituyen las variables sociodemográficas estudiadas, importantes para tener una referencia del grupo con el cual realizamos esta experiencia. De los 223 alumnos que participaron en ella, 29 eran mujeres y 194 hombres¹⁰, la gran mayoría tenía entre 15-17 años, el promedio de edad era de 15,8 años.

129 de ellos (el 57,84 %) pertenecían al estrato socioeconómico III y IV¹¹, es decir a la clase media baja o baja, (las personas que están en el estrato IV están en situación de pobreza relativa, en este caso 37 familias, el 16,6 %). El 26,9 % de ellos (55 alumnos), habían vivido sus primeros cinco años en hogares donde faltaba el padre o la madre. La mayoría de los jóvenes, el 74 %, son hijos de padre y madre venezolanos y solamente 19 (8,5 %) son hijos de padre y madre nacidos en el extranjero.

En general la gran mayoría de los jóvenes manifestó que el tipo de relación con sus compañeros era frecuente, compartían habitualmente o siempre actividades fuera del aula y en espacios diferentes al recinto escolar.

¹⁰ Esta diferencia en el número de hombres y mujeres se debe al hecho de que solamente desde un año atrás se transformó en un colegio mixto

¹¹ La estratificación socioeconómica se realizó según la metodología de Graffar modificado. Ver Méndez Castellano (1989), "Estratificación social en Venezuela. Estratificación social y biología humana", *Revista Archivos Venezolanos de Puericultura y Pediatría*, Vol.49, Caracas.

Se trabajó en cada uno de los cursos, los cuales tenían un promedio de 25 a 30 estudiantes por curso, la actividad fue dirigida por 6 instructores¹² en cada salón. Se les planteó la tarea de construir la matriz negativa conformada por los satisfactores negativos presentes en la sociedad venezolana de mayor significación para ellos y que impedían una adecuada actualización de sus necesidades humanas. Para la construcción de la matriz se siguieron los siguientes pasos:

1- Se le entregó a cada estudiante una estructura de la matriz con los nombres correspondientes a las necesidades axiológicas encabezando las filas, los de las necesidades existenciales encabezando las columnas y las celdas en blanco; se les explicó que debían escribir en cada una de las celdas los factores negativos de mayor importancia para ellos, correspondientes a cada una de las necesidades. Se insistió en que esta actividad debía ser realizada individualmente y que luego discutirían con sus compañeros acerca de sus opiniones. Se les indicó que el orden a seguir para elaborar la matriz era columna por columna, primero la del ser, luego la del tener, la del hacer y por último del estar, para cada una de las necesidades axiológicas. (Ver las matrices de necesidades y satisfactores más adelante).

Antes de que comenzaran a escribir se discutió con ellos extensamente sobre la distinción entre necesidades y satisfactores y sobre el significado de cada una de las categorías de las necesidades axiológicas y existenciales, se les entregó por escrito una definición de cada una de ellas. La actividad principal fue de motivación para que participaran todos activamente y comprendieran los conceptos a partir de sus propias experiencias. Se trató que se sintieran protagonistas en el ejercicio y que incluso tomaran el lugar de los instructores en la explicación de algunos conceptos. Se realizó una explicación adicional de las categorías existenciales debido a su mayor complejidad, ubicándolos en el individuo/colectivo (ser), que interactúa (hacer), en un medio social (tener) y ambiental (estar) y se les insistió en las forma de expresión de cada una de ellas.

La modificación más importante con respecto a la metodología original es que primero se solicitó a cada persona que elaborara su propia matriz en forma individual, a fin de propiciar la participación de todos y poder disponer de información sobre la percepción de la situación por parte de cada uno de

¹² Los instructores fueron los alumnos del taller de Necesidades Humanas de la Escuela de Sociología, quienes tenían una formación teórica y experiencia práctica en aplicación de la metodología.

ellos. Se pretendía explorar las diferencias, rastrear la gama de situaciones en las que se ve esta relación necesidades satisfactores, cómo la veía cada individuo antes de que se transformara y hubiese un consenso de grupo. Se buscaba más bien tener una caracterización psicológica- social que estrictamente social.

Esta sesión tuvo una duración de 4 horas en total, con una interrupción de 20 minutos después de finalizar las columnas del ser y tener. En todo momento los instructores estuvieron respondiendo dudas y asesorando a los estudiantes en la elaboración de la matriz. Al final de la sesión se recogieron las matrices de cada uno de ellos. Las matrices individuales fueron integradas en una única matriz por los instructores de cada uno de los cursos, de acuerdo a las sugerencias dadas en la metodología (eliminando sinónimos y repeticiones), además se utilizó un criterio de frecuencias, seleccionando los satisfactores negativos que alcanzaron las mayores frecuencias. Se dejaron entre 8-10 satisfactores negativos para cada una de las categorías.

2- En la segunda sesión del taller, se formaron grupos de 3-5 estudiantes, se les entregó la matriz integrada y se les solicitó que seleccionaran aquellos satisfactores negativos de mayor significación (máximo 2), a través de una dinámica de grupo; para incentivar la discusión se les pidió a algunos de ellos que explicaran porque habían mencionado determinados factores negativos presentes en la matriz. El criterio empleado para esta selección no se basó exclusivamente en los satisfactores que habían sido incluidos en la matriz de integración ampliada; si algunos de los participantes manifestaba que le parecía pertinente incluir algunos de los que él contempló en su matriz individual, se llevaba a la discusión y si el grupo estaba de acuerdo, se incluía.

Luego cada grupo llevó su propuesta de selección a una discusión con todo el curso, donde se realizó la selección final mediante una activa participación de la mayoría de ellos, en la que se reflexionó sobre las características de estos satisfactores y posibles alternativas de solución a los problemas planteados. Las matrices de síntesis de cada uno de los cursos fueron integradas por simple agregación, llegándose a una única matriz para cada uno de los grados, las que fueron presentadas y discutidas en una reunión con las autoridades y profesores del colegio.

Matrices de necesidades y satisfactores de los alumnos del colegio San Francisco de Sales

Se obtuvieron las síntesis de las matrices negativas de necesidades y satisfactores para cada uno de los cursos (6 en total) y las positivas para los quintos años (3 en total); como producto de la integración por simple agregación de las matrices de cada uno de los cursos se construyó una matriz negativa integrada para los cuartos años y una para los quintos años; igualmente para los quintos años se obtuvo una matriz positiva con el mismo procedimiento. Como una muestra de ellas, a título de ejemplo, se presenta en este trabajo la síntesis de la matriz negativa y de la positiva del cuarto año C.¹³

Luego se presentan algunas reflexiones sobre la forma como estos jóvenes visualizan el proceso de actualización de las necesidades humanas. Solamente se hace como ejemplo de los posibles análisis que pueden ser realizados y como una forma de mostrar las potencialidades de esta metodología, especialmente las del instrumento, ya que nuestro objetivo al aplicarla era precisamente el de explorar sus posibilidades como forma de producción de conocimiento y de orientación para la acción en una determinada realidad. Estas reflexiones son sólo unas de las posibles lecturas de las matrices de necesidades por ellos construidas y de la dinámica desarrollada en este ejercicio de aplicación. La complejidad del problema, su carácter transdisciplinario y la dificultad para poner una distancia entre el observador y el observado, sólo nos permiten presentarlas haciendo esta salvedad y destacando la significación que podría tener un trabajo transdisciplinario en el análisis de esta problemática a partir de las matrices construidas.

Procedimientos tales como el examen de los elementos más importantes, tipos de satisfactores, características de éstos, repeticiones, comparaciones con otras matrices, diferenciaciones con otras en cuanto a metodologías, influencias de personas, circunstancias, enriquecen el análisis. Estos elementos generales, por supuesto, no tienen mayor significación si no se aplican en el marco de categorías de análisis sociológicas, antropológicas, psicológicas, culturales y económicas, entre otras. Como muy bien lo

¹³ Las otras matrices, tanto individuales como de grupo, así como los análisis realizados por los alumnos del taller de necesidades humanas se pueden consultar en el centro de documentación de la Escuela de Sociología, UCV. Estos análisis en algunos casos se realizaron según algunas características sociodemográficas, por ejemplo, sexo, estrato socioeconómico y otras.

plantean sus autores, esta metodología ha sido pensada para estudiar el problema de las necesidades humanas para el desarrollo desde una perspectiva transdisciplinaria y holística.

Análisis de la matriz de síntesis negativa de necesidades y satisfactores de 4º año C

Pese a que la época en la cual se realizó esta experiencia coincidió con el año siguiente al período en que el proceso acentuado de violencia e inseguridad en Venezuela y especialmente en Caracas, llegó a su máxima expresión (años 96-97), y que a ellos en cierto modo los afecta, tal como se puede observar en la matriz, especialmente en cuanto a las limitaciones que sus padres (o ellos mismos) se imponen por esta causa; pareciera ser que éste no es exactamente el problema más importante que los jóvenes perciben. Para ellos, *la incomprensión y la incomunicación vienen siendo los problemas fundamentales*, es posible inferir a partir de los satisfactores negativos señalados, una relación trunca entre ellos como individuos con la sociedad, representada por la escuela, la familia, por las instituciones del estado. La relación individuo-sociedad se da como un fenómeno de incomunicación.

Si perciben así su problema fundamental, como una ruptura de la relación con la escuela, la familia, las instituciones del estado, con la sociedad en su conjunto, sus respuestas en la matriz de satisfactores positivos son coherentes porque buscan rehacer estas relaciones a través de un nuevo rol de la escuela, bajo normas claras y explícitas.

Pareciera ser que el problema más profundo es el de *soledad afectiva*, que se expresa como ruptura de relaciones, por eso se destacan la incomprensión y la incomunicación como elementos esenciales, la situación no lo perciben como problema del entendimiento sino del afecto, por eso hablan de respeto. Ellos esperan que se dé la comprensión y comunicación dentro de relaciones afectivas más maduras.

Dentro de lo positivo, buscan instituciones que les permitan rehacer los vínculos con la sociedad y de ahí que piensen que la escuela debe ejercer un rol diferente. ¿Porqué la escuela? porque muchos de ellos no tienen familia, le asignan a la escuela roles de esa especie y porque como ellos dicen "en el lugar donde pasas la mayor cantidad de tiempo es donde tienes que sentirte mejor, en el hogar y en el plantel educativo tienes que sentir que se preocupan de ti"... "uno busca afecto de los que están cerca de ti, de los compañeros y la familia, hay que tener lugares que permitan crear momentos

para que se dé el afecto, aunque la sociedad sea agresiva si tienes el afecto cerca de ti lo puedes superar”.

De esta manera podemos inferir a partir de las matrices construidas por los propios actores sociales, jóvenes adolescentes, algunas de sus carencias respecto a determinadas necesidades y hablar así de *pobrezas*, de entendimiento por ejemplo, puesto que si examinamos la matriz tanto negativa como positiva, podemos ver que los satisfactores de esta necesidad se relacionan casi exclusivamente con la educación formal y no se menciona uno esencial, como es el pensamiento crítico. Al examinar los satisfactores de la necesidad de participación, podemos hablar de pobreza de ésta, porque su actualización pareciera depender casi exclusivamente de características de personalidad y no se menciona algo esencial en cualquier proyecto de sociedad participativa, la solidaridad. Igualmente si examinamos el estar podemos ver que las condiciones del ambiente no son una preocupación presente ni en la matriz negativa ni en la positiva, significativa pobreza si tenemos como proyecto una sociedad donde las relaciones hombre-ambiente se den de una forma diferente.

Si profundizamos en el análisis podemos sintetizar las *pobrezas*, caracterizarla como soledad afectiva, expresada como dijimos anteriormente en ruptura de relaciones, en incomunicación e incomprensión, factores que afectan a todo el sistema de necesidades humanas. Llegamos así a identificar y a caracterizar las *pobrezas* pero también a identificar carencias que pueden convertirse en potencialidades.

Matriz de Síntesis de Satisfactores Negativos
4º Año C. Colegio San Francisco de Sales
Caracas Venezuela 1998

| | <i>Ser</i> | <i>Tener</i> | <i>Hacer</i> | <i>Estar</i> |
|--------------------|--|---|--------------------------------------|--|
| Subsistencia | Desnutrición | Desempleo Alto costo de la vida | No trabajar | Malos centros de salud Ambientes inestables |
| Protección | Inseguridad | Falta de familia Corrupción | No prever No educar | Desorden social |
| Afecto | Incomprensión Rechazo | Exceso de trabajo Inestabilidad familiar | No compren- der | Inestabilidad familiar |
| Entendimien- to | Incomprensión Desinterés | Mal sistema educa- tivo | No educar No atender | Falta de colegios Mala infraestructura de colegios |
| Participación | Desinterés Introversión | Falta de actividades Poca libertad | No actuar | Ambientes negativos |
| Ocio | Falta de creativi- dad | Mal uso de los espa- cios recreacionales | No imaginar | Falta de centros recreativos |
| Creación | Falta de imagina- ción Poca curiosidad | Falta de apoyo | No pensar No inventar No crear | Mal estado de los espacios deportivos Falta de áreas cultura- les |
| Identidad | Baja autoestima | Falta de valores y Principios | Imitar | Ambientes Inestables Carencia de hogar |
| Libertad | Desigualdad | Falta de justicia | No expresar | Calles inseguras |

Matriz de Síntesis de Satisfactores Positivos
4º Año C. Colegio San Francisco de Sales
Caracas Venezuela 1998

| | <i>Ser</i> | <i>Tener</i> | <i>Hacer</i> | <i>Estar</i> |
|---------------|---------------|-------------------------------------|-------------------|--|
| Subsistencia | Alimentación | Empleo | Trabajar | Buen plantel educativo |
| | Educación | Buenos profesores | Estudiar | Hogar seguro |
| Protección | Seguridad | Familia | Orientar | Calles seguras |
| | Confianza | Educación | Vigilar | Hogar seguro |
| Afecto | Respeto | Familia estable | Respetar | Buen hogar |
| | Comunicación | Buenas relaciones | Compartir | Espacios abiertos |
| Entendimiento | Racionalidad | Buenos profesores | Atender | Buen plantel |
| | | Buen sistema educati- Vo | Opinar Razonar | Hogar estable Espacios abiertos Centros de información |
| | Seguridad | Organizar actividades Deportivas | Compartir | Espacios recreativos |
| Participación | Confianza | Intercambios estudianti- Les | Actuar | Salón agradable |
| | Creatividad | Medios de comuni- cación | Recrear | Espacios deportivos |
| Ocio | | Recreación | | Buen hogar Buen plantel Espacios abiertos |
| | Ingenioso | Habilidades | Imaginar | Buen colegio |
| Creación | Voluntad | Material de apoyo | Inventar | Buen hogar Espacios abiertos |
| | Autoestima | Ideales | Concientizar | Ambientes divertidos |
| Identidad | Personalidad | Valores | Conocer | |
| | | Hábitos | Cultivar | |
| Libertad | Decisión | Opinión | Opinar | Buen hogar |
| | Independencia | Derechos | Concientizar | Lugares seguros |
| | Autonomía | Democracia | Elegir | |

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abouhamad, J. (1980), *Los hombres de Venezuela, sus necesidades y aspiraciones*, UCV, Caracas.

Carrasco, R, A. Elizalde y J. Cárcamo, (1997), *Eco-economía y desarrollo*, Ediciones de la universidad, Buenos Aires.

Doyal, L e I, Gough, (1994), *Teoría de las necesidades humanas*, Icaria, Madrid.

Elizalde, A. (1993), *Visión y prospectivas del desarrollo a escala mundial*, mimeo, Santiago.

—Reflexiones sobre el concepto de necesidad, (1994), mimeo, Santiago.

Hinkelamnet, citado por A. Elizalde, (1994), en *Desarrollo Social y Desarrollo Humano*, multigrafiado, Santiago.

Max-Neef, M. A., Elizalde y M, Hopenhayn. (1994) *Desarrollo a escala humana*, Nordan comunidad, Montevideo.

Max-Neef, M. (1986), *Economía descalza*, Nordan comunidad, Montevideo.

Mateo, Cristina (1997), *Entre Cuentas y Cuentos*, FACES-Tropykos, Caracas.

Ledezma, Thais, Mateo, Cristina y Padrón Carlos (1995), *Políticas de Desarrollo y Representaciones de la Pobreza*, *Boletín de Indicadores No. 9*, FACES-UCV, Caracas.

— Representaciones de la Pobreza en venezuela: Resultados Recientes, (1995), *Boletín de Indicadores No. 9*, FACES-UCV, Caracas.

Nussbaum, M y A. Sen. (1996), *La calidad de vida*, Fondo de Cultura Económica, México.

Riechmann, J. (coord), (1998), *Necesitar, desear, vivir*, Los libros de la catarata, Madrid.

Rodríguez, G., (1994), Prólogo a *Teoría de las necesidades humanas*, p.13, Icaria, Madrid.

Sader, E, (ed), (1998), *Democracia sin exclusión ni excluidos*, Nueva Sociedad, Caracas.

Shiva,V. Abrazar, (1988), *La vida, horas y horas*, La editorial, Madrid.

Sonntag, H., (1999), "Las Promesas de la Ciencia Social en América Latina", *El Nacional*, 15-08-99.

Wallerstein, I. (1999), *El Legado de la Sociología*, Nueva Sociedad, Caracas.

UNA PROPUESTA PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UN ÍNDICE SINTÉTICO DE POBREZA

Maura Vásquez

ESCUELA DE ESTADÍSTICA-UCV

Alberto Camardiel

ESCUELA DE ESTADÍSTICA-UCV

Guillermo Ramírez

ESCUELA DE
ESTADÍSTICA-UCV

Resumen:

Este artículo presenta una metodología para la construcción de un Índice Sintético de Pobreza como soporte de un sistema único de selección de beneficiarios de programas sociales. Para la construcción del índice se empleó como fuente de datos, la Encuesta de Hogares por Muestreo (EHM) que realiza periódicamente la Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI). El elemento dominante en la metodología propuesta es la Valoración Cuantitativa Óptima de un conjunto determinado de variables asociadas con las condiciones de vida de los hogares investigados. El índice propuesto es el primer componente principal de una serie de siete índices parciales, cada uno de ellos definido a su vez como el primer componente principal de un grupo de variables constitutivas de otras tantas dimensiones de la pobreza. Para facilitar la interpretación se expresan todos los índices en una escala de 0 a 100, con los extremos representando la condición de pobreza más intensa y la de no-pobreza más favorable respectivamente.

Palabras Claves: Pobreza, índice sintético, sistema de beneficiarios, programas sociales, encuesta de hogares por muestreo, valoración cuantitativa óptima, análisis de componentes principales

INTRODUCCIÓN

En 1997 el laboratorio de Estadística y Análisis de Datos del Área de Postgrado en Estadística y Actuariado de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UCV, asumió el compromiso de establecer una metodología estadística que permitiera desarrollar un Índice de Pobreza sobre el cual fundamentar la construcción de un sistema único de selección de beneficiarios de programas sociales administrados por diversas instancias del gobierno venezolano.

La elevada inversión en gasto social del Estado venezolano en aquellos momentos, requería de un sistema que asegurase la selección de posibles beneficiarios de los programas sociales aplicando criterios comunes acordados

por todos los encargados de estas actividades en los distintos niveles de la administración pública.

Para ese momento existía ya una experiencia apreciable en América Latina en el desarrollo y aplicación de sistemas de selección de beneficiarios de programas sociales. Durante los años ochenta se utilizó en Chile la ficha CAS y la encuesta de caracterización socioeconómica CASEN con tales fines. A comienzos de los noventa se aplicó el modelo Chileno en Costa Rica con resultados muy cuestionados. Colombia en 1.993, inicia un programa de investigación dirigido por la Dirección Nacional de Planificación (DNS) para la preparación de un sistema denominado SISBEN que aprovechó la experiencia Chilena y la Costarricense con bastante éxito, aunque tampoco exenta de dificultades según lo afirmado por sus promotores, sobre todo en los procesos de implantación del sistema a escala regional.

La propuesta del índice que ahora presentamos, tomó en cuenta lo ya realizado en estos países, incorporando lo positivo de estas experiencias y adaptándola a las condiciones específicas de nuestro país y de nuestras fuentes regulares de datos sobre la situación social. En particular compartimos algunos elementos del modelo desarrollado por el DNS Colombiano, pero diferimos también en otros que le otorgan un carácter distintivo al índice propuesto en este trabajo.

La metodología, aunque general, empleó como fuente de datos para la generación del índice, la Encuesta de Hogares por Muestreo (EHM) que realiza periódicamente la Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI). El uso regular de esa fuente de datos asegura el mantenimiento y la actualización oportuna del índice con un costo muy bajo, pero al mismo tiempo tiene el inconveniente de no incorporar en él todas las variables que permiten caracterizar ampliamente el fenómeno de la pobreza. La esencia de la metodología propuesta, compartida por el modelo Colombiano, es la Valoración Cuantitativa Óptima de un conjunto determinado de variables asociadas con las condiciones de vida de los hogares investigados. Una vez cumplida esta fase, se construyen índices parciales por cada dimensión de pobreza considerada y finalmente se agregan éstos empleando la misma técnica estadística en un índice sintético global. Para facilitar la interpretación se expresan todos los índices en una escala de 0 a 100, con los extremos representando la condición de pobreza más intensa y la de no-pobreza más favorable respectivamente.

El índice de pobreza resultante de la aplicación de la metodología propuesta se puede concebir como fuertemente asociado al componente del ingreso del hogar, pero incorporando otros elementos relativos a la satisfacción de

necesidades de los hogares y a la posesión de activos tangibles e intangibles por parte del hogar y sus integrantes.

ANTECEDENTES

La selección de beneficiarios de los programas de ayuda social requiere de la medición de la pobreza cuyos efectos de una u otra forma intenta atenuar. La pobreza es un fenómeno esencialmente económico, pero que se manifiesta en múltiples dimensiones incluidas la social y la política. Según la Comisión Económica para la América Latina (CEPAL) es "Síndrome situacional en el que se asocian el infraconsumo, la desnutrición, las precarias condiciones de vivienda, los bajos niveles educacionales, las malas condiciones sanitarias, una situación inestable en el aparato productivo o dentro de estratos primitivos del mismo, actitudes de desaliento y anomia, poca participación en los mecanismos de integración social y quizás la adscripción a una escala particular de valores, diferenciada en alguna medida de las del resto de la sociedad" (Altimir, 1979, 1-2) y además denota "...la situación de aquellos hogares que no logran reunir, en forma relativamente estable, los recursos necesarios para satisfacer las necesidades básicas de sus miembros, los que por esa razón se ven expuestos a déficit en su desarrollo físico y psicológico y a insuficiencias en el aprendizaje de habilidades socioculturales, que pueden incidir en una reducción progresiva de sus capacidades de obtención de recursos, activándose de ese modo los mecanismos reproductores de la pobreza" (Feres citando una definición atribuida a CEPAL, 1988). Las definiciones anteriores comparten ciertas características generales de la pobreza, por ejemplo su condición multivariada y su carácter absoluto cuando se refiere a la subsistencia y relativo cuando considera la desigualdad.

Dos son las formas más extendidas de medición de la pobreza en América Latina, a saber, el método de la Línea de Pobreza (LP) y el de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). El método LP, toma en cuenta la variable ingreso de las personas o los hogares obtenido a través de encuestas por muestreo, como indicador de la capacidad para lograr un determinado nivel de satisfacción de necesidades diversas. Una persona se clasifica como indigente si su ingreso o consumo no supera el valor de la Línea de Indigencia, esto es, del monto necesario para adquirir alimentos que aseguren la satisfacción de necesidades básicas de nutrición. La Línea de Indigencia se determina como el costo de una canasta básica de alimentos (CBA) para un grupo de referencia de la población, que se corresponde con la oferta de productos alimenticios en un momento determinado. Por otra parte, una persona se clasifica como pobre si su ingreso o consumo no es mayor que la Línea de Pobreza, determinándose ésta como el valor de la canasta básica alimentaria ampliada para cubrir normativamente

gastos no alimentarios. Esto se logra multiplicando el valor de la CBA por el inverso de la relación entre gastos alimentarios y no alimentarios conocido como el coeficiente de Engel. En los trabajos de CEPAL se toman coeficientes de 0,5 para zonas urbanas y de 0,75 para zonas rurales.

El método NBI considera el consumo real, tomando como variables que representan concretamente a la pobreza la satisfacción de cinco necesidades básicas, a saber: (1) acceso a vivienda que satisfaga estándares mínimos de habitabilidad, (2) hacinamiento, (3) acceso a servicios básicos que aseguren niveles sanitarios adecuados, (4) acceso a la educación básica y (5) capacidad económica para asegurar niveles de consumo mínimos. Puesto que pueden existir diferencias en la forma como se experimentan estas carencias en países distintos, su puesta en práctica en lugares diversos ha presentado ligeras variantes. Un hogar se considera pobre si tiene alguna de estas necesidades insatisfechas e indigente si tiene al menos dos necesidades insatisfechas. Claro está, un hogar se considera no pobre en caso contrario. La fuente de información que usualmente se emplea para la determinación de la pobreza por el método NBI es el Censo de Población y Vivienda de un país.

Ambos métodos presentan limitaciones de muy diversa naturaleza. En un resumen apretado, podemos apuntar que la LP toma en cuenta únicamente la dimensión del ingreso; funciona deficientemente en el sector rural; no toma en cuenta los servicios proporcionados gratuitamente por el estado; no mide directamente la satisfacción de las necesidades básicas; en su forma más corriente sólo distingue entre indigentes, pobres y no pobres y depende de la situación coyuntural de la economía de un país. Por su lado el método NBI considera varias dimensiones pero en forma independiente cada una; examina necesidades fuertemente dependientes del gasto público; sólo diferencia entre pobres y no pobres y en su versión corriente ha disminuido su poder discriminante con el paso del tiempo. El índice sintético de pobreza que se utilizó en Colombia (Castaño Vélez y Moreno, 1994) y sobre el que desarrollaremos nuestra propuesta, toma en cuenta tanto el aspecto coyuntural como el estructural. Este índice determina el estado de pobreza de un hogar dado, en una escala que va del 0 al 100 y en el que a mayor magnitud menos pobreza. De esta forma se cuenta con un instrumento que permite diferenciar carencias entre los hogares pobres y en consecuencia posibilita la toma de decisiones ajustadas a las situaciones diagnosticadas con su empleo.

FUENTE DE DATOS

La construcción del índice y su mantenimiento regular, es decir, la renovación periódica del mismo empleando datos que reflejen la actualidad

económica y social del país, demandaba de una fuente de datos que reuniera características deseables de confiabilidad, calidad, estandarización, representación y oportunidad. Por suerte para nuestros propósitos, tal fuente de datos la ofrece la EHM de la OCEI, sin costo alguno de recolección y procesamiento.

Esta encuesta es una investigación estadística, más exactamente un programa de muestreo periódico, que lleva a cabo la OCEI con el fin de "proporcionar información oportuna y confiable sobre la estructura y evolución de la fuerza de trabajo y en particular sobre el fenómeno del desempleo..." (OCEI, 1987a, 33).

Los objetivos generales más importantes de la EHM se han definido como: (1) la determinación de las características socioeconómicas de la Fuerza de Trabajo, (2) la valoración cuantitativa del subempleo y del desempleo y la determinación de sus características socioeconómicas y (3) la obtención de información para el diagnóstico de desequilibrios en el mercado de trabajo y para el estudio del sector informal (OCEI, 1987b, 16).

Aún cuando el propósito fundamental de la EHM es la medición de variables relacionadas con el mercado laboral, también proporciona características demográficas, económicas y educativas de la población en periodos intercensales, que permiten la investigación de otros temas sociales de interés particular. En esta investigación se aprovechó precisamente esta posibilidad en relación con la pesquisa de la pobreza en el país. Ciertamente, la utilización de un programa de recolección de datos concebido con fines distintos de los propios, ofrece ventajas pero también desventajas. En nuestro caso, debimos aceptar el repertorio de variables medidas por la EHM y renunciar a la incorporación de variables deseables, por ejemplo del área de la salud y de la nutrición, que habrían ayudado a producir un índice más completo. De cualquier manera, el balance final de elementos a favor y en contra fue apreciado como altamente ventajoso para los fines de esta investigación.

Este programa se inicia en Venezuela en 1967 y desde ese entonces hasta el presente se ha venido realizando en forma regular. De 1967 hasta el primer semestre del año 1972 tuvo un alcance nacional, pero a partir del segundo semestre de ese año se amplió su cobertura hasta el nivel regional. Otros cambios han permitido su adaptación para estudiar por ejemplo, el subempleo y el sector informal, fenómenos que manifiesta la cambiante realidad socioeconómica del país.

La EHM maneja dos instrumentos de recolección de datos, conocidos como la Tarjeta de Registro del Hogar (TRH) o Cuestionario A y la Tarjeta de Mano de

Obra (TMO) o Cuestionario B. El primer instrumento recoge información relativa a las características de las viviendas y a la composición del hogar, mientras que el segundo formula preguntas a las personas mayores de 10 años sobre la actividad que llevan a cabo, enfatizando lo relativo al trabajo.

La muestra tiene carácter continuo con periodicidad semestral y proporciona información en el ámbito regional. El tipo de muestreo utilizado es probabilístico triétapico. En la primera etapa se seleccionan unidades compuestas por 200 viviendas en promedio, con probabilidad proporcional al número de viviendas reportadas en el último censo de población y vivienda. Estas unidades se denominan segmentos en las zonas urbanas y sectores en las zonas rurales. Los segmentos urbanos son divisiones de los sectores urbanos conformados por 1.000 viviendas aproximadamente. En la segunda etapa se seleccionan subdivisiones de los segmentos constituidas por 50 viviendas aproximadamente, denominadas áreas, también con probabilidad proporcional al número de viviendas reportadas en el último censo y finalmente en la tercera etapa se seleccionan hogares con probabilidad igual dentro de cada área seleccionada. Los segmentos seleccionados en cada región se distribuyen aleatoriamente en las 22 semanas que conforman cada semestre administrativo. El tamaño de la muestra a escala nacional para el I-97 fue de casi 17.000 hogares.

La fase de recolección de la información se lleva a cabo en tres etapas, a saber, el pre-levantamiento, el levantamiento propiamente dicho y la etapa de post-levantamiento. Esta última etapa incluye la revisión exhaustiva y verificación del material entregado por los encuestadores, la supervisión de campo con nuevas visitas a los hogares para corregir omisiones, fallas e inconsistencias, la supervisión indirecta de la TRH y la TMO, la supervisión directa para evaluar la actuación de los encuestadores en el desempeño de sus actividades prácticas y la re-entrevista a una sub-muestra de la muestra original con el fin de controlar y mantener la calidad del trabajo de campo. Para llevar a cabo estas operaciones, la OCEI cuenta con una dirección que tiene a su cargo la planificación, coordinación, ejecución y control de todas las operaciones de campo. Las operaciones de oficina para la crítica y la codificación incluyen también programas para el control de la calidad de este trabajo.

La fase final de preparación de los registros computarizados se logra cumpliendo operaciones de transcripción, validación de la información transcrita, detección y corrección de inconsistencias.

INDICADORES SELECCIONADOS

Para la exploración de los datos de la EHM en búsqueda de indicadores que pudieran ayudar en la construcción de un índice sintético de pobreza, se preparó especialmente una base de datos de hogares con la inclusión de variables de carácter demográfico, social, económico y laboral.

Los dos instrumentos que se emplean en la EHM contienen un total aproximado de 100 preguntas, muchas de las cuales se pueden considerar como indicadores útiles para los propósitos de la investigación. Sin agotar todos los que se podrían considerar, se seleccionó un total de 58 indicadores. Puesto que la medición de la pobreza se hace para el hogar, algunos indicadores se consideraron también en forma agregada para el hogar.

Los indicadores de fuerza de trabajo y ocupación no se tomaron de las respuestas dadas a las preguntas directas sobre estos aspectos, sino del resultado obtenido mediante el uso de un procedimiento algorítmico de comparación y combinación de respuestas denominado Código Sumario (ver OCEI, 1987*b*, 43-56).

METODOLOGÍA PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL ÍNDICE

La metodología empleada para la construcción del Índice Sintético de Pobreza se resume en los siete pasos que se detallan a continuación. Algunos tópicos, como por ejemplo la justificación matemática del proceso de cuantificación óptima o la determinación de los puntos de corte para el índice, recibirán tratamiento aparte en artículos posteriores.

a. Base de datos empleada

La construcción del índice se llevó a cabo empleando los datos correspondientes al primer semestre del año 1997 de la EHM. El universo cubierto corresponde a la población venezolana para el período indicado, excluyendo los habitantes de hogares colectivos, la población indígena y la perteneciente a las Dependencias Federales.

Para la construcción del índice se estructuró una base de datos de hogares que incorporó directamente variables contenidas en el archivo de hogares del programa EHM y variables derivadas, bien sobre este archivo o sobre el archivo de personas generado por el procesamiento normal de la EHM por parte de la

OCEI. En total se consideraron las cincuenta y ocho (58) variables que se detallan en la tabla 3 del Apéndice A.

b. Determinación de las diferentes dimensiones de la pobreza

Se definieron siete dimensiones que consideramos determinantes para el establecimiento de la condición de pobreza de un hogar, a saber: (1) aspectos estructurales de la vivienda que ocupa el hogar, (2) equipamiento del hogar, (3) acceso a servicios del hogar, (4) ocupación de los miembros del hogar, (5) educación de los miembros del hogar, (6) otros activos y (7) aspectos demográficos del hogar. A estas dimensiones de la pobreza las denotaremos por $D(j)$ para $j=1, \dots, 7$.

c. Selección de variables

Se seleccionaron treinta (30) variables del total conformado por las 58 variables referidas en el apartado A para la descripción del fenómeno de la pobreza, que denotaremos en términos genéricos por $\{X_1, X_2, \dots, X_m\}$. En la tabla 4 del Anexo B se listan estas variables clasificadas de acuerdo a las dimensiones estudiadas y se especifica adicionalmente las categorías empleadas para cada una de ellas.

d. Valoración cuantitativa de variables cualitativas y obtención de puntuaciones de hogares

Dado que la información disponible para caracterizar el fenómeno de la pobreza es en general de naturaleza cualitativa, se instrumentaron procedimientos conducentes a una valoración cuantitativa de las categorías de las variables cualitativas, utilizando los principios del Análisis de Homogeneidad (Van der. Burg et al, 1988).

La idea básica de un procedimiento de valoración cuantitativa consiste en reemplazar los códigos que identifican a las categorías de una variable por valores numéricos "óptimos", para que con estos sea posible resaltar propiedades importantes de los datos, a los efectos de la investigación. Es decir, después de una operación de esta naturaleza se estará en capacidad de establecer un ordenamiento de los objetos de estudio que permita explicar la relación de la variable cuantificada con otra u otras variables de interés. Es obvio que la estrategia de valoración cuantitativa deberá tomar en cuenta las

relaciones entre las variables y, por consiguiente, los valores numéricos asignados a las categorías dependerán de las variables bajo consideración. En este proyecto, la valoración cuantitativa se llevó a cabo separadamente para cada variable tomando en cuenta su asociación con la condición de pobreza según LP. Este es el vínculo esencial que debe definir el comportamiento de los elementos en las distintas dimensiones de pobreza consideradas.

El proceso de valoración cuantitativa de categorías, de acuerdo a la estrategia adoptada para la construcción del índice, se llevó a cabo en parejas considerando cada variable listada en el apartado junto con la condición de pobreza definida según el criterio LP. El método está basado en el escalamiento óptimo según mínimos cuadrados alternantes.

e. Construcción de índices parciales para cada dimensión de pobreza

Para cada dimensión particular de la pobreza se construyó un índice parcial empleando el Análisis de Componentes Principales (ACP). Cada uno de estos índices se define como el primer componente principal, es decir, se construye una combinación lineal de las diferentes variables cuantificadas determinantes de esa dimensión, mediante un sistema de ponderaciones que refleja la importancia relativa de cada una de esas variables en el componente.

Para evaluar el poder explicativo de la primera componente como indicador representativo del concepto común subyacente en cada dimensión, se estudió la magnitud del auto valor asociado. Es deseable la obtención de soluciones con autovalores grandes, ya que ello sería indicio de que todas las variables están midiendo el mismo concepto.

Como resultado de esta etapa se obtendrá un índice parcial para la j -ésima dimensión de pobreza, que podríamos definir y simbolizar como:

$$I_j = \sum_{k=1}^{n_j} a_{jk} x_k^{(j)}$$

En donde $x_k^{(j)}$ para $k = 1, \dots, n_j$ representa las variables que determinan la j -ésima dimensión de pobreza $D(j)$ y a_{jk} denota un peso o ponderación que describe la importancia relativa de la variable k -ésima en el índice.

f. Construcción del índice global de pobreza

Utilizando un procedimiento similar al descrito en la etapa anterior para la obtención de los índices parciales, se construirá un índice global de la siguiente forma:

$$IG = \sum_{j=1}^p b_j I_j$$

En donde I_j es el j-ésimo índice parcial y b_j es la ponderación que representa la importancia de éste índice en la conformación del índice global.

Al finalizar esta etapa se dispone de los siguientes resultados: (1) puntuaciones de las categorías para cada variable cualitativa en los estratos de pobreza definidos por LP, (2) ponderaciones de las variables que definen a cada índice parcial y (3) ponderaciones de los índices parciales que conforman el índice global. Con esta información y a partir de una ficha que contenga los datos que caracterizarán a los hogares, se podrá calcular el valor del índice global de pobreza para el i-ésimo hogar mediante la fórmula:

$$IG (i) = \sum_{j=1}^p b_j \left(\sum_{k=1}^{n_j} a_{jk} x_{ik}^{(j)} \right)$$

En donde $x_{ik}^{(j)}$ representa la puntuación correspondiente al i-ésimo hogar en la variable k-ésima, definitoria de la dimensión D(j).

g. Estandarización del índice global de pobreza

Para facilitar la lectura de los valores del índice global y de los índices parciales de pobreza, se llevó a cabo una tipificación de forma tal que el índice global tome valores comprendidos entre 0 y 100, con el límite inferior denotando la peor condición de pobreza y el límite superior denotando la mejor condición de no-pobreza. A tal efecto, si representamos por CH_{ijk} la cuantificación óptima de la categoría k-ésima de la variable j-ésima en la dimensión i-ésima, las transformaciones involucradas para la tipificación son:

$$- CH_{ijk} + \text{Opuesto en signo de } \text{Mín}_k\{CH_{ijk}\} = C_{ijk}$$

- $C_{ijk} (a_{ij})(b_j) = I_{ijk}$
- $\sum_i \sum_j \text{Máx}_k \{ I_{ijk} \} = \text{MáxISP}$
- $ISP_{ijk} = \frac{100I_{ijk}}{\text{MáxISP}}$

En donde a_{ij} y b_j representan las ponderaciones definidas en los apartados e y f previos e ISP_{ijk} denotan al valor tipificado del índice para la cuantificación óptima de la categoría k-ésima de la variable j-ésima en la dimensión i-ésima.

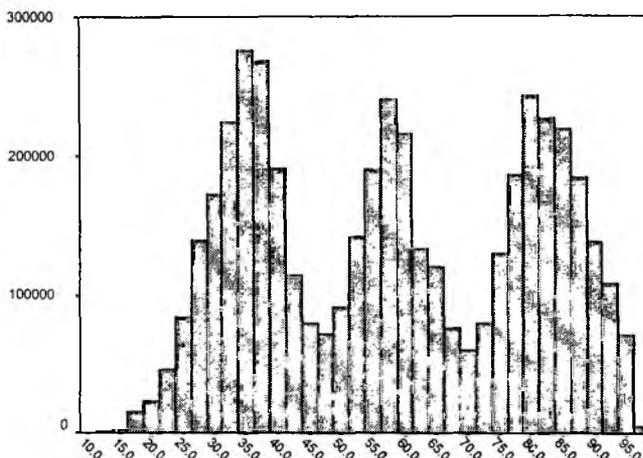
Estos cálculos se llevaron a cabo tomando en cuenta explícitamente las tres condiciones de pobreza determinadas por LP, es decir, mínimos y máximos se calcularon sobre las tres condiciones mencionadas.

CÁLCULO DEL ÍNDICE SINTÉTICO DE POBREZA (ISP)

En este apartado se presenta el cálculo del ISP para el primer semestre de 1997. La distribución del índice para todo el país refleja claramente la existencia de tres sub-poblaciones que están en estrecha correspondencia con las agrupaciones de los hogares venezolanos definidas por su condición de pobreza según LP. Adicionalmente, por efecto del proceso de elaboración del índice, en cada sub-población se han incorporado datos proporcionados por las variables incluidas en cada una de las dimensiones consideradas. En el próximo gráfico se puede apreciar la afirmación hecha con anterioridad en relación a la consideración del ISP como un índice que combina el elemento coyuntural, representado por el ingreso, con elementos de carácter más permanente y de capital humano aportados por las variables constitutivas del índice.

Las cifras absolutas se obtuvieron empleando un factor de expansión que tomó en cuenta las probabilidades de selección de cada hogar, un ajuste por no respuesta y un ajuste de post-estratificación por edad y sexo, para reproducir la distribución de la población proyectada por estas variables.

Distribución del índice sintético de pobreza (EHM-I/97) (Datos Expandidos)



La población considerada para el primer semestre de 1997 totalizó 4.581.418 hogares, de los cuales el 64,1% estaba en condición de pobreza según LP. Un total de 1.665.844 hogares estaban según este criterio en situación de pobreza extrema (36,4%) y 1.272.374 hogares en situación de pobreza no extrema (27,8%). Las tablas siguientes comparan la distribución del ISP con la distribución del índice de pobreza según LP. Todos los hogares en el cuarto inferior de la distribución del ISP (25% inferior de la población ordenada ascendentemente según el ISP), son pobres extremos según el criterio LP y todos los hogares en el cuarto superior de la distribución del ISP (25% superior de la población ordenada ascendentemente según el ISP), son no-pobres según LP. Los hogares correspondientes al 50% central definen una zona de borrosidad en la que se mezclan los tres grupos, aún cuando los de mayor prevalencia son los pobres no extremos. Por otro lado, ningún hogar no-pobre según LP está ubicado en el cuarto inferior de la distribución del ISP y ningún hogar pobre extremo según LP está ubicado en el cuarto superior de la distribución del ISP.

Podemos entonces afirmar que el ISP ofrece sensibilidad y especificidad (Fleis, 1973, 3) para la situación de pobreza y no pobreza definidas por el cuarto inferior y el cuarto superior respectivamente de la distribución, en relación con el criterio LP considerado como patrón de referencia.

Tabla 1
Distribución absoluta de hogares según condición de pobreza LP y niveles del ISP (EHM-I/97)

| Condición de pobreza según criterio LP | Índice sintético de pobreza | | | Total |
|--|-----------------------------|-----------|-----------|-----------|
| | Inferior | Central | Superior | |
| No Pobre | 0 | 498.956 | 1.144.244 | 1.643.200 |
| Pobre No Extremo | 498 | 1.271.876 | 0 | 1.272.374 |
| Pobre Extremo | 1.145.564 | 520.280 | 0 | 1.665.844 |
| Total | 1.146.062 | 2.291.112 | 1.144.244 | 4.581.418 |

Elaboración propia

Tabla 2
Distribución relativa de hogares según condición de pobreza LP y niveles del ISP (EHM-I/97)

| Condición de pobreza según Criterio LP | Índice sintético de pobreza | | | Total |
|--|-----------------------------|---------|----------|--------|
| | Inferior | Central | Superior | |
| No Pobre | 0.0% | 21.8% | 100% | 35.9% |
| Pobre No Extremo | 0.0% | 55.5% | 0.0% | 27.8% |
| Pobre Extremo | 100% | 22.7% | 0.0% | 36.4% |
| Total | 100% | 100.0% | 100% | 100.0% |

Elaboración propia

CONCLUSIONES

- La metodología empleada se inserta en una línea de trabajo con una tradición ya establecida en América Latina.
- El ISP desarrollado incorpora el componente del ingreso del hogar, la satisfacción de necesidades de los hogares y la posesión de activos tangibles e intangibles en el hogar y por sus miembros.
- El ISP desarrollado posibilita un ordenamiento de los hogares en términos de intensidad de pobreza. El ISP desarrollado además de proporcionar una medición global de la pobreza para cada hogar, permite desagregar este valor en componentes parciales aportados por cada una de las dimensiones consideradas.

- El ISP desarrollado captura un 87% de la inercia total, lo que le confiere un elevado poder explicativo.
- Los índices parciales por dimensión presentan elevadas correlaciones positivas que refuerzan la justificación del índice global como un factor de tamaño del fenómeno de la pobreza con un alto poder explicativo.
- El ISP posibilita el diseño, seguimiento y evaluación de políticas sociales de ayuda para los grupos más vulnerables de la población.
- El ISP toma en cuenta tanto aspectos estructurales como aspectos coyunturales que participan en la determinación de la pobreza.
- El ISP resulta conveniente porque se puede actualizar periódicamente y además requiere datos fáciles de obtener para su cálculo.

Anexo A.

Tabla 3. Indicadores de la EHM seleccionados para la investigación.
Identificación

| <i>Número</i> | <i>Indicador</i> | <i>Cuestionario</i> | <i>Pregunta</i> |
|---------------|------------------|---------------------|-----------------|
| 1 | Dominio | B | |
| 2 | Entidad Federal | B | 1 |
| 3 | Municipio | B | 8 |

Vivienda y servicios

| <i>Número</i> | <i>Indicador</i> | <i>Cuestionario</i> | <i>Pregunta</i> |
|---------------|---|---------------------|-----------------|
| 04 | Tipo de vivienda | B | PV1 |
| 05 | Material de las paredes | B | PV2 |
| 06 | Material del techo | B | PV3 |
| 07 | Material del piso | B | PV4 |
| 08 | Condición de la vivienda | B | PV5a |
| 09 | Condición de las paredes | B | PV5b |
| 10 | Condición del techo | B | PV5c |
| 11 | Condición del piso | B | PV5d |
| 12 | Total de cuartos de la vivienda | B | PV6 |
| 13 | Total de cuartos para dormir de la vivienda | B | PV7 |
| 14 | Servicio de agua | B | PV8 |
| 15 | Servicio de eliminación de excretas | B | PV9 |
| 16 | Total de baños con ducha de la vivienda | B | PV11 |
| 17 | Servicio eléctrico | B | PV12a |
| 18 | Recolección de basura | B | PV12b |
| 19 | Contenedor de basura | B | PV12c |
| 20 | Teléfono | B | PV12d |
| 21 | Total de cuartos para dormir del hogar | B | PH1 |
| 22 | Total de baños con ducha del hogar | B | PH3 |
| 23 | Nevera | B | PH4a |
| 24 | Lavadora | B | PH4b |
| 25 | Televisor | B | PH4c |
| 26 | Cocina de gas o eléctrica | B | PH4d |
| 27 | Cocina de kerosene | B | PH4e |
| 28 | Secadora de ropa | B | PH4f |
| 29 | Calentador de agua | B | PH4g |
| 30 | Aire acondicionado | B | PH4h |
| 31 | Número de vehículos | B | PH5 |
| 32 | Tenencia | B | PH6a |
| 33 | Monto | B | PH6b |

Aspectos demográficos

| Número | Indicador | Cuestionario | Pregunta |
|--------|--------------------------------------|-------------------------|-------------|
| 34 | Número de miembros del hogar | A | Sección III |
| 35 | Sexo del jefe de hogar | B | PP10 |
| 36 | Edad del jefe de hogar | B | PP12 |
| 37 | Situación conyugal del jefe de hogar | B | PP13 |
| 38 | Lugar de nacimiento | A | P11 |
| 39 | Nacionalidad | Por lugar de nacimiento | |

Educación

| Número | Indicador | Cuestionario | Pregunta |
|--------|---|--------------------------|----------|
| 40 | Condición de alfabetización del jefe de hogar | B | PP17 |
| 41 | Nivel educativo del jefe de hogar | B | PP18a |
| 42 | Número de analfabetas (>10 años) en el hogar | Obtenida con PP12 y PP17 | |
| 43 | Número de niños que no asisten a la escuela (7-14 años) | | |

Ocupación

| Número | Indicador | Cuestionario | Pregunta |
|--------|---|--------------------------------------|------------|
| 44 | Condición de ocupación del jefe de hogar | Obtenida Sumario | por Código |
| 45 | Grupo de ocupación del jefe de hogar | B | PP4a |
| 46 | Rama de actividad económica del jefe de hogar | B | PP45a |
| 47 | Categoría de ocupación del jefe de hogar | B | PP49 |
| 48 | Número de miembros en edad de trabajar (>15 años) | | |
| 49 | Número de ocupados incluido el jefe de hogar | Obtenida empleando el Código Sumario | |
| 50 | Número de ocupados en el sector informal | Obtenida empleando el Código Sumario | |
| 51 | Número de jóvenes que no estudian ni trabajan (15-24) | | |
| 52 | Código Sumario | | |

Ingresos

| <i>Número</i> | <i>Indicador</i> | <i>Cuestionario</i> | <i>Pregunta</i> |
|---------------|---|------------------------------|-----------------|
| 53 | Ingreso proveniente del trabajo del hogar (mensual) | B | Σ PP57 |
| 54 | Otros ingresos del hogar (mensual) | B: Σ (PP57+PP60)+PH8b | |
| 55 | Ingreso total del hogar (mensual) | INDICADORES: 53+54 | |
| 56 | Ingreso total del hogar ajustado (mensual) | | |

Pobreza

| <i>Número</i> | <i>Indicador</i> | <i>Cuestionario</i> | <i>Pregunta</i> |
|---------------|---|---------------------|-----------------|
| 57 | Condición de pobreza según línea de pobreza | | |

Otros

| <i>Número</i> | <i>Indicador</i> | <i>Cuestionario</i> | <i>Pregunta</i> |
|---------------|--------------------------------|---------------------|-----------------|
| 58 | Peso para el semestre nacional | | |

Anexo B

Tabla 4. Variables constitutivas del índice sintético de pobreza

| <i>Variables Incluidas</i> | <i>Categorías</i> | |
|---|-------------------|----------------------------|
| | <i>Código</i> | <i>Etiqueta</i> |
| Dimensión 1: Condiciones estructurales de la vivienda que ocupa el hogar | | |
| Material de las paredes | 1 | Bloque frisado o concreto |
| | 2 | Bloque sin frisar o madera |
| | 3 | Adobe, tapia y otros |
| Material del techo | 1 | Platabanda |
| | 2 | Teja |
| | 3 | Asbesto o zinc |
| | 4 | Otro |
| Material del piso | 1 | Mosaico |
| | 2 | Cemento u otros |
| | 3 | Tierra |
| Dimensión 2: Equipamiento del hogar | | |
| Posesión de nevera | 1 | Si |
| | 2 | No |
| Posesión de lavadora | 1 | Si |
| | 2 | No |
| Posesión de cocina eléctrica o gas | 1 | Si |
| | 2 | No |
| Posesión de secadora | 1 | Si |
| | 2 | No |
| Posesión de calentador | 1 | Si |
| | 2 | No |
| Posesión de aire acondicionado | 1 | Si |
| | 2 | No |

| Dimensión 3: Acceso del hogar a servicios | | |
|--|---|------------------------------|
| Agua | 1 | Acueducto |
| | 2 | Pila pública o camión |
| | 3 | Otros |
| Eliminación de excretas | 1 | A cloaca |
| | 2 | A pozo séptico |
| | 3 | Excusado a hoyo |
| | 4 | Otros |
| Recolección de basura | 1 | Si |
| | 2 | No |
| Servicio telefónico | 1 | Si |
| | 2 | No |
| Dimensión 4: Ocupación de los miembros del hogar | | |
| Grupo de ocupación del jefe del hogar | 1 | Profesionales y técnicos |
| | 2 | Gerentes y directores |
| | 3 | Empleados de oficina |
| | 4 | Agricultores y ganaderos |
| | 5 | Transportistas |
| | 6 | Artesanos |
| | 7 | Servicios |
| | 8 | Otros |
| Rama de actividad económica | 1 | Agricultura |
| | 2 | Hidrocarburos |
| | 3 | Manufactura y electricidad |
| | 4 | Construcción |
| | 5 | Comercio |
| | 6 | Transporte |
| | 7 | Finanzas |
| | 8 | Servicios y otros |
| Grupo de ocupación del jefe del hogar | 1 | Empleado público |
| | 2 | Obrero público |
| | 3 | Empleado privado |
| | 4 | Obrero privado |
| | 5 | Miembro de cooperativa |
| | 6 | Trabajador por cuenta propia |
| | 7 | Patronos |
| | 8 | Ayudantes familiares |
| | 9 | Otros |

| | | |
|--|---|---|
| | 1 | Ocupado |
| Condición de ocupación | 2 | Desocupado |
| | 3 | Estudiantes, oficios del hogar, incapacitados |
| | 4 | Otros |
| Número de desocupados en el hogar | 1 | Ninguno |
| | 2 | 1 desocupado |
| | 3 | Más de 1 desocupado |
| Número de jóvenes sin estudio ni trabajo | 1 | Ninguno |
| | 2 | Jóvenes |
| Carga económica | 1 | 2 Personas o menos por ocupado |
| | 2 | Más de 2 y menos de 4 personas por ocupado |
| | 3 | 4 o más personas por ocupado |
| Dimensión 5: Educación de los miembros del hogar | | |
| Nivel educativo del jefe del hogar | 1 | Sin nivel o preescolar |
| | 2 | Básica |
| | 3 | Media, diversificada o profesional |
| | 4 | Técnica superior o universitaria |
| Número de niños que no asisten a la escuela | 1 | Ninguno |
| | 2 | 1 o más |
| Número de analfabetas en el hogar | 1 | Ningún analfabeta |
| | 2 | 1 analfabeta |
| | 3 | 2 o más analfabetas |
| Dimensión 6: Otros activos | | |
| Posesión de vehículos | 1 | Ningún vehículo |
| | 2 | 1 vehículo |
| | 3 | Dos o más vehiculos |
| Tenencia de la vivienda | 1 | Propia pagada |
| | 2 | Propia pagándose |
| | 3 | Alquilada |
| | 4 | Otro |

| Dimensión 7: Aspectos demográficos | | |
|---------------------------------------|---|--------------------|
| Sexo del jefe del hogar | 1 | Hombre |
| | 2 | Mujer |
| Edad del jefe del hogar | 1 | 40 Años o menos |
| | 2 | 41 a 60 años |
| | 3 | Más de 60 años |
| Situación conyugal del jefe del hogar | 1 | Casado |
| | 2 | Unido |
| | 3 | Divorciado |
| | 4 | Viudo |
| | 5 | Soltero |
| Número de personas en el hogar | 1 | 2 personas o menos |
| | 2 | 3 ó 4 personas |
| | 3 | 5 a 9 personas |
| | 4 | 10 o más personas |
| Hacinamiento en el hogar | 1 | Sin hacinamiento |
| | 2 | Con hacinamiento |

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Altimir, Oscar (1979), *La dimensión de la pobreza en América Latina*, CEPAL-ILPES, Santiago de Chile.
- Castaño Velez, Elkin y Hernando Moreno (1994), *Metodología estadística del modelo de ponderaciones del Sistema de Selección de Beneficiarios de Programas Sociales (sisben)*, Nota Técnica 1 del Departamento Nacional de Planeación / Misión de Apoyo a la Descentralización y la Focalización de los Servicios Sociales (Misión Social), Santa Fe de Bogotá.
- Feres, Juan Carlos (1996), *Material de apoyo para el sexto, taller internacional sobre pobreza, definiciones, conceptos y metodologías para su medición*, CEPAL-INEGI, Aguascalientes, 13 al 24 de mayo, México.
- Fleis, Joseph L. (1973), *Statistical Methods for Rates and Proportions*, John Wiley and Sons, New York.
- Greenacre, M.J. (1984), *Theory and Applications of Correspondence Analysis*, Academic Press, New York.
- Israels, Abby (1987), *Eigenvalue Techniques for Qualitative Data*, DSWO Press, Leiden.
- Lebart, L. A. Morineau y K.M. Warwick (1984), *Multivariate Descriptive Analysis: Correspondence Analysis and Related Techniques for Large Metrics*, John Wiley &

Sons, New York.

OCEI (1987a), *Veinte años de la encuesta de hogares por muestreo en Venezuela*, Taller Gráfico de la OCEI, Caracas.

OCEI (1987b), *Encuesta de hogares por muestreo*, Documento Técnico, Taller Gráfico de la OCEI, Caracas.

Van Der. Burg, E., J. De Leeuw y R. Veerdegaal (1988), "Homogeneity Analysis with k sets of variables: an alternating least squares method with optimal scaling features," *Psychometrika*, 53, Baltimore.

Young, F. W. (1981), "Quantitative Analysis of Qualitative Data," *Psychometrika*, Vol. 46, Baltimore.

EL PRODUCTO INTERNO BRUTO Y EL SECTOR INFORMAL

Lourdes Urdaneta de Ferrán
ESCUELA DE ECONOMÍA, UCV

Resumen:

La apertura económica y las políticas de ajuste trajeron un masivo desplazamiento de la fuerza de trabajo a la economía informal, que llevó a la Oficina Internacional del Trabajo y a las Naciones Unidas en una nueva versión de su Sistema de Cuentas Nacionales, a introducir el concepto de *Sector Informal* y directrices para su medición. Siendo el sector informal un fenómeno económico y social su significado y delimitación ha sido enfocado de diferentes formas por economistas y sociólogos y su delimitación conceptual sigue siendo materia de discusión, especialmente si comprende sólo los trabajadores por su cuenta o también las pequeñas y medianas empresas. La medición se puede referir a su absorción de fuerza de trabajo y a su contribución al Producto Interno Bruto del país. El cálculo de esta contribución se enfrenta con grandes dificultades porque requiere información sobre producción, valor añadido e ingreso mixto generado en unidades de producción de difícil acceso para las estadísticas. Se expone una metodología que permite acercarse a estos agregados para Venezuela y se presentan las cifras correspondientes.

Palabras claves: sector informal, pequeña y mediana industria, cuentas nacionales.

GENERALIDADES

Este ensayo trata sobre la contribución del sector informal al producto de la nación, presentando en primer lugar el marco estadístico y las limitaciones informativas que generalmente se encuentran. El marco estadístico y contable se reseña presentando las partes relevantes de la "Resolución sobre estadísticas del empleo en el sector informal" de la Oficina Internacional del Trabajo (1993) y los lineamientos del *Sistema de cuentas nacionales de las Naciones Unidas (1993)*. Luego, en su parte principal, se presentan estimaciones realizadas por la autora sobre la contribución del sector informal al Producto Interno Bruto de Venezuela en 1996, haciendo énfasis en la metodología utilizada.

En los últimos años, coincidiendo con la apertura de las economías y políticas de ajuste, el sector informal ha crecido aceleradamente, hasta abarcar en algunos casos la mayor parte de la fuerza laboral. Sin embargo, en algunos países, su importancia en cuanto al empleo no se refleja en su contribución al producto nacional.

El sector informal está en la encrucijada de lo económico y de lo social y esto explica el gran número de diferentes definiciones que se le aplican. Pero la

multiplicidad de definiciones es un obstáculo para expresarlo en términos cuantitativos.

Las estadísticas que más fácilmente se encuentran cubren los aspectos laborales, aunque no siempre con todos los detalles requeridos (por ejemplo: datos sobre horas trabajadas); específicamente los datos sobre aspectos económicos y financieros del sector informal, que son indispensables para incluirlo en las cuentas nacionales, son difíciles de encontrar. A veces incluso se considera injustificado emplear grandes esfuerzos para cuantificar los aspectos económicos del sector informal, pues son insignificantes y su contribución al producto nacional es pequeña olvidando la circunstancia de que representa una parte importante de la población. Los intentos de cuantificar el valor añadido en el sector informal son poco numerosos (Castiglia y otros. Urdaneta, 1998), sobre todo porque chocan con una dramática escasez de datos básicos suficientemente detallados y también porque los sistemas de clasificación no presentan todas las características necesarias para estimaciones del producto del sector. Inevitablemente las estimaciones dependen de las fuentes de información existentes y huelga recordar que tales estimaciones, a veces tildadas de superficiales, no pueden ser más precisas que las estadísticas en que reposan.

El tema "Producto Interno Bruto y Sector Informal" plantea la pregunta acerca de qué parte del producto interno bruto de un país procede del sector informal. Estimar el producto interno bruto de un determinado sector no es conceptualmente diferente a estimarlo para alguna actividad económica particular, tal como se propone, por ejemplo, en el Manual de Contabilidad de la Producción de las Naciones Unidas (1986). Este manual describe las diversas maneras de compilar el PIB, indicando las fuentes y métodos por utilizar. La delimitación del sector y la disponibilidad de fuentes son las dificultades más serias que se encuentran cuando se trata del sector informal.

Los tres métodos propuestos por el manual son el método de la producción, el método de los ingresos y el método de los desembolsos. La selección del método a emplear dependerá en gran medida de la disponibilidad de determinados datos. Las instituciones cuyas actividades se contabilizan en las cuentas nacionales son las empresas, la administración pública, las instituciones sin fines de lucro que sirven a los hogares y los hogares. De estas cuentas sólo la del sector de los hogares abarca la población total de un país; de allí su significado social. En cuanto al sector informal, las cuentas nacionales de las Naciones Unidas lo conciben como un sub-sector del sector de los hogares.

Aunque el ámbito cubierto por el sector informal es una cuestión discutida en la literatura especializada, si se trata de medir su contribución al PIB, es preciso seguir los lineamientos que sobre este sector establece el Sistema de Cuentas

Nacionales. Por lo tanto hay que revisar lo que dice el Manual de las Cuentas Nacionales de las Naciones Unidas sobre el tratamiento y definición del sector informal. Es sintomático que el concepto de un sector informal no existía en las versiones anteriores de las cuentas nacionales y que aparece por primera vez en su versión de 1993. Al tratar este sector el Manual se refiere a lo dicho acerca de este tema en la "Resolución sobre las estadísticas del empleo en el sector informal" por la Oficina Internacional del Trabajo, y reproduce incluso parte de esta resolución. Es conveniente por lo tanto examinar también los aspectos más resalantes de esta resolución.

Algunas preguntas de consideración se plantean desde el inicio. ¿Hay que considerar exclusivamente el sector informal urbano? ¿Debe tomarse en cuenta determinadas actividades como industria, comercio y servicios excluyendo la agricultura y la minería? ¿Conviene abarcar solamente los trabajadores por su cuenta o incluir a las pequeñas y medianas empresas como parte constituyente del sector?

Debido a las condiciones específicas de la agricultura, un sector informal agrícola tiene características diferentes de las que predominan en la industria, el comercio y los servicios. Los cálculos que se hacen del producto agrícola parten casi siempre de áreas sembradas y cosechas. Por esta razón los estudios que se han realizado sobre el tema de la informalidad se refieren generalmente al sector urbano. La minería es, al respecto, un caso especial. En ciertos casos su participación en el producto interno es considerable y al lado de grandes compañías mineras existe un número considerable de mineros individuales. Además, áreas mineras fronterizas, dan lugar a explotación, a contrabando e inmigración ilegal.

En cuanto a la pregunta de si el sector informal debe o no comprender las pequeñas empresas, la respuesta ha ido variando en el tiempo. Inicialmente se definía el sector en forma más restrictiva, tomando en consideración sólo los trabajadores por cuenta propia, pero luego se le amplió para abarcar también pequeñas empresas. Este aspecto se discute más adelante.

Una estimación de la contribución de un sector cualquiera al producto nacional se puede realizar, de acuerdo con los lineamientos del Sistema de Cuentas Nacionales, de varias maneras. Cuál se escoge, dependerá de la clase de datos que estén disponibles. En el caso del sector informal y debido precisamente a los datos que generalmente se disponen, esta estimación suele pasar por las cifras de empleo. Puesto que estos datos son el dominio de la Oficina Internacional del Trabajo y las estadísticas nacionales se conforman con las clasificaciones dadas por esta institución, habrá que examinar, no sólo las directrices sobre el sector informal del Sistema de Cuentas Nacionales, sino también lo que

sobre él dice la Oficina Internacional del Trabajo. La OIT adoptó en 1993 una Resolución sobre las Estadísticas del Empleo en el Sector Informal (en lo que sigue se la llama simplemente Resolución) donde se define lo que se entiende por informalidad y se presentan los detalles funcionales para la producción de estadísticas.

LA RESOLUCIÓN DE LA OIT

La Resolución se refiere en estos términos al concepto del sector informal: "El sector informal puede describirse en términos generales como un conjunto de unidades dedicadas a la producción de bienes o la prestación de servicios con la finalidad primordial de crear empleos y generar ingresos para las personas que participan en esta actividad. Estas unidades funcionan típicamente en pequeña escala, con una organización rudimentaria, en la que hay muy poca o ninguna distinción entre el trabajo y el capital como factores de producción. Las relaciones de empleo - en los casos en que exista - se basan más bien en el empleo ocasional, el parentesco o las relaciones personales y sociales y no en acuerdos contractuales que supongan garantías formales. Las unidades de producción del sector informal presentan los rasgos característicos de las empresas de hogares. El activo fijo y otros valores no pertenecen a la empresa en sí, sino a los propietarios (...) En muchos casos, es imposible distinguir claramente entre la parte de los gastos asignables a las actividades de producción de la empresa y la que corresponde simplemente a los gastos normales del hogar. Asimismo, ciertos bienes de equipo, como los edificios o los vehículos, pueden utilizarse indistintamente para fines comerciales y para uso propio del hogar" (OIT, 1993). La definición que da la Resolución del sector informal reza así: "A los fines estadísticos, se considera el sector informal como un grupo de unidades de producción que, según las definiciones y clasificaciones del Sistema de Cuentas Nacionales de las Naciones Unidas (1993), forman parte del sector de los hogares como empresas de hogares, es decir como empresas que pertenecen a los hogares y que no están constituidas en sociedad (...) Dentro del sector de hogares, el sector informal comprende: i) todas las 'empresas informales de personas que trabajan por cuenta propia' (...) y ii) un componente adicional, constituido por las 'empresas de empleadores informales'". (Ibídem, 569)

Con respecto a estas últimas se plantea la cuestión del tamaño. Sobre esto, sin embargo, la Resolución no se pronuncia y sólo dice que puede variar según los países y las ramas de actividad económica. La experiencia muestra que con mayor frecuencia se adopta como límite superior el de cinco empleados, aunque parece existir una tendencia a elevar este límite a diez.

La Resolución reconoce la importancia de seguir la evolución del sector informal en el tiempo. Con este propósito recomienda introducir preguntas relativas al empleo, si es posible por lo menos una vez al año, en las encuestas de hogares y también en las enumeraciones estadísticas que se realizan cada año o cada cinco años.

Como fuentes de información la Resolución examina las ventajas y desventajas de las encuestas de hogares, de establecimientos y de encuestas mixtas de hogares y empresas. Los pormenores de los diferentes tipos de encuesta se pueden consultar en el documento de la Resolución, pero conviene retener aquí la recomendación de incluir además del tipo de lugar de trabajo, su ubicación y de la rama de actividad, el número de empleados.

Un problema se presenta cuando se trata de distinguir entre los insumos intermedios de una empresa de empleadores informales y los gastos de consumo del hogar correspondiente. La Resolución recomienda "Cuando no sea posible establecer una distinción clara al respecto, se hará, por lo menos, una distribución aproximada de los gastos..." (Idem, 67).

La Resolución se refiere también a los datos para fines de las cuentas nacionales: "A los efectos de la contabilidad nacional, la recolección de datos sobre la producción de las unidades del sector informal y los ingresos generados por estas debe servir para reunir los elementos que permitan calcular la producción, el valor añadido y los ingresos mixtos (excedente de explotación), de conformidad con el Sistema de Cuentas Nacionales de las Naciones Unidas" (Idem).

Una recomendación de la Resolución a destacar es la que señala la importancia de crear dentro del sector informal diversas sub-clasificaciones. "Con objeto de proporcionar datos sobre la composición del sector informal y de identificar grupos más homogéneos a efectos del análisis, en su calidad de destinatarios de las medidas políticas, sociales y económicas (...) y que sirven de base para la comparación de las estadísticas en el tiempo y entre diferentes países, habría que sub-clasificar las unidades del sector informal en función de diversas características..." (Ibidem) Y señala específicamente que las empresas de empleadores informales deben separarse de las empresas informales de personas que trabajan por cuenta propia. Para muchas personas –fuera del ámbito de los estadísticos y economistas- se hace difícil concebir esta última categoría como "empresa". Y no hay duda que, si bien ambas pertenecen al sector informal, existe un mar de diferencias entre una empresa que ocupa unos pocos trabajadores y un solitario vendedor callejero.

Para las sub-clasificaciones del sector informal, se propone hacer distinciones de acuerdo con las siguientes características: tipo de actividad económica,

tipo de lugar de trabajo, ubicación (urbana, rural), número de personas ocupadas, tipo de propiedad, relación con otras empresas. (Ibidem, 68)

LAS CUENTAS NACIONALES

Por su parte el Sistema de Cuentas Nacionales en su revisión reciente consagra un espacio considerable al sector informal y en su definición hace referencia a lo establecido por la Oficina Internacional del Trabajo. Para las cuentas nacionales el sector informal es una subdivisión del sector de los hogares y se reseña al considerar los hogares como productores. La producción se realiza en empresas "directamente poseídas y controladas por miembros de los hogares". Tales unidades de producción reciben el nombre de "empresas no sociedades", aún cuando, admite el Manual "esta terminología sea engorrosa cuando se aplica a algunas de las unidades de producción más pequeñas o muy especializadas". Lo importante en este caso, sin embargo, es que la expresión "empresa no sociedad" indica que la unidad de producción "no es una entidad jurídica separada del hogar". El hecho de estar o no estar separado del hogar es crucial y se manifiesta en varios aspectos: "Los activos fijos y otros utilizados en las empresas no sociedades no pertenecen a las empresas, sino a sus titulares." (Naciones Unidas, 1986)

"Las empresas en cuanto tales no pueden realizar transacciones con otras unidades económicas. No pueden intervenir en relaciones contractuales con otras unidades, ni incurrir en deudas en nombre propio. Sus titulares son responsables personalmente, sin límite, de cualquier deuda u obligación incurridas en ocasión de la producción"(Ibidem Par. 4.141).

Otra característica de estas empresas es el papel doble que desempeñan sus titulares ya que al mismo tiempo son empresarios y trabajadores. Por lo tanto, "el excedente derivado de las actividades productivas de una empresa no sociedad de un hogar constituye normalmente una combinación de dos clases muy diferentes de ingreso, por lo que se califica de "ingreso mixto" en lugar de "excedente de explotación"(Ibidem, Par. 4.143).

Luego el Manual expone la posibilidad de subdividir el sector de los hogares. Esta sub-división puede descansar en el tipo de ingreso que represente la fuente más importante para el hogar o en otros criterios. El criterio que más interesa en el caso presente, es el que se refiere al sector informal. Sobre esto, el Manual indica que "Es particularmente importante para muchos países en desarrollo poder distinguir entre los sectores formal e informal de la economía"(Ibidem, Par. 4.159). Y reproduce luego las partes relevantes de la Resolución de la OIT

para el beneficio de aquellos países que desean introducir la distinción entre los sectores formal e informal.

La empresa no sociedad no tiene que ser de un sólo dueño, pero si se trata de varios dueños, estos tiene que cumplir con varias condiciones. "Las empresas de mercado de los hogares incluyen asimismo las *empresas colectivas no sociedades* que se dedican a la producción de bienes o servicios para su venta o intercambio en el mercado. Los socios colectivos pueden pertenecer a varios hogares. La responsabilidad de los socios por las deudas de las empresas ha de ser ilimitada para que dichas empresas colectivas sean tratadas como empresas no sociedades. Sin embargo, las empresas colectivas con muchos socios colectivos, como algunos grandes despachos jurídicos, contables o de arquitectura se comportan probablemente como las sociedades y deben ser tratados como cuasiedades en el supuesto de que dispongan de conjuntos completos de cuentas. Aquellas en que los socios colectivos tienen responsabilidades limitadas son realmente entidades jurídicas separadas y deben ser tratadas como sociedades"(Ibidem, Par. 4.145).

La diferenciación de lo que es la empresa y lo que es el hogar presenta dificultades en muchos aspectos: "Algunos productos de estos productores de mercado pueden ser retenidos para su consumo por los miembros del hogar al que pertenece el titular. Estos bienes y servicios se incluyen en los productos de las empresas y en el consumo final de los hogares, aun cuando quizá sea difícil obtener los datos requeridos, especialmente si se evaden los impuestos correspondientes. Análogamente, pueden utilizarse edificios o equipos, en parte para la producción y en parte para el consumo. Esto pone de manifiesto la imposibilidad de separar una empresa no sociedad de su titular, el cual tiene derecho a utilizar cualesquiera bienes duraderos que posea de la manera que prefiera"(Ibidem, Par.4.146).

LOS CUESTIONARIOS

Dadas las distintas conceptualizaciones del sector por parte de los analistas, se plantea la necesidad de obtener un gran número de diferentes datos que corroboren o desmientan los modelos teóricos. Por esta razón, las encuestas que se han realizado tratan de obtener información sobre un gran número de diferentes características. Las características que con mayor frecuencia se han abordado en distintas encuestas sobre la materia y las correspondientes preguntas en el cuestionario son las que aparecen a continuación¹:

¹ Tomado de L Urdaneta de Ferrán (1989)

- *Demográficas*: edad, sexo, parentesco.
- *Institucionales*: tipo y tamaño del hogar, medios de vida.
- *Económicas*: industria, ocupación, escala de la unidad productiva, valor de ventas, volumen y valor de producción, coeficiente capital/producto, ingreso, si se depende exclusivamente de este ingreso o cuales son fuentes de ingreso adicional, subsidios recibidos.
- *Tecnológicas*: tipo y cantidad de energía utilizada, equipo instalado, disponibilidad de servicios públicos.
- *Financieras*: acceso a crédito, densidad de capital, capital que se requirió para iniciar la actividad productiva, cómo se obtuvo, endeudamiento con instituciones financieras, con proveedores, con otros.
- *Organizacionales*: organización interna de la unidad, tipos de supervisión.
- *Legales*: tipo legal de la empresa, si son de propiedad individual, del hogar o en sociedad con otros hogares, cumplimiento con reglamentos, impuestos, registros y contabilidad, en caso de no-cumplimiento si se intentó obtener registro.
- *Estructurales*: si son de tipo tradicional o moderno, actividad singular o múltiple, si la actividad es permanente, ocasional o estacional.
- *Laborales*: número de trabajadores asalariados y no asalariados, para cada trabajador: edad, sexo, parentesco con el empleador, nivel educacional, asistencia a clases o cursos, años (meses) en la empresa, días trabajados en el período, horas trabajadas, tipo de contrato, remuneración en efectivo y en especie, seguro social.
- *Sociales*: situación en el empleo
- *Sicológicas*: preferencia por empleo asalariado o independiente
- *Educacionales*: nivel educacional, experiencia profesional, cursos técnicos.
- *Ubicación*: donde se ejerce la actividad.
- *Salud*: enfermedades relacionadas con la actividad.
- *Seguridad*: exposición a exacciones ilegales.
- *Seguros*: seguro social, otros tipos de seguro.
- *Asociaciones*: pertenencia a sindicatos, cooperativas, otras asociaciones, organizaciones no gubernamentales.

- *Inserción al mercado*: relación con proveedores; clase de mercado que sirve: si vende a intermediarios o suministra bienes y servicios directamente a consumidores finales, o para el consumo intermedio, la formación de capital o las exportaciones.
- *Permanencia*: fecha del inicio de actividades.

La resolución señala que deberían incluirse como mínimo: a) el número de personas empleadas en las unidades del sector informal según la situación en el empleo y actividad económica y b) si se trata de personas trabajando por cuenta propia o empresas de empleadores informales.

Como temas adicionales menciona los siguientes: *empleo y condiciones de trabajo* (entre otras, preguntas referentes a características de migración, si desempeña o no otros trabajos dentro del sector informal o fuera de él); *producción, generación de ingresos y capital fijo* (entre otras, preguntas sobre renta inmobiliaria percibida y gastos de propiedad pagaderos en relación con las actividades, activo fijo que poseen las unidades, formación de capital durante el período de referencia); *condiciones de funcionamiento de la empresa* (problemas con que se tropieza en la creación de empresas y restricciones que se imponen a su funcionamiento o su expansión); *propietarios de las empresas y sus hogares*.

Estas preguntas abarcan un campo más amplio que el de las estadísticas tradicionales de empleo que reflejan más que todo aspectos sociales y esto muestra la creciente compenetración entre estadísticas sociales y económicas. Efectivamente, la Resolución afirma que los datos deben servir para reunir los elementos que permiten calcular la producción, el valor añadido y los ingresos mixtos de acuerdo con el Sistema de Cuentas Nacionales de las Naciones Unidas.

EL SECTOR INFORMAL Y LA PEQUEÑA Y MEDIANA INDUSTRIA

En casi todos los países existen instituciones para ayudar a la pequeña y mediana empresa y eventualmente, algún listado o catastro. La experiencia indica que tales listados son generalmente bastante incompletos. De todas formas, por lo que pueda contribuir al conocimiento del universo de empresas del sector informal, vale la pena examinar lo que en diferentes países se conoce como pequeñas y medianas empresas. En la industria ellas comprenden generalmente

aquellas cuyo número de trabajadores va desde ningún empleado hasta un cierto número que varía según los países².

METODOLOGÍA DEL CÁLCULO DEL SECTOR INFORMAL EN VENEZUELA

La información sobre la ocupación en el sector informal la recoge la Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI) a través de la Encuesta de Hogares que realiza semestralmente. Las características de esta encuesta se presentan en el anexo.

La definición del sector informal que utiliza la OCEI incluye a los trabajadores por cuenta propia no profesionales (determinados por el nivel de educación); a los patronos, empleados y familiares no remunerados en empresas de menos de 5 trabajadores; y al servicio doméstico que trabaja por horas. No excluye al sector agrícola.

La participación de estos grupos en el Producto Interno Bruto se puede medir estimando el ingreso neto que perciben. La información sobre los ingresos que recoge la Encuesta de Hogares constituye la fuente más directa con que se cuenta para elaborar estimaciones de ingreso, sin embargo, como ha mostrado la experiencia, aquí y en otros países, estos datos subestiman el ingreso de las personas, quienes por razones de diferente naturaleza suelen declarar ingresos por debajo de lo que realmente perciben.

Una de las razones de la subestimación en la información sobre ingresos es que la pregunta en el cuestionario es muy escueta, dado que el objetivo de la encuesta es conocer las características de la fuerza laboral y sólo investiga los ingresos como una característica adicional. Esta concisión conduce a que las personas se refieran a su ingreso "*liquido*", es decir, al ingreso que perciben cada día, semana o mes menos las deducciones que se hacen a estos pagos, sin incluir en el caso de los asalariados, los ingresos no-periódicos, tales como horas extras, bonos, aguinaldo, participación en utilidades. En Venezuela este tipo de ingreso no-periódico es corriente y de cierta consideración. Esta diferencia se puede considerar como una "omisión". En el caso de los patronos y trabajadores por cuenta propia el hecho de hacer una sola pregunta que debe reflejar el ingreso neto conduce a que, al no pedírseles que indiquen ingreso bruto y costos por separado, subestimen su ingreso neto. La otra causa importante de subestimación se debe a la cautela natural que mantienen las personas

² La IBM tiene una división que suplente a los pequeños negocios, que son de acuerdo con IBM, los que tienen desde 2 hasta 1.000 empleados.

sobre este dato. Es decir, hay dos elementos en la subestimación: la omisión y la subdeclaración.

La OCEI estaba interesada en estimar el ingreso de las personas con el objetivo de medir la pobreza, por ello desarrolló una metodología que ajusta el ingreso de las personas, tanto por omisión como por subdeclaración, para calcular así el ingreso familiar. En el caso concreto de estimar la participación del sector informal en el Producto Interno Bruto no es necesario llegar a ese nivel de ajuste, sólo es necesario determinar una subestimación global.

Se conoce, por otra parte, el total de los ingresos de los asalariados, es decir, la estimación sobre la *remuneración a empleados y obreros* que realiza el Banco Central de Venezuela al elaborar las cuentas nacionales para cada año. Y se supone, una vez revisada la metodología de cálculo, que el PIB total incluye el aporte del sector informal. Es posible que exista una sub-estimación de la producción de este sector.

Aún cuando el ingreso declarado a la Encuesta de Hogares fuese ajustado por el coeficiente de omisión y subdeclaración, todavía no coincidiría con el total estimado por las cuentas nacionales, porque éste no corresponde exactamente a lo que las personas conciben como su ingreso. Las estimaciones del BCV incluyen conceptos de ingreso, que si bien desde el punto de vista del costo del productor son costos en que se incurre por el hecho de tener asalariados, desde la óptica del empleado no son ingresos disponibles. Es por ello que es preciso también ajustar las estimaciones de las cuentas nacionales antes de comparar los resultados de la encuesta con los agregados de las cuentas.

En la Encuesta de Hogares las personas se clasifican de acuerdo a su principal categoría en el empleo y aún cuando se les pregunta el ingreso en todos sus empleos, los tabulados reflejan sólo el ingreso de la actividad principal. Por último, es de señalar que las cifras de las cuentas nacionales incluyen todos los ingresos imputados, tales como: alojamiento y comida; no así la estimación de ingresos proveniente de la Encuesta de Hogares, aunque se cuenta con alguna información.

El índice de "subestimación" se determinó comparando los totales de ingreso de los empleados y obreros obtenidos de la encuesta con los estimados por las cuentas nacionales al nivel de las ramas de actividad económica. La utilización del mismo valor de ajuste para todos los tramos de ingreso supone que se acepta la hipótesis de que la subdeclaración no es función del ingreso, lo cual sería lógico suponer, pero no se dispone de un indicador para ello.

Este proceso detallado permite obtener indicadores de ajuste del ingreso al nivel de persona asalariada y estos mismos se utilizan para los patronos y trabajadores por cuenta propia, estimando así el ingreso ajustado para el sector informal, según la definición que utiliza la OCEI.

La contribución del sector informal se hace comparando el ingreso así obtenido para el sector informal con el ingreso total comparable, es decir, ingresos del trabajo: el del sector formal más el del sector informal.

La información de ocupación y sus correspondientes ingresos se obtiene al nivel de hombres y mujeres, por lo que es posible, aceptando la hipótesis de que la subestimación en cada rama depende sólo de ella y no del sexo, determinar la participación de cada uno en el total de ingresos del trabajo.

De acuerdo con los datos de ingreso declarados por la población activa a la Encuesta de Hogares, se obtuvo que para 1996 la participación del sector informal alcanzaba el 48% de los ingresos del trabajo. Si se sigue el método antes descrito la participación es de 53%. Esta diferencia se debe a que la distribución por actividades económicas de los asalariados es diferente a la de los trabajadores informales.

Como se señaló al principio, la información sobre ingresos es débil, el cuestionario no le dedica mucha atención y el informante no es necesariamente la persona que recibe los ingresos. Los datos de la Encuesta de Presupuestos Familiares que se levantó en 1989 indicaron que los ingresos de los asalariados declarados a la encuesta eran superiores a los declarados en el mismo período a la Encuesta de Hogares. Aquella encuesta incluyó preguntas detalladas de ingreso a los asalariados. Por ello sería recomendable que se realizaran encuestas mixtas, a hogares y a las empresas informales, para obtener una mejor información del sector informal. La continuidad de las estimaciones en períodos entre encuestas puede mantenerse utilizando la Encuesta de Hogares, con ciertas modificaciones.

Los datos así obtenidos sobre el sector se presentan a continuación:

Cuadro No. 1.
Población de 15 años y más ocupada en el sector
informal de la economía por categoría ocupacional e ingreso mensual
(promedio de ingreso mensual en el trabajo principal)
Venezuela 1997

| <i>Ingresos personales mensuales (bolívares)</i> | <i>Categoría ocupacional</i> | | | | | |
|--|------------------------------|----------------------------------|---|---------------------|---|--|
| | <i>Total ocupados</i> | <i>Servicio doméstico (1)(2)</i> | <i>Trabajador por cuenta propia, no profesional (2)</i> | <i>Patronos (2)</i> | <i>Empleados y obreros particular (2)</i> | <i>Trabajador familiar y no remunerado (2)</i> |
| Total | 3.917.201 | 191.684 | 2.435.772 | 291.275 | 919.839 | 78.631 |
| No remunerado | 78.631 | - | - | - | - | 78.631 |
| Hasta 3.000 | 28.317 | 1.442 | 20.838 | 1.918 | 4.119 | - |
| 3.001-7.000 | 59.953 | 5.257 | 45.064 | 1.209 | 8.423 | - |
| 7.001-9.000 | 38.195 | 4.804 | 29.603 | 229 | 3.559 | - |
| 9.001-15.000 | 259.988 | 31.926 | 171.243 | 4.816 | 52.003 | - |
| 15.001-20.000 | 310.895 | 30.641 | 187.435 | 5.872 | 86.947 | - |
| 20.001-25.000 | 118.702 | 15.815 | 62.654 | 1.293 | 38.940 | - |
| 25.001-30.000 | 326.175 | 24.704 | 217.039 | 4.179 | 80.253 | - |
| 30.001-40.000 | 523.170 | 33.753 | 308.735 | 9.143 | 171.539 | - |
| 40.001-50.000 | 314.969 | 23.277 | 189.466 | 13.215 | 89.011 | - |
| 50.001-60.000 | 356.637 | 9.339 | 206.540 | 12.757 | 128.001 | - |
| 60.001-70.000 | 125.829 | 827 | 79.141 | 5.650 | 40.211 | - |
| 70.001-80.000 | 289.471 | 2.434 | 185.310 | 25.499 | 76.228 | - |
| 80.001-90.000 | 83.594 | 256 | 49.783 | 5.682 | 27.873 | - |
| 90.001 y más | 747.682 | 1.588 | 505.797 | 178.003 | 62.294 | - |
| No declarados | 254.993 | 5.621 | 177.124 | 21.810 | 50.438 | - |

Fuente: Encuesta de Hogares 1er. semestre de 1997 OCEI.

Nota: (1) Excluye el servicio doméstico que es trabajador por cuenta propia (2) En empresas que no exceden de 4 personas.

Cuadro No. 2
Población de 15 años y más ocupada en el sector informal de la economía por categoría de ocupación según la actividad económica
Venezuela. 1997

| | <i>Categoría ocupacional</i> | | | | | |
|---|------------------------------|---------------------------------------|--|-------------------------|---|--|
| | <i>Total ocupa- dos</i> | <i>Servicio doméstico (2)</i> | <i>Trabajador por cuenta propia no profesional (2)</i> | <i>Patronos (2)</i> | <i>Empleados y obreros particular (2)</i> | <i>Trabajador familiar y no familiar no remunerado (2)</i> |
| Total | 3.917.201 | 191.684 | 2.435.772 | 291.275 | 919.839 | 78.631 |
| Actividades agrícolas | 730.907 | - | 433.141 | 72.786 | 189.936 | 35.044 |
| Actividades no agrícolas | 3.186.294 | 191.684 | 2.002.631 | 218.489 | 729.903 | 43.587 |
| -Explotación de canteras hidrocarburos y minas | 6.123 | - | 5.861 | - | 262 | 0 |
| -Industrias manufactu- ras | 365.706 | - | 230.432 | 34.176 | 95.363 | 5.735 |
| -Electricidad, gas y agua | 2.068 | - | 844 | 239 | 985 | 0 |
| -Construcción | 377.702 | - | 201.771 | 34.541 | 140.858 | 532 |
| -Comercio al por mayor y al por menor, restau- rantes y hoteles | 1.314.358 | - | 932.649 | 89.180 | 260.891 | 31.638 |
| -Transporte, almacena- miento y comunicacio- nes | 260.298 | - | 204.697 | 8.730 | 46.742 | 129 |
| -Establecimientos finan- cieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empre- sas | 111.081 | - | 43.300 | 13.187 | 54.403 | 191 |
| -Servicios comunales, sociales y personales | 746.196 | 191.684 | 381.765 | 38.436 | 128.949 | 5.362 |
| -Actividades no bien especificadas y no declaradas | 2.762 | - | 1.312 | - | 1.450 | 0 |

Fuente: Encuesta de Hogares 1er. semestre de 1997 OCEI.

Nota: (1) en empresa que no exceden de 4 personas; (2) excluye el servicio doméstico que es trabajador por cuenta propia.

ANEXO

ENCUESTA DE HOGARES VENEZUELA

Administración

- *Año de inicio y aplicación en el tiempo:* 1967, sin ningún período de interrupción.
- *Periodicidad en la aplicación:* semestral (dos veces al año).
- *Recolección de la información:* se determinan submuestras en lapsos semanales.

Diseño de la muestra

- *Objetivo:* obtener indicadores de empleo y determinar las características socioeconómicas de la fuerza de trabajo, a escala nacional.
- *Población objetivo:* constituida por habitantes hombres y mujeres de 15 años y más de edad, residentes en viviendas particulares de las áreas urbana y rural del país. Excluye a la población indígena (selvática) y a la que habita las dependencias federales.
- *Marco muestral:* se elaboró sobre la base de la información del Censo de Población y Vivienda de los años 1981 y 1990.
- *Actualización del marco muestral:* se actualiza eliminando o añadiendo viviendas en áreas existentes y creando un estrato de nuevas construcciones en aquellas zonas que no estaban segmentadas en el momento del censo.
- *Cobertura geográfica:* nacional urbana y rural.
- *Tipo de muestreo:* muestreo probabilístico, estratificado, aleatorio y trietápico.

Unidades de muestreo y tipo de selección

- *Unidades primarias de muestreo:* son los segmentos censales (formados aproximadamente por 200 viviendas). Selección de segmentos con probabilidad proporcional al tamaño (PPT). Se agruparon por nivel socioeconómico de sus habitantes.

- *Unidades secundarias de muestreo*: son las áreas. Selección de áreas con probabilidad proporcional al tamaño (PPT). Cada área con aproximadamente 50 viviendas.
- *Unidades terciarias de muestreo*: son las viviendas particulares. Se seleccionan aleatoria y aproximadamente 5 viviendas.
- *Tamaño muestral*: 23.600 viviendas particulares.
- *Niveles de inferencia*: a niveles nacional urbano; nacional rural; Área Metropolitana de Caracas, Estado Aragua, Estado Lara, Estado Falcón, Estado Táchira, Estado Zulia y Región Guayana.
- *Tratamiento de la no respuesta*: no se reemplaza el hogar, sólo se ajustan los factores de expansión de los segmentos muestrales respectivos.
- *Estimaciones muestrales y procedimientos de corrección*: se efectúa en el ámbito regional, por grupo sexo/edad.

Trabajo de campo

- *Capacitación a entrevistadores*: entrenamiento en sesiones de grupo, prácticas en campo y estudio individual con base en el manual.
- *Personal permanente y esporádico de la encuesta*: se cuenta con 109 permanentes (20 supervisores, 57 entrevistadores).
- *Períodos de trabajo de campo*: días de semana en horario de trabajo (50%), después del horario (30%); fines de semana en cualquier horario (20%).
- *Supervisión del trabajo de campo*: revisión de los cuestionarios entregados, observación directa del trabajo en campo, reentrevistas en una submuestra y seguimiento continuo en oficina del material diligenciado.
- *Informantes de la encuesta*: jefe de hogar (43.5%), ama de casa (32.1%) y cualquier otro adulto (24.4%).
- *Tiempo de entrevista*: 30 minutos.

VARIABLES INVESTIGADAS

Las variables investigadas en la Encuesta se pueden clasificar en los siguientes grupos:

- Características de la vivienda.
- Características del hogar.
- Características de la familia.
- Características demográficas.
- Características de la población económicamente activa.
- Características de la población económicamente inactiva.

Definiciones para la medición del empleo

- *Edad mínima para definir a la población en edad activa:* 15 años y más de edad.
- *Período de referencia de las preguntas sobre empleo:* semana pasada.
- *Clasificaciones para definir la actividad económica:* se utiliza la CIIU, Revisión 2 (tres dígitos).
- *Clasificaciones para codificar la ocupación:* se hace uso de la CIUO de la OIT (dos dígitos).
- *Tamaño de la empresa:* se utilizan rangos predeterminados.
- *El empleo en la actividad secundaria:* si se capta información.
- *Aplicación de conceptos en las áreas urbano y rural:* no se establecen diferencias.
- *Cálculo oficial del subempleo:* no se calcula.
- *Medición del sector informal:* se calcula. Se incluyen los trabajadores independientes no profesionales y los trabajadores en empresas de menos de 5 trabajadores. Incluye el sector rural

Medición del ingreso

- *Período de referencia:* semana pasada.
- *Informantes en preguntas sobre ingreso:* el mismo informante del cuestionario.

Módulos adicionales al tema del empleo

- No se incluyen otros temas.

Difusión de resultados

- *Para las autoridades:* una semana, después de concluida la encuesta.
- *Para el público:* a las 6 semanas, luego de finalizada la encuesta.
- *Medios utilizados:* publicación y discos magnéticos.
- *Accesibilidad del usuario a los datos fuente:* se suministran en discos magnéticos a los investigadores, entes gubernamentales e institutos de investigación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Banco Central de Venezuela (1997), *Cuentas nacionales, (Cifras provisionales)*, BCV, Caracas.
- Castiglia, Miguel, Martínez, Daniel y Mezzera, Jaime (1995), *Sector informal urbano. Una aproximación a su aporte al producto*, OIT, ETM, Santiago de Chile.
- Naciones Unidas (1993), *Sistema de cuentas nacionales, Rev.4*, Nueva York.
- (1986), *Manual de contabilidad nacional, Contabilidad de la producción: fuentes y métodos*, Nueva York.
- Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI), (1997), *Encuesta de hogares, 1er Semestre*, Caracas.
- Oficina Internacional del Trabajo, (1993), "Resolución sobre las estadísticas del empleo en el sector informal", *Decimoquinta conferencia internacional de estadígrafos del trabajo*, OTI, Ginebra.
- Urdaneta de Ferrán, Lourdes, (1998), *Contribution of Women Working in the Informal Sector*, Ankara.

MIDIENDO LO SOCIAL: PROPUESTA PARA CONSTRUIR UN ÍNDICE GLOBAL DE PARTICIPACIÓN

Cora Elisa Urrea
SOCIÓLOGA

Ana María Rotino
SOCIÓLOGA

Thaís Ledezma
IIES, UCV

Resumen:

Medir lo social es un constante intento de los sociólogos por conocer su objeto de estudio desde una perspectiva concreta. La construcción de índices es una manera de precisar la observación de los fenómenos sociales. La participación es una realidad que se hace pertinente cuantificar en estos tiempos de globalización de las relaciones sociales y descentralización de las funciones del Estado. La investigación que aquí se presenta persigue medir el fenómeno de la participación previo estudio de la forma en que se hace presente en Venezuela. El Índice Global de Participación es el resultado final de nuestra investigación, para lo cual definimos y construimos dos índices parciales, sean estos los relativos a la Participación Social y la Participación Comunitaria.

Palabras claves: participación, participación social, participación comunitaria, índices, indicadores sociales.

INTRODUCCIÓN

En el marco de lo que se ha venido a denominar la globalización de las relaciones sociales y la descentralización de las funciones del Estado, el fenómeno de la participación pareciera ser una alternativa ante un modelo de estado caduco: paternalista, asistencialista e intervencionista, que se ha vuelto incapaz de satisfacer las necesidades de su población. La participación pues, bien sea impulsada desde abajo (sociedad civil), o promovida desde arriba (Estado) se presenta como una alternativa ante esta situación.

En el marco de la pertinencia de lo que se ha llamado la "cuantificación de lo cualitativo" para las ciencias sociales en la actualidad, surge la inquietud de realizar una proposición para la construcción de un índice de participación social que se adecue a la peculiaridad del fenómeno en Venezuela.

En tal sentido, el objetivo que persigue esta investigación es el de elaborar una proposición para la construcción de un índice global de participación en Venezuela, a partir de un acercamiento teórico y metodológico a las

dimensiones que lo definen como fenómeno. Para ello, primero se caracteriza la participación en Venezuela desde 1960, segundo, se revisa el discurso oficial existente a través de un acercamiento a la legislación que rige la participación en el país y a los planes de la nación diseñados por los diferentes gobiernos democráticos. Además de esto, se identifican y definen las dimensiones de la participación en Venezuela, junto con las fuentes de información existentes que reflejan esas dimensiones. Por último, se concreta una propuesta inicial de una metodología estadística de construcción de índices para medir la participación en Venezuela, delimitando geográficamente el estudio al Área Metropolitana de Caracas comprendida por sus cinco municipios: Libertador, Chacao, Sucre, Baruta y El Hatillo.

Si bien es cierto que la construcción de un índice de participación, como de todo proceso social, es complejo, su evaluación cuantitativa redundaría en la renuncia a la riqueza que pudiera tener el concepto estudiado, pero esto a su vez nos permite aumentar la concreción en su análisis (Ibíd., 253). En tal sentido, se hizo el esfuerzo de atribuirle códigos numéricos al hecho social de la participación, reconociendo sus limitaciones (González Blasco en García Ferrando, 1990, 228-229), pero considerando la importancia de su cuantificación, a fin de evaluar las posibles intervenciones en la elaboración de políticas de Estado en torno a este proceso, clave en una estrategia de Desarrollo Humano Sostenible. Los valores de un índice de participación permitirán corroborar las matrices de opinión existentes en cuanto a la presencia de participación de manera consistente, o por el contrario, la ausencia de ésta, delimitada en los términos referidos a continuación.

La noción de participación supone innumerables significados; el término participar en sí es muy ambiguo, esta ambigüedad, como lo afirma Fadda (1990, 17), solo podrá ser superada en la medida en que se defina el concepto dentro de los parámetros que permitan su delimitación. Luego de un acercamiento teórico a las diferentes nociones y acepciones, así como los enfoques del término participar, se construyó una aproximación restringida del concepto de participación adecuada a nuestro interés y a las posibilidades actuales y reales de abordar preliminarmente el objeto de estudio. Este concepto de participación supone pues *la actuación de un grupo de personas constituidas formalmente en una organización con personalidad jurídica, sin fines de lucro y que no sea del Estado, en donde se comparten intereses y objetivos iguales o similares en relación al tema que los convoca, en búsqueda de beneficio tanto individual como colectivo*. De este concepto se desprenden dos dimensiones de la participación: *participación social y comunitaria* (Figura No. 1 y No. 2).

En Venezuela, el hecho de participar en función de los conceptos señalados está normado por una serie de leyes que parten de la misma Carta Magna donde se garantiza la libre asociación, así como también un conjunto de derechos constitucionales que dan cabida al proceso de participación de las comunidades. Ahora bien, también existen otras leyes que regulan formas específicas de asociación, sea el caso de la Ley Orgánica de Régimen Municipal (1989), para el sector vecinal, la Ley Orgánica de Ordenación Territorial (LOOT) (1983) y Urbanística (LOOU) (1987), donde rigen asuntos particulares y se establecen las modalidades de intervención de la comunidad organizada en las decisiones que se tomen en estos ámbitos. La Ley de Partidos Políticos y la Ley Orgánica del Sufragio y Participación Política (1997), donde se dictamina la existencia y comportamiento de las agrupaciones partidistas. Y por último, la Ley Orgánica del Trabajo (1997), donde se establecen los lineamientos necesarios para la creación y funcionamiento de los sindicatos. Como podemos ver, a partir de la Constitución que garantiza la posibilidad de participar, se han venido creando nuevas y renovadas legislaturas para definir procedimientos en la relación Estado-Organizaciones. Recordemos que la participación no es un fenómeno que se decreta, sin embargo su regulación establece de una manera más clara las reglas del juego en su gestión.

El Estado siempre ha considerado importante la participación de la comunidad. Los documentos que recogen la intencionalidad de los gobiernos en este sentido son los Planes de la Nación de los diferentes períodos democráticos a partir de 1960, en todos los cuales se menciona la importancia de la creación, consolidación y fomento de organizaciones. Pero, un punto curioso en estas menciones es, precisamente, el nivel de madurez que se atribuye a estas asociaciones. En los primeros períodos democráticos se requería de la participación de las comunidades, luego el llamado se realizó a las organizaciones sociales y, por último, a la sociedad civil.

METODOLOGÍA

¿Cómo se mide en ciencias sociales o cómo medir en sociología? La respuesta que a esta interrogante le han dado los investigadores en ciencias sociales es a través del uso de los que se han venido a denominar instrumentos de medición en las ciencias sociales; sean estos los indicadores entendidos como la medida estadística de un concepto o de una dimensión del concepto (González Blasco en García Ferrando, 1990, 235), y los índices que constituyen la agrupación adecuada, generalmente con manipulación estadística, de varios indicadores (Figura No. 3).

Del concepto de participación construido, se desprende como indicador directo "las organizaciones formalmente constituidas". A partir de este indicador se crea una base de datos con la información proveniente de las siguientes fuentes: Ministerio de la Familia (Min Familia), Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales (CISOR), Fondo de Inversión Social (FONVIS), Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), Alcaldías del Área Metropolitana de Caracas (Libertador, Sucre, Chacao, Baruta y El Hatillo) y el Consejo Nacional Electoral (CNE). La ausencia de otras organizaciones como fuentes de información de asociaciones existentes, se debe a que CISOR había realizado con anterioridad un esfuerzo similar al nuestro, por consiguiente éste resumió gran parte del trabajo necesario para la construcción de nuestra base de datos. El caso de FUNDACOMÚN es diferente y constituye una debilidad importante de este estudio el que no fuera posible acceder al listado de organizaciones de este organismo.

La base de datos elaborada muestra una serie de debilidades: a) en primer lugar su alcance, por cuanto presenta sólo la información del nombre de la organización con su ubicación geográfica por municipio o entidad federal y en algunos casos el tipo de organización (deportiva, cultural, salud, etc.); b) imprecisión en la ubicación de las organizaciones, dato que en algunos casos sólo se presenta a nivel de entidad federal, imposibilitando su identificación a nivel municipal para los efectos de la medición de la participación a nivel comunitario. La desagregación por municipio permite una aproximación a la medición de la participación en su dimensión comunitaria; para la medición de participación a nivel social se toman las entidades federales respectivas, sean estas Distrito Federal y Miranda (en algunos casos donde se expresa sólo la entidad federal de la organización, la misma pudiera estar ubicada fuera de los municipios considerados); c) en referencia a la identificación de las organizaciones, en muchos casos no se tiene información acerca del tipo de actividad que realiza la organización, así como tampoco si es de carácter social o comunitario y; d) una última limitante se enmarca en el tiempo, ya que la información para la construcción de la base de datos se logró sólo para el año 1998, imposibilitándose la comparación del fenómeno en términos temporo-espaciales.

Los indicadores indirectos medidos considerados, son los que se ven en el siguiente cuadro:

Indicadores indirectos de la participación

| <i>Indicadores Indirectos de la Participación</i> | <i>Variabes</i> | <i>Indicadores de la Variable</i> |
|---|---------------------------------------|--|
| <i>Condición Socioeconómica:</i> | No Pobres: | Hogares con Necesidades Básicas Satisfechas. |
| | Logro Educativo: | Componente Educativo del Índice de Desarrollo Humano 1998. |
| <i>Gasto Social:</i> | | Presupuesto del Min Familia para 1998, destinado a Desarrollo Social y Participación. |
| <i>Financiamiento:</i> | Subsidios: | Subsidios otorgados por el Estado a organizaciones, a través del Programa Fondo de Fortalecimiento Social del Ministerio de la Familia. |
| | Programas Sociales: | Programas Sociales de la Agenda Venezuela que involucren la participación de organizaciones de la sociedad civil. Ejecución de los Programas de la Agenda Venezuela que involucren la participación de organizaciones de la sociedad civil. |
| <i>Acciones del Estado:</i> | Convenios: | Convenios suscritos por el Estado con organizaciones, a través del Programa Fondo de Fortalecimiento Social del Ministerio de la Familia. |
| | Proyectos, Acciones o Metas Logradas: | Proyectos, acciones o metas logradas por las Alcaldías involucradas que contemplen la participación de organizaciones de la sociedad civil. Acciones del Ministerio de la Familia que involucren organizaciones de la sociedad civil |

Fuente: Elaboración propia.

Sobre la preponderancia de indicadores relativos a acciones y funciones del Estado, podemos decir que la inclusión de estos en nuestro índice se debe a que, en gran medida, la participación y la existencia de las organizaciones surgen como contraparte o sustitución de las labores de ese Estado y, en algunos casos, responden a políticas definidas desde los gobiernos.

Se identificaron además indicadores indirectos no medidos (lo cual no descarta que puedan ser medidos en futuras investigaciones), como pueden ser los mensajes de los medios de comunicación en torno a la participación y el poder. En lo que respecta al primer elemento tenemos que, los medios de comunicación son portadores de mensajes que reflejan y/o moldean la opinión pública. Dichos mensajes contemplan múltiples contenidos, algunos de ellos se encuentran estrechamente relacionados con la participación o el impulso y la importancia que se le da al hecho de organizarse desde la sociedad misma. Esos mensajes pueden ser medidos haciendo un análisis sobre su frecuencia y el contenido, pero lo que debemos privilegiar en nuestro caso, es el impacto o influencia en las acciones de los individuos receptores de los mensajes, y si la

decodificación de estos redundando en la conformación o consolidación de organizaciones. Pues bien, debido a que este impacto¹ podría ser inmediato o de mediano y largo plazo, el análisis propuesto anteriormente perdería significado para nuestro índice, ya que, la frecuencia de noticias sobre participación en un año dado no necesariamente significa la creación de más organizaciones en ese mismo año, esto podría ocurrir en años posteriores, pero en respuesta a ese año base. En cuanto al poder no descartamos, como lo afirma Fadda (1990, 34), la relación directa que se da entre la participación y el poder, por cuanto en la medida en que una comunidad se organiza para el logro de unos objetivos, en esa medida tiene más acceso al poder sobre la toma de decisiones o intervención en los asuntos que le conciernen. Ahora bien, la noción de poder y todo lo que ella involucra es bastante complejo, razón por la cual la búsqueda de una vía para medirlo, constituye un esfuerzo que escapa a los límites de esta investigación.

ESCALANDO LOS DATOS

Una vez que elaboramos la base de datos de organizaciones clasificadas por ubicación geográfica, alcance y tipo de organización, estos datos se procesaron estadísticamente de manera de llevarlos a una escala de 0 a 1.

Para esto, relacionamos la frecuencia de organizaciones con la población total, a través del cálculo de una tasa por 100 habitantes, vale decir:

Tasa de Organizaciones:

$$\frac{\text{Nro. de Organizaciones}}{\text{Población Total}} \times 100$$

El resto de los indicadores se presentaron en forma de índices, convirtiéndolos en la escala seleccionada (0-1):

- *No Pobres*: La diferencia entre 1 y el valor del Índice de Hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas.
- *Logro Educativo*: el índice se tomó igual al que reportan los Informes sobre Desarrollo Humano.

¹ En referencia a este impacto existen posturas que discuten la relación directa y única entre la propagación de mensajes en los medios de comunicación y la acción de los individuos, pues existen otros elementos que forman parte motivadora de esta acción, además de los mensajes.

- *Gasto Social*: presupuesto asignado a la partida de Desarrollo Social y Participación entre el total del gasto social presupuestado.
- *Subsidios*: total de subsidios otorgados a las organizaciones de base o de desarrollo social dividido entre el total de subsidios otorgados.
- *Programas de la Agenda Venezuela*: total de programas sociales que se relacionan con organizaciones sociales o comunitaria, sean estos Programa Alimentario Estratégico (PAE), Hogares y Multihogares de Cuidado Diario, Programa Alimentario (PROAL), Capacitación y Empleo Joven y Fondo de Fortalecimiento Social, dividido entre el total de Programas Sociales.
- *Ejecución de Programas Sociales*: división entre el total ejecutado en los programas que vinculan a organizaciones sociales y comunitarias y el total de ejecución de todos los programas sociales en general.
- *Convenios*: total de convenios suscritos con las organizaciones de base o de desarrollo social dividido entre el total de convenios suscritos.
- *Acciones del Estado*: total de acciones, metas o proyectos vinculados con organizaciones de la sociedad civil, entre el total de acciones, metas o proyectos formulados por el ente público en cuestión.

CONSTRUYENDO EL ÍNDICE

La forma seleccionada para el cálculo del índice fue la utilización de ponderaciones de acuerdo a la importancia relativa, que determinamos de forma subjetiva, para cada una de las variables definidas. En tal sentido tenemos que:

- *Tasa de organizaciones*: por ser el componente más importante de nuestro índice, le atribuimos una ponderación 3.
- *Financiamiento, Gasto Social y Acciones del Estado*: debido a la vinculación previa que establecimos en torno a que la participación siempre ha estado influenciada por las acciones realizadas por el Estado y las políticas que diseñe en tal sentido, le hemos dado una ponderación 2 a cada una de estas.
- *Condiciones Socioeconómicas*: las condiciones socioeconómicas de la población, bien sea de forma directa o indirecta, afectan los fenómenos que ocurren en la sociedad; en nuestro caso, las variables no pobres y

logro educativo influncian de una forma no tan directa, al fenómeno de la participación, al quizás condicionar la forma en que se participa y los ámbitos de acción, mas no la participación misma, razón por la cual le hemos atribuido ponderación 1.

Cada componente se calculó de la siguiente manera:

- Componente de organización = (Tasa de Organización x 3).
- Componente de gasto social = (Gasto Social x 2).
- Componente de financiamiento = (Subsidios x 2).
- Componente de acciones del Estado = (Programas de la Agenda Venezuela x 2) + (Ejecución de Programas de la Agenda Venezuela x 2) + (Convenios x 2), + (Proyectos, Acciones y Metas Logrados x 2).
- Componente de condiciones socioeconómicas = (No Pobres x 1) + (Logro Educativo x 1).

Para el cálculo de cada uno de los índices parciales (sean participación comunitaria o social) se aplicó la siguiente formula:

$$\text{Índice Parcial} = \frac{\text{CTO} + \text{CGS} + \text{CF} + \text{CAE} + \text{CCSC}}{\Sigma \text{Ponderaciones}}$$

Donde:

CTO: Componente de organizaciones.

CGS: Componente de gasto social.

CF: Componente de financiamiento

CAE: Componente de acciones del Estado.

CCSC: Componente de condiciones socioeconómicas.

Esta fórmula se aplicó para cada dimensión, así como para cada ubicación geográfica.

El Índice Global de Participación es el resultado del promedio de los índices parciales de participación comunitaria y social.

Es preciso aceptar que esta propuesta carece actualmente de elementos que permitan su validación, así como de otros estudios que pudieran indicar algún comportamiento normativo de la mayoría de las variables involucradas. La validación del índice pudiera hacerse a través de cálculos estadísticos de mayor complejidad, pero para ello sería necesario la construcción de series de tiempo para cada una de las variables utilizadas, en este sentido la disponibilidad actual de la información limita en gran medida esta comprobación.

AJUSTANDO LOS DATOS

Debido a las debilidades de la información existente y al grado de desagregación de la misma, fue necesario realizar algunos ajustes a fin de asegurar la presencia de la variable en cada caso, entendiendo que estos ajustes se realizaron a partir de la premisa de privilegiar el aspecto metodológico sobre la disponibilidad de la información en los términos requeridos. Tenemos en este sentido que:

- *No pobres*: para el Área Metropolitana de Caracas realizamos un promedio de los valores correspondientes a los municipios que la conforman. Dado el retraso en el cálculo de este indicador, hemos utilizado los datos de 1997.
- *Logro educativo*: para 1998, el cálculo de este índice no se encuentra desagregado por entidad federal ni por municipio, y debido a que según los mismo cálculos realizados para 1995 los valores obtenidos para Distrito Federal y Estado Miranda no eran significativamente diferentes al Total Nacional, decidimos repetir el valor nacional para cada caso de ubicación geográfica.
- *Proyectos, acciones y metas logradas*: en el caso del Índice Parcial de Participación Comunitaria se tomó el promedio de las acciones de las Alcaldías seleccionadas que están ubicadas en el Estado Miranda (Sucre, Baruta, El Hatillo y Chacao) para adjudicarlo al Estado. En el caso de Distrito Federal se repitió el valor del Municipio Libertador y para el Área Metropolitana de Caracas se calculó un promedio de las cinco Alcaldías.
- *Programas sociales*: se repitieron los totales nacionales para cada índice parcial en todas las unidades geográficas seleccionadas, pues la información obtenida fue sólo a este nivel. En la ejecución de los programas sociales sí obtuvimos información por entidad federal, de tal

manera que procedimos a repetirla en los municipios seleccionados según sea el caso.

EXAMEN DE LOS RESULTADOS

Sobre las organizaciones

Un primer aspecto a analizar se refiere a la base de datos que elaboramos para la presente investigación. En lo que respecta al alcance de las organizaciones, la comunitaria se concentró mayoritariamente en todos los municipios, pues el tipo de organización que prevalece en estos son las vecinales y las sindicales. Con respecto a las organizaciones sindicales de alcance comunitario es necesario realizar una aclaratoria en cuanto al criterio de clasificación, pues si el sindicato representa a los trabajadores de una empresa en particular, se considera como una organización de alcance comunitario, sin embargo cuando éste representa a un sector de profesionales u especialistas en alguna tarea o actividad clasifica en el ítem social en función de considerar que su alcance supera la empresa vista como forma de comunidad². La preponderancia de estos dos tipos de organizaciones responde a que, primero, Venezuela es un país con tradición sindical, donde este movimiento contó con gran influencia en la escena política y social nacional, además es una de las pocas formas de organización que están detalladamente especificadas en la ley (Ley Orgánica del Trabajo). El movimiento vecinal cuenta con suerte similar desde el inicio del proceso de descentralización en 1989 y la creación de las Alcaldías bajo el concepto de gobiernos cercanos a la población, se determinó, luego de algunas beligerancias, que fuera el ciudadano agrupado en asociaciones de vecinos el actor que representara a la comunidad en las acciones vinculadas con el, para aquel entonces, naciente gobierno local.

Sin embargo, existen dos comportamientos atípicos, son estos El Hatillo, el cual concentra en las organizaciones de alcance comunitario una porción muy por encima de la presente en los otros municipios, dado que es un municipio básicamente residencial con presencia de actividad comercial y artesanal a pequeña escala, el tipo de organizaciones que abundan son las vecinales por sobre cualquier otro tipo de asociación. Chacao, que refleja una paridad en sus valores, esto se debe a que, en primer lugar es un municipio pequeño en

² En este caso se considera comunidad como un espacio territorial definido e integrado por individuos con ciertos lazos que los unen, sean afectivos o de intereses; no como un grupo de personas con intereses o características particulares sin una ubicación espacial determinada.

territorio y en población, además de ser una zona por igual residencial y comercial sin ser industrial, entonces, la existencia de asociaciones de vecinos y sindicatos industriales se equipara en número con aquellas organizaciones de alcance social que toman como sede de sus oficinas este municipio.

Con respecto a las entidades federales y en correspondencia con el análisis por municipios, la mayor concentración se ubica en lo comunitario, destacando el Estado Miranda; en lo que respecta a lo social, el Distrito Federal eleva su concentración en este tipo de organizaciones, aún cuando no se nivela con aquellas comunitarias.

Cuadro No. 1: Distribución porcentual de las organizaciones por ubicación geográfica, según alcance 1998.

| <i>Municipio</i> | <i>Comunitario</i> | <i>Social</i> | <i>Otras</i> | <i>Total</i> |
|-------------------------------|--------------------|---------------|--------------|--------------|
| Baruta | 72,19 | 23,08 | 4,73 | 100 |
| Chacao | 47,10 | 45,65 | 7,25 | 100 |
| El Hatillo | 87,88 | 6,06 | 6,07 | 100 |
| Libertador | 63,93 | 31,60 | 4,47 | 100 |
| Sucre | 73,41 | 22,27 | 4,32 | 100 |
| Total | 61,39 | 32,70 | 5,91 | 100 |
| <i>Por Entidad Federal</i> | | | | |
| Distrito Federal | 62,93 | 31,99 | 5,08 | 100 |
| Edo. Miranda | 70,25 | 24,56 | 5,19 | 100 |
| Área Metropolitana de Caracas | 62,58 | 32,01 | 5,41 | 100 |

Fuente: Base de Datos. Elaboración propia.

En el cuadro No. 2, se observa que en lo referente al alcance comunitario, el municipio Libertador concentra el mayor número de organizaciones, llegando a un valor considerablemente alto. Lo mismo sucede con respecto al alcance social, por cuanto el municipio Libertador registra un valor que sobrepasa muy por encima al resto de los municipios. Esta diferencia tan marcada, puede responder a la extensión territorial y a la alta densidad poblacional y empresarial del municipio, la cual intuimos es superior a los otros municipios en cuestión.

Cuadro No. 2: Distribución porcentual de las organizaciones por alcance, según ubicación geográfica, 1998.

| <i>Municipio</i> | <i>Comunitario</i> | <i>Social</i> | <i>Total</i> |
|-------------------------------|--------------------|---------------|--------------|
| Baruta | 6,18 | 3,71 | 5,25 |
| Chacao | 3,29 | 5,99 | 4,29 |
| El Hatillo | 1,47 | 0,19 | 1,03 |
| Libertador | 64,57 | 57,13 | 59,12 |
| Sucre | 16,35 | 9,32 | 13,68 |
| Otras | 8,14 | 23,66 | 16,63 |
| Total | 100 | 100 | 100 |
| <i>Por Entidad Federal</i> | | | |
| Distrito Federal | 63,34 | 60,46 | 61,80 |
| Edo. Miranda | 30,13 | 19,77 | 26,33 |
| Área Metropolitana de Caracas | 99,59 | 95,63 | 97,70 |

Fuente: Base de Datos. Elaboración propia.

Analizando lo referente al tipo de organizaciones encontradas, son resaltantes los elevados porcentajes de las organizaciones sindicales y vecinales en la participación de alcance comunitario. Esto, indiscutiblemente, responde al proceso descrito anteriormente sobre la tradición sindical y la descentralización. Pero, obviando estos dos datos, tenemos otros dos tipos de organizaciones que reúnen un número importante de agrupaciones, son las dedicadas a la atención del joven-niño y los partidos políticos regionales. En estos resultados intervienen asuntos de políticas públicas, como son la proliferación de Hogares de Cuidado Diario, entre otros, en respuesta a programas sociales dirigidos por los Gobiernos central y local, así como la marcada preocupación por este sector de la población y las condiciones de desatención en la que pudiera encontrarse. El aumento de partidos políticos regionales responde al proceso de elección directa de autoridades locales y regionales, dando cabida a la creación de agrupaciones políticas locales, en función de sus intereses y sin necesitar apoyo de los grandes conglomerados partidistas, a fin de servir de plataforma al liderazgo local y regional.

En lo concerniente al tipo de organización por alcance social, tenemos que los sindicatos reúnen un alto porcentaje de las organizaciones, retomamos el argumento anterior de la fortaleza de este tipo de asociaciones así como de su arraigada importancia en la población.

En lo que refiere a cultura, la alta concentración de organizaciones de alcance social sobre el comunitario, puede atribuirse a que las iniciativas comunitarias no tienden a constituirse formalmente³ y las asociaciones que si lo hacen, sobrepasan el alcance local de su acción. Sin embargo, es evidente el alto porcentaje de estas organizaciones sobre el total, esta situación podría atribuirse también, a lo amplio del concepto y a la variedad de manifestaciones que agrupa, desde pequeños grupos de cultura popular hasta organizaciones de apoyo a las grandes instituciones culturales del Estado (por ejemplo: los museos). Además, presumimos que muchas de estas agrupaciones redundan en la atención del joven-niño y del uso de su tiempo libre.

El tipo de asociación que le sigue en importancia se dedica a la atención del joven-niño, de la cual podemos decir que incluye aquellas agrupaciones orientadas hacia este sector de la población, su cobertura puede exceder el límite comunitario, pero su relevancia sigue respondiendo a la lógica establecida.

Las organizaciones de salud son aquellas que congregan especialidades médicas en su mayoría y asociaciones de apoyo e investigación sobre alguna enfermedad en particular. Otras de ellas son las de atención médica a la comunidad, de lo cual podemos deducir lo altamente organizado que está este sector profesional.

La tipología de Desarrollo Comunitario hace alusión a aquellas organizaciones cuyo objetivo es, en su mayoría, promover, asesorar y agrupar la organización de la colectividad, mientras otras trabajan en pro de la misma, razón por la cual su alcance es mayormente de orden social.

Los partidos políticos son aquellos de representación nacional y responden a la necesidad de la población de agruparse en torno a asociaciones que le permitan la obtención de poder en el Estado Central, Regional o Local, esto en respuesta al proceso de proliferación partidista producto de la descentralización.

Hacemos mención especial a los altos porcentajes de agrupaciones sin información, que se concentran en las de atención al joven-niño, cultura y aquellas asociaciones cuyo alcance no nos fue posible determinar, dado lo amplio y ambiguo de los datos que disponemos sobre ellas.

³Recordemos que el concepto de participación utilizado en este trabajo, incluye solamente a aquellas organizaciones formalmente constituidas.

Sobre el índice

Una vez definida la forma de cálculo del índice, hemos atribuido a cada una de sus variables los valores máximos y mínimos que pudieran tomar.

Cuadro No. 3: Valores máximos y mínimos de las variables

| <i>Variables</i> | <i>V. máximas</i> | <i>V. mínimas</i> |
|--|-------------------|-------------------|
| Tasa de organizaciones comunitarias por cada 100 hab. | 1,000 | 0,000 |
| Hogares no pobres | 0,950 | 0,050 |
| Logro educativo 1998 | 0,990 | 0,100 |
| Metas/proyectos de la alcaldía vinculados con la sociedad civil | 0,750 | 0,000 |
| Del gasto social 1998 dedicado a desarrollo social y participación | 0,210 | 0,020 |
| Convenios con organizaciones base (Programa Fondo de Fortalecimiento Social) | 1,000 | 0,000 |
| Subsidios a organizaciones de base (Programa FFS) | 1,000 | 0,000 |
| Programas Sociales de la Agenda Venezuela vinculados con la sociedad civil | 1,000 | 0,000 |
| Ejecución de programas de la Agenda Venezuela | 1,000 | 0,000 |
| <i>ÍNDICE PARCIAL DE PARTICIPACIÓN COMUNITARIA</i> | <i>0,874</i> | <i>0,011</i> |

Fuente: Elaboración propia.

Para ello recurrimos a un análisis de cada variable. En el caso de la Tasa de Organizaciones, el valor máximo es aquel que refleje la existencia de una organización por cada 100 hab., este dato se puede decir que es altamente subjetivo, no hay parámetros normativos para confirmarlo. Sin embargo, asumimos que la existencia de esta relación población-organizaciones puede considerarse como bastante óptima en términos de la participación de las organizaciones (ver cuadro No. 3).

Para las variables sobre pobreza y logro educativo, determinamos que los valores extremos son aquellos que ocupan ambas posiciones en el ranking mundial (ver cuadro No. 3).

En lo relativo a las metas y acciones de Estado, tanto a nivel local como nacional, la argumentación de los valores asignados radica en el hecho de que por más que un organismo de Estado integre en gran medida a la comunidad en la ejecución de sus actividades, siempre existe un porcentaje de éstas que se dedica a asuntos propios del funcionamiento y gestión interna de la institución (ver cuadro No. 3).

El Gasto Social destinado a Desarrollo Social y Participación, se delimitó entre los valores máximos y mínimos históricos de este renglón presupuestado en los gobiernos venezolanos, entre 1979 y 1998 (ver cuadro No. 3).

El resto de las variables sí fueron ubicadas en el rango 0-1 como valores máximos y mínimos, pues en algunas circunstancias estas pueden tomar alguno de estos dos valores límites (ver cuadro No. 3).

Una vez que se establecieron estos valores, se calculó el índice según lo planteado, los resultados fueron:

- Valor Máximo del Índice: 0,874
- Valor Mínimo del Índice: 0,011

Ya determinado cuales serían estos valores, la diferencia entre ellos nos ayudó a determinar tres rangos que describen tres niveles de participación:

- Participación Baja: 0.011 - 0.298.
- Participación Media: 0.299 - 0.585.
- Participación Alta: 0.586 - 0.874 .

El resultado del cálculo estadístico se muestra en el cuadro No. 4. El punto de partida del análisis consiste en ubicar cada resultado dentro de la escala que ya definimos, en tal sentido tenemos que en el Índice Parcial de Participación Comunitaria, los cinco municipios seleccionados se encuentran en el escalafón de Participación Media, al igual que la agrupación de estos en Área Metropolitana de Caracas. Todos los municipios presentan valores similares, sin embargo el Municipio Chacao obtiene la mayor puntuación y el Municipio Libertador ocupa el último lugar.

A lo interno de los índices, Libertador y Chacao son los municipios con más organizaciones por habitante, sin embargo son Chacao y Sucre los que, a través de la gestión de sus respectivas alcaldías, involucran en mayor medida a éstas en las actividades que realizan.

La diferencia entre el mayor y el menor índice de los municipios, se fundamenta en otras de las variables que forman parte del cálculo. Así, tenemos que el Gasto Social destinado a Desarrollo Social y Participación es considerablemente menor en el Municipio Libertador con respecto al de Chacao, al igual que la ejecución de los Programas Sociales de la Agenda Venezuela, siendo ambos de ponderación 2 dentro del índice. Con relación a los Hogares No Pobres, tenemos que la diferencia del valor para cada uno de estos municipios es significativa, en tal sentido, Libertador (72,4% de no pobres) es mucho más pobre que Chacao (87,7% de no pobres), a pesar de no ser el municipio con más pobreza en el Área Metropolitana de Caracas (Sucre presenta 69,7% de no pobres, siendo el Municipio con más pobreza entre los seleccionados).

Cuadro No. 4: Cálculo de índices parciales y global de participación

| <i>Variables</i> | <i>Nacional</i> | <i>Miranda</i> | <i>DF</i> | <i>AMC</i> | <i>Sucre</i> | <i>Liberta- dor</i> | <i>El Hatillo</i> | <i>Baruta</i> | <i>Chacao</i> |
|--|-----------------|----------------|--------------|--------------|--------------|-------------------------|-----------------------|---------------|---------------|
| Tasa de organizaciones comunitarias por cada 100 hab. | | 0,050 | 0,063 | 0,062 | 0,044 | 0,062 | 0,050 | 0,040 | 0,090 |
| % hogares no pobres | | 0,666 | 0,708 | 0,792 | 0,697 | 0,724 | 0,828 | 0,832 | 0,877 |
| Logro educativo 1998 | 0,808 | 0,808 | 0,808 | 0,808 | 0,808 | 0,808 | 0,808 | 0,808 | 0,808 |
| % metas/proyectos de la alcaldía vinculados con la sociedad civil | | 0,088 | 0,017 | 0,074 | 0,119 | 0,017 | 0,047 | 0,071 | 0,112 |
| % del gasto social 1998 dedicado a desarrollo social y participación | | 0,149 | 0,033 | 0,091 | 0,149 | 0,033 | 0,149 | 0,149 | 0,149 |
| % convenios con organizaciones base (PFFS) | | 0,636 | 0,729 | 0,682 | 0,636 | 0,729 | 0,636 | 0,636 | 0,636 |
| % subsidios a organizaciones base (PFFS) | | 0,449 | 0,473 | 0,461 | 0,449 | 0,473 | 0,449 | 0,449 | 0,449 |
| % de programas sociales de la Agenda Venezuela con la sociedad civil | 0,357 | 0,357 | 0,357 | 0,357 | 0,357 | 0,357 | 0,357 | 0,357 | 0,357 |
| % ejecución del total ejecutado de programas de la Agenda Venezuela | | 0,116 | 0,078 | 0,097 | 0,116 | 0,078 | 0,116 | 0,116 | 0,116 |
| <i>Índice parcial de participación comunitaria.</i> | | <i>0,307</i> | <i>0,299</i> | <i>0,312</i> | <i>0,311</i> | <i>0,300</i> | <i>0,311</i> | <i>0,313</i> | <i>0,329</i> |

Cuadro No. 4 (cont.): Cálculo de índices parciales y global de participación.

| Variables | Nacional | Miranda | DF | AMC |
|--|----------|--------------|--------------|--------------|
| Tasa de organizaciones comunitarias por cada 100 hab. | | 0,018 | 0,032 | 0,032 |
| % hogares no pobres | | 0,666 | 0,708 | 0,792 |
| Logro educativo 1998 | 0,808 | 0,808 | 0,808 | 0,808 |
| % metas/proyectos de la alcaldía vinculados con la sociedad civil | | 0,194 | 0,195 | 0,195 |
| % del gasto social 1998 dedicado a desarrollo social y participación | | 0,149 | 0,033 | 0,091 |
| % convenios con organizaciones base (PFFS) | | 0,290 | 0,240 | 0,265 |
| % subsidios a organizaciones base (PFFS) | | 0,372 | 0,481 | 0,426 |
| % de programas sociales de la Agenda Venezuela con la sociedad civil | 0,357 | 0,357 | 0,357 | 0,357 |
| % ejecución del total ejecutado de programas de la Agenda Venezuela | | 0,116 | 0,078 | 0,097 |
| <i>Índice parcial de participación comunitaria</i> | | <i>0,264</i> | <i>0,258</i> | <i>0,268</i> |
| <i>Índice global de participación</i> | | <i>0,285</i> | <i>0,278</i> | <i>0,290</i> |

Otro elemento a considerar es la similitud de resultados entre Baruta, El Hatillo y Sucre, los cuales presentan diferencias en muy pocas variables, recordemos que estas variables iguales responden a la información sobre la cual no se pudo obtener mayor desagregación que por entidad federal, por ello se repitió el mismo valor de ésta en cada municipio correspondiente. De los ítems que sí varían, tenemos lo referente a los hogares no pobres, donde Sucre tiene el menor valor registrado entre todos los municipios estudiados, pero esta diferencia se ve compensada en el cálculo al ser la localidad con mayor participación de la comunidad organizada en lo relativo a las gestiones de su alcaldía. Sobre las tasas de organizaciones, estas son muy similares, por consiguiente influyen en gran medida en esta afinidad de los índices.

En segundo lugar tenemos el Índice Parcial de Participación Social, el cual fue calculado sólo para el Distrito Federal y Estado Miranda. La razón de esta selección es que resulta poco pertinente hablar de una participación que no excede los límites de la comunidad y realizar el cálculo del índice por municipio; argumentación que nace de los conceptos atribuidos a la participación en sus dimensiones social y comunitaria, mencionados con anterioridad.

Por otra parte, entre las deficiencias que podría tener el cálculo de este índice parcial está el que las organizaciones ubicadas por municipio reflejan únicamente la dirección de la sede de la asociación y existe un número importante de organizaciones cuyo único dato responde a su ubicación por Estado o Área Metropolitana de Caracas, las cuales no pueden ser descartadas para el análisis.

Otra especificidad geográfica fue el Área Metropolitana de Caracas, cuyo cálculo se consideró importante debido a que existían muchas organizaciones que no referían sino esta ubicación; para el resto de las variables se procedió a elaborar un promedio de los valores del Distrito Federal y el Edo. Miranda. El caso de Miranda merece otra acotación especial: en lo referente a las organizaciones y a los hogares no pobres, solamente reflejan los datos de los municipios estudiados que pertenecen a esta entidad federal, aún cuando el resto de las variables sí hacen referencia al valor total del estado.

En los valores de las variables involucradas en este índice tenemos que en el Distrito Federal el resultado del índice es menor al obtenido en el Estado Miranda, sin embargo ambos se encuentran en el mismo punto de la escala diseñada, es decir, según esto, las dos localidades tienen baja participación social.

Una de las razones a las que puede atribuirse este resultado es la diferencia de esfuerzo por parte del Estado central en los elementos que fueron considerados pertinentes para la participación. A pesar de que existen más organizaciones por habitantes en el Distrito Federal y que los subsidios se concentran más aquí que en Miranda, las diferencias no son altamente significativas. Sin embargo, para las acciones del Estado en sus múltiples expresiones esta disparidad es más acentuada, por tanto afecta en mayor medida el resultado del índice.

La profundización del análisis de los índices parciales, se efectuará en la medida en que se vayan analizando los distintos escenarios construidos para las variables.

El cálculo del Índice Global de Participación es un promedio de los resultados de los índices parciales; en este sentido fue necesario recalcular el índice parcial de participación comunitaria para las entidades federales con las cuales se realizó el índice parcial de participación social, a pesar de no incluirlos en el análisis particular de este tipo de participación.

Los resultados nos arrojan que en las tres ubicaciones geográficas, la participación es baja, destacando con menor valor el Distrito Federal. Los resultados se ubican en este nivel de la escala a pesar de que la participación comunitaria es media, recordemos que los valores obtenidos en el Índice Parcial de Participación Comunitaria se encuentran muy cercanos al límite inferior de la escala que los agrupa, por tanto, son susceptibles a desviarse hacia abajo al ser promediados con los valores del Índice Parcial de Participación Social que sí se ubican en el nivel bajo de la escala.

Para el análisis del índice consideramos pertinente partir de la elaboración de escenarios, es decir, sustituir el valor real de cada uno de los indicadores por el valor establecido como máximo para cada caso. En tal sentido, el escenario que más relevancia tuvo en el proceso de elaboración fue el referente a la tasa de organizaciones, su modificación arrojó en el índice original los resultados que aparecen en el cuadro No. 5.

Una vez observados los resultados obtenidos, tenemos que sólo modificando esta variable no se logra un alto nivel de participación, sin embargo su crecimiento es el más sustancioso, es decir, que al alterar este dato el índice refleja el mayor aumento en comparación con lo obtenido al hacer la misma operación con cada una de las variables restantes.

Cuadro No. 5: Valor del índice de la tasa de organización en el escenario, 1998.

| <i>Índice parcial de participación comunitaria</i> | <i>Real</i> | <i>Escenario</i> |
|--|-------------|------------------|
| Sucre | 0,311 | 0,480 |
| Libertador | 0,300 | 0,465 |
| El Hatillo | 0,311 | 0,479 |
| Baruta | 0,313 | 0,482 |
| Chacao | 0,329 | 0,490 |
| <i>Índice parcial de participación social</i> | | |
| Miranda | 0,264 | 0,437 |
| DF | 0,258 | 0,429 |
| AMC | 0,268 | 0,439 |
| <i>Índice global de participación</i> | | |
| Miranda | 0,285 | 0,456 |
| DF | 0,278 | 0,446 |
| AMC | 0,290 | 0,352 |

Fuente: Cálculos Propios

Para que este valor sea máximo, los valores reales deben aumentarse de la siguiente manera: para alcanzar el nivel óptimo, los valores reales deben incrementarse en tantos puntos como lo refleja la primera columna, lo cual significa que en relación con el número de organizaciones existentes en razón de la población (1 organización por cada 100 Hab.), debe aumentarse el porcentaje que se refleja en la segunda columna. Por ejemplo, la tasa de organización de la Participación Comunitaria de El Hatillo es de 0,311 y debe multiplicarse por 25,27 para alcanzar su valor máximo, lo cual significa un incremento del 96%.

Los datos del cuadro No. 6 reflejan en números y porcentajes el esfuerzo que debe hacerse para lograr un nivel óptimo de participación. Recordemos aquí que el valor máximo atribuido a la variable es solo un estimado. En este sentido, el esfuerzo radica en conformar organizaciones de diversa índole, dadas las características de cada localidad. Tenemos que El Hatillo es un municipio altamente residencial, por consiguiente los tipos de organizaciones que deberían predominar aquí serían aquellas ligadas directamente a la comunidad. En cambio en municipios como Libertador, Chacao, Baruta y Sucre, donde la actividad que se registra es muy variada, los tipos de organizaciones a constituir son heterogéneas.

Cuadro No. 6: Necesidades de incremento en el número de organizaciones

| <i>Participación comunitaria</i> | <i>Incremento</i> | <i>% de Incremento de organizaciones</i> |
|----------------------------------|-------------------|--|
| Sucre | 22.95 | 95.6% |
| Libertador | 16.24 | 93.8% |
| El Hatillo | 20.18 | 95.0% |
| Baruta | 25.27 | 96.0% |
| Chacao | 11.17 | 91.0% |
| <i>Participación social</i> | | |
| Miranda | 56.75 | 98.2% |
| Distrito Federal | 31.06 | 97.2% |
| AMC | 31.37 | 96.8% |

Fuente: Cálculos Propios.

Resaltan en los datos que Chacao y Libertador deban tener menor esfuerzo en la conformación de organizaciones en términos relativos, pero en términos absolutos, dada la relación número de organizaciones/población, en Libertador, la cantidad de intentos por establecer asociaciones es considerablemente mayor que en los otros municipios, esto no significa que existan menos organizaciones o que se participe menos, sino que el número de habitantes en el Municipio Libertador es mayor y por tanto requiere de más agrupaciones que en las otras localidades

En este intento por medir aspectos de nuestra sociedad y en particular la participación, consideramos pertinente el estudio de los enfoques de la participación así como otros elementos que nos permitieron apreciar el fenómeno con amplitud, sin embargo, determinar a cuales de estos enfoques se integra la participación en Venezuela sería producto de otra investigación con el objetivo de explorar la forma en que las organizaciones se vinculan con el Estado y con otros organismos, así como la características internas de estas organizaciones.

Ahora bien, entendemos que en el Estado venezolano no se ha implantado totalmente un modelo de Estado Neoliberal, donde la sociedad y el mercado determinan por sí mismos las acciones que realizan, pero tampoco se puede decir que hayamos superado la noción de Estado Paternalista, el cual guía y asiste a la sociedad en sus acciones. En tal sentido, dejamos abierta la discusión al respecto.

CONCLUSIONES

Sobre los resultados de la investigación resalta un dato importante, aún cuando la sociedad civil es entendida como ajena al Estado, este último parece regir el tipo de organizaciones que se crean desde la misma. En este sentido nos parece, por ejemplo, que las asociaciones de vecinos, los sindicatos y las organizaciones dedicadas a la atención del joven-niño y del deporte, las cuales son los tipos de organizaciones que más abundan, responden a prioridades definidas desde el Estado.

Muy a pesar del pensamiento neoliberal, tenemos que la realidad obliga a no desprendernos de las acciones del Estado en el logro del bienestar colectivo, aunque lo que sí sería óptimo es que estas acciones integren a la sociedad civil más que hasta ahora, no desde una perspectiva asistencialista, sino como parte importante de la solución de sus problemas y del mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos en general.

En referencia a ésto, podemos decir que el Estado no ha dejado de ser el centro de las exigencias de bienestar por parte de la colectividad, pero las respuestas de éste ante las anteriores solicitudes se puede decir que ha cambiado cualitativamente, al ser satisfechas a través de algunas organizaciones creadas desde las mismas comunidades, unas quizás por decisión propia, otras como requisito para la obtención de las soluciones prometidas por el Estado. Un caso particular es el de las asociaciones de vecinos, las cuales pudieran surgir como iniciativa de las comunidades o por fomento de funcionarios de las alcaldías, en ambos casos, siempre bajo la premisa que esta organización es la forma óptima en que la colectividad se relaciona con sus respectivos gobiernos locales para la obtención de soluciones y apoyo.

En otro orden de ideas, queremos recalcar la importancia de la participación en el marco de los procesos de globalización y descentralización; en tal sentido, estos dos últimos en cierta medida se complementan al momento de condicionar la participación. Así, al observar el fenómeno de la participación, vemos que algunas de sus manifestaciones establecen su "centro de operaciones" a nivel

local, pero por lo general sus causas atienden a aspectos que involucran eventos globales. Además de esto, se observan esfuerzos por ampliar el ámbito de acción e intervención de las organizaciones, buscando traspasar las fronteras nacionales para insertarse en la tónica de mundo globalizado. Al respecto, un aspecto importante es el proceso de descentralización, el cual en definitiva es un proceso que genera espacios para el surgimiento y la consolidación de la participación de organizaciones en la dinámica local, la cual redundará a su vez en la dinámica nacional. Sobre la especie de simbiosis que le es atribuida a estos dos procesos (la globalización y la descentralización), habría que destacar su capacidad para generar condiciones para una mayor y nueva forma de participación, cuyos resultados en el curso histórico de la sociedad venezolana aún son tímidos en cuanto a número, sin embargo no podemos afirmar que en todos los escenarios ha sido igualmente menuda su influencia en términos cualitativos.

En relación a las normas, la legislación existente en Venezuela ha creado el soporte necesario para los dos tipos de organizaciones que más concentran las iniciativas de la sociedad civil, las asociaciones de vecinos y los sindicatos, ambos se encuentran regulados legalmente, especificidad solo comparada con los partidos políticos, los cuales crecen en número no tanto gracias a las leyes, sino a la reestructuración del Estado en términos de la descentralización. Esto último, no lo reflejan los datos, pues no se dispone de series temporales, sin embargo se desprende de la realidad cotidiana con la cual, como sociólogos y ciudadanos, nos ha tocado relacionarnos.

Resulta oportuno hacer mención a la situación coyuntural que vivimos como ciudadanos y como país, vale decir, el proceso constituyente, el cual plantea establecer una plataforma para la renovación de las estructuras. El actual Presidente de la República, Hugo Chávez Frías, realizó una propuesta, aprobada en referéndum, que se ha llamado la Constitución Bolivariana, la cual nos es pertinente en la medida que incorpora aspectos sobre la descentralización y la sociedad civil; así, en el aparte dedicado a las competencias de los estados, define espacios y actividades donde se propicia la creación de organizaciones desde la sociedad. Al respecto, en este documento se sostiene que la descentralización o transferencia a la sociedad civil puede realizarse en materia de salud, educación, vivienda, programas sociales, seguridad, economía social, etc., de donde surgen también organizaciones de vigilancia, control y evaluación de la ejecución de obras y servicios públicos; todo esto mediante formas de actuación tanto autogestionarias como cogestionarias.

Acerca del índice, señalamos a modo de conclusión lo siguiente:

- En relación a la propuesta de construcción de un Índice de Participación, podemos concluir que constituye en sí misma un aporte para el estudio de fenómenos sociales, al tratar de establecer una forma cuantitativa de medir la participación en los términos definidos en la presente investigación. Si bien es cierto esto, no podemos establecer conclusiones definitivas en cuanto a los aspectos que la componen y a la forma en que fueron determinadas las variables involucradas, esta aseveración se podría hacer una vez ampliado y profundizado el análisis del fenómeno, así como de los elementos que lo condicionan, a través de procedimientos estadísticos más avanzados, con datos exhaustivos sobre organizaciones y la necesaria desagregación de la información.
- Algunas de las variables involucradas son necesariamente coyunturales, en la medida que responden a políticas puntuales de Estado, principalmente lo relacionado con la Agenda Venezuela y el Programa Fondo de Fortalecimiento Social. Este punto debería ser nuevamente analizado en caso de que algunas de estas condiciones varíen en el tiempo. Esto es de gran importancia, sobre todo en momentos como el actual, cuando nos encontramos en un proceso político de gran expectativa debido a la discusión generada por la nueva Carta Magna.
- La noción de participación incluye múltiples aspectos no considerados en el presente índice, que podrían ser incluidos en posteriores estudios más profundos, tales como la conformación interna de las organizaciones, la medición de las variables poder y medios de comunicación, así como la gestión misma de las organizaciones.
- En lo referente al resultado de los índices, tenemos que éstos no se alejan de la matriz de opinión existente y de alguna manera confirman el discurso de algunos sectores. Aunque no podemos afirmarlo, si intuimos un crecimiento en la participación de los ciudadanos a través de organizaciones, sin embargo la proliferación no ha sido suficiente como para aseverar que los venezolanos estamos participando. En tal sentido podemos decir, que *es positivo lo que esta sucediendo, más no es suficiente.*

Figura No. 1:



Figura No. 2: La participación en Venezuela.

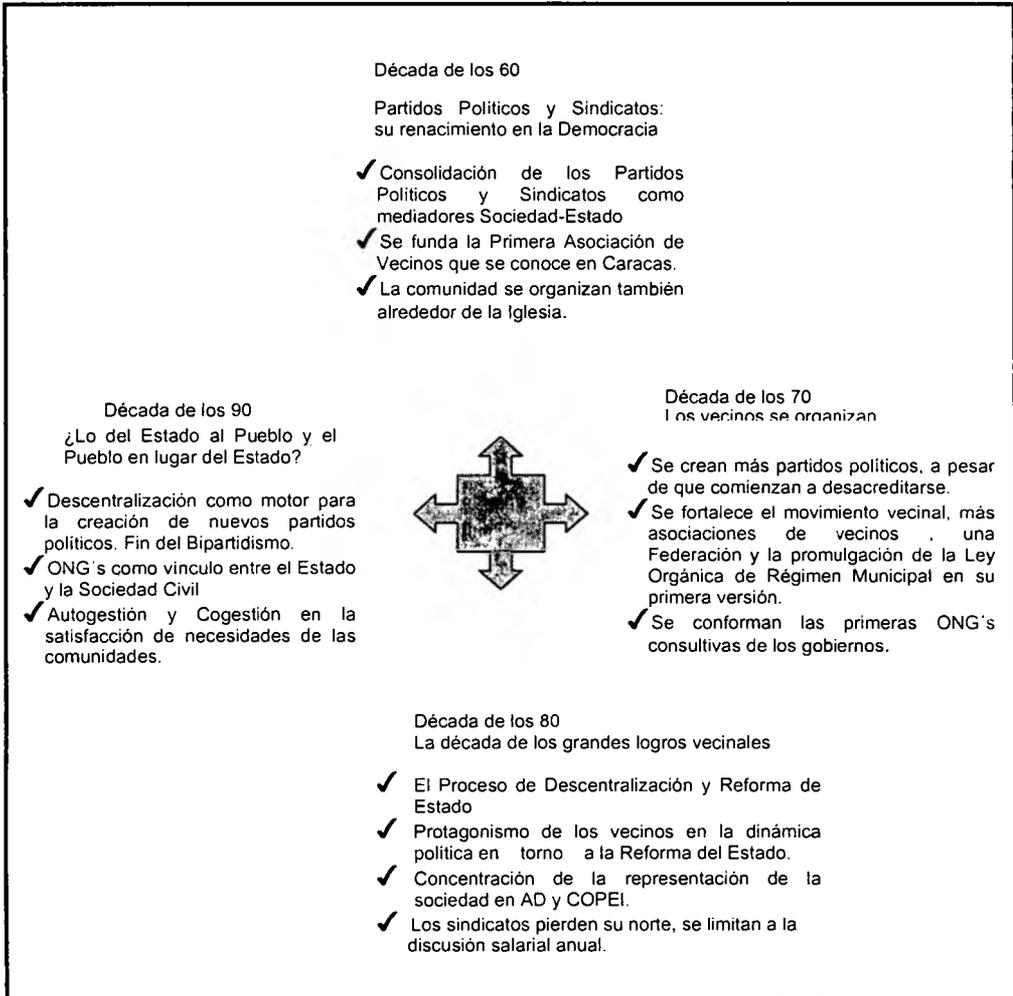
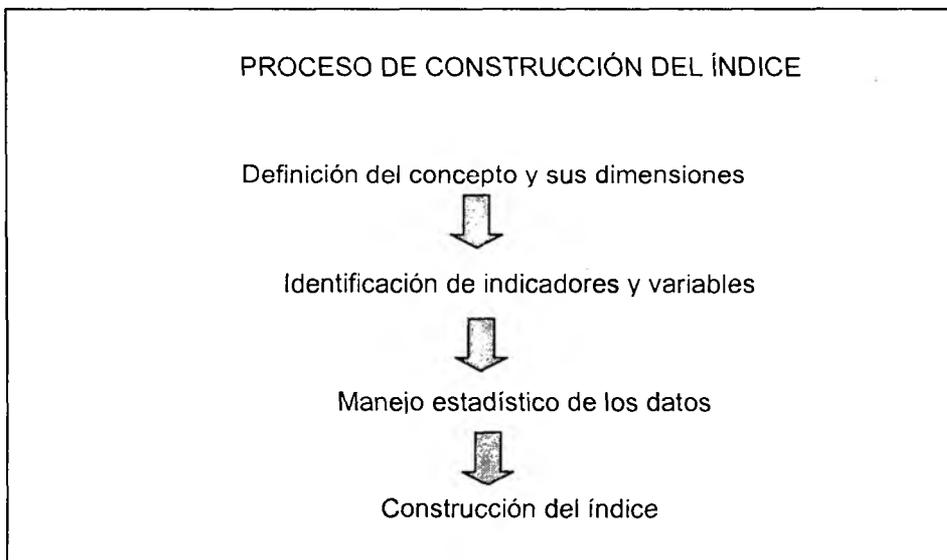


Figura No. 3.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arrieta Alvarez, José Ignacio (1995), *El movimiento sindical en Venezuela*, Ediciones Centro Gumilla, Caracas.
- Brewer Carias, Allan (1984), *Ley Orgánica para la Ordenación del Territorio*, s.e., Caracas.
- Casas Aznar, Ferran (1989), *Técnicas de investigación social: Los indicadores sociales y psicosociales*, Promoción y Publicaciones Universitarias, Barcelona.
- Centro Interamericano de Enseñanza de Estadísticas (1995), *Indicadores de impacto de las políticas públicas*, Centro Interamericano Enseñanza de Estadísticas (CIENES) Chile.
- Cunill, Nuria (1997), *Repensando lo público a través de la sociedad*, Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo (CLAD), Editorial Nueva Sociedad, Caracas.
- (1991), *Participación ciudadana*, Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo (CLAD), Caracas.

- Chávez Frías, Hugo (1999), *Ideas fundamentales para la Constitución Bolivariana de la V República del Comandante Hugo Chávez Frías, Presidente de la República de Venezuela a la Soberanísima Asamblea Nacional Constituyente*, Caracas.
- Fadda, Giuletta (1990), *La participación como encuentro: discurso político y praxis*, Universidad Central Venezuela, Fondo Editorial Acta Científica Venezolana, Caracas.
- García Ferrando, Manuel y otros (1990), *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*, Alianza Editorial, Madrid.
- Glass, Gene y Stanley Julian (1996), *Métodos estadísticos aplicados a las ciencias sociales*, Prentice- Hall Hispanoamericana, México.
- Guerra García, Francisco (1980), "Las estrategias de la participación en América Latina", *Revista Nueva Sociedad*, No. 49, Caracas.
- Instituto Nacional de Estadísticas de Madrid (1991), *Indicadores sociales*, INE, Madrid.
- Lander, Edgardo (1995), *Neoliberalismo, sociedad civil y democracia*, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Ministerio de la Familia (1999), "Cifras preliminares de ejecución física y presupuestaria de los programas sociales de la Agenda Venezuela", Mimeo, Junio, Caracas.
- (1997), *Breve estudio sobre el gasto sectorial social en Venezuela 1990 - 2005*, Caracas.
- Montero, Maritza (1996) "La participación: significado, alcances y límites", en: *Participación: ámbitos, retos y perspectivas*, Ediciones CESAP, Caracas.
- Oficina Central de Estadística e Información, *Proyecciones de población por municipio*, OCEI, Caracas.
- Pérez, Samuel (1995), *Los partidos políticos en Venezuela*, Ediciones Centro Gumilla, Caracas.
- Reanud, Coromoto (1996), *Hacia un foro permanente de ONG's*, Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), Caracas.
- República de Venezuela (1997), *Ley de Partidos Políticos*, Caracas.
- (1997), *Ley Orgánica del Trabajo*, Caracas.
- (1997), *Ley Orgánica del Sufragio*, Caracas.
- (1995), *IX Plan de la Nación. Un Proyecto de País*, Caracas.

- (1990), *Reglamento Parcial No. 1 de la Ley Orgánica de Régimen Municipal sobre la participación de la comunidad*, Caracas.
 - (1990), *VIII Plan de la Nación. El Gran Viraje*, Caracas.
 - (1989), *Ley Orgánica de Régimen Municipal*, Caracas.
 - (1987), *Ley Orgánica de Ordenación Urbanística*, Caracas.
 - (1984), *VII Plan de la Nación*, Caracas.
 - (1983), *Constitución de la República de Venezuela*, Caracas.
 - (1983), *Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial*, Caracas.
 - (1981), *VI Plan de la Nación*, Caracas.
 - (1970), *IV Plan de la Nación*, Caracas.
 - (1970), *V Plan de la Nación*, Caracas.
 - (1965), *III Plan de la Nación*, Caracas.
 - (1963), *II Plan de la Nación*, Caracas.
 - (1960), *I Plan de la Nación. Plan Cuatrienal*, Caracas.
- Santana, Elías (1983), *El poder de los vecinos*, Ediciones Ecotopía, Caracas.
- Servicio de Apoyo Local (1997), *El polo asociativo y la sociedad civil*, Servicio de Apoyo Local (SOCSAL), Caracas.
- Servicio de Apoyo Local (1997), *Realidad nacional venezolana*, Servicio de Apoyo Local (SOCSAL), Caracas.

LA ORGANIZACIÓN COMUNITARIA. ANÁLISIS DE UN PROCESO EXITOSO: COMUNIDAD LAS CASITAS DE LA VEGA

Sandra Calzadilla
TRABAJADORA SOCIAL

Rotsen Price
TRABAJADORA SOCIAL

Amaylín Riveros
TRABAJADORA SOCIAL

Cristina Mateo
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL-UCV

Resumen:

Este artículo presenta el análisis del proceso organizativo de una comunidad caraqueña, fundamentado en una investigación que, con la participación activa de algunos miembros de dicha comunidad, desarrolló un proceso de reconstrucción de la historia del barrio y de sus organizaciones, tres de las cuales se describen por los logros alcanzados en el mejoramiento de las condiciones de vida de la población. El análisis permitió identificar los factores propiciadores de la organización en esa comunidad: grupos consolidados, ubicación geográfica, formación en trabajos grupales, identificación con la historia de la parroquia, casas propias, luchas reivindicativas, poca influencia de partidos políticos tradicionales y presencia de líderes.

Palabras claves: organización comunitaria, participación, liderazgo.

El logro de experiencias comunitarias exitosas es un objetivo difícil: mientras algunas comunidades alcanzan elevados niveles de organización, para otras representan verdaderos retos, en algunos casos imposibles de superar.

Ejemplo y referencia de organización comunitaria es la comunidad de Las Casitas, en la Parroquia La Vega, Municipio Libertador, al suroeste del Distrito Federal, en Caracas. Un lugar que, a sus dieciocho años de fundado, se ha apropiado de la herencia de esta parroquia, reconocida como una de las más combativas de la ciudad.

Este trabajo sintetiza el proceso de investigación realizado entre marzo de 1998 y septiembre de 1999 en esta comunidad¹, con un doble objetivo: por un lado, presentar una experiencia comunitaria exitosa y por ello mismo

¹ Dicha investigación culminó con el Trabajo Especial de Grado con mención publicación de Sandra Calzadilla, Rotsen Price y Armylín Riveros, con la profesora Cristina Mateo como tutora.

emblemática; por otro, explicar cómo se desarrolló la investigación, con una aplicación concreta de la metodología cualitativa centrada en el respeto al protagonismo fundamental del sujeto comunitario y su proceso.

La fundación de Las Casitas se vincula a una tragedia similar a la sufrida por el Estado Vargas en diciembre de 1999. En 1977, el desbordamiento del río Guaire arrasó con el barrio Valmore Rodríguez de Caricuao, llevándose consigo decenas de casas. Luego de varios días a la intemperie, las familias damnificadas fueron trasladadas a barracas en la zona más alta de La Vega. Allí se reunieron con otras familias que, al igual que ellos, habían perdido sus viviendas en diferentes zonas de la ciudad. La vida en las barracas duró alrededor de tres años, hasta que a los damnificados les asignaron unas "casitas" cuyas condiciones no variaban mucho con respecto a la vida en las barracas. El tamaño de las viviendas le dio el nombre al lugar.

Del acercamiento a esta comunidad nace la idea de conocer, a través de su proceso histórico y su cotidianidad, cómo se expresan los elementos organizativos, distinguiendo entre la caracterización y los factores propiciadores presentes, actualmente y a lo largo de la historia. Se realiza un estudio exploratorio-descriptivo, cuyo objetivo primario es *analizar el proceso organizativo de los sectores A y B de la comunidad de Las Casitas a través de la historia de la comunidad*.

El proceso parte de lo cotidiano, como fuente inagotable de aprendizaje y como vía para explorar la riqueza del conocimiento popular adquirido a través de los años, las relaciones y las situaciones que se fecundan dentro del terreno comunal. Hay una interacción constante con tres grupos formales que desarrollan su gestión en los sectores A y B de Las Casitas: la *Escuela Canaima*, el grupo cultural *Caribes de Itagua* y la *Asociación de Vecinos*. Este accionar se concibe dentro de los objetivos específicos: la *descripción de cada uno estos grupos* y, a partir de ello, el *análisis de los procesos de organización en la comunidad*.

Un valor intrínseco de esta investigación se expresa en la importancia que tiene, para cada comunidad, dar una mirada a sus antecedentes y por ende a los elementos que le son afines al común de los habitantes del sector. Esta *reconstrucción histórica*, además, se convierte en un recurso que conjuga, desde un lenguaje más cercano a la gente, aspectos que en términos generales pudiesen ser afines a otras comunidades (especialmente en Caracas y zonas cercanas). Esta premisa se recoge en los objetivos: *brindar elementos para la reconstrucción de la memoria histórica de la comunidad de Las Casitas, y aportar insumos para que comunidades similares a Las Casitas puedan conocer casos concretos de experiencias organizativas exitosas*.

El abordaje de la investigación mediante la metodología cualitativa permite contribuir con la construcción de conocimiento a partir de lo cotidiano. Para el trabajo social comunitario esta modalidad de intervención traduce la esencia misma del trabajo social: *el trabajo para y desde la gente*.

La investigación es una contribución a los estudios sobre las organizaciones comunitarias. No se ha pretendido evaluar el impacto que estas organizaciones tienen en el alcance geográfico, ni mucho menos en la totalidad del barrio, sino más bien determinar cuáles han sido los factores que han motivado el surgimiento de las iniciativas de organización en esa comunidad, las estrategias desplegadas por los grupos organizados y los logros más resaltantes que permiten calificarlo como un proceso exitoso.

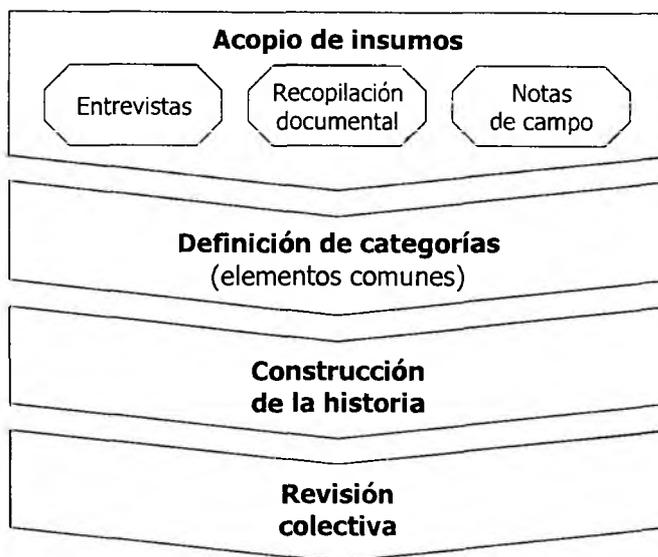
METODOLOGÍA

La comunidad es seleccionada por el conocimiento que una de las investigadoras tenía acerca de sus logros organizativos. La elaboración de la historia parte de la necesidad, expresada por los líderes de la comunidad, de aprovechar la investigación para aportar elementos a la construcción de la memoria histórica de la zona, que a su vez sirviese de insumo fundamental para el análisis del proceso organizativo de la misma.

El trabajo de campo comienza con visitas continuas para perfilar e identificar a los informantes: adultos que hubiesen vivido en la comunidad desde sus inicios y que tuviesen disposición y tiempo para colaborar con la experiencia. Se seleccionan seis informantes claves, con los que se sostienen varias reuniones.

El análisis de las entrevistas, basado en la identificación de elementos comunes, permite estructurar las etapas de la historia de Las Casitas. La evolución del relato gira en torno a tres momentos específicos: el primero agrupa toda la información que tiene que ver con los días de damnificados en Valmore Rodríguez y la inundación en la zona, como antecedente principal para la fundación de Las Casitas. El segundo momento recoge la experiencia de los años transcurridos en las barracas de La Vega, luego de la inundación. Por último, el tercer momento agrupa la información referente a la descripción de la comunidad desde sus inicios hasta la actualidad.

Un segundo nivel de análisis se dirige a codificar, a través de las categorías diseñadas en las guías de entrevista y de las que surgen a través de los informantes, cada una de las unidades semánticas que componen la información recopilada.



Recopilación de Información

En forma general, las categorías se engloban en cinco grandes áreas:

- *Descripción físico-geográfica*: ubicación geográfica; espacio físico; servicios.
- *Características socio-económicas*: salud; empleo; grupos; espacios sociales; instituciones; comercio; seguridad.
- *Cotidianidad*: cotidianidad (propiamente); estilo de vida
- *Niveles organizativos*: Caribes de Itagua; Escuela Canaima; Asociación de Vecinos; otros.
- *Actividades o sucesos*: momentos particulares (ayuda, reubicación, traslado, adjudicación de las casas); actividades culturales, deportivas y religiosas; sucesos.

El proceso, complejo e iterativo, parte de la codificación de las entrevistas y pasa por la ampliación y refinamiento sucesivo de las categorías. La investigación conjuga los insumos obtenidos a partir de las entrevistas, la interacción directa con miembros de la comunidad, la observación directa de

diversas actividades y la recopilación documental de prensa del año en el cual ocurrió la desaparición de Valmore Rodríguez. En un primer papel de trabajo se recopiló la información obtenida hasta el momento, proceso que ayudó a definir el alcance de la investigación, circunscribiéndola a los sectores A y B de Las Casitas. En este ámbito los grupos organizados citados desarrollaron su trabajo y allí se ubicaron todos los informantes.

El papel de trabajo, una vez estructurado de acuerdo a las categorías, permitió la redacción de la historia de Las Casitas siguiendo los momentos identificados, editando al mismo tiempo las citas que apoyaban las ideas expresadas (conservando sin embargo, la expresividad original). Cada documento terminado pasó por revisiones y correcciones, nutridas por las notas de campo y la revisión colectiva.

Revisión colectiva

A partir del acercamiento a la comunidad en la construcción de la historia de Las Casitas, y con la intención de hacer de la historia un proceso colectivo que la gente protagonizara, se diseñó una sesión de trabajo para compartir y corregir el contenido de la versión preliminar de la historia.

La dinámica principal de la revisión colectiva fue compartir cada momento de la historia para corroborar, corregir o agregar aspectos fundamentales. Cada momento se desglosó a partir del papel de trabajo, para agilizar el proceso y evitar grandes y agotadoras exposiciones. El abordaje se centró en las premisas: *sobre este aspecto decimos esto..., sobre este otro hay un vacío en cuanto a...* Este espacio también incluyó una dinámica dirigida a definir colectivamente el nombre de la historia, como una forma de reiterar su pertenencia a la comunidad. El resultado fue: *En La Vega: La comunidad de Las Casitas construye caminos desde lo cotidiano*².

La propuesta inicial fue formar tres mesas de trabajo, una para cada momento de la historia, con la participación tanto de los entrevistados como de otras personas que pudiesen contribuir a enriquecer el documento. Con la asistencia de quince personas, la gente de Las Casitas nos dio una lección: *“que todos hagamos todo y de esta manera hasta aquellos que no vivieron en Valmore pueden conocer lo que pasó en esos días”*. La discusión de la historia terminó con una propuesta de dos nuevas sesiones –y un sancocho–: una para

² Título del Trabajo Especial de Grado.

culminar los puntos que faltaban y otra para compartir los componentes de análisis de la realidad que ellos mismos introdujeron.

El resultado de la revisión colectiva fue más allá de la simple revisión de la historia. Permitió, además de darle nombre a la investigación, discutir colectivamente la forma de compartir esta experiencia con el resto de la comunidad y con otras comunidades.

Análisis

Al finalizar la redacción de la historia se asumieron como insumos principales para el análisis cada uno de los componentes de la historia que describen la acción de los grupos organizados: Caribes de Itagua, Asociación de Vecinos y Escuela Canaima.

Se construyó un mapa de relaciones, que derivó en el "esqueleto" de la investigación, pues abarca los tres grandes momentos de la historia, las instituciones que han tenido más incidencia en la comunidad, sus actividades y los indicadores que propician, determinan y facilitan la organización.

Los resultados de una lluvia de ideas sobre los hechos más relevantes que indican organización se sistematizaron dentro de una matriz DOFA³. Una nueva lectura de la historia permitió complementar la matriz con elementos no considerados en la lluvia de ideas.

Las ideas extraídas se organizaron y se construyó un esquema que permitió desarrollarlas, tratando de contestar a preguntas como: *¿cómo este elemento o indicador propicia, determina o facilita la organización? ¿es este un elemento que describe la organización actual?*

³ Herramienta de planificación para analizar y formular proyectos sociales, usada para clasificar los elementos del análisis a través de las debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas.

ANÁLISIS DE LOS FACTORES PROPICIADORES

1. Grupos consolidados

La Escuela Canaima y el Grupo Cultural Caribes de Itagüa son dos actores sociales fundamentales para el proceso de organización de la comunidad de Las Casitas.

La Escuela Canaima

Ampliamente conocida y reconocida en la prensa nacional, la escuela es pionera en el barrio como una escuela comunitaria, pues va más allá de sus obligaciones como institución formal. Se asume desde sus orígenes como un actor más y participa activamente en la solución de problemas comunes y no comunes. Se preocupa en dar su aporte para convertir al barrio en una comunidad mejor.

Su capacidad permite atender aproximadamente a quinientos trece niños de todas las edades, con tres secciones de preescolar y primer grado, y dos secciones para los grados segundo hasta sexto. Laboran en ella unas veintisiete personas, entre maestros, psicólogo, psicopedagoga, vigilante, asistentes, secretarías, voluntarios, directora y subdirectora.

El comedor, que se sostiene con mucho esfuerzo, es una de las banderas de la escuela que mayores satisfacciones le ha dado, abastecido principalmente por el huerto de la escuela y mantenido por el esfuerzo del personal y los alumnos. La escuela lleva once años ganando las Olimpiadas zonales de Matemáticas y Lengua, en las que compiten otras veintitrés escuelas de La Vega. Ha logrado además una considerable disminución del ausentismo escolar y una mayor participación de los padres y representantes en las actividades de la escuela, al involucrar al grupo familiar en el proceso de formación de los niños. Ha vencido así la apatía y la falta de interés recurriendo a una estrategia muy vieja: si es cierto que el amor entra por la cocina, parece que la participación también; ¿qué mejor forma de enganchar a alguien que compartiendo ricos, sanos y baratos manjares, entre ellos las famosas arepas de colores, mezcla de harina con remolacha, zanahoria y espinacas? Así lo cuenta su directora a un medio de comunicación escrito:

Para lograr integrar a la comunidad con la escuela, debíamos decirle a los representantes que les teníamos sorpresas en las asambleas de padres. Les enseñamos a hacer arepas sabrosas y decentes y les informamos el valor nutritivo de las sardinas (El Nacional, 11/10/97, C-3).

Grupo Cultural Caribes de Itagua

Caribes de Itagua es otro baluarte del proceso de organización, con su empeño en realzar la dignidad humana a través de las artes y la música. Pero van más allá de estos alcances, pues con un proyecto político no partidista como base de toda acción y como razón de ser de su intervención social, han logrado motorizar y dinamizar el proceso partiendo de la participación grupal.

Son muchas las iniciativas que esta comunidad ha emprendido y muchos los logros alcanzados en compañía de este grupo, pero el más importante, es un trabajo cuyos frutos no pueden evidenciarse sino con el transcurrir del tiempo, y sólo pueden ser apreciados cualitativamente. Este trabajo tiene que ver con lograr cambios: cambios en actitudes y aptitudes, en formas de pensar, ver y asumir la vida; cambios para crecer, aprender y comprender todo lo que implica ser sujetos de su propio cambio.

Todo esto requiere de mucho tiempo, trabajo y paciencia, pues son transformaciones estructurales, en las conciencias y en la cultura de los habitantes de la comunidad. El trabajo se realiza a través de actividades puntuales que principalmente atacan situaciones coyunturales, que brindan oportunidades para sembrar la semilla del nuevo ciudadano. Las acciones están enmarcadas dentro de la propia cotidianidad de la comunidad, pero por su carácter político trascienden su inmediatez.

Fe y Alegría y los Padres Jesuitas

Otros actores sociales también han aportado al proceso de organización del sector. Entre ellos están la Escuela Fe y Alegría y los Padres Jesuitas. La Iglesia Católica ha sabido aprovechar su gran poder de convocatoria (generalizado en todo el país) en esta zona, pues los Padres, en sintonía con el trabajo comunitario, participan en muchas de las actividades realizadas en Las Casitas. Las misas son espacio para mensajes constructivos y reflexiones acerca de la vida en comunidad, en los que destacan la importancia de la solidaridad y la cooperación para una mejor convivencia. La Iglesia Católica, en Las Casitas, parece entender el progresivo proceso comunitario de cambio.

Asociación de Vecinos

La Asociación de Vecinos es asumida como un espacio para impulsar un proceso educativo hacia la comunidad, para la participación y la resolución de

problemas entre todos; no como un simple ente gestor. Al respecto dice su presidente:

La ganamos (...) con un planteamiento de que nosotros no resolvemos problemas a la gente, nosotros vamos con la gente, nosotros vamos a la pelea, a la lucha, pero no a resolver problemas; primero, porque no tenemos capacidad de resolverlo, la otra cuestión es que hay que darle educación a la gente para resolver sus problemas... (entrevista)

Mucha gente apoya su gestión; otros no, criticándoles que no han cumplido con sus obligaciones como Asociación de Vecinos. Según sus miembros, estas personas no han comprendido su mensaje, ni sus intenciones. Ante eso plantean: *"Ilegamos a la Asociación de Vecinos, no porque creemos en esa forma de organización, porque resulta que la gente tiene una concepción muy paternalista de la Asociación de Vecinos"* (Idem). Otro integrante declara: *"es que la gente está acostumbrada a que eligen a alguien para que resuelva los problemas, no es para ellos trabajar, ellos no se ven involucrados dentro del trabajo que estamos haciendo"* (recorrido).

2. Ubicación geográfica

La ubicación geográfica es un importante factor propiciador de la organización de Las Casitas: es una ubicación privilegiada, un poco aislada del resto de las zonas de La Vega; cuenta con amplias zonas verdes (el Cerro Itagua), calles y veredas asfaltadas; las terrazas evitan las empinadas escaleras de acceso a las viviendas, típicas de otros sectores y el acceso es directo desde la calle; existen parques infantiles y canchas deportivas; tiene un agradable clima de montaña; es una urbanización conformada por casas unifamiliares.

Estas características han permitido una mejor relación entre los vecinos. Su aislamiento (es, si se quiere, como una calle ciega sin transeúntes foráneos) les permite controlar el territorio. Las zonas verdes y el panorama proporcionan esparcimiento y relajación, contrarrestando un poco las tensiones producidas por el hacinamiento de las casas, las duras jornadas de trabajo y las calamidades del transporte público. Los sectores A y B de Las Casitas cuentan con espacios suficientes para encontrarse, conversar, reunirse, discutir y planificar acciones.

Típicamente, en los estratos sociales medios y altos de Caracas la distribución espacial no garantiza espacios públicos para las relaciones sociales. La construcción de viviendas en quintas o en bloques de apartamentos reduce las relaciones en la calle común de los vecinos. La privacidad y el aislamiento del hogar, típica de estos ambientes, contrastan con la interconexión fluida entre los espacios comunes y los privados, característica de los barrios de estratos

bajos. El espacio privado en los barrios es limitado, pues hay un constante dinamismo en la calle de la comunidad, que permite la reproducción de un sentir y hablar característico. Se habla de la comunidad como si se hablara de la casa; la calle es el espacio del juego de dominó y caballos, celebraciones, conversaciones con vecinos, etc. Estos atributos se evidencian en los sectores A y B de Las Casitas, y sus habitantes los valoran y reconocen como privilegios:

El estado de hacinamiento crea violencia, en el caso nuestro sucede que no es tan así, porque aquí tenemos mucho espacio, muchas áreas verdes y uno llega del trabajo y puede tener una controversia dentro de la casa y al salir afuera uno se puede calmar porque uno puede agarrar hacia la plaza o hacia la montaña. Pero imagínate tú, si esto fuera, como pasa en la mayoría de los barrios, que una casa está montada encima de otra, no hay espacio, eso genera violencia y por eso es que hay tantos muertos y la relación familiar es hasta más difícil. Aquí, si se quiere, hay más bien una relación muy hermanada. Yo creo que tiene que ver mucho con el espacio que tenemos alrededor, más allá de las cuatro paredes (entrevista).

3. Formación en trabajos grupales

Caribes de Itagua tiene sus orígenes en el trabajo realizado por un grupo de catequistas salesianos que, a través de la catequesis en el barrio y actividades recreativas y deportivas, reunió a niños y adolescentes en grupos de trabajo, donde éstos adquirieron experiencia y cultura de trabajo grupal.

Al ser el grupo Caribes de Itagua un actor social dinamizador y generador del proceso organizativo, sus miembros han podido aprovechar esa preparación y disposición de trabajo grupal y lo han puesto al servicio del proceso mismo. Le han dado así continuidad histórica al trabajo que realizaron los salesianos y otros grupos cristianos de base.

4. Identificación con la historia de la Parroquia La Vega

Por ser La Vega una de las parroquias más antigua de Caracas, cuenta con una historia propia, llena de enfrentamientos, triunfos y derrotas, pero siempre caracterizada por la combatividad por los derechos. Esta historia ha sido influenciada con fuerza por las corrientes políticas e ideológicas de finales de los '60 y comienzos de los '70: el amor y paz de los *hippies*; los grupos activistas *anti-yanquis* enfrentados a la guerra de Vietnam; la guerrilla, que en esos tiempos abandonaba la lucha armada en el país; los partidos políticos de izquierda. Permeaba todo un contexto convulsionado por sucesos políticos e ideológicos, que surtieron efecto en esa generación y particularmente en esta zona de Caracas. Este factor propició una parroquia participativa, ajena a la

indiferencia y la apatía, con voz y acción, tanto en la localidad como en toda la ciudad, contagiando el fervor de lucha a otras comunidades caraqueñas y procurándose así fama y prestigio.

Esto tiene una fuerte influencia en el proceso de organización, pues a pesar que la mayoría de los vecinos de Las Casitas no tiene más de veinte años de residencia en La Vega, se sienten identificados con la fama de sus antecesores: gente que luchaba contra situaciones adversas y que peleaban por sus derechos sociales, logrando importantes reivindicaciones. Son motivos suficiente para sentirse orgullosos y estar incentivados para darle continuidad a la tradición: *“Yo pienso que aquí nosotros tuvimos suerte, tuvimos suerte en ese sentido, debe ser por que La Vega ha sido siempre combativa, La Vega siempre ha tenido gente que ha luchado por sus reivindicaciones...”* (entrevista).

La identidad colectiva es también una producción ideológica que justifica la estrategia del grupo para asegurar su propia existencia, para reforzar la cohesión social, aumentar la capacidad defensiva y ofensiva y consolidar los lazos de solidaridad que ayudan a vencer las dudas ante la incertidumbre acerca del futuro.

5. Casas propias, sentido de pertenencia

Ante la propia historia de la mayoría de los habitantes de este sector, que venían de una condición de eternos damnificados (Valmore Rodríguez fue fundado a raíz del terremoto de 1967), el hecho de tener casa propia fue muy significativo e importante en sus vidas. Independientemente del tamaño y la lejanía, por fin tenían algo que les pertenecía. Este sentimiento de pertenencia se extendía a toda la infraestructura urbanística: plazas, canchas deportivas, parques infantiles, calles asfaltadas, zonas verdes, escuelas y hasta una montaña. El cambio de vida acarreó cambios en formas de pensar, sentir y asumir la nueva condición de ser parte, dueños y responsables de un hábitat. *“La gente a fin de cuenta por no tener vivienda, aunque fuera este huequito la gente lo veía con mucho agrado, se sentía muy contenta”* (entrevista).

Para un proceso de organización en una comunidad, es muy importante que sus miembros se sientan propietarios de su vivienda y de su entorno. Esto abarca tanto la infraestructura como los problemas, limitaciones, carencias, necesidades, ambiciones y esperanzas. En la medida en que esto sea así, los vecinos tendrán una mayor disposición a participar y a organizarse para luchar por mejoras en la comunidad. El sentimiento de pertenencia se expresa y alimenta a través de diversos rituales cotidianos, que integran a la persona en el

espíritu colectivo de la comunidad y se convierten en marco de referencia para otras generaciones.

Peter Grohmann (1996) afirma que la identidad local es un elemento central de los movimientos urbanos populares, pues representa su fundamento y garantía de autonomía. Evers (citado por aquel) agrega que la identidad debe ser construida desde abajo. Ramírez Sáiz explica la existencia de factores condicionantes y determinantes para que surja una identidad propia, y menciona como elemento importante el pasado u origen común, una situación socioeconómica similar, el espacio o territorio compartido, el tiempo de convivencia en un mismo ámbito y las redes sociales establecida (Grohmann, 1996).

Si en un barrio convergen orígenes diversos, estas diferencias se suavizan cuando su estadía en el mismo es prolongada, sobreviviendo, generalmente, los cultos religiosos. Este origen diverso es sustituido por la historia del barrio, que se convierte en un factor importante de promoción de la identidad de la comunidad. *“La fundación del barrio, la defensa de los terrenos ante las fuerzas de seguridad y los primeros esfuerzos colectivos por mejorar la miserable situación del principio, fortalecen la cohesión interna de los pobladores”* (Idem). Esta fuerza y cohesión no tiene permanencia en el tiempo, pues generalmente se van perdiendo en la medida que aumenta el número de habitantes. Lo que contrarresta un poco el efecto *olvido* es reconstruir la historia del barrio, con todas sus luchas. Es como una *recuperación crítica de su historia*.

6. Luchas reivindicativas

Los habitantes de Las Casitas están plenamente orgullosos de sus luchas reivindicativas, casi todas por servicios públicos, que en su mayoría no existían al momento de la llegada. Otras luchas destacadas son por el derecho a la vida y a vivirla en tranquilidad y paz. Se han logrado acuerdos con grupos de irregulares y con los cuerpos de seguridad del Estado, haciendo respetar tanto la integridad física de sus habitantes como los espacios destinados al esparcimiento.

Tú sabes que cuando nosotros empezamos esa pelea la gente decía, 'no, al Gobierno no se le gana una y vaina'. Y la gente después de esa vaina aprendió que al gobierno también se le gana y, es tan así, que la gente se da el lujo de decir que ellos le han ganado peleas al gobierno, que aquí no mandan los malandros, mandan ellos y a nosotros nos ha parecido muy positivo en cuanto a la autoestima... (entrevista).

Las jornadas reivindicativas han constituido un factor fundamental para el proceso de organización. Cuando se estrena una comunidad que desde el principio tiene muchas carencias y necesidades básicas, surgen con espontaneidad los primeros intentos de organización para resolver problemas muy puntuales. Una vez superados, se disipa la incipiente organización.

Cuando estas luchas se hacen reiteradas, planificadas y evaluadas, con saldos positivos o negativos, queda mucho más que el problema medianamente resuelto: el aprendizaje, la experiencia asimilada, la autoestima en alza, la participación estimulada y la preparación para una próxima contienda. Este es el mejor escenario para un proceso de organización que pretenda permanecer en el tiempo y trascender progresivamente de los objetivos que le dieron origen.

Los efectos urbanos y políticos logrados se convierten en símbolos de la lucha común y fortalecen la identidad del grupo. Esto propicia una organización efectiva y permanente, el mantenimiento de la autonomía, la aceptación del movimiento, el reconocimiento de la organización por parte del gobierno, la realización en la práctica de proyectos formulados. Los fracasos o derrotas, asumidos críticamente, en muchas ocasiones representan para una organización un serio revés, pero si se manejan criterios de autoevaluación y se identifican los errores, pueden convertirse en fuente de aprendizaje y maduración para el grupo.

7. Poca influencia de partidos políticos tradicionales en el sector

Cuando Caribes de Itagua asume la Asociación de Vecinos, desplaza a los militantes de Acción Democrática del único espacio político que tenían en el sector y, con ellos, se elimina toda su influencia. Esto libra a la comunidad de los vicios e intereses partidistas de varias gestiones anteriores. La ausencia de partidos políticos tradicionales allana el camino para iniciar gestiones sinceras que respondan a las verdaderas necesidades de la comunidad y no a intereses particulares. Hay espacio para nuevas alternativas políticas, propuestas y posturas frente al trabajo comunitario. Esto representa una gran oportunidad para fortalecer aún más el proceso de organización de Las Casitas.

Aspiran a construir en su sector una ciudadanía autónoma, donde los sujetos se organizan al margen de los partidos hegemónicos, siendo sus mejores armas el rescate de la memoria y el intercambio de experiencias y aprendizajes con habitantes de otros sectores de la ciudad, del país y del continente (Francke, 1997).

8. *Presencia de líderes*

Generalmente, todo proceso de organización esta movilizado por la figura de un líder, poseedor de ciertas cualidades, y su aparición está condicionada a un contexto socio-histórico dado. Martín-Baró (1989) lo cataloga “como un proceso histórico complejo”, ya que no sólo se nace con cualidades para un liderazgo, sino que son un contexto y un proceso histórico los que determinan la naturaleza de un líder.

Las crisis sociales, económicas y políticas son, por lo general, un caldo de cultivo para que surjan líderes con diferentes tendencias y características. En momentos coyunturales se necesita romper con viejos esquemas que no han dado respuesta y que han desembocado en situaciones críticas. En estos momentos se necesitan y se buscan otras ideas, diversas posturas y nuevos hombres: los nuevos líderes.

Según Kennan y Hadley la relación social con un líder se basa en ciertas características personales: una clara ideología, la capacidad de avanzar hacia el mañana, la capacidad de arrastrar a la gente y la capacidad de imponerles sus principios y normas hasta lograr su aceptación (citado por Martín-Baró, 1989).

En los sectores A y B de Las Casitas vive Edgar —popularmente conocido como “El Gordo”—, persona de edad madura, risueño y alegre, simpático y de buen carácter, dispuesto siempre al diálogo, la conversación y la discusión. Bonachón, sencillo, espontáneo y sincero en sus opiniones, amplio, firme en sus ideales sociales y claro en su postura política. No necesita militar en ningún partido político; su militancia, afirma, la tiene en y con su comunidad.

Con una historia de vida llena de experiencias de trabajos políticos, comunitarios y culturales, Edgar llega a Las Casitas en procura de una vivienda propia. No provenía de Valmore, pero conocía de cerca la problemática de los damnificados, pues desde la inundación formó parte de un Comité de Solidaridad que prestó ayuda a los afectados; al igual que estos, no tenía donde vivir. Ocupó primero una barraca y luego luchó por la adjudicación de su hogar actual. Desde muy joven se involucró en diversos partidos políticos de izquierda como observador, simpatizante o colaborador, mas no como militante. Participó en grupos culturales como El Autóctono de La Vega y el Grupo Independencia, entre otros.

Es un líder que se preocupa por los efectos adversos de su liderazgo; siempre está consciente de lo perjudicial de un liderazgo concentrado. Delega constantemente en sus seguidores, les hace responsables de actividades importantes; luego evalúan y reflexionan juntos sobre los resultados. Lucha

contra el protagonismo mediante el énfasis en el trabajo colectivo. El acompañamiento es su mejor estrategia de intervención: se reúnen, discuten y planifican, mientras él escucha, apoya e incentiva ideas que surgen del colectivo, animando siempre las propuestas de acción. Deja hablar, pensar y hacer, dando ejemplos y brindando siempre un acompañamiento que da seguridad a sus compañeros.

Visualiza el trabajo comunitario como un proceso, y no una suma de actividades y resultados. Está convencido que se requiere de tiempo, esfuerzo, persistencia, continuidad histórica y mucha paciencia para ver los resultados esperados, convencido que sólo a través de la educación se puede construir una conciencia de actores sociales en cada uno de los habitantes del país; no sólo la educación formal, sino la que tiene su espacio en el día a día del barrio (del país), *en la cotidianidad*, desde la reflexión crítica sobre las luchas, logros y fracasos.

Para el líder comunitario, la forma en que desarrolla su trabajo le da significado a sus acciones y al papel de su vida cotidiana. Además, la manera como habitualmente percibe lo cotidiano lo pone frente al hecho del sentido común. Heller precisa que “para la mayoría de los hombres la vida cotidiana es la vida”; se refiere a la percepción de la vida y desde allí, al sentido común, “entendido como conjunto de ideologías” que se ensamblan en “una persona o un colectivo” (Urrutia, 1985).

No obstante, estas prácticas (luchas, logros y fracasos) tienen que ver con la carga subjetiva de cada uno, en la cual intervienen las condicionantes externas (tiempo, espacio) e internas (valores, creencias, emociones y sentimientos). Por lo tanto, el mundo humano no se define sólo por lo histórico, por la cultura, por la totalidad o por la sociedad global, por las superestructuras ideológicas y políticas. Se define también por este nivel intermedio y mediador: la vida cotidiana. He aquí la importancia de considerar la cotidianidad del barrio como el espacio de formación del ciudadano.

Edgar cree que se pueden lograr grandes cosas, cree en el “hombre nuevo”: esos son sus ideales. Realza constantemente las identidades latinoamericana, venezolana, indígena y negra. Se pregunta: “¿cuándo nos vamos a empezar a interpretar?” “¿qué somos nosotros como etnia?” y afirma: “qué poco nos conocemos nosotros mismos como civilización o sociedad latinoamericana” “estudiémonos más nosotros”. Completa con reflexiones como:

[a]l pueblo lo sigue jodiendo mucho que la gente sigue esperando el Mesías (...) no loco, jodido estas tú, cuando no te das cuenta que yo te estoy planteando hace rato, vamos a echarle bolas, el Mesías somos todos (entrevista).

Burn señala un tipo de líder que nos ayuda a visualizar un poco más los alcances de un liderazgo que él denominó "transformador" y que de alguna forma encuentra correspondencia con el que aquí se describe: el que se compromete con sus seguidores reconociendo sus necesidades y demandas (siendo éstas las suyas) y trata de satisfacerlas, pero cuyo mayor interés es llevar a sus seguidores a niveles superiores de necesidades y moralidad. De lo que se trata entonces es de un compromiso para emprender un proceso de cambio importante. Su relevancia radica en el poder de movilización del grupo, de modo que desarrollando las necesidades de éste y generándole otras nuevas, está contribuyendo notablemente al fortalecimiento e incremento de su poder frente a otros grupos, lo que le dará por ende un carácter de poder social (Martín-Baró, 1989).

Otro líder destacado en Las Casitas es la directora de la Escuela Canaima, Isabel Castellano Paz: mujer enérgica, extrovertida, de contextura fuerte y carácter recio, aspecto sencillo y modesto, estricta en sus normas y disciplinada en su labor. Rostro expresivo, voz fuerte y clara que ejercita una fluida comunicación, cariñosa con los niños, firme con maestros y representantes, enérgica y sin vacilaciones ante aquellos que pretenden obstruir o entorpecer su labor. Emprendedora y fanática del trabajo bien realizado, exigente con el rendimiento académico y preocupada por el bienestar integral de sus alumnos y colaboradores. *Aquí se me dijo cuando yo llegué: no, no se les puede exigir porque son niños marginales (...) si a esos son a los que hay que exigirles, pero hay que darles mucho más, dando y exigiendo, y así ha sido* (entrevista). La guían en su quehacer principios cristianos, morales, cívicos y su sueño: el de su escuela ideal.

Con esfuerzo y constancia ha logrado lo que es hoy la Escuela Canaima. Su aporte al proceso de organización de Las Casitas, basado en el establecimiento de una estrecha relación escuela-comunidad, ha logrado no sólo la vinculación y participación activa de padres y representantes al proceso de formación integral de sus niños, sino el acercamiento e intercambio con la comunidad, sus vecinos y grupos organizados. Esto la ha convertido en un miembro más de ella, en otro vecino que asume, se preocupa y participa en la resolución de problemas, y lucha por mejorar las condiciones de vida de sus habitantes.

Isabel también, comprendiendo que la escuela tiene mas allá de las cuatro paredes y de los muchachos que van a recibir clases, ella abre sus puertas a la comunidad, a nosotros nos parece que la entrada que nosotros tenemos ahí en esa escuela es, considero yo, quizás hay otras en el país, pero la única escuela que yo conozco [que] está abierta las 24 horas del día, está abierta a la comunidad es esta escuela... (entrevista).

Con su propio estilo, y con una forma particular de ejercer su liderazgo –si se quiere centrado, autoritario e imponente–, no negocia sus objetivos ni sus pretensiones; con su terquedad ha conseguido lo que se ha propuesto. Tales estrategias no son compartidas del todo por otros actores sociales, que se inclinan más hacia el consenso y la persuasión que a la imposición, pero ello no ha significado desavenencias, sino un intercambio interesante de maneras de asumir el trabajo comunitario, logrando un equilibrio que permite una labor conjunta.

Según la propuesta de Grissel Ponce, el liderazgo de Isabel es formal, debido a que se desarrolla en la escuela, un espacio con normas y reglamento; su autoridad la da el cargo de directora y su formación como maestra. Sin embargo, también tiene características de líder informal, ya que su influencia sobrepasa el ámbito de la escuela y abarca a la comunidad. Igualmente es poseedora de cualidades personales propias de un líder natural (Ponce, 1985).

El análisis de los *factores propiciadores* expuestos permite aseverar que en los sectores A y B de Las Casitas está y ha estado en marcha un proceso de organización comunitario que se perfila exitoso, sólido y con perspectivas favorables. Esos factores juegan un papel fundamental en la organización y no son exclusivos de este proceso en particular, sino que reflejan un fenómeno social que puede ocurrir en cualquier comunidad, barrio o sector popular que guarde semejanzas con éste.

En Las Casitas hay una organización que se corresponde con la categoría de “la organización de autogestión” (Fernández citado por Grohmann, 1996), pues apunta hacia soluciones permanentes y autogestionadas, planificadas en el largo plazo. Han sabido imponerse de modo informal y no se conforman con satisfacer necesidades inmediatas, sino que procuran la creación de una conciencia política. Mantienen una relación constante con otros grupos comunitarios locales, del ámbito nacional y eventualmente con grupos latinoamericanos.

ESTRATEGIAS Y LOGROS

Los logros conseguidos por la comunidad de Las Casitas de La Vega son resultado de estrategias que se han desplegado a lo largo de su historia: el diálogo, la autodefensa, la protesta, el autogobierno, las acciones de la gente para mejorar su nivel de vida ante las infructuosas políticas del Estado. Así mismo, los contactos han fortalecido su articulación y comunicación, lo que a su vez ha favorecido el movimiento popular comunitario.

Autogobierno

Como reflejo de la incapacidad del Estado para responder por los derechos de los ciudadanos, las comunidades se han visto en la necesidad de implementar mecanismos de autogobierno, conscientes de no contar con el apoyo de un marco legal efectivo que sustente sus derechos.

Este autogobierno consiste en la búsqueda de soluciones a sus problemas en diferentes áreas como: la seguridad, al establecer relación con los grupos irregulares y cuerpos de seguridad para lograr una disminución y control de la inseguridad en el sector; los servicios públicos, donde la protesta es una estrategia que no se limita a reclamar reivindicaciones, sino que va acompañada de propuestas concretas; la educación, con injerencia de la comunidad en la Escuela Canaima.

En algunos momentos nosotros hemos tenido un comportamiento de autogobierno, el hecho de sentarnos a hablar con los delincuentes y no meter a la policía, el hecho de confrontar a la policía y montar un cartelón de "ustedes no entran aquí", en la misma intervención dentro de la escuela, como asumimos nosotros el peo del agua cuando secuestramos al tipo, cuando nosotros estamos planteando que la comunidad debe conocer como se maneja la distribución de agua y manejar tanto aspectos técnicos como cualquier otro aspecto, y que la comunidad vaya asumiendo esa vaina, estamos hablando de autogobierno y de paso estamos hablando de revolución (entrevista).

En todas estas áreas se destaca el deseo de luchar por mejorar su nivel de vida. En la seguridad, específicamente, la aspiración es tener un espacio donde vivir en armonía y en el que la socialización de los niños y jóvenes sea más sana, entendiendo como vital sentirse seguros en las viviendas y en la comunidad.

La estrategia al respecto comienza por el diálogo, que busca la negociación y entendimiento. Se establecen normas con grupos como los consumidores y los vendedores de drogas, para hacer la convivencia armoniosa. Reuniones e intercambios posibilitan cambios evidenciados en la disminución y control de la inseguridad.

Eso hasta cierto punto se ha mantenido y mucho más aquí en la quinta terraza, eso nos ha dado como una forma de entrar a un diálogo para hacer una normas, no para imponerlas, sino para construir unas normas, nosotros no nos metemos con ellos, ellos no se meten con nosotros (entrevista).

Esto, a su vez, lleva a mantener una actitud de alerta y autodefensa: una segunda estrategia para enfrentar situaciones que no sean superadas por el

diálogo. Por ejemplo, se usan claves o códigos para comunicarse y alertar sobre situaciones de peligro, ante la falta de eficacia de los cuerpos de seguridad y las políticas del Estado. El problema es comprendido y asumido como estructural, pero se entiende que es posible la incidencia en el entorno inmediato.

Los servicios públicos, a diferencia de otros contextos en los que son asumidos como una responsabilidad social de las autoridades, se manejan en Las Casitas –en parte– a través de un autogobierno evidenciado en la toma de decisiones autónoma y en beneficio de todos los habitantes.

La protesta se entiende como una forma de conseguir mejoras, pero también como una oportunidad de aportar soluciones en las cuales los habitantes puedan insertarse, participar y proponer alternativas para contribuir a la consecución de sus objetivos. No obstante, el reclamo hacia las instituciones es una actitud constante. Se han construido propuestas para resolver problemas relativos a la basura, el transporte y el agua, que involucran la acción de la comunidad sin diluir la responsabilidad de las instituciones.

Con respecto al servicio del agua proponían, en la Asamblea de Barrios, la participación de la comunidad en la distribución del agua y el manejo tanto de los detalles técnicos como de la operación y la distribución. En la actualidad participan en la Mesa del Agua, iniciativa que pretende reactivar las propuestas de la Asamblea de Barrios.

En la educación poseen una visión de trabajo integral, entendiendo a las instituciones educativas como entes que deben facilitar la participación de la comunidad, que les permitan el acceso y la intervención para que la articulación entre las familias, la escuela y la comunidad sea favorable e integradora. Y aunque las escuelas sigan los lineamientos del Ministerio de Educación, toman en cuenta las demandas de la gente de la comunidad y procuran su participación.

La Escuela Canaima representa un ejemplo de ello. Por un lado, la gente encuentra un espacio para compartir, para arraigar su nivel de compromiso con la formación de sus hijos. La mayoría de sus empleados o trabajadores son residentes de la comunidad: “el vigilante es de aquí mismo”. Esta visión forma parte de las políticas particulares de esta escuela, que se han ido desarrollando progresivamente, en un proceso conducido y mantenido por los líderes de la comunidad.

Al mismo tiempo, la gente plantea su derecho a participar y a tener injerencia en las actividades y contenidos que se imparten en la escuela. La

escuela responde a las demandas de las personas; esto se plasma, por ejemplo, en la disposición de los espacios de la escuela.

Nosotros tenemos permiso de utilizar esa escuela a la hora que queramos, y no nos van a preguntar para que, porque confían en nuestro trabajo y lo que vamos haciendo en el tiempo ha dado para ella entender qué estamos haciendo y qué queremos construir... (entrevista).

Estas ideas han ido arraigando en la gente a través del tiempo; los líderes las han compartido y socializado, superan el simple discurso y viven en la realidad cotidiana. Por ejemplo, la conciencia colectiva asumida en el rescate de los espacios públicos de esparcimiento desde una situación de abandono y mal uso, el respeto por lo colectivo y por sus propias normas, son escenas y luchas que se repiten a diario.

La relación con los cuerpos de seguridad ha evolucionado en un proceso facilitado por confrontaciones, en las que se enfrentaban en la forma clásica de "resolver" los problemas de los barrios: el abuso y la represión. Ante esto la comunidad ha decidido mantener una actitud proactiva que les ha permitido situaciones variadas, desde el entendimiento y el alerta. *Nosotros todavía tenemos capacidad para resolver este tipo de problemas* (entrevista). Evitan la práctica de la denuncia, pues consideran que son ellos los que tienen que generar sus cambios, tanto porque conocen su realidad, como porque se sienten con la capacidad de encontrar soluciones sin violencia, a partir del diálogo.

Todo policía que trabaja en La Vega a esta zona le da un trato diferente, por sus niveles de organización, la confrontación que hemos tenido con ellos, con la misma Guardia Nacional, confrontaciones no al término de cuerpo a cuerpo, sino de formas de ver las cosas, de ideas (entrevista).

No se limitan a cuestionar a la policía, sino que asumen la educación como una arista de la relación, como un factor clave para lograr la comunicación, ofreciendo conocimientos sobre derechos humanos a través de talleres.

Nosotros lo hicimos a nivel de la comunidad porque esto permitía que la comunidad no se dejara allanar por cualquiera, que la comunidad estuviera alerta, y entender que el policía era una persona para prestar un servicio no para violentar sus derechos, esto (...) fue positivo (entrevista).

Participación

La concepción que los habitantes de Las Casitas tienen con respecto a la participación es el resultado de un proceso de aprendizaje, aciertos y errores. En

sus 22 años de fundada, la participación sigue siendo todo un suceso, ya que la asumen como producto de la necesidad; es intermitente pero a la vez continua, aunque no llega a ser masiva.

Es mejor decirle a la gente con que puede colaborar y no pedir real, real no nos de. Bueno para el desayuno unas galletas, unos sandwich y los elaboras tú, porque te dan el dinero y te llevan la verdura y te lo llevan para la casa, porque es más cómodo tú comprar y llevar que tú hacer, porque eso lleva mas trabajo, para colaborar con las actividades la gente es cómoda, prefiere darte el dinero sin meter su mano de obra (revisión colectiva).

Igual con el problema de las aguas blancas que se dijo se necesita esto, pero la gente que pagó no trabaja, resulta que tú organizas, compras y además eres la mano de obra (...), nosotros no tenemos por qué hacerle nada a la gente... (revisión colectiva).

Relación con otros grupos y comunidades

En este proceso de organización, el aprendizaje no sólo ha partido de las propias reflexiones sobre cómo enfrentar y mejorar el nivel de vida en la comunidad. El intercambio con otras comunidades ha sido un elemento que ha nutrido el trabajo. Los habitantes de Las Casitas entienden que, por medio de los intercambios culturales, tienen una oportunidad para el crecimiento en la medida en que comparten *como yo vivo, como yo veo las cosas y como las ves tú, y vamos creciendo como pueblo* (entrevista).

Esta vinculación se da en principio con grupos culturales del ámbito local, como una forma de fortalecer los mecanismos de comunicación entre ellos y para trabajar por objetivos comunes. El contacto con organizaciones de enlace les ha permitido tener una proyección con grupos de otros sectores de la ciudad y del interior del país. Han llegado a convertirse en referencia en los planos regional y nacional.

El aprendizaje ha sido recíproco: espacios dónde compartir e intercambiar ideas; encuentros que han traspasado las fronteras nacionales en los que han logrado identificación cultural dentro del contexto latinoamericano, fortaleciendo aún más los mecanismos de articulación que pueden permitir, en el futuro, comunicación y vinculación permanente entre estos movimientos populares.

No excluyen la relación con el Estado. Aunque no les garantiza elevar su nivel de vida, procuran aprovechar todas las oportunidades de recursos o programas que puedan traer beneficios a la comunidad. Han formado a su gente

para la gestión de relaciones con las alcaldías y gobernaciones, para conseguir recursos que enriquecieran el trabajo de las comunidades.

Nosotros creemos que hay que quitarle ese dinero al Estado para que les llegue a las comunidades, porque aquí la cultura que es financiada realmente es la cultura élite y es lamentable decirlo (...) otra de las cosas que hay que quitarle a la gente el mojón de que hay cultura popular y cultura (...) a lo mejor eso para efectos de estudio tiene su sentido, pero para nuestra cotidianidad la cultura es una sola, es cultura la que hace la gente élite como la que hacen los pobres, como ese sancocho, ese sancocho es cultura, entonces hay que enseñarles a la gente que nosotros desde aquí estamos haciendo cosas (entrevista).

CONCLUSIONES

La investigación permite reivindicar la memoria histórica como un valor indispensable para el crecimiento de los pueblos, una oportunidad de apropiarse y adentrarse en su origen, una forma de rescatar acontecimientos del pasado que reflejen la construcción de su esencia como sujeto en el presente. Verse a sí mismo como individuo dentro de un colectivo significa aprehender el valor de ser parte de un proceso, que permite tener conciencia como actor social.

Un proceso de organización es un hecho social complejo; descomponerlo en partes facilita su análisis y comprensión. En Las Casitas, la reconstrucción de la historia ha permitido tomar una "radiografía" de la comunidad y de su proceso histórico, reconocer sus componentes y definir la función de cada uno, hasta llegar a identificar los factores que han propiciado el proceso de organización. Estos resultados no se han asumido como descubrimientos, sino como caracterizaciones de este caso en particular.

Socializar el registro de experiencias como ésta en otras comunidades, puede brindar herramientas para conocer y analizar sus propios procesos, fortalecer sus dimensiones débiles y aprovechar sus oportunidades, para propiciar el alcance de mayores niveles de organización.

La trascendencia del cambio hacia una democracia participativa, bandera y esencia de un nuevo orden nacional que busca su camino, viene dada justamente por el reconocimiento y la participación de actores sociales como la comunidad de Las Casitas, cuyo aporte se sustenta en el conocimiento adquirido a través de su cotidianidad, de sus reflexiones, sus propuestas y sus manifestaciones culturales en todos los planos.

La organización comunitaria es un universo rico en experiencias. Su abordaje, necesariamente respetuoso de las dinámicas, procesos y sujetos

locales, ofrece oportunidades para construir conocimiento y generar respuestas más acertadas y sintonizadas con la realidad y con la responsabilidad que el Trabajo Social y campos afines tienen con el bienestar social y el rumbo de Venezuela. El camino se abre con proyectos de investigación que apunten hacia el tema de la organización comunitaria y, particularmente, hacia los factores que intervienen en ella, despojados de estilos crípticos y teorías descontextualizadas, como vía para la reivindicación de una doble utilidad: tanto para la academia y la profesión como para las mismas comunidades.

En una realidad que a primera vista parece definitiva e injusta, infranqueable y sin salida, en la que la mayoría parece cruzarse de brazos y esperar, siendo la tendencia el aislacionismo y el individualismo, la organización de las comunidades ofrece una esperanza y una alternativa para sustentar una visión diferente y positiva. Una organización que va más allá del encuentro para el logro de metas comunes, mejoras circunstanciales o soluciones provisionales, y trasciende hacia la búsqueda de respuestas contundentes, profundas y estructurales, de transformaciones en el individuo, comunidad, sociedad, patrones de conducta, costumbres y esquemas de pensamiento. Un camino que pasa necesariamente por el desmontaje de las estructuras de poder centralizado existentes que limitan, coartan y obstaculizan las oportunidades de generación de poder local para los sectores populares conscientemente comprometidos y organizados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bermúdez, Luis, Cordova, Víctor y María del Pilar González (s/f), *Realidad – Sujeto*, Universidad Nacional Abierta, Dirección de Investigación y Posgrado, Maestría en Educación Abierta y a Distancia, mimeo, Caracas.
- Francke, B. Marfil (1997), *Los caminos de la ciudadanía popular: un estudio exploratorio en tres parroquias de Caracas*, Tesis para optar al grado de Magister Scientiarum en Planificación del Desarrollo mención Urbano-Regional. CENDES, UCV, Caracas.
- Grohmann, Peter (1996), *Macarao y su gente: movimiento popular y autogestión en los barrios de Caracas*, Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), Editorial Nueva Sociedad, Caracas.
- Hurtado S., Samuel (1991), *Dinámicas comunales y procesos de articulación social*, Fondo Editorial Tropykos, Asociación de Profesores Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Kaplún, Pablo (1994), *La comunidad cuenta su historia. Guía para investigar una historia local con participación comunitaria*, Consejo Nacional de la Cultura CONAC-Dirección de Desarrollo Regional, Caracas.

- Marinas, José Miguel y Santamaría, Cristina (1993), *La historia oral: métodos y experiencias*. Editorial Debate, S.A. Madrid.
- Martín-Baro, Ignacio (1989), *Sistema, grupo y poder: Psicología social desde Centroamérica II*. UCA Editores, San Salvador, El Salvador.
- Moljo, Carina (s/f): *La historia oral, como posibilidad de reconstrucción histórica, su relación con el Trabajo Social*, mimeo, Buenos Aires.
- Morales Lira, Ricardo (1997), *De redes, creadores y sujetos otros. Las redes de comunicación y cultura en los jóvenes, Generación McLuhan*, 1ra edición. Julio, en: www.cem.itesm.mx-dacs-publicaciones-logos-mcluhan-suie.htm [Consulta: 18/07/99]
- Pérez Orduña, Nora (1997), *Un viaje en familia: historia oral y genealogías culturales (1)*, Generación McLuhan, 1ra edición. Julio, en: www.cem.itesm.mx-dacs-publicaciones-logos-mcluhan-viaje.htm [Consulta: 18/07/99]
- Ponce de León G., Grissel (1985), *Manual de organización y desarrollo para comunidades marginales de las ciudades*, Editorial Trillas, México.
- Rizk, Marlene (1999), "Combaten desnutrición con desayuno de colores", en: *El Nacional*, 20 de junio, C-3, Caracas.
- Taylor, S.J. y R. Bogdan (1990), *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Editorial Paidós, Buenos Aires.
- Urrutia, Carlos (1985), "Notas sobre la Democracia y la Cotidianidad", en: *Revista de Acción Crítica*, No. 18, Caracas.

INSEGURIDAD PERSONAL Y DERECHOS HUMANOS: LA INVESTIGACIÓN EN LA UCV¹

Cristina Mateo

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL, IIES, UCV

María Josefina Ferrer

INSTITUTO DE CIENCIAS PENALES Y CRIMINOLÓGICAS, UCV

Resumen:

En este documento se presentan algunos resultados de la encuesta sobre inseguridad personal realizada en la ciudad universitaria entre junio y agosto de 1998. Dicha encuesta forma parte de un proyecto más amplio con sede en el Instituto de Investigaciones Penales y Criminológicas, que bajo el título *Inseguridad personal en la UCV*, se propone: realizar una investigación descriptiva sobre los factores objetivos y subjetivos que conforman la seguridad personal en la UCV y contribuir al planteamiento de estrategias para mejorarla. La información que se comenta aquí se refiere a los siguientes aspectos: la inseguridad personal como una percepción, las medidas que toman los universitarios para protegerse, las amenazas a la seguridad, las medidas institucionales de seguridad y las proposiciones para mejorar la seguridad personal en la UCV.

Palabras claves: inseguridad personal, derechos humanos, políticas de seguridad.

El propósito de este documento es presentar las consideraciones contextuales, institucionales y teórico-metodológicas que enmarcan la investigación *La inseguridad personal en la Universidad Central de Venezuela*, así como algunos resultados de la misma. Esta investigación se encuentra en proceso de realización por un equipo de profesores y estudiantes del Instituto de Ciencias Penales y Criminológicas de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas (FCJP) y la Escuela de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES).

El problema de inseguridad ha venido a constituir un hecho clave en el debate de los recientes cambios y transformaciones que se plantean como necesarios para el adecuado desenvolvimiento de las actividades propias de la UCV. Esta investigación se diseñó como la búsqueda de alternativas de intervención ante la preocupación, expresada por diversos sectores de esta casa de estudios y por algunos de sus vecinos, por las frecuentes manifestaciones de violencia que se dieron a las puertas de la ciudad universitaria entre 1996 y 1997. Sin embargo, las

¹ En la elaboración de este artículo colaboraron la coordinadora del proyecto N° 04-32-3974 financiado por el CDCH, Prof. Tosca Hernández y los asistentes Alison García, Zuleima Rodríguez, María Sulbarán y Jesús Afonso.

discusiones sobre la violencia en la universidad, no pueden limitarse a ese tipo de manifestaciones, sino que incluyen también las que atemorizan a toda la ciudad de Caracas: las agresiones por robo de vehículos, el hurto de bienes personales y de equipos y materiales de trabajo, las agresiones sexuales, las riñas, el daño a bienes de la comunidad y las actuaciones abusivas de los funcionarios policiales.

Partiendo de estas consideraciones y de la solicitud expresa de la Comisión por la Defensa de la Comunidad Universitaria de la Asociación de Profesores (APUCV), nos decidimos a emprender este proyecto en el marco de las actividades de investigación, docencia y extensión que desarrollamos, enmarcándolo en una perspectiva interdisciplinaria que conjuga a las Ciencias Sociales y a las Ciencias Penales y Criminológicas. Para ello contamos con el apoyo del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (CDCH), el Consejo Universitario y la APUCV.

Los objetivos no se limitan a la reflexión y análisis de cuestiones teóricas o a la simple descripción del problema, sino que pretenden contribuir al establecimiento de políticas de seguridad para la comunidad universitaria, que incidan en el mejoramiento de las condiciones sociales y ambientales de la institución y de sus relaciones con el entorno. Simultáneamente, la investigación persigue fines docentes en la Escuela de Trabajo Social, pues incluye un grupo de estudiantes de la asignatura Taller de Investigación, con el propósito de contribuir a su formación como investigadores a través de su participación en el diseño y desarrollo de este estudio.

OBJETIVOS GENERALES

- Realizar una investigación descriptiva sobre los factores objetivos y subjetivos que conforman la seguridad personal en la UCV.
- Contribuir al planteamiento de estrategias que mejoren la seguridad personal en la UCV.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar los problemas de inseguridad más comunes en la UCV
- Describir las condiciones en que se producen los hechos que afectan la seguridad personal en la ciudad universitaria.
- Recoger la opinión de los miembros de la comunidad universitaria sobre la situación de inseguridad personal en la UCV.

- Describir las respuestas de la UCV frente al problema de inseguridad expresadas a través de políticas, normativas, procedimientos y prácticas usuales.
- Analizar la relación entre esas respuestas, las amenazas a la seguridad existentes en la actualidad y las opiniones de los universitarios.
- Presentar proposiciones en materia de seguridad personal en la UCV.

VIOLENCIA, SEGURIDAD Y DERECHOS HUMANOS

La violencia es un término con múltiples usos y significados, derivados no sólo de motivaciones teóricas y políticas, sino también de su complejidad y variedad de expresiones. Los estudiosos del tema definen diferentes violencias, según quienes sean los actores que la ejercen o las víctimas, los efectos, los motivos o los ámbitos de acción. Así, nos encontramos con una serie de adjetivos que acompañan a la violencia: individual, estructural, institucional, delincencial y policial (Hernández, 1995; Del Olmo, 1994), física (Briceño León y col., 1997), psicológica, de género, doméstica (Banchs, 1996; Huggins, 1997), del Estado (Pedrazzini y Sánchez), infrapolítica, metapolítica, identitaria (Wieviorka, 1997). Aunque reconocemos la interrelación entre los diferentes tipos y niveles de violencia, resulta imperativo limitar esta investigación a las expresiones de la violencia que pueden constatarse y reducirse a través de medidas preventivas y reactivas estructuradas en una política de seguridad y protección de la comunidad universitaria. Así fue como seleccionamos aquellas acciones que ponen en peligro la integridad física de los miembros de la comunidad y de los bienes de la misma.

Esta claro que esta violencia no es la única que nos afecta, ni tampoco la única que nos preocupa. Vivimos en una época de incertidumbre, cambios y sorpresas, sin embargo ni las medidas adaptativas, ni la modificación de estos procesos pueden incluirse entre los límites de este estudio. Tampoco se pretende enfocar a la ciudad universitaria como un espacio social aislado, fuera del contexto caraqueño actual. Sobre las características de la violencia en este contexto, es importante tomar en cuenta los estudios realizados por Pedrazzini y Sánchez (1992), Ugalde y col. (1995), Huggins (1996 y 1997), Briceño León y col. (1997) y Sanjuan (1997). En ellos se destaca el crecimiento de la violencia en la última década y las múltiples manifestaciones de la misma, así como también la variedad de factores que interactúan en su conformación.

Precisamente por eso, no nos proponemos explicar los factores que generan la violencia dentro de la universidad, pues no pueden separarse de aquéllos que impulsan la violencia en toda la ciudad, señalados por Huggins (1996) y por Briceño León (1997). De hecho, la emergencia de una cultura de la violencia en

Caracas (Briceño León y col., 1997), es uno de los factores que presiona por el desarrollo de mecanismos defensivos, que disminuyan la vulnerabilidad en que se encuentra la ciudad universitaria y posibiliten el enfrentamiento a la violencia desde una defensa de la paz y la convivencia, propiciando la negociación, el respeto de los derechos humanos y la responsabilidad de la comunidad universitaria respecto a todo lo que constituye el patrimonio de esta casa de estudios. En tal sentido orientamos la definición del problema de investigación hacia las violencias interpersonales, las violencias hacia la propiedad, las protestas violentas y la violencia proveniente de los organismos de control social del estado, por considerarlas objetivos de la política de seguridad de la UCV.

Es necesario aclarar qué entendemos por seguridad. Decidimos agregarle el adjetivo *personal* a la definición de seguridad, porque, además de ser uno de los más conocidos, nos permite diferenciarla de otros tipos de fenómenos que no entran dentro del ámbito de estudio, tales como: seguridad industrial, seguridad social y seguridad ciudadana; precisando su carácter de derecho humano. Algunos autores como Carlos Tunnermann Berheim consideran que la noción de seguridad ha evolucionado en los últimos años "al pasar del concepto reduccionista de simple Seguridad Nacional, a otro más amplio y globalizador de seguridad humana" (Tunnermann, 1997, 68). Así, la seguridad personal vendría a constituir sólo una parte de la seguridad humana, junto con otros tipos de seguridad como la seguridad laboral, la seguridad sanitaria y la seguridad ambiental, entre otras.

Desde las ciencias sociales y la psicología, se asume la seguridad como la confianza y la tranquilidad resultante de la ausencia de peligros o amenazas para el individuo. Se trata de "una necesidad humana que se manifiesta en la búsqueda de una estabilidad en las diferentes áreas de la vida y ligada al instinto de supervivencia" (Ibidem, 69).

Para aclarar el concepto de seguridad personal se tomaron como referencia tres definiciones fundamentales de: Juan Carlos Navarro y Rogelio Pérez Perdomo, Luis María Olaso y Lolita Aniyar. La primera dice, la seguridad personal es la expectativa de que la actividad delictiva no nos va a privar de nuestra vida, salud o bienes materiales (Navarro y Pérez, 1990). Olaso señala que la seguridad personal es la convicción que tiene una persona de que su libertad y su derecho no será modificado por una acción contraria a los principios que rigen la vida social (citado por Rausseo, 1990). La tercera expone que la "seguridad individual o personal" es el grado de previsibilidad de la conducta de los otros frente a nuestra persona y frente a intereses que son importantes para la supervivencia (Aniyar, 1993). Como puede apreciarse estos tres conceptos se fundamentan en la perspectiva subjetiva de la seguridad, efectivamente, la seguridad es una percepción (Sanjuan, 1997), pero, existe también un componente objetivo de la seguridad, el que hace referencia a las amenazas existentes (los hechos que atentan contra las personas

y los bienes) y a la eficiencia de los mecanismos de protección frente a las mismas, es decir, la probabilidad de que seamos víctimas de una agresión.

Coincidimos con Jean Marie Becet (1997), cuando afirma que la seguridad debe ser considerada hoy día como un derecho humano, ya que supone garantizar el derecho a la vida, al trabajo y al estudio: "El derecho a la seguridad posee todas las características de un derecho humano: es un derecho individual, posee contenido real, es pensado como difícil de identificar y puede serle exigido al Estado" (1997, 18). Por su parte, Alvaro Camacho Guizado es explícito cuando afirma que la seguridad ciudadana: "... más allá de su carácter de tema ideologizado, es ante todo un derecho al que le corresponde un deber. Junto con la defensa de las amenazas externas y las garantías de mantenimiento de la paz y orden, la seguridad material constituye uno de los pilares sobre los cuales se asientan las relaciones entre los gobernantes y los gobernados" (1994, 70).

La aceptación de la seguridad de las personas como un derecho humano en Venezuela, se evidencia en la adscripción de nuestro país a los siguientes convenios internacionales: la Declaración Universal de Derechos Humanos, que en su artículo 3 señala: "Todo individuo tiene derecho a la vida la libertad y a la seguridad de su persona". También se encuentra en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre y la Convención Americana sobre Derechos Humanos.

Finalmente, podemos señalar que esta visión de la seguridad desde un punto de vista jurídico y específicamente como un derecho humano, no es nueva, ya que desde la década de los setenta Jherman y Julia Schmendinger al referirse a la seguridad personal lo señalaban como un derecho básico, porque la amenaza a la salud o la vida pone en peligro cualquier otra aspiración del ser humano; como es lógico, si no hay vida, no tiene sentido hablar de otros derechos, por muy importantes que ellos puedan ser.

Es necesario aclarar que, desde el punto de vista doctrinario, se ha considerado al Estado como el único sujeto de derecho capaz de violar los derechos humanos: "la nota característica de las violaciones a los derechos humanos es que ellas se cometen desde el poder público o gracias a los medios que éste pone a disposición de quienes lo ejercen" (Nikken, 1995, 20). Los casos de agresiones por parte de entes privados o individuos se consideran como delitos. No obstante, la evolución de la aplicación del concepto, acompañada de los cambios en las relaciones Estado-sociedad, han suscitado posiciones diferentes, aceptando como violación de los derechos humanos los abusos cometidos por empresas o grupos humanos (por ejemplo: la guerrilla colombiana). En Venezuela, el ordenamiento jurídico permite asumir esa concepción más amplia, ya que el artículo 2 de la Ley Orgánica de Amparo sobre Derechos y Garantías

Constitucionales, dispone que la acción de amparo: "También procede contra el hecho, acto u omisión originados por ciudadanos, personas jurídicas, grupos u organizaciones privadas que hayan violado, violen o amenacen violar cualquiera de las garantías o derechos amparados por esta Ley". Es interesante destacar que el Fiscal General de la República afirmó ante los medios de comunicación social que la delincuencia estaba violando los derechos humanos de los venezolanos (La Religión, 09/03/98, 5).

Aunque la seguridad sea una percepción, compuesta por la información, la experiencia y la interpretación que de las amenazas de violencia construye cada individuo, se debe entender que la seguridad no es un problema individual o interpersonal, es un problema social e institucional. Tampoco consideramos adecuado asumirla como una cuestión de "orden público", que se resuelve por la acción de las "fuerzas públicas"; es decir, por los mecanismos formales de control social dependientes del Estado y sus instituciones, responsables de hacer cumplir las leyes y normativas vigentes.

Apoyados en los conceptos que explican a la seguridad personal como un derecho básico del que debe gozar cada individuo, se asume en esta investigación que la seguridad personal es la *expectativa-probabilidad de que los miembros y patrimonio de la comunidad universitaria no serán afectados por acciones delictivas y/o violentas*, y desde la perspectiva institucional como *la garantía que tienen las personas que acuden a la ciudad universitaria de cumplir con sus actividades sin riesgo para su integridad física, para sus bienes personales o para los bienes de la U.C.V.*

Proponemos que *la seguridad personal en la U.C.V. es el derecho que tienen ante la institución y los Poderes Públicos, los miembros de la comunidad universitaria y los transeúntes de recibir protección a su integridad física, a sus bienes personales y a los bienes de la U.C.V., dentro de la ciudad universitaria, en las zonas aledañas y vías de acceso, de acuerdo con el ordenamiento jurídico aplicable.*

Además, suscribimos los planteamientos de Becet (1997) cuando afirma que la seguridad debe ser entendida como una acción colectiva en la que todos los involucrados tenemos una cuota de responsabilidad, solo así puede defenderse como un derecho, de lo contrario se trata de una atribución que colocamos fuera de la comunidad, en organismos y sistemas de seguridad que procurando mantener el orden público y su imagen de efectividad, pueden provocar un desequilibrio en la difícil balanza que sostiene, por un lado la seguridad y por otro la libertad. Esta concepción es especialmente importante en la UCV, donde uno de los valores más defendidos es la autonomía universitaria, garantía de libertad de pensamiento y acción.

Visto así, la colectividad debe participar en el disfrute de la seguridad, pero también en el logro y mantenimiento de la misma, aunque la responsabilidad de la existencia de sistemas y políticas de protección corresponde a las instancias institucionales específicas. La comunidad tiene la capacidad de ejercer control sobre sus integrantes y defenderse de los agresores, anticipando situaciones de peligro y evitando episodios violentos que atenten contra la seguridad de sus miembros y de sus bienes. Desde hace muchos años los sociólogos han planteado que el poder controlador ejercido por los grupos primarios y los grupos de referencia², a través de la aceptación y estímulo de ciertos comportamientos y el rechazo y castigo de otros, es mucho más efectivo que el de las instituciones estatales como la policía y los tribunales

La importancia de la perspectiva que hemos presentado sobre derechos humanos y seguridad personal, se pone en evidencia al considerar las discusiones actuales sobre las relaciones sociedad-Estado. Al respecto es ilustrativo el planteamiento de Juan Pegoraro sobre un cambio del "paradigma de la seguridad", que orientaba al Estado de Bienestar comprometido a garantizar trabajo, salud, educación y vivienda para todos, al "paradigma de la inseguridad" rector del modelo de sociedad neoliberal, que se expresa en la inestabilidad del trabajo, el constreñimiento de los servicios públicos y la exclusión social (Pegoraro, 1997).

LA AUTONOMÍA UNIVERSITARIA COMO FUNDAMENTO LEGAL DE LA SEGURIDAD PERSONAL EN LA UCV

La autonomía universitaria, generalmente visualizada como un bastión de la comunidad universitaria contra las intervenciones y agresiones que pondrían en peligro su capacidad para generar y promover cambios sociales que hagan posible el desarrollo científico y humanístico nacional, es realmente mucho más que eso, al comprender una serie de actividades que le garantizan una existencia propia, un pensamiento diferente del que domina en la sociedad a la que sin embargo pertenece.

La autonomía universitaria constituye, por mandato de la Ley de Universidades, el fundamento del sistema de seguridad personal en la UCV, sin que ello signifique que este sistema se agote con ella, ya que debemos considerar otra serie de normas e instituciones que, aunque no son propias de la comunidad universitaria, entran en juego en la dinámica del mantenimiento de la seguridad y preservación

² Como grupo primario se entiende aquel donde las personas establecen relaciones cara a cara, cotidianas. Grupo de referencia es aquel que sirve de guía y modelo a las personas que no pertenecen a él pero se identifican con sus normas, valores, estilos de vida, etc.

del derecho de protección de los miembros de la comunidad universitaria y los transeúntes en la misma, como parte integrante de una sociedad a la que pertenece y cuyo ordenamiento jurídico también la rige.

Así tenemos que el artículo 9 de la Ley de Universidades, afirma que: "Las universidades son autónomas. Dentro de las previsiones de la presente Ley y de su Reglamento, disponen de:

- Autonomía organizativa, en virtud de la cual podrán dictar sus normas internas;
- Autonomía académica, para planificar, organizar y realizar los programas de investigación, docentes y de extensión que fueren necesarios para el cumplimiento de sus fines;
- Autonomía administrativa, para elegir y nombrar sus autoridades y designar un personal docente, de investigación y administrativo.
- Autonomía económica y financiera, para organizar y administrar su patrimonio."

Los autores que se han dedicado a estudiar la autonomía universitaria difieren en la forma de expresar el contenido significativo del concepto de autonomía universitaria. El licenciado Nevi Ortín de Medina (1984, 30), señala que "la conceptualización de la autonomía es dialéctica, es decir, que dicho concepto no puede formularse de manera absoluta y definitiva para todos los momentos y situaciones históricas, porque así como el pensamiento del hombre y su praxis social son dinámicas, así también lo es la significación de la autonomía universitaria" siendo "un principio fundamental para la existencia de nuestras universidades". Menciona que es difícil definirla y que nos encontraríamos ante dos posibles acepciones de autonomía, dependiendo de si consideramos a la universidad como un instituto o como una institución. En la primera "el fundamento de la autonomía universitaria se basa en el fin social esencial de las universidades, o sea, en la investigación, creación, difusión y enseñanza crítica de la verdad, lo que exige, por derecho histórico, el goce de la más amplia y plena libertad e independencia" mientras que en la segunda "la autonomía se define en el campo de lo jurídico, donde ella es una concesión del Estado, y por consiguiente, a lo que puede aspirarse no es al goce de su autonomía que implique independencia, sino al logro de una mayor amplitud en los niveles de autonomía que el Estado concede" (Ibídem, 29).

Para el profesor Virgilio Torrealba Silva (1964), la autonomía universitaria "es la potestad que tiene nuestra Casa de Estudios para regir su vida interior y sus intereses particulares, mediante normas y órganos de gobierno propios y de su exclusiva elección". Consiste en la capacidad jurídica de autogobernarse.

Para comprender mejor los deberes y derechos implícitos en la autonomía, debemos considerar otro artículo de la Ley de Universidades vigente que además de precisar el contexto espacial de las universidades, es decir, el recinto universitario, establece quienes son las autoridades llamadas a cumplir con el deber de vigilancia y mantenimiento del orden público, o sea, los sujetos ante los cuales se puede exigir el cumplimiento del derecho de seguridad personal que tienen los miembros de la comunidad universitaria y sus transeúntes. Dicho artículo es el 7° que dispone: "El recinto de las Universidades es inviolable. Su vigilancia y el mantenimiento del orden son de la competencia y responsabilidad de las autoridades universitarias; sólo podrá ser allanado para impedir la consumación de un delito o para cumplir las decisiones de los Tribunales de Justicia. Se entiende por recinto universitario el espacio precisamente delimitado y previamente destinado a la realización de funciones docentes, de investigación, académicas, de extensión o administrativas, propias de la institución. Corresponde a las autoridades nacionales y locales la vigilancia de las avenidas, calles y otros sitios abiertos al libre acceso y circulación, y la protección y seguridad de los edificios y construcciones situadas dentro de las áreas donde funcionen las universidades, y las demás medidas que fueren necesarias a los fines de salvaguardar y garantizar el orden público y la seguridad de las personas y de los bienes, aun cuando éstos formen parte del patrimonio de la Universidad".

En el caso de las universidades venezolanas, la utilización del término ciudad universitaria, ha permitido una aplicación más extensa del *recinto* que incluye los sitios abiertos al libre espacio y circulación dentro de los límites de la ciudad universitaria. En este sentido, consideramos importante que los reglamentos se ajusten a esta concepción, para evitar confusiones que pueden generar conflictos de competencia entre las autoridades universitarias y los cuerpos de seguridad del Estado.

Como puede observarse, las autoridades universitarias tienen el deber jurídico de regular y mantener el orden público en el espacio de la comunidad universitaria, lo que implica cumplir funciones de protección, ejecutadas a través de los medios pertinentes, de acuerdo con la normativa universitaria. Con ese fin se creó la Dirección de Seguridad y Vigilancia de la UCV.

El otro aspecto a resaltar del artículo comentado sería la afirmación de que el recinto universitario es inviolable, lo cual constituye un derecho que le es reconocido por el Estado a las universidades para garantizar su independencia y protección, un derecho semejante al de la inviolabilidad del hogar doméstico consagrado en nuestro ordenamiento jurídico. La inviolabilidad del recinto universitario garantiza que los cuerpos de seguridad de los Poderes Públicos no pueden ingresar al mismo, sino en los supuestos requeridos para impedir la perpetración de un delito o hacer ejecutar las decisiones de los órganos

jurisdiccionales, situaciones que, de realizarse sin la autorización expresa de las autoridades universitarias, constituirían un allanamiento del recinto y, por tanto, violación de la autonomía. Por lo que se refiere al procedimiento de allanamiento, es decir, el registro del recinto universitario por autoridades policiales, este debería verificarse de acuerdo con lo establecido en los artículos 154 al 164 del Código de Enjuiciamiento Criminal, con toda una serie de requisitos y pasos para salvaguardar los derechos de la institución universitaria, circunstancia que en la práctica no ha sido tomada en cuenta por los cuerpos policiales en sus operaciones de ingreso al recinto.

Después del recorrido por diversas conceptualizaciones de autonomía universitaria podríamos concluir que *ella es el derecho que tiene la comunidad universitaria de elaborar, ordenar y aplicar su propio ordenamiento jurídico dentro de la institución para cumplir con sus actividades organizativas, académicas, administrativas, económicas y financieras, manteniendo una relación de coordinación y colaboración con los Poderes Públicos en aquellas áreas de vinculación que la vida social les establece.*

Como puede observarse, dicho concepto, además de reconocer la autonomía universitaria como derecho frente a la sociedad, recalca el principio de concertación que no implica subordinación, antes bien, requiere de una relación armoniosa entre ese macro-ordenamiento jurídico social que representan los Poderes Públicos y ese micro-ordenamiento que permite a la Universidad la mejor realización de sus fines. En esta investigación se asume el concepto amplio de autonomía, el que obliga a la Universidad como institución a garantizar la seguridad personal dentro del recinto, es decir en la ciudad universitaria y en las sedes de la UCV externas a ella.

CONTROL SOCIAL Y SEGURIDAD PERSONAL EN LA UCV

La capacidad de crear normas efectivas ante la violencia o mecanismos de autorregulación, puede entenderse como parte fundamental del control social.

La definición del término control social ha pasado por diversas etapas cuya reseña nos permite ilustrar la complejidad y dinámica de su contenido. Inicialmente, desde el punto de vista de la sociología funcionalista americana, se propuso un significado amplio del control social que indica la *capacidad de autorregulación* de toda sociedad, englobando las *condiciones sociales* que permiten lograr la armonía dentro de una sociedad; es decir, como un medio para subsanar las fallas de los procesos de socialización (Phillippe, 1997, 185-187).

Posteriormente, la visión se modifica para interpretar el control social como una reacción frente a la desviación, indicando el restablecimiento del equilibrio. Esta nueva visión parte de una postura interaccionista, con Lemert el control social se convierte en una reacción discriminatoria hacia el sujeto fracasado, por lo tanto, es un generador de desviación que, al mismo tiempo, produce mecanismos especializados para el tratamiento de los desviados y de las desviaciones (Pihillippe, 1997, 186-191).

Se aprecia así que el control social es un concepto con diversas acepciones. Puede ser definido como *el conjunto de respuestas sociales* cuyos límites y modalidades tienen que ver con el establecimiento de ciertas reglas de juego orientadas a organizar los espacios de libertad en una sociedad determinada. También, se concibe como *la capacidad de los grupos* que configuran una sociedad para comportarse en los términos de su conocimiento moral y metas colectivas, es decir la capacidad de los grupos sociales o instituciones de hacer reglas o normas efectivas.

Concebido como capacidad de los actores, el control social es una cuestión política, en la cual, el actor se asume positivamente como *portador* de innovación, como actor político, *agente de transformación* (Pavarini, 1994), contribuyendo de esa manera con una noción fundamental para la realización de la seguridad personal - como derecho- en la UCV, toda vez que suma a la "expectativa-probabilidad", la capacidad de todos los actores de proponer reglas efectivas para *controlar* la violencia. Esta unificación conceptual sustenta y justifica las dimensiones abordadas en el presente estudio para alcanzar los objetivos planteados.

LOS COMPONENTES DE LA SEGURIDAD PERSONAL Y EL DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

En la seguridad personal confluyen factores subjetivos y objetivos, que hemos agrupado en cuatro componentes básicos, fundamentales para diseñar una política institucional con participación del colectivo:

- Las amenazas a la seguridad personal, considerando solamente aquellas acciones humanas que buscan apropiarse o dañar los bienes de la comunidad o de alguno de sus miembros o visitantes y las que ponen en riesgo su integridad física. Es decir: hurto, robo, destrucción de bienes, protestas violentas, riñas y agresiones personales. Para evaluar estas amenazas hay dos caminos: el análisis de los registros sobre hechos ocurridos y/o denuncias y la realización de una encuesta de victimización. Como el registro no se realiza en forma homogénea y sistemática, recurrimos a la encuesta de victimización, donde

preguntamos si la persona había sufrido o presenciado alguna de las agresiones señaladas, en los doce meses transcurridos antes de responder el cuestionario y en la ciudad universitaria o en las vías de acceso a la misma.

- El sistema de seguridad, que incluye medidas de protección y control, cuerpo de vigilancia, coordinación de acciones en casos de emergencia, atención a las víctimas, averiguación de responsabilidades, sanciones y sistema de información y registro, entre otros. La evaluación de este sistema en la universidad requiere de varias técnicas e instrumentos de investigación específicamente diseñados para ello, que están siendo aplicados por el equipo del Instituto de Investigaciones Penales y Criminológicas; en la encuesta nos limitamos a recoger las opiniones de los universitarios sobre las medidas de seguridad y el cuerpo de vigilancia, así como sus proposiciones para disminuir la inseguridad personal en la UCV.
- La percepción de inseguridad que tienen los actores, un componente subjetivo fundamental, pues es uno de los que motiva sus actuación al respecto. Con el propósito de identificarla, indagamos sobre su importancia, los problemas de inseguridad prioritarios en la UCV y la valoración comparativa respecto al resto de la ciudad, tanto en la encuesta como en grupos de discusión.
- Las medidas de protección personales, es decir, lo que hacen los universitarios para evitar ser víctimas de acciones violentas contra sus personas o sus bienes también se consultó en la encuesta y se incluyó en las discusiones de grupo.

El diseño del cuestionario pasó por una prueba piloto con preguntas abiertas que permitió afinar las interrogantes y cerrar las respuestas con un abanico de alternativas propuestas por los universitarios y no por los investigadores, con la finalidad de posibilitar su autoaplicación, para facilitar la recolección de la muestra.

El tamaño total de la población universitaria se aproximó a 55.768 personas, el tamaño de la muestra se determinó aplicando la fórmula correspondiente para un error máximo admisible de 2,63%: $n = 1.171$.

La muestra total se dividió por categorías (estudiantes, docentes, administrativos y obreros) aproximadamente equivalentes a la proporción de cada una en el universo muestral, donde los estudiantes representan el 74%, los docentes el 12%, los administrativos el 11% y los obreros el 3%. La recolección

de la información presentó múltiples inconvenientes y sólo se lograron 507 cuestionarios válidos de estudiantes para mediados de julio, cercanos al período de vacaciones colectivas, por lo que se decidió completar la muestra con las otras categorías, que en definitiva constituyen la población permanente de universitarios. Hay que aclarar que la muestra de empleados administrativos resultó mayor que la de los docentes por las facilidades de ubicación y disposición de aquellos. La muestra definitiva quedó distribuida así:

| | | |
|-----------------|-----|-----|
| Estudiantes | 507 | 44% |
| Administrativos | 357 | 30% |
| Docentes | 219 | 19% |
| Obreros | 88 | 7% |

La muestra efectiva de la encuesta es de 1.171 personas de la comunidad universitaria, con un 51,1% del sexo femenino y un 47,8% masculino, el 1,1% de los informantes, estudiantes, no contestó esta pregunta, como era autoaplicado y anónimo, no se pudo corregir, pero no altera la validez del resto de la información, ni el equilibrio de la muestra.

LAS AMENAZAS A LA SEGURIDAD PERSONAL EN LA UCV

Del estudio hemerográfico sobre los conflictos universitarios (sucesos o hechos de inseguridad y opiniones sobre la misma), así como de las entrevistas, se puede concluir que el principal problema de inseguridad en la UCV, lo constituían las acciones violentas de los encapuchados y las reacciones policiales frente a los mismos entre 1995 y 1997. A partir de 1998 los problemas más destacados son el hurto y desvalijamiento de vehículos.

Entre las amenazas a la seguridad personal, se encuentra la desaparición de equipos y materiales de la universidad. El 65,3% de la muestra afirma que en el lugar donde trabaja o estudia esto ha sucedido. Esas desapariciones son atribuidas en el 25,9% de los cuestionarios a falta de vigilancia, en el 20,2% a complicidad y en 10,3% a vandalismo. Los que contestaron que en sus dependencias no han desaparecido materiales lo atribuyen mayoritariamente a la responsabilidad del personal (39%) y a la previsión de los responsables de los equipos (34%).

Sobre la incidencia de hechos que atentan contra la inseguridad personal hay otros dos tipos de información, una de las personas que fueron víctimas y otra de las personas que fueron testigos. En el caso de las víctimas, la agresión con mayor incidencia es el hurto (8,9%), seguido de las protestas violentas con encapuchados (7,1%), el intento de robo (4,7%), el abuso policial (3,2%), el robo (2,9%) y el daño a bienes (2,3%). En el caso de los testigos, las agresiones con

mayor incidencia son las protestas violentas con encapuchados (31,3%), el abuso policial (12,2%), los daños a bienes (9,9%), la agresión física (8,3%), las riñas (7,0%) y el robo (6,0%).

En la encuesta también se solicita una descripción de los hechos, la información más importante al respecto es el lugar donde ocurrieron las agresiones. Se detectaron zonas con mayor concentración de problemas de inseguridad, como son los alrededores de las puertas que dan hacia el metro Ciudad Universitaria, Plaza Venezuela y Av. Los Ilustres, la zona entre la Plaza del Rectorado y la Biblioteca Central y la zona entre la Parroquia Universitaria y el estacionamiento de los Stadium, precisamente los lugares donde hay vigilantes. Esto indica que la labor que cumplen los vigilantes es, en el mejor de los casos, insuficiente.

EL SISTEMA DE SEGURIDAD EN LA UCV

Al respecto se presentan los principales hallazgos preliminares, el primero de los cuales es que no existe un sistema de seguridad, concebido como tal, tampoco políticas precisamente definidas en esta materia, lo cual no fue obstáculo para que las diversas autoridades pudieran desarrollar actividades, proponer proyectos e instrumentar medidas. Se recogieron criterios diversos, llegando incluso a situaciones de contradicción entre lo que informan las autoridades centrales y lo que exponen las autoridades de las facultades. Esa falta de concreción en las políticas de seguridad se evidencia en la ausencia de documentación emanada por el Consejo Universitario. Vacío que ha sido cubierto con la definición por parte de los Rectores y la Dirección de Seguridad de medidas coyunturales hacia los problemas más agudos de seguridad personal.

La normativa interna universitaria sobre la seguridad personal, resultó prácticamente inexistente, usualmente se menciona en documentos y entrevistas a la Ley de Universidades como marco normativo y, sólo en ocasiones se hace referencia a la existencia de otras normas nacionales o locales que también lo integran.

La autonomía universitaria, una de las bases conceptuales de nuestra investigación, resultó ser objeto de opiniones controversiales, especialmente en lo referente a la actuación de los cuerpos de seguridad del Estado en el mantenimiento del orden público. Lo que plantea la importancia de profundizar la discusión para homogenizar criterios en cuanto a su significación en materia de políticas de seguridad personal.

Como consecuencia de la importancia de los problemas de inseguridad, las autoridades universitarias implementaron las siguientes medidas:

- Reestructuración de la Dirección de Seguridad: incorporación de profesionales del derecho, elaboración de formatos y procedimientos para la actuación del personal, dotación de dispositivos modernos de seguridad como lo son los paralizadores.
- Realización de un referéndum.
- Creación y puesta en funcionamiento de una Brigada Especial de Inteligencia para la ejecución del Plan de Acción contra los encapuchados.
- Establecimiento de acuerdos verbales de cooperación con los siguientes organismos públicos: Prefectura de Caracas, Gobernación del Distrito Federal y Policía Metropolitana.
- Creación y activación de brigadas especiales orientadas a la atención de problemáticas específicas, en particular la Brigada Canina y la Brigada Estudiantil de Tránsito.
- Promoción de la participación activa de los miembros de la comunidad universitaria, especialmente la estudiantil, para enfrentar preventiva y reactivamente la presencia de los encapuchados de la universidad. Realización de actividades de carácter cultural con fines preventivos en los principales escenarios de conflicto o "disturbios" protagonizados por encapuchados.
- Establecimiento de contactos con las Asociaciones de Vecinos cercanas a la UCV, para buscar alternativas de solución a los problemas comunes relacionados con la seguridad personal.
- Incorporación de sistemas automatizados para el control de acceso de personas en determinadas áreas de las Facultades como: laboratorios, oficinas administrativas y de autoridades por Facultad (especialmente en Odontología y Farmacia)
- Incorporación de cuerpos de vigilancia privada como medida para reforzar la vigilancia en los estacionamientos y los accesos a las facultades.

- Desde la Dirección de Seguridad se han generado acciones para informar y sensibilizar por medio de la publicación de un periódico de circulación mensual y el diseño de una página WEB.
- A nivel central se considera importante fortalecer las labores de inteligencia para la prevención y atención de problemáticas como la droga, los encapuchados y el robo de equipos y vehículos dentro del recinto universitario.

Tanto la Dirección de Seguridad como la Federación de Centros Universitarios enmarcan la seguridad personal de los miembros de la comunidad universitaria, como un problema de información sobre las medidas para la defensa de estos derechos.

En cuanto a los resultados de la encuesta: las medidas de protección y seguridad de la UCV son consideradas regulares por el 55% de la muestra, malas o muy malas por el 25,1% y buenas o muy buenas por el 14,4%, mientras un 4,5% declaró que son inexistentes. El 81,8% señaló la existencia de fallas en el servicio de vigilancia, de éstas destacan: la falta de coordinación y supervisión del servicio (51,8%), insuficiente dotación de equipos (41,3%), insuficiente número de vigilantes (35,4%), mala selección de los mismos (32,6%) e incumplimiento de la función para la cual fue concebido (30,1%).

LA PERCEPCIÓN DE LA INSEGURIDAD PERSONAL

El 72% de la muestra considera que la inseguridad personal es uno de los principales problemas de la UCV. Entre los problemas de inseguridad personal considerados prioritarios se encuentran, en primer lugar, las protestas violentas con participación de encapuchados (67,5%), seguidas por el hurto de vehículos (60,1%), el daño a bienes o instalaciones de la UCV (46,2%), el cerco policial en las adyacencias de la UCV (42,8%) y las violaciones de la autonomía universitaria (40%). También se mencionan los hurtos en general (38,5%) y las agresiones sexuales (22,7%).

Sobre la percepción de inseguridad dan cuenta también otras preguntas del cuestionario. Tres de ellas comparan el riesgo en la UCV con el de otros lugares de Caracas. Así se obtuvo que un 50,8% considera que el riesgo de ser agredido físicamente es menor en la UCV que en otros lugares de Caracas, mientras el 40,7% considera que es igual y el 5,6% considera que es mayor. El 47,1% de la muestra cree que el riesgo de ser robado en la UCV, es menor que en otro lugar de Caracas, mientras el 45,6% cree que es igual y el 5% cree que es mayor. El 44,2% de los encuestados considera que el riesgo de pérdida de equipos es igual que en

otras instituciones, el 27,8% considera que es mayor y el 17,7% considera que es igual.

LAS MEDIDAS DE PROTECCIÓN PERSONALES

El 74,6% de la muestra toma medidas para evitar ser víctima de acciones delictivas (cuadro 5). Las medidas más frecuentes son: transitar por vías que considera seguras (54,4%), evitar las situaciones de conflicto (47,2%), no exhibir joyas o dinero (40,8%) y no transitar de noche por la UCV (38,4%).

LAS PROPOSICIONES PARA MEJORAR LA SEGURIDAD EN LA UCV

Entre las acciones más adecuadas para disminuir la inseguridad personal, el 61,4% señaló la reestructuración del sistema de seguridad y vigilancia, el 56,8% esta de acuerdo con crear nuevos dispositivos para controlar el acceso de personas y vehículos, el 51,9% propone fomentar la participación de la comunidad en la defensa de sus espacios, el 51,4% considera que se debe someter al personal a evaluaciones periódicas y el 50,5% exige una mayor responsabilidad de las autoridades en la implementación de medidas

CONCLUSIONES

La política de seguridad en la UCV posee un modelo *personalista* (autoridad centrada en el rector) *casuístico* (no existe concepción integral, las acciones son coyunturales no evidencia políticas definidas) *defensivo* (enfatisa en el uso de rejas, puertas electrónicas entre otros) y *descoordinado* (no existe coordinación entre acciones de autoridades centrales y de facultad) con una visión parcelada del problema de la inseguridad personal dentro de la UCV.

Las actuaciones de la Dirección de Seguridad de la UCV, han estado signadas por un gran pragmatismo en lo que al desarrollo de sus actividades se refiere, en concordancia con políticas coyunturales y la ausencia de reglamentación interna. Esta situación debe ser tomada en cuenta por las autoridades centrales de la universidad a fin de establecer un sistema de seguridad confiable y moderno.

Los límites de la actuación de la Dirección de Seguridad se enmarcan dentro de los siguientes principios: persuasión y no coerción, retención y no detención.

No hay normativa específica sobre procedimientos y acciones a seguir, lo cual expresa la falta de una concepción clara en materia seguridad dentro de la UCV.

La línea de acción en materia de seguridad en la UCV, centra su interés en tres aspectos: el fortalecimiento de la infraestructura, el funcionamiento de la Dirección de Seguridad y el control del tránsito vehicular en el interior del recinto universitario.

La falta de una definición oportuna de políticas en materia de seguridad ha hecho percibir en sectores de la sociedad venezolana e inclusive en la comunidad universitaria, una pérdida de gobernabilidad y ausencia de autoridad en la UCV.

La inseguridad personal constituye una preocupación importante para la comunidad universitaria. En cuanto a la relación entre el sentimiento de inseguridad y las probabilidades de ser agredido, el porcentaje de victimización en la UCV es bajo, muy inferior al que registra la encuesta de victimización para el mismo período en la ciudad de Caracas. No obstante, la mayoría de los universitarios siente que el riesgo es igual, aquí operan varios factores:

- En primer lugar, como la universidad está en la ciudad se asume que las amenazas son las mismas allí que en Caracas.
- En segundo lugar, en el momento de la encuesta, las protestas violentas constituían un factor de inseguridad real, aunque no agredieran directamente a las personas, estas manifestaciones limitaban la libertad de acción en la UCV, impidiendo el desarrollo normal de las actividades.
- En tercer lugar, la desaparición de equipos y materiales es otra amenaza que afecta indirectamente a todos los universitarios. Ese 65,3% que se ha enterado o ha sufrido directamente esos hurtos, incorpora esa información a la evaluación de riesgo que analiza cuando piensa en su seguridad personal.
- La evaluación de las medidas de seguridad como regulares y el reconocimiento de fallas en el servicio de vigilancia implican desconfianza en los mecanismos de protección, otro factor que contribuye a aumentar la inseguridad como percepción.

Como ya no se producen las manifestaciones violentas con presencia de encapuchados ni los cercos policiales, la desaparición de equipos y materiales,

los hurtos de vehículos, los daños a bienes de la universidad, los hurtos de bienes personales y las agresiones sexuales son los problemas prioritarios.

En general la comunidad universitaria tiene una opinión negativa sobre las medidas de seguridad y vigilancia, de hecho la proposición más destacada es la reestructuración de este sistema.

Las proposiciones señaladas permiten afirmar que la mayoría de los universitarios piensa que la seguridad personal puede mejorar con una política interna de mayor participación y responsabilidad en el tratamiento de estos problemas, es decir que internamente se puede lograr la disminución de los hechos que atentan contra la integridad física y de los bienes de la comunidad universitaria. Es importante destacar que las proposiciones y las razones que explican la no desaparición de equipos muestran alternativas no violentas para enfrentar las amenazas.

Estos resultados muestran la existencia de problemas de seguridad en la universidad y sobretodo la preocupación de los universitarios al respecto, lo cual confirma la necesidad de diseñar una política de seguridad para enfrentarlos. También permiten pensar en forma optimista sobre la posibilidad de diseñar dicha política con una participación activa de la comunidad que posibilite enfatizar en medidas preventivas y de control, antes que represivas y violentas, con lo cual se contribuiría a fomentar la cultura de la paz y a mejorar las condiciones de convivencia en esta zona de Caracas, que tiene importantes efectos multiplicadores.

Para lograr la participación de la comunidad universitaria en la defensa de su derecho a la seguridad hemos diseñado un taller para la discusión de las principales proposiciones (ver anexo), luego de presentar los resultados de la investigación y el marco teórico normativo contemplados en este artículo.

ANEXO: ALGUNAS PROPOSICIONES PARA MEJORAR LA SEGURIDAD EN LA UCV

Directrices para una política de seguridad

- *Participativa:* para la realización de la seguridad personal en la UCV como un derecho, la política de seguridad debe priorizar e involucrar la participación de todos los miembros de la comunidad universitaria.

Coordinada: a nivel interno y externo. La universidad es más que la suma de cada una de las dependencias que la integran, es más que la suma de todos sus miembros, es una comunidad que convive en un espacio común, es necesario que las políticas respondan a las realidades de cada dependencia y a la vez al proyecto institucional general con visión de unidad.

- *Pertinente:* inherente a la naturaleza de la comunidad universitaria, atendiendo a sus fines y propósitos, desde y para la universidad.
- *Normativa:* las políticas deben estar contenidas en disposiciones normativas generales emanadas por el consejo universitario y en reglamentos, según las necesidades de cada dependencia de la universidad. Las normativas deberán ser de carácter obligatorio para todo miembro o visitantes, en consecuencia las normas estarán complementadas con su respectivas sanciones disciplinarias.
- *Informativa:* toda la comunidad universitaria, vecina y en general, debe conocer el conjunto de normas que rigen la vida universitaria, para promover su observancia y control.
- *Competente:* los miembros del cuerpo de vigilancia deberán estar dotados del máximo de conocimientos y destrezas para prevenir y atender los hechos que causan inseguridad personal en la UCV. En consecuencia, es necesario disponer de un adecuado sistema de selección, capacitación y promoción de personal.
- *Persuasiva y no represiva:* no al uso de la fuerza física y del armamento.
- *Activa:* organizar y reglamentar la utilización de los espacios para garantizar la presencia ucevista.

Sobre la reestructuración de la Dirección de Seguridad

- *Administración:* incrementar el presupuesto y concederle autonomía administrativa, bajo regulación y supervisión del Consejo Universitario

- *Normativa*: establecer normas y reglamentos para regular la conducta y actuación de los vigilantes, delimitar la competencia de la Dirección de Seguridad, instituir manual de procedimientos.
- *Política de personal*: mejorar el proceso de selección, proporcionar capacitación constante, definir las funciones de todos los integrantes del cuerpo de vigilancia e incluirlas en el manual de cargos, incrementar el número de cargos para vigilantes, mejorar la escala de sueldos y beneficios y realizar evaluaciones periódicas.
- *Dotación*: dotar a los vigilantes de equipos como: circuito cerrado, bastones de mando, paralizantes, equipos de comunicación, linternas y uniformes.
- *Infraestructura*: crear un departamento de investigaciones y ampliar la vigilancia hacia las adyacencias.

Sobre los sistemas de seguridad.

- *Mecanismos de control*: colocar alcabalas para el control de acceso peatonal y vehicular (mejorar el control por calcomanías), a través de la formación de grupos para control. Activar las rutas de transporte nocturno UCV- Plaza Venezuela. Mejorar los sistema de inventario y marcas de bienes con supervisión –auditoria- constante. Habilitación del sótano 2 del estacionamiento de los estadios para la materia vehicular. Estrategias de inspección en oficinas y otras instalaciones. y control y manejo de información clasificada. Sistema de pases para empleados, contratistas y visitantes. Mejorar el sistema de Formatos y Registros. Instaurar un sistema más estricto para evitar que se estacionen en las calles y vigilar los vehículos en los estacionamientos.
- *Dispositivos mecánicos*: desarrollar el *Plan Maestro de Seguridad Monitoreo y Control Automatizado*, que implica la instalación de puertas en los accesos principales a la Universidad (Tamanaco o Plaza Venezuela, las Tres Gracias y el Clínico) y la *instalación de sistemas automatizados de control* vehicular y peatonal, para ser colocados en las puertas. También la instalación de rejas en todas las dependencias.
- *Dispositivos electrónicos*: instalar sistemas de alarmas, vallas automatizadas, cámaras blindadas de vídeo para el control

vehicular y peatonal, control automático de instalaciones eléctricas, telefónicas, hidráulicas y cierre automático de rejas. Mejorar el sistema de alumbrado y cercas.

- *Programas especiales:* deben existir programas que brinden atención psicológica a las víctimas.
- *Participación y organización estudiantil:* organizar grupos para las horas de salida, crear brigadas de seguridad por facultad, mantener los programas de intercambio cultural y deportivo.
- *Planes para siniestro:* preparación de planes manuales, casos de incendio, explosivos y escapes, terremotos, inundaciones, atracos, secuestros, evacuaciones, sistemas de alarmas, llamadas telefónicas amenazantes. Prevención de accidentes: normas generales y específicas, equipos y vestuarios protectores

Sobre la política:

- Realizar una discusión amplia que permita precisar los alcances de la autonomía universitaria.
- Definir los límites físicos de la ciudad universitaria.
- Exigir mayor responsabilidad de las autoridades en la implementación de medidas.
- Asumir la seguridad integral, incorporando a través de talleres a toda la comunidad.

Sobre la coordinación

Interna:

- *Interfacultades:* coordinación de las acciones de seguridad desplegadas por cada facultad.
- *Convenios comunitarios:* establecer convenios con los organismos de seguridad, FCU y comunidad universitaria para vetar el uso de armas y objetos contundentes.
- *Convenios institucionales:* establecer convenios con los institutos que prestan servicio público desde el interior de la universidad

como: Hospital Universitario de Caracas, Odontología, Instituto de Medicina Tropical, Anatomopatológico, Clínica Jurídica entre otros, para trazar estrategias de prevención de la violencia.

Externa:

- *Con organismos de seguridad:* establecer acuerdos verbales con los organismos de seguridad del Estado, para su colaboración en la protección de las zonas alrededor de la ciudad universitaria y en aquellas acciones requeridas por las autoridades de la UCV.
- *Con ONG'S:* establecer convenios para prevención de consumo y tráfico de drogas, programas de desintoxicación e integración de farmacodependientes y talleres de seguridad.
- *Con entes de capacitación:* establecer convenios con organismos y empresas especializadas para capacitación y profesionalización del cuerpo de vigilancia.
- *Con el gobierno nacional:* solicitar al gobierno nacional apoyo para incremento de partida destinada a seguridad.

Sobre las normativas:

- Establecer normas y reglamentos que regulen los sistemas de seguridad para la comunidad.
- Establecer normas para el control de acceso peatonal y vehicular, especialmente, reglamentar el proceso de adquisición y uso de las calcomanías para vehículos y el acceso y permanencia de personas extrañas a la UCV.

Comunicación:

- Divulgar las medidas de seguridad.
- Desarrollar estrategias para dar a conocer al ucevista la importancia de la Dirección de Seguridad y rescatar la imagen del vigilante universitario.

Sistema disciplinario

- Hacer cumplir las medidas por medio del establecimiento de mecanismos disciplinarios

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aniyar, Lolita (1992), *Democracia y Justicia Penal*, Ediciones del Congreso de la República, Caracas.

—(1991), "Inseguridad y Justicia", *Capítulo Criminológico*, No. 18-19, Maracaibo.

Banchs, María Auxiliadora (1996), "Violencia de Género", *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, Vol. II, No. 2, IIES/FACES/UCV, Caracas.

Becet, Jean Marie (1997), "Security and peace: a non-aggressive defense doctrine", *Diálogo*, No. 21, The human right to peace: seed for a possible future, UNESCO, México.

Briceño León, Roberto (1997), "Buscando explicaciones a la violencia", *Espacio Abierto*, Universidad del Zulia, Maracaibo.

— y otros (1997), "La cultura emergente de la violencia en Caracas", *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, No. 2 y 3, FACES/UCV, Caracas.

Camacho Guizado, Alvaro (1994), "¿Seguridad: para la gente o para el estado?", *Análisis Político*, No. 21, enero-abril, Bogotá.

Del Olmo, Rosa (1994), "Aproximación al diagnóstico de la seguridad ciudadana en Venezuela", *El desarrollo humano en Venezuela*, PNUD-Monte Avila editores, Caracas.

Hernández, Tulio (1995), "La cultura de la violencia en Venezuela", en Luis Ugalde (comp.) (1995), *La violencia en Venezuela*, Monte Avila, Caracas.

Huggins, Magally (1996), "Una reflexión en torno a la violencia en Caracas", *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, Vol. II, No. 2, IIES-FACES-UCV, Caracas.

—(1997), "Violencia doméstica y construcción de ciudadanía en las mujeres", mimeo, CENDES-UCV, Caracas.

Mayorca, Juan Manuel (1983), *Criminología*, Tomo III parte especial, Imprenta Universitaria, Caracas.

Navarro, Juan Carlos y Rogelio Pérez Perdomo (comp.) (1991), *Seguridad personal: un*

asalto al tema, Ediciones IESA, Caracas.

Nikken, Pedro (1995), *Derechos humanos*,

Ortín de Medina, Nevi (1984), *La autonomía universitaria en el proceso histórico. Caso Venezuela*, Editorial de la Universidad del Zulia, Maracaibo.

Pavarini, Máximo (

Pedrazzini, Ives y Magaly Sánchez (1994), *Malandros, bandas y niños de la calle*, Vadell Hermanos, Caracas.

Pegoraro, Juan (1997), "Las relaciones sociedad-Estado y el paradigma de la inseguridad", *Delito y Sociedad*, Revista de Ciencias Sociales, Año 6, No. 9-10, Universidad de Buenos Aires.

Phillippe, Robert (1997), "La reacción social", traducción de Luis Bravo Dávila, mimeo, FCJP-UCV, Caracas.

Sanjuan, Ana María (1997), "La criminalidad en Caracas. Percepciones y realidades", *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, No. 2-3, FACES/UCV, Caracas.

Torrealba Silva, Virgilio (1964), *Universidad y Autonomía. Sentido, alcance e interpretación de la autonomía universitaria*, Imprenta Universitaria, Caracas.

Tunnermann B., Carlos (1997), "Seguridad, cultura, medio ambiente y población", *Los Derechos Humanos: evolución histórica y reto educativo*. UNESCO, Caracas.

Ugalde, Luis (comp.) (1995), *La violencia en Venezuela*, Monte Avila, Caracas.

Wieviorka, Michel (1997), "O novo paradigma da violencia", *Tempo Social* Revista de Sociología da USP, Vol. 9, No. 1, Sao Paulo.

EL INGRESO PETROLERO EN EL DESARROLLO DEL SECTOR AGRÍCOLA EN VENEZUELA

Ana Rodríguez
ESCUELA DE ECONOMÍA, UCV

Resumen:

Este trabajo es una actualización y profundización del desarrollo presentado por Celio Orta (1974). Su objetivo es el de presentar algunos resultados con relación a la influencia de la renta petrolera sobre el desarrollo del sector agrícola en Venezuela entre 1960 y 1997. Se utiliza como instrumentos de análisis el modelo insumo producto y los modelos econométricos. Tomando como datos, el gasto de consumo en agricultura y la renta fiscal petrolera, se procede a la determinación de los estimadores de los parámetros del modelo renta y gasto de consumo en la agricultura.

Palabra claves: Agricultura, econometría, estimación de parámetros, modelos econométricos.

INTRODUCCIÓN

Dado que el país se encuentra en un momento que apunta hacia un proceso de transformación, fundamentado en los principios básicos que señala la nueva constitución, la cual asegura un desarrollo humano integral, es necesario que el desarrollo y crecimiento en la agricultura, con miras a diversificar la economía y sobre todo a compensar las insuficiencias alimentarias del país, se consideren como una prioridad de Estado. Por lo tanto, la agricultura debe situarse en la primera línea de una gran submatriz de investigación, una contribución en ese sentido sería la actualización y profundización del trabajo desarrollado por Cecilio Orta (1974), utilizando como técnica de análisis el modelo insumo producto y complementando el estudio con el uso de modelos econométricos.

El objetivo de este trabajo es presentar algunos resultados con relación al impacto de la renta petrolera sobre el sector agricultura en nuestro país, en el período 1960-1997. Este estudio se realizará en tres partes. Primeramente se hará una breve presentación en lo que concierne a la agricultura en el país¹. La segunda parte será consagrada al estudio del impacto de la renta petrolera, sobre el sector en cuestión, enmarcado dentro de la metodología desarrollada por Orta. El análisis se hace a través del modelo insumo producto por una parte y, por otra parte, se introduce un modelo econométrico a fin de estudiar de que

¹Este tópico se trabajará con autores como F. Brito Figueroa, Salvador de la Plaza y el Anteproyecto de Reforma Agraria.

manera, el gasto en la agricultura se ha visto influenciado por la variación de los ingresos petroleros, tomando como horizonte de trabajo el período 1960-1997 o subperíodos de este, según sea el interés del caso. Por último, se señalan algunas conclusiones y los anexos.

I.- LA AGRICULTURA EN VENEZUELA

Al final de la década de los cincuenta, con el inicio de la era democrática, después de diez años de dictadura, el 26 de septiembre de 1958, el gobierno nombra una comisión para estudiar el problema agrario. En esta comisión estaba representado, el sector campesino, el agrario e industrial y el sector ganadero (MAC, 1959). EL problema fue abordado considerando tres planos, el social, el económico, y el jurídico-tecnológico (Salvador de la Plaza, 1976). Los elementos más resaltantes de esta realidad fueron y continúan siendo en menor o mayor grado los siguientes:

En lo social

Los trabajadores del campo se encontraban en una situación bastante precaria, a pesar de tener el país inmensas riquezas, no existían las condiciones mínimas para una vida digna, (Salvador de la Plaza, 1976). Se encontró un alto índice de analfabetismo y unos salarios extremadamente bajos, escasez o ausencia de medicaturas, la población campesina se hallaba presa de hambre, disminuida y con enfermedades, en consecuencia improductiva.

En lo económico

Gran déficit en la producción agrícola, situación que se manifestaba, en la participación en promedio de sólo un 6.88% de esta producción en el PIB en el período 1960-1971, cifra que no ha sido superada los últimos veinticuatro años, ya que se ubicó en 5,78% entre 1972-1982; en 6,68% en el período 1983-1989 y alcanza su mínima expresión de 5,28% entre 1990-1994, lo que demuestra la gravedad del problema y revela con claridad la baja productividad del sector. Sin embargo, para los valores estimados del período 1995-1997 se observa un incremento esperanzador (ver figura 1 y tabla 8 en los anexos).

En lo jurídico y tecnológico

Los campesinos no son propietarios de la tierra que trabajan y los que sí lo son, muchas veces se ven en la necesidad de venderla, debido al

endeudamiento por falta de la asignación a tiempo de los créditos o la imposibilidad de colocar sus cosechas. La transferencia de la tierra se realiza al margen de los procesos de la reforma agraria o de las políticas de distribución de la tierra, por otra parte, tampoco poseen los instrumentos adecuados para trabajar, ni medios para comercializar sus productos.

Con relación a la posesión de la tierra se encontró que había una típica y diametral polarización en el sistema de posesión de la tierra, el latifundio y el minifundio (ver tabla 1). Existen 29.540.128 hectáreas de superficie total ocupadas, en donde 397.823 del total son unidades de explotación, es decir, solo el 1,35% del total de la superficie son tierras explotadas. Es importante remarcar que 80,64% de las unidades de explotación cuentan con un área de menos de 10 hectáreas y únicamente 1,69% de estas unidades tienen más de 1.000 hectáreas, mientras que, el 75% de las tierras ocupadas y no explotadas son unidades de más de 1.000 hectáreas controlando, evidentemente, casi toda la superficie disponible.

En resumen, muy pocos propietarios, 1,69% poseen fincas de grandes extensiones y una enorme cantidad, 80,64% de fincas de menos con 10 hectáreas, son fincas muy pequeñas. Lo que demuestra la típica y diametral polarización de la repartición de la posesión de la tierra, generando las dos grandes categorías ya nombrados, los latifundistas y minifundistas.

Una tal repartición deja pocas oportunidades al desarrollo de los pequeños y medianos productores, porque estas unidades que cuentan entre 50 y 100 hectáreas, por ejemplo, no representan sino 2,09% de las unidades de explotación y 2,26% de la superficie ocupada. En 1991 una gran parte de las unidades de explotación de superficie agrícola, continuaron siendo pequeñas a pesar del programa de reforma agraria iniciado en 1960 y aun continua la muy elevada concentración de la tierra en muy pocas manos.

Objetivos de la Reforma Agraria

El primer objetivo de la Reforma Agraria, publicada en Gaceta Oficial el 5 de marzo de 1960, fue proponer soluciones para resolver los problemas agrarios que en la época existían; con relación a la posesión de la tierra, era urgente que se procurase una justa repartición de la misma, haciendo propietarios a los campesinos de las que están ociosas, que ni el Estado ni los particulares utilizan.

Esta reforma, debía en segundo lugar estimular la producción agrícola del país estableciendo garantías e incitando a estos propietarios a desarrollar sus

actividades en esta dirección. Pero para alcanzar estos objetivos, es necesario darles toda la asistencia educativa, técnica y financiera.

Una concepción integral de la reforma agraria está basada en un plan que debe contener los aspectos socioeconómicos y jurídicos, para ello debe asegurar la posesión de la tierra, garantizar la obtención de créditos y, por supuesto, comprometerse a mantener el mercado y transporte para la producción agrícola. Así se busca el incremento de la productividad, pero la clave para resolver el problema es educar al trabajador del campo de manera que, una vez logradas sus metas, aprenda a cuidar sus haberes y a defender sus derechos.

Los créditos en la agricultura

Si bien es cierto que existe una institución para la asistencia financiera al sector agrícola, como es el Banco Agrícola y Pecuario (BAP), creado en 1928, no funciona para los pequeños productores, sino para los grandes propietarios de la tierra; en consecuencia, no ha sido una solución para el crédito, ya que estos son otorgados tardíamente cuando el pequeño productor ya está muy endeudado y para resolver esta situación se deshace de sus tierra que es su principal activo.

El Estado venezolano creó una serie de instituciones que tenían como objetivo financiero la asistencia al sector agrícola, entre estas tenemos; el Instituto de Crédito Agrícola y Pecuario (ICAP), Banco de Desarrollo Agrícola y Pecuario (BANDAGRO), Fondo de Crédito Agrícola (FCA), Fondo Nacional del Café, (FONCAFE), Fondo Nacional del Cacao, (FONCACAO) y Fondo Nacional del Azúcar (FONAZUCAR). Estas instituciones presentaron déficit entre 1976-1982 y grandes pérdidas entre 1978-1980, las que alcanzaron la suma de 2.320 millones de bolívares, sobre todo el ICAP y FONCAFE, mientras que FCA y BANDAGRO presentaron un excedente durante el período considerado. De estas instituciones el FCA es la única que otorga financiamientos solamente de tipo agrícola. Un problema aún latente es que, los créditos no son asignados de acuerdo con las necesidades, sino de manera discriminatoria.

Las políticas en la agricultura venezolana

La política industrial y la agrícola están estrechamente vinculada con las políticas comerciales, las que conjuntamente con el sector productivo, han propuesto reestructurar este sector a partir de criterios de especialización, eficacia y productividad. Los objetivos principales son:

- Estimular el incremento de la producción y en consecuencia la reducción general de los precios.
- Facilitar las economías de escala para introducir las nuevas tecnologías, mejorar la productividad y acceder a los mercados externos.
- Estimular la investigación y el desarrollo para poder adaptar las nuevas tecnologías.
- Facilitar la conexión entre los diferentes sectores y actividades productivas. En el caso del sector agrícola, es necesario dirigir la problemática desde una perspectiva integral y abordar la totalidad de la cadena agroalimentaria.

Hipótesis de trabajo de la Comisión para la Reforma Agraria

La comisión que realizó el estudio para la reforma agraria y la industrialización tomó como base nuestro desarrollo económico, lo que permitiría al mismo tiempo resolver los problemas sociales del país, por lo tanto se requiere estudiar dos aspectos fundamentales:

- En lo social es necesario la existencia de un ambiente de justicia social en el medio rural, que mejore al campesinado, pero lo pertinente sería que se implementaran planes concretos para estimular al ciudadano a permanecer en su medio.
- En lo económico, es necesario la existencia de un sistema que garantice el desarrollo económico del medio rural y del país en general.

Todo esto para que la población se sienta asistida y se contenga la emigración masiva hacia las grandes ciudades (tabla 4).

El modelo económico en la agricultura

Entre 1958-1961 los campesinos se organizaron para reclamar la tierra que cultivaban y, además, la asistencia técnica y el financiamiento para los trabajadores de la tierra. Los empresarios del campo conscientes de la importancia del "nuevo orden económico" y frente a la posibilidad de que las tierras ociosas les fueran confiscadas, decidieron cultivar más intensamente, razón por la cual solicitaron y obtuvieron créditos, así como sistemas de

irrigación y vías de comunicación para transportar sus productos. Faltando finalmente la supervisión y evaluación de estos procesos

El modelo económico que prevaleció los últimos 30 años, que consistía en otorgarle al Estado el eje rector y promotor en lo económico y en lo social, así como asignarle toda la responsabilidad en la promoción directa o indirecta del crecimiento y del bienestar social de la población, implicó una gran extensión de actividades públicas, como ampliación de la educación, de la salud y en general de los servicios prioritarios, así como la creación de una infraestructura para el desarrollo nacional, específicamente complejos industriales de transporte y comunicación, sin embargo algunas de estas fueron abandonadas o no se hicieron.

El gobierno desarrolló un plan de reforma agraria y creó actividades regionales de desarrollo, la actividad privada se estimuló a través de las concesiones de créditos agrícolas e industriales. Se estableció un sistema de exoneración y desgravamen fiscal de las actividades productivas y de importación como, por ejemplo, la bonificación a las actividades de exportación de productos no tradicionales.

En el decenio depresivo de los años 70 el precio del barril de petróleo se mantuvo muy bajo, 2\$ por barril y los volúmenes de exportación muy altos, 3.000.000 de barriles por día; en el periodo 1974-1981 los precios son muy altos 30\$ por barril y los volúmenes de exportación disminuyeron 2.000.000 barriles por día, en este período se produce el primer *shock* petrolero, en consecuencia el país recibió importantes ingresos a causa de las exportaciones del petróleo

En la época del auge petrolero y financiero, hubo tendencia al aumento de las importaciones y en consecuencia el proceso de sustitución de importaciones, proceso colonizador, perdió fuerza y consistencia, la producción agrícola y la actividad en el campo decayó (Brito F., 1978).

En 1986 el desarrollo de la agricultura, en la actividad productiva manufacturera y en las industrias básicas del Estado, obtuvo algunos progresos, esto debido al esfuerzo realizado en la política agrícola en 1981; entre otros, la fijación de una tasa preferencial para los instrumentos financieros que se aplican a este sector, se mantuvo el dólar a 4,30 para las importaciones de bienes y de capital, la eliminación de subsidios de alimentos concentrados (medida que es reconsiderada posteriormente), pero, por otra parte, las medidas cambiarias y políticas tomadas hasta 1983 no tomaron en cuenta al sector agrícola, a pesar de la necesidad de subsanar el déficit alimentario interno, tradicionalmente sustituido por las importaciones (ver tabla 3). A partir de este año se toman

nuevas medidas cambiarias, que condujeron al relanzamiento del sector con medidas como:

- Establecimiento del nivel de precios al nivel de productos agrícolas.
- Ampliación de los niveles de financiamiento a través de la banca privada.
- Pago de la deuda del Estado y financiamiento de la deuda del sector con las instituciones públicas.
- Se mantuvo e incluyó una reducción de las tasas de interés y de la tasa preferencial sobre los créditos del sector.
- Se redujo en un 50% el precio de venta de los fertilizantes y se restituyó el subsidio a los alimentos concentrados.
- Se otorgó subsidio a los bienes de capital.
- Se aumentó la inversión pública en la infraestructura física del sector agrícola.
- Se protegió la actividad a través de la fijación de cupos o prohibición de las importaciones consideradas como bienes de lujo.
- Se estimularon las exportaciones tradicionales y no tradicionales de origen agrícola y pecuario ganaderos.
- Se aplicaron salarios que tendieran a estimular al trabajador agrícola sin afectar el objetivo de garantizar la rentabilidad del productor.

En 1987 el objetivo era aminorar la brecha entre producción y consumo interno, disminuir las importaciones y mejorar las condiciones de vida del trabajador rural. Sin embargo, continúa el problema de tenencia de la tierra, por lo que es necesario incorporar nuevas extensiones o rescatar las tierras abandonadas. Para el aumento de la producción es importante adelantar programas de financiamiento, así como de asistencia social y técnica, para hacer atractiva las zonas rurales y evitar en parte el abandono del campo (tabla 4) e impedir el avance del latifundio.

La comercialización

Se requiere de una revisión eficaz del sistema de comercialización de los productos agrícolas e industriales a fin de eliminar procesos intermediarios y muchas veces especulativos. Este objetivo podría ser alcanzado a través del desarrollo de las cooperativas, pero con una supervisión permanente.

II.- REPERCUSIÓN DE LA RENTA PETROLERA SOBRE EL SECTOR AGRÍCOLA

Durante varios decenios se ha estudiado este problema, considerando que el sector petrolero constituye la principal actividad generadora de renta para el Estado venezolano. El problema puede ser abordado de dos maneras, primeramente veamos la influencia de la renta petrolera que, como forma de sueldos y salarios, genera una demanda adicional de alimentos y de otros productos agrícolas y luego se verá si el crecimiento de la renta petrolera induce un nuevo valor agregado en otros sectores de la economía, como en la industria manufacturera, el comercio, etc., lo cual crea una demanda adicional del producto agrícola.

La variación de la producción agrícola se ha visto influenciada, por el incremento de la producción a través de la demanda final, la ocupación de la mano de obra y la formación de capital del sector.

Para hacer este estudio hemos considerado como instrumentos de análisis:

- El modelo insumo-producto.
- Un modelo econométrico

El modelo insumo producto

i.-Descripción del modelo

El modelo insumo producto es un modelo intersectorial que describe el flujo de producción y nos da información acerca de la manera como cambian los bienes primarios, intermedios y finales, cuando se produce una variación en la demanda de los bienes finales.

Este modelo tiene entre sus elementos: el vector de producción X , que es el transpuesto² del vector X' , $X' = [x_1, x_2, x_3, \dots, x_n]$, de orden $1 \times n$, el vector de demanda $D=(d_i)$, de orden $n \times 1$, en donde d_i ($i= 1, 2, \dots, n$) denotan las demandas totales finales de los bienes producidos por sector económico, la matriz identidad I , de orden $n \times n$, que es aquella matriz que tiene unos en la diagonal principal y ceros fuera de ésta. Sí

² Si A es una matriz de orden $m \times n$ sobre el conjunto de los números reales, la transpuesta de A es una matriz de orden $n \times m$, A' , definida por $A_{ij}=A_{ji}$.

$$x_i = \sum_{j=1}^{j=n} b_{ij} + d_i \quad (1)$$

En donde x_i es la producción total de la industria i , d_i es la demanda final para los productos de la industria i , $d_i \geq 0$ y b_{ij} es el importe en bolívares de los productos de la industria i empleados por la industria j . La economía se puede describir a través de la matriz tecnológica $A=(a_{ij})$, en donde

$$a_{ij} = b_{ij}/x_j \quad (2)$$

representa el valor en bolívares de la producción de la industria i que la industria j debe adquirir para producir una unidad monetaria de sus propios productos. Sustituyendo el valor de b_{ij} en la ecuación (1), el modelo insumo producto, en su forma general puede escribirse como:

$$X = AX + D \quad (3)$$

$$X = (I - A)^{-1}D \quad (4)$$

En donde la matriz $(I - A)^{-1} = (c_{ij})_{n \times n}$, se conoce como la matriz de Leontief³, en este modelo representa los requerimientos de bienes por sector económico y por unidad de demanda final

Un caso particular para dos sectores se escribe como sigue:

$$\begin{pmatrix} x_1 \\ x_2 \end{pmatrix} = \begin{pmatrix} c_{11} & c_{12} \\ c_{21} & c_{22} \end{pmatrix} \begin{pmatrix} d_1 \\ d_2 \end{pmatrix} \quad (5)$$

Donde c_{ij} es el requerimiento directo o indirecto de bienes de cada sector económico por unidad de demanda. De la ecuación (5) tenemos que:

$$x_1 = c_{11} d_1 + c_{12} d_2 \quad (6)$$

$$x_2 = c_{21} d_1 + c_{22} d_2 \quad (7)$$

³ Wassily Leontief desarrolla en 1930 un interesante modelo lineal, que trabaja bajo el supuesto de que la economía consiste en un número de relaciones intersectoriales, cada uno de los cuales produce sólo un bien y utiliza sólo un proceso de producción (Hadley, 1973).

Para la ecuación (6), x_1 representa la producción del sector 1, en donde $c_{11} d_1$ denota la producción para satisfacer la demanda agrícola y la de otros sectores y $c_{12} d_2$ la producción agrícola inducida por la demanda petrolera, de la misma manera se construye x_2 , producción del sector 2.

ii.- Determinación de los salarios

Si x_1 y w_1 son producción y salarios del sector agrícola respectivamente, a_{w1} la cantidad de salario por unidad de producción (coeficiente de insumo correspondiente a los salarios), análogamente se construye w_2 . Entonces

$$w_1 = a_{w1} x_1 \quad (8)$$

$$w_2 = a_{w2} x_2 \quad (9)$$

Sustituyendo el valor de x_1 , x_2 en las ecuaciones anteriores, obtenemos;

$$w_1 = c_{11} a_{w1} d_1 + c_{12} a_{w1} d_2 \quad (10)$$

$$w_2 = c_{21} a_{w2} d_1 + c_{22} a_{w2} d_2 \quad (11)$$

en donde $c_{11} a_{w1} d_1$ es el volumen de salarios, índice de la demanda final del bien del propio sector.

$c_{12} a_{w1} d_2$ representa el salario generado por la demanda final del petróleo.

iii.- Determinación del excedente agrícola

De manera similar que los salarios, se determina el efecto sobre el excedente económico agrícola, sea s_1 el excedente agrícola, entonces:

$s_1 = a_{s1} x_1$, en donde a_{s1} es el coeficiente técnico de unidad de producción agrícola.

$$s_1 = c_{11} a_{s1} d_1 + c_{12} a_{s1} d_2 \quad (12)$$

$$s_2 = c_{21} a_{s2} d_1 + c_{22} a_{s2} d_2 \quad (13)$$

iv.- Mercado de bienes agrícolas

Estos mercados son determinados de la manera siguiente, se define una matriz diagonal, que denotamos C^* , cuya diagonal está constituida por los elementos de la primera fila de la matriz $(I - A)^{-1}$, que son aquellos que corresponden al sector agrícola. Donde la matriz de demanda final D , esta dada por

$$D^* = \begin{pmatrix} D_1 + G_1 + K_1 + E_1 \\ D_2 + G_2 + K_2 + E_2 \end{pmatrix} \quad (14)$$

En donde, D_i es la demanda final de hogares, G_i es la demanda final del gobierno, K_i la formación de capital, E_1 las exportaciones, E_2 representa las exportaciones petroleras. Luego

$$x_1^* = c_{11} D_1 + c_{11} G_1 + c_{11} K_1 + c_{11} E_1 \quad (15)$$

$$x_2^* = c_{22} D_2 + c_{22} G_2 + c_{22} K_2 + c_{22} E_2 \quad (16)$$

v.- Análisis con el modelo insumo producto

Trabajando con una matriz insumo producto 1968 (tabla 9 y tabla 10), para ilustrar el funcionamiento del modelo, si la demanda de bienes y servicios es dada por 39.763.977 millones de bolívares, sin incluir las importaciones, entonces:

- La demanda interna es Bs. 347.105 (suma de la diagonal).
- Los salarios son Bs. 3.466.966 (suma de los elementos de la columna correspondiente a éstos)
- De la misma manera se obtiene el excedente económico, como Bs. 6.671.958.

En efecto, basados en los cálculos con las matrices de insumo producto de los años 1968 y 1998, se observa (tabla 2) que la participación del salario agrícola en la producción agrícola es más alta en 1998 (64%) que en 1968 $a_w=30,8\%$ y la participación de los recursos procedentes de los otros sectores de la economía fue de (4%) en 1998, más baja que en 1968 cuando alcanzó el 26,8%.

Además de presentarse una baja participación de los recursos procedentes de los otros sectores económicos, en 1998 el sector petrolero realiza su

producción con proporciones más bajas de insumos corrientes a_s (3%), que en 1968 (9,72%), mientras los salarios presentan un aumento de 7% en 1968 a 12% en 1998, debido a las políticas y decretos de aumentos salariales

Con relación a la industria manufacturera, se observa una disminución del valor de la producción concerniente a los recursos corrientes, lo que implica que la estructura productiva de las industrias ha cambiado y quizás no se utiliza tanta materia prima y bienes de producción importadas: $a_s = 8\%$, esto ha permitido el incremento de los salarios por producción $a_w = 49\%$.

De lo anterior puede inferirse que, el movimiento de recursos del sector petrolero hacia la agricultura es casi inexistente, pues el combustible y los productos químicos llegan a la agricultura a través de la industria manufacturera. Las relaciones económicas petróleo-agricultura se realizan principalmente a través de la demanda final e , indirectamente, a través del excedente económico.

Orta afirma que existía una fuerte correlación entre el valor agregado del sector petrolero y el valor agregado de otros sectores de la economía hasta 1959, la pregunta pertinente en este caso es si aún esta correlación se mantiene y si estas variables siguen fuertemente correlacionadas, ¿qué ocurre con los coeficientes de regresión?

En efecto, si se calcula la correlación entre el producto interno bruto del sector agrícola (PIBAGRI), de la industria manufacturera (PIBMAN), del sector petrolero (PIBPET) y el producto interno total (PIBTOT) en el periodo 1960-1997, como puede observarse en las tablas de la 11 a la 15 (matrices de covarianza y de correlación), la correlación entre estas variables sigue siendo positiva y muy fuerte. Se hicieron además varios cortes del periodo considerado, para determinar si la producción debido al *shock* petrolero de 1974, había producido cambios en esta correlación y se observaron pequeñas variaciones, pero ellas continúan fuertemente correlacionadas (tabla 8, fig. 2).

El autor también afirma que la participación de la renta fiscal petrolera (RFPET) y las rentas ordinarias del gobierno (REORD), provenientes de otros sectores productivos están fuertemente correlacionadas entre 1950-1957 y que, a partir del 58 la correlación cambia, debido a los cambios de los precios del petróleo y la reforma de la ley de impuesto sobre la renta. Las tablas 5 y 6 muestran que en el periodo 1960-1983 se mantiene la tendencia de una débil correlación (tabla 16). El mismo fenómeno puede analizarse cuando se observa el comportamiento entre la renta fiscal petrolera (RFPET) y la renta del gobierno (RGC), la correlación entre estas dos variables, es por el contrario muy alta. Por otra parte, el gasto del gobierno en el sector agrícola es realmente bajo, como se

observa en la tabla 7, en consecuencia la poca participación de este sector en el PIBTOT (figura 1).

Con relación a los gráficos se observa, primeramente, la correlación positiva entre las variables PIB de los diferentes sectores (figura 2) que a pesar del *shock* petrolero de 1974 no presenta variación en la curva del PIBAGRI, esto implica que, aparentemente, no hay transferencia de recursos hacia la agricultura. En la figura 3 se muestra que el gasto del gobierno en la agricultura (GAGRI) es casi nulo con relación a la alta renta petrolera (RFPET). En la figura 4 se tienen las curvas de la renta del gobierno (RGC) y de la renta no petrolera (RNPET), las cuales presentaban el mismo comportamiento en casi todo el período 1960-1973; presentan un comportamiento creciente en promedio, en el período 1973-1986, esto nos indica la alta dependencia que tuvo la renta después del; gobierno central de la RNPET antes del *shock* petrolero de 1974.

Modelo econométrico

La teoría económica postula una relación estable entre el consumo y la renta, se creyó que se podía dar una función de consumo en forma precisa $C = f(R)$, en donde C es el consumo y R es la renta, sin embargo, la experiencia demuestra que, el hombre está dispuesto a incrementar su consumo a medida que lo hace su renta, pero no tanto como lo hace esta última; es decir, la propensión marginal al consumo $PMC = \partial f(R) / \partial R$, está comprendida entre 0 y 1, pero un nivel alto de renta tenderá a aumentar la brecha entre el consumo y la renta, en otras palabras la propensión media al consumo ($PmeC$) cae cuando crece la renta, de donde se puede demostrar con facilidad que $RPMC < PmeC$.

La forma lineal determinista del modelo de consumo, con parámetros α y β conocidos, es:

$$C(R) = \alpha + \beta R$$

la cual satisface los postulados de Keynes si $\alpha > 0$ y $0 < \beta < 1$, sin estas restricciones tenemos una burda aproximación y es poco probable que este modelo se represente mediante una relación tan simple, dada la complejidad del fenómeno, de allí la necesidad de la formulación de un modelo estocástico o econométrico de la función de consumo, el cual se describe mediante la ecuación,

$$C(R, \varepsilon) = \alpha + \beta R + \varepsilon \quad (1)$$

En donde se supone que ε es una variable aleatoria que se distribuye con media igual cero y varianza sigma cuadrado. El problema es estimar los parámetros desconocidos α y β y ver la validez de la teoría que subyace en dicho modelo. Identificando los efectos que sobre la o las variables endógenas generan los cambios de las variables exógenas. Pero, el modelo de consumo descrito con la ecuación (1), puede representar muchos fenómenos, es decir, se presenta un problema de especificación (Malinvaud, 1963), por lo que se hace necesario completar el modelo (1) con una ecuación de comportamiento, consideremos entonces, que el consumo C_t más la inversión I_t es igual a la renta R_t , luego (1) se convierte en el siguiente sistema de ecuaciones simultaneas (Green, 1999)

$$\begin{cases} C_t = \alpha R_t + \beta + \varepsilon_t, \\ R_t = C_t + I_t, \end{cases} \quad (2)$$

Al resolver el modelo anterior obtenemos:

$$\begin{cases} C_t = (a-1)I_t + b + a\varepsilon_t, \\ R_t = aI_t + b + a\varepsilon_t, \end{cases} \quad (3)$$

En donde:

$$a = \frac{1}{1-\alpha} \quad y \quad b = \frac{\beta}{1-\alpha} \quad (4)$$

Lo que implica que:

$$\hat{a} = \frac{1}{1-\hat{\alpha}} \quad y \quad \hat{b} = \frac{\hat{\beta}}{1-\hat{\alpha}} \quad (5)$$

En consecuencia, si realizamos la regresión de C_t sobre R_t en el modelo (2) y obtenemos $\hat{\alpha}$ y $\hat{\beta}$ estimadores de α y β respectivamente, además el estimador de α es diferente de uno, es decir, $\hat{\alpha} \neq 1$, podemos, sustituyendo estos valores en las ecuaciones de \hat{a} y \hat{b} , determinar los estimadores de los parámetros a y b . Por otra parte, si hacemos la regresión de R_t sobre I_t y

obtenemos los estimadores de a y de b , podemos calcular los estimadores de α y β . Por lo que la estimación de α y β es equivalente a la de a y b . Es claro que R_t es una variable aleatoria, ya que esta determinada por la segunda ecuación del modelo (3), la cual depende de I_t y de ε_t y sabemos que ε_t es una variable aleatoria. En resumen, supongamos entonces que la esperanza de ε_t condicionada a I_t es cero, es decir, $E(\varepsilon_t | I_t) = 0$, luego el valor estimado de la renta \hat{R}_t será, $E(R_t | I_t) = \hat{R}_t = \hat{a}I_t + \hat{b}$.

En nuestro caso, tomando como datos el gasto de consumo en la agricultura (GAGRI) y la renta fiscal petrolera (RFPET) (tabla 5 y tabla 7), aplicamos la estimación por mínimos cuadrados ordinarios (Econometric Views), hacemos la regresión de R_t sobre I_t , en el periodo 60-82 que contiene el primer *shock* petrolero, encontrando el estimador de a , $\hat{a} = 1,1061$, lo que implica un $\hat{\alpha} = 0,0959$. La PMC obtenida cuando se hace la regresión C_t sobre R_t es de 0,0981, como puede observarse hay muy poca diferencia entre los dos métodos, en consecuencia sería interesante buscar otro tipo de relación, por ejemplo, tomar en consideración que las rentas anteriores pueden influir sobre el consumo de una manera importante. Como hemos supuesto que $\varepsilon_t \sim N(0, \sigma^2)$, podemos utilizar el estadístico t de student para hacer la prueba de hipótesis acerca del estimador de α , para ello supongamos que:

$$H_0: \alpha = 0 \text{ y } H_0: \alpha \neq 0$$

Para verificar esta hipótesis (Gujarati, 1981), tenemos que el t (calculado) para α , coeficiente de RFPET (ver tabla 17) es igual a 10,177 bajo la hipótesis nula, por otro lado, sabiendo que los grados de libertad son 22 y si además suponemos que el nivel de significación es 5% el valor de t es igual a 2,074 (t crítico). Como el valor $t = 10,177$ excede al valor del t crítico $t = 2,074$, podemos rechazar la hipótesis nula, es decir, α es significativamente diferente de cero, lo que equivale a decir que, por cada bolívar que aumenta la RFPET el incremento estimado en el valor promedio del gasto en la agricultura es de 9 céntimos, reflejo fiel de la baja participación de la renta fiscal petrolera en el gasto de consumo en la agricultura.

CONCLUSIÓN

- El país tiene una producción que no es suficiente para satisfacer el consumo interno, si bien se observa un crecimiento en la producción interna de algunos productos como el maíz, el sorgo y las caraoas negras, sin embargo hemos continuado en una

situación de dependencia, importando para completar nuestros requerimientos.

- Se observa que la transferencia de recurso hacia la agricultura, proveniente de la renta del petróleo, es casi nula; los planes de transformación en el campo se quedan a medio camino, es necesario que, aparte de la reforma a ejecutar, se realizara una supervisión permanente de la evolución de la misma, de manera de ir aplicando los correctivos en los momentos oportunos.
- La concentración de la tierra continua siendo muy elevada, la atención de la población rural, en cuanto a la propiedad de la tierra que cultivan, debe ser resuelta, además de las necesidades socioeconómicas propias del medio. Es imperativo que se apliquen políticas de asignación de tierras. Para ello es necesario realizar censos, tanto de las tierras del Estado como de particulares que tienen grandes extensiones, pero que se encuentran abandonadas o en desuso. Es necesario, por otra parte, estudiar no solamente la incorporación de la tierra al cultivo sino como éstas son utilizadas.
- La agricultura podría ser atendida con relación al financiamiento, a través de una alícuota que se le asigne a las industrias, bancos etc., de una parte de sus ganancias, retomando así, el planteamiento de algunas iniciativas de tipo regional, en donde el problema podía plantearse en términos de asignar una cuantía determinada por los recursos globales de la región (Estudios Económicos de América Latina, 1968).

Anexo 1. Gráficos

Figura 1.
Variación del producto interno agrícola en el producto interno total (1960-1997)

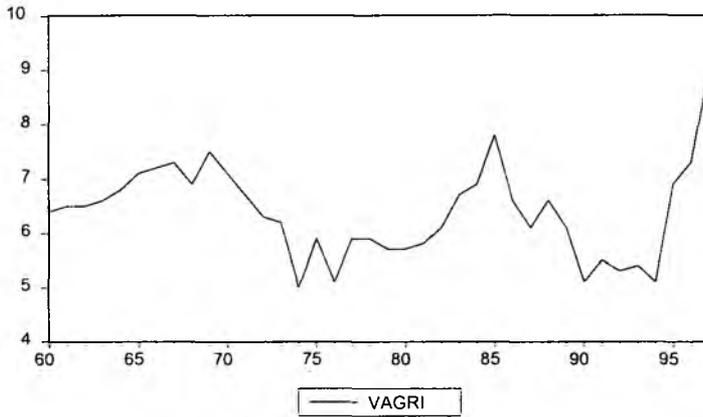


Figura 2.
Producto interno bruto de diferentes sectores (1960-1997)

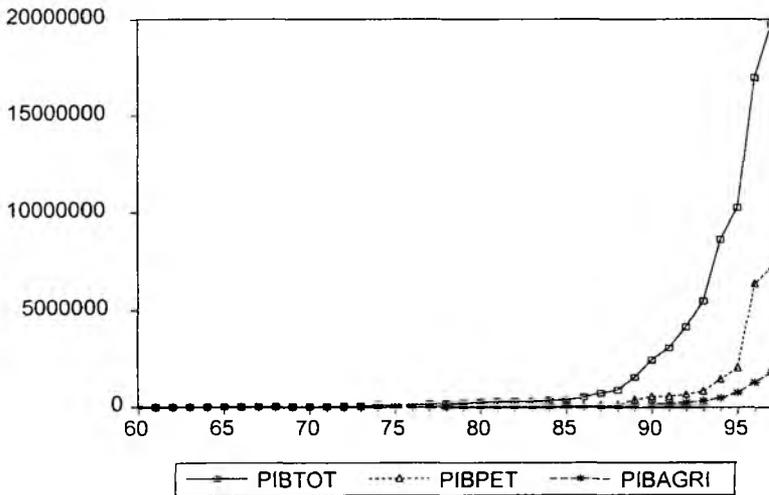


Figura 3.
Gasto en agricultura y renta fiscal petrolera, (1960-1983)

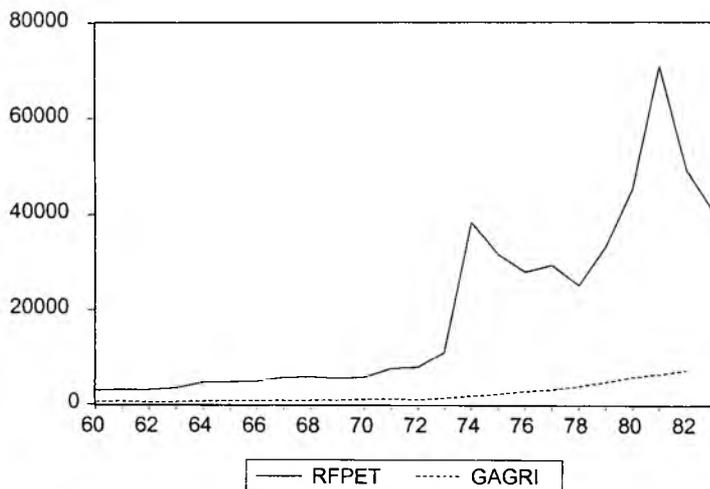
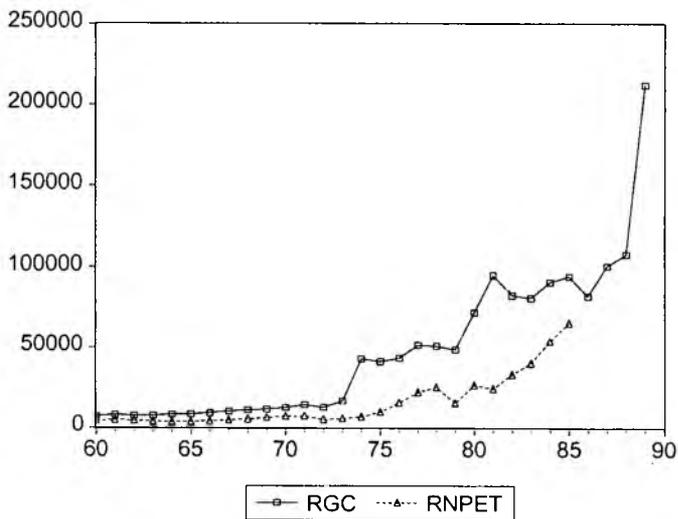


Figura 4.
Renta del gobierno central y renta no petrolera (1960-1990)



Anexo 2. Tablas

Tabla 1
Concentración de la tierra (ha).

| <i>Tamaño (ha)</i> | <i>No. unidades de explotación</i> | <i>Unidad %</i> | <i>Superficie agrícola ocupada</i> | <i>Unidad %</i> |
|----------------------|------------------------------------|-----------------|------------------------------------|-----------------|
| Menos de 1 ha | 54166 | 13,62 | 47268 | 0,16 |
| De 1,0 a 4,9 ha | 212121 | 53,32 | 614920 | 2,08 |
| De 5,0 a 9,9 ha | 54503 | 13,70 | 456522 | 1,55 |
| De 10,0 a 19,9 ha | 29273 | 7,36 | 500789 | 16,95 |
| De 20,0 a 49,9 ha | 18785 | 4,72 | 669369 | 2,27 |
| De 50,0 a 99,9 ha | 8297 | 2,09 | 677867 | 2,29 |
| De 100,0 a 499,9 ha | 10824 | 2,72 | 2320945 | 7,86 |
| De 500,0 a 999,9 ha | 3095 | 0,78 | 2258818 | 7,64 |
| Más de 1000 ha | 6759 | 1,69 | 21993630 | 74,45 |
| <i>Total general</i> | <i>397823</i> | <i>100,00</i> | <i>29540128</i> | <i>100,00</i> |

Fuente: Proyecto de Reforma Agraria 1959.

Tabla 2

Estructura del valor de la producción agrícola, petrolera y manufacturera
(en porcentajes)

| | <i>Agricultura</i> | | <i>Petróleo</i> | | <i>Manufactura</i> | |
|--------------|--------------------|-------------|-----------------|-------------|--------------------|-------------|
| | <i>1968</i> | <i>1998</i> | <i>1968</i> | <i>1998</i> | <i>1968</i> | <i>1998</i> |
| Recursos | 26,8 | 4 | 9,7 | 3 | 59,7 | 8 |
| Salarios | 30,8 | 64 | 7,0 | 12 | 24,1 | 49 |
| Excedente | 42,4 | 32 | 83,3 | 85 | 24,1 | 43 |
| <i>Total</i> | <i>100,0</i> | <i>100</i> | <i>100,0</i> | <i>100</i> | <i>100,0</i> | <i>100</i> |

Fuente: Cálculos propios.

Tabla 3

Evolución del consumo de algunos productos agrícolas
(millones de bolívares)

| Producto | Producción anual | | | Importaciones | | | Consumo anual | | |
|----------|------------------|--------|--------|---------------|--------|--------|---------------|--------|---------|
| | 1973 | 1974 | 1975 | 1973 | 1974 | 1975 | 1973 | 1974 | 1975 |
| Maiz | 454423 | 553761 | 738701 | 415788 | 414029 | 400000 | 870211 | 973103 | 1138701 |
| Sorgo | 10412 | 34050 | 95000 | 560360 | 560360 | 650000 | 412545 | 574283 | 745000 |
| Caraota* | 14728 | 23646 | 30096 | 4201 | 4772 | 18000 | 18929 | 27356 | 48096 |
| Trigo | 682 | 627 | 532 | 544787 | 747186 | 72000 | 545469 | 747483 | 720532 |

* Se hace referencia sólo a las caraotas negras.

Fuente: Ministerio de Agricultura y Cría: memoria y cuenta 1975.

Anuario estadístico agropecuario 1973.

Informe anual 1974, importaciones, corporación de mercadeo agrícola, 1973, 1975.

Tabla 4

Población urbana y rural 1950-1995.

| Años | Urbana (1) | Intermedia (2) | Rural (3) | Total (1+3) |
|---------|------------|----------------|-----------|-------------|
| 1950 * | 2411811 | 297533 | 2325494 | 5034838 |
| 1961 * | 4703626 | 370219 | 2450154 | 7523999 |
| 1971 * | 7834008 | 442652 | 2444862 | 10721522 |
| 1991 ** | 16760616 | | 3216377 | 19976993 |
| 1992 | 16235382 | | 3205916 | 19441298 |
| 1993 | 17709445 | | 3200282 | 20909727 |
| 1994 | 18183104 | | 3194322 | 21377426 |
| 1995 | 18656451 | | 3188045 | 21844496 |

Fuente: DEG. (1975), "Caractéristiques générales", *Censo de population et foyer*, Tome I, Caracas.

*Citado por Sergio Aranda. La economía venezolana. p. 229.

**Yearbook Statistical for Latin America and the Caribe-Centro de Estudio para América Latina y del Caribe 1997.

Tabla 5

Ingresos fiscales petroleros (millones de bolívares)

| <i>Año</i> | <i>ISRP</i> | <i>RDEH</i> | <i>RFPET</i> |
|------------|-------------|-------------|--------------|
| 1960 | 1260 | 1631 | 2930 |
| 1961 | 1555 | 1574 | 3160 |
| 1962 | 1501 | 1601 | 3142 |
| 1963 | 1758 | 1716 | 3511 |
| 1964 | 2156 | 2501 | 4693 |
| 1965 | 2188 | 2531 | 4752 |
| 1966 | 2355 | 2557 | 4541 |
| 1967 | 2929 | 2740 | 5699 |
| 1968 | 3046 | 2746 | 5824 |
| 1969 | 2694 | 2749 | 5483 |
| 1970 | 2843 | 2860 | 5749 |
| 1971 | 4770 | 2869 | 7643 |
| 1972 | 5090 | 2791 | 7881 |
| 1973 | 7802 | 3378 | 11180 |
| 1974 | 28820 | 9625 | 36445 |
| 1975 | 22845 | 8794 | 31648 |
| 1976 | 21255 | 6757 | 28012 |
| 1977 | 21322 | 8099 | 29421 |
| 1978 | 17603 | 7571 | 25810 |
| 1979 | 25584 | 7724 | 33377 |
| 1980 | 37945 | 7386 | 45331 |
| 1981 | 63285 | 7600 | 70885 |
| 1982 | 42603 | 6620 | 49223 |
| 1983 | 34082 | 6424 | 40506 |
| 1984 | 66219 | 55785 | 122004 |
| 1985 | 62432 | 49151 | 111683 |
| 1986 | 44600 | 28700 | 73300 |
| 1987 | 82908 | 57328 | 140236 |
| 1988 | 87777 | 57323 | 145100 |
| 1989 | 231312 | 199296 | 430608 |
| 1990 | 328321 | 636902 | 965223 |
| 1991 | 431417 | 429689 | 861106 |
| 1992 | 465230 | 436408 | 901638 |
| 1993 | 487995 | 334524 | 822519 |
| 1994 | 533786 | 443685 | 977471 |
| 1995 | 890555 | 547903 | 1438458 |
| 1996 | 2222591 | 1706881 | 3929472 |

Fuente: Anuario de cuentas nacionales del Banco Central de Venezuela. Diferentes años.

Celio Orta El Impacto de la renta petrolera sobre el crecimiento de la economía. Ministerio de Minas e Hidrocarburos. Oficina de Economía Petrolera: Petroleos y otros datos estadísticos. Caracas 1970. Citado por Celio Orta. ISRP: impuesto sobre la renta petrolero. RDEH: renta petrolera. RFPET: la renta fiscal petrolera.

Tabla 6

Renta del gobierno discriminada en petrolera y no petrolera,
ordinaria y extraordinaria (millones de bolívares)

| Año | RGC | RORD | REORD | RNPET | Δ RFPET | Δ RNPET |
|------|-------|-------|-------|-------|----------------|----------------|
| 1960 | 6827 | 5595 | 1232 | 3870 | - | - |
| 1961 | 7699 | 6355 | 1344 | 4539 | +230 | +669 |
| 1962 | 7232 | 6536 | 696 | 4090 | -18 | -449 |
| 1963 | 7281 | 7253 | 28 | 3770 | +369 | -320 |
| 1964 | 7959 | 7502 | 457 | 3266 | +1182 | -504 |
| 1965 | 8196 | 7959 | 237 | 3444 | +59 | +178 |
| 1966 | 8921 | 8678 | 243 | 3980 | +189 | +536 |
| 1967 | 10065 | 9809 | 256 | 4366 | +758 | +386 |
| 1968 | 10796 | 9161 | 1635 | 4972 | +125 | +606 |
| 1969 | 11308 | 10178 | 1230 | 5825 | -341 | +853 |
| 1970 | 12322 | 10216 | 1106 | 6573 | +286 | +748 |
| 1971 | 14175 | 13486 | 689 | 6832 | +1894 | +259 |
| 1972 | 12546 | 12187 | 359 | 4665 | +238 | -2167 |
| 1973 | 16432 | 16048 | 384 | 5252 | +3299 | +587 |
| 1974 | 42800 | 42557 | 243 | 6355 | +25265 | +1103 |
| 1975 | 41001 | 40880 | 121 | 9353 | -4797 | +2998 |
| 1976 | 43143 | 38107 | 5036 | 15131 | -3636 | +5778 |
| 1977 | 51179 | 40474 | 10705 | 21758 | +1404 | +6627 |
| 1978 | 50663 | 40123 | 10540 | 24853 | -3611 | +3095 |
| 1979 | 48432 | 48339 | 93 | 15055 | +7567 | -9798 |
| 1980 | 71508 | 62697 | 8811 | 26177 | +11954 | +11122 |
| 1981 | 94805 | 92672 | 2913 | 23920 | +25584 | -2257 |
| 1982 | 82101 | 78247 | 3854 | 32878 | -21662 | +8958 |
| 1983 | 80507 | 71812 | 8695 | 39961 | - | - |

Fuente: Informes y Anuarios del Banco Central de Venezuela. Diferentes años
Cálculos propios.

RGC: renta del gobierno central.

RORD: renta ordinaria

REORD: renta extraordinaria.

RFPET: renta fiscal petrolera.

RNPET: renta no petrolera.

Δ RFPET: variación anual de la renta fiscal petrolera.

Δ RNPET: variación anual de la renta no petrolera.

Tabla 7

Gasto del gobierno (en millones de bolívares)

| Año | Gasto corriente (1) | Gasto de capital (2) | Gasto total (3) | GAGRI (4) | Porcentaje (4/3) x 100 |
|------|---------------------|----------------------|-----------------|-----------|------------------------|
| 1960 | 4140 | 2459 | 6599 | 534 | 8,1 |
| 1961 | 4092 | 3327 | 7419 | 660 | 8,9 |
| 1962 | 4027 | 2745 | 6772 | 545 | 8,0 |
| 1963 | 4576 | 2500 | 7076 | 569 | 8,0 |
| 1964 | 4711 | 2890 | 7601 | 702 | 9,2 |
| 1965 | 5246 | 2773 | 8019 | 791 | 9,9 |
| 1966 | 5737 | 3072 | 8809 | 775 | 8,8 |
| 1967 | 6418 | 3553 | 9971 | 863 | 8,7 |
| 1968 | 6919 | 3823 | 10742 | 918 | 8,5 |
| 1969 | 7274 | 4210 | 11484 | 928 | 8,1 |
| 1970 | 8370 | 3962 | 12332 | 1088 | 8,8 |
| 1971 | 9406 | 4571 | 13977 | 1230 | 8,8 |
| 1972 | 8924 | 3918 | 12824 | 1024 | 8,0 |
| 1973 | 10087 | 4955 | 15042 | 1366 | 9,1 |
| 1974 | 15368 | 24691 | 40059 | 1808 | 4,5 |
| 1975 | 19266 | 20670 | 39936 | 2150 | 5,4 |
| 1976 | 19700 | 19768 | 39936 | 2781 | 7,0 |
| 1977 | 24425 | 27616 | 52041 | 3143 | 6,0 |
| 1978 | 27546 | 22359 | 49905 | 3857 | 7,7 |
| 1979 | 32157 | 15412 | 47569 | 4704 | 9,9 |
| 1980 | 41209 | 27342 | 68551 | 5758 | 8,4 |
| 1981 | 54016 | 38166 | 92182 | 6370 | 6,9 |
| 1982 | 54440 | 35028 | 89468 | 7205 | 8,1 |

Fuente: Informe BCV, años correspondientes.

Anuario de cuentas nacionales.

El porcentaje es la relación gasto en agricultura con relación al gasto total.

Tabla 8

Producto interno agrícola, producto interno petrolero,
producto interno manufacturero, producto interno total
y porcentaje del PIB agrícola en el PIB total.

| Año | PIAGRI | PIBPET | PIBMAN | PIBTOT | %PIAG en PIBT |
|--------|---------|---------|---------|----------|------------------|
| 1960 | 1650 | 6479 | 2996 | 25671 | 6,4 |
| 1961 | 1743 | 7471 | 3377 | 26856 | 6,5 |
| 1962 | 1913 | 8673 | 3795 | 29525 | 6,5 |
| 1963 | 2127 | 9516 | 4225 | 32186 | 6,6 |
| 1964 | 2484 | 9635 | 4156* | 35637 | 6,8 |
| 1965 | 2648 | 9874 | 4515* | 37925 | 7,1 |
| 1966 | 2835 | 9479 | 4558* | 39516 | 7,2 |
| 1967 | 3049 | 9949 | 4835* | 41625 | 7,3 |
| 1968 | 3127 | 10726 | 5469 | 45155 | 6,9 |
| 1969 | 3470 | 9341 | 5699 | 46283 | 7,5 |
| 1970 | 3714 | 10594 | 6330 | 52025 | 7,1 |
| 1971 | 3841 | 12344 | 6937 | 57141 | 6,7 |
| 1972 | 3905 | 12188 | 7713 | 61502 | 6,3 |
| 1973 | 4578 | 17937 | 8735 | 73253 | 6,2 |
| 1974 | 5651 | 44636 | 11155 | 112234 | 5,0 |
| 1975 | 6974 | 34472 | 13709 | 118098 | 5,9 |
| 1976 | 7445 | 36536 | 16282 | 135104 | 5,1 |
| 1977 | 9270 | 38537 | 18078 | 155706 | 5,9 |
| 1978 | 10137 | 35129 | 20704 | 169060 | 5,9 |
| 1979 | 11940 | 55392 | 23735 | 207737 | 5,7 |
| 1980 | 14436 | 73677 | 28418 | 254201 | 5,7 |
| 1981 | 16413 | 77335 | 31385 | 285208 | 5,8 |
| 1982 | 17676 | 64726 | 35326 | 291268 | 6,1 |
| 1983 | 19536 | 58257 | 36890 | 290567 | 6,7 |
| 1984 | 23886 | 88412 | 47551 | 347530 | 6,9 |
| 1985 | 29192 | 83173 | 53194 | 372031 | 7,8 |
| 1986 | 32454 | 58444 | 96064 | 489172 | 6,6 |
| 1987 | 42574 | 97505 | 122570 | 696421 | 6,1 |
| 1988 | 57881 | 111095 | 154664 | 873283 | 6,6 |
| 1989 | 92044 | 347775 | 240290 | 1520233 | 6,1 |
| 1990 | 122765 | 511114 | 335437 | 2419643 | 5,1 |
| 1991 | 166107 | 532499 | 462218 | 3037472 | 5,4 |
| 1992 | 219348 | 617112 | 604325 | 4131483 | 5,3 |
| 1993 | 291683 | 791218 | 781907 | 5453903 | 5,3 |
| 1994 | 441692 | 1403679 | 1202807 | 8651300 | 5,1 |
| 1995 * | 712857 | 1979387 | 1949615 | 10244981 | - |
| 1996 * | 1244088 | 6332690 | 3780337 | 16960237 | - |
| 1997 * | 1786911 | 7211801 | 5164741 | 19766575 | - |

Fuente : Informes y Anuarios de cuentas nacionales del Banco Central de Venezuela (diferentes años). Cálculos propios.

Las variables correspondientes a las tablas 9 y 10 :

- Variables origen y
- Variables destino

Variables origen:

1. AGRIC: Agricultura.
2. MINAS: Explotación de minas y canteras.
3. PETGA: Petróleo y gas.
4. MANUF: Industria de la manufactura.
5. ELECT: Electricidad y gas.
6. CONST: Construcción.
7. TRANC: Transporte y comunicación.
8. ADMPU: Administración pública.
9. INSTP: Instituciones privadas.
10. SALAR: Salarios.
11. EEBRU: Excedente económico bruto.
12. PROTO: Producción total.

Variables destino:

13. CONFA: Consumo final de familias.
14. CONAD: Consumo final de la administración.
15. VARIA: Variación de stock.
16. FORCA: Formación de capital.
17. EXPOR: Exportaciones.
18. OFERT: Oferta total.
19. IMPORT: Importaciones.
20. PT: Producción total.

Tabla 9. Matriz insumo producto de Venezuela. Producto demanda final correspondiente a 1968 (en millones de bolívares)

| ORDE | AGRIC | MINAS | PETGA | IMANUF | ELECT | CONST | TRANC | ADMPU | INSTP | SALAR | EEBRU | PROTO |
|--------|-------|-------|-------|--------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| AGRIC | 1099 | | | | | | | | | 1264 | 1736 | 4099 |
| MINAS | | 148 | | | | | | | | 117 | 306 | 571 |
| PETGA | | | 769 | | | | | | | 574 | 6811 | 8181 |
| MANUF | | | | 12439 | | | | | | 3380 | 5030 | 20849 |
| ELECT | | | | | 211 | | | | | 375 | 326 | 912 |
| CONST | | | | | | 3271 | | | | 1658 | 598 | 5527 |
| TRANC | | | | | | | 6013 | | | 4253 | 9951 | 20217 |
| ADMPU | | | | | | | | 1220 | | 4637 | 27 | 5884 |
| INSTP | | | | | | | | | 136 | 522 | 8 | 666 |
| CONFA | 2379 | | | 9130 | | 400 | 8164 | 214 | 1077 | | | 21364 |
| CONAD | | | | | | | | 5670 | | | | 5670 |
| VARIA | 76 | 1 | 12 | 1405 | | | | | | | | 1494 |
| FORCA | 151 | | | 3941 | | 6081 | | | | | | 10173 |
| EXPORT | 84 | 432 | 7419 | 3416 | | | 661 | | | | | 12042 |
| OFERT | 6900 | 635 | 8173 | 32534 | 948 | 6308 | 14281 | 5884 | 1213 | | | 76876 |
| IMPORT | 691 | 66 | | 7540 | | | 1124 | | 547 | | | 9968 |
| PT | 6209 | 569 | 8173 | 24994 | 948 | 6308 | 13157 | 5884 | 666 | | | 66908 |

Fuente: Anuario de cuentas nacionales del BCV, 1968. Celio Orta, 1974.

Tabla 10. Matriz insumo producto de Venezuela. Producto demanda final correspondiente a 1998 (en millones de bolívares)

| ORDE | AGRIC | MINAS | PETGA | IMANUF | ELECT | CONST | TRANC | ADMPU | INSTP | SALAR | EEBRU | PROTO |
|--------|---------|--------|---------|----------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|----------|
| AGRIC | 42 | | | | | | | | | 702 | 346 | 1090 |
| MINAS | | 11088 | | | | | | | | 55127 | 74083 | 140298 |
| PETGA | | | 229804 | | | | | | | 855857 | 6124175 | 7209836 |
| MANUF | | | | 50446 | | | | | | 298239 | 260139 | 608824 |
| ELECT | | | | | 47385 | | | | | 117564 | 184930 | 349879 |
| CONST | | | | | | - | | | | 5504 | - | 5504 |
| TRANC | | | | | | | 4185 | | | 61640 | 28285 | 94110 |
| ADMPU | | | | | | | | 4155 | | 2072333 | - | 2076488 |
| INSTP | | | | | | | | | - | - | - | 347105 |
| CONFA | 3010291 | - | - | 13250246 | | - | 1357778 | 110655 | 3153081 | | | 20882051 |
| CONAD | 1814337 | - | - | - | | | | 2522159 | | | | 2522159 |
| VARIA | 7438 | 167374 | 2864 | 499457 | | - | - | | | | | 677133 |
| FORCA | 88353 | - | - | 3152304 | - | 3734674 | - | | | | | 6975331 |
| EXPORT | 63955 | 159621 | 5934909 | 2388959 | - | - | 159859 | | | | | 8707303 |
| OFERT | 4984374 | 835819 | 7882888 | 31543174 | 1058892 | 3826129 | 3359631 | 2771833 | 6132185 | | | 62394925 |
| IMPORT | 378207 | 113569 | - | 6470804 | - | - | 236619 | 392891 | 8104 | | | 7600194 |
| PT | 4606167 | 722250 | 7882888 | 25072370 | 1058892 | 3826129 | 3123012 | 2378942 | 6124081 | | | 54794731 |

Fuente: Anuario de cuentas nacionales del BCV, diferentes años.

Correlaciones en diferentes períodos.

Tabla 11

Matriz de correlaciones (1960-1974)

| | <i>PIBAGRI</i> | <i>PIBMAN</i> | <i>PIBPET</i> | <i>PIBTOT</i> |
|----------------|----------------|---------------|---------------|---------------|
| <i>PIBAGRI</i> | 1.000000 | 0.978645 | 0.792472 | 0.960311 |
| <i>PIBMAN</i> | 0.978645 | 1.000000 | 0.844996 | 0.983153 |
| <i>PIBPET</i> | 0.792472 | 0.844996 | 1.000000 | 0.922886 |
| <i>PIBTOT</i> | 0.960311 | 0.983153 | 0.922886 | 1.000000 |

Fuente: Cálculos con Econometric Views.

Tabla 12

Matriz de correlaciones (1975-1985)

| | <i>PIBAGRI</i> | <i>PIBMAN</i> | <i>PIBPET</i> | <i>PIBTOT</i> |
|----------------|----------------|---------------|---------------|---------------|
| <i>PIBAGRI</i> | 1.000000 | 0.9096272 | 0.867818 | 0.971485 |
| <i>PIBMAN</i> | 0.996272 | 1.000000 | 0.880755 | 0.977918 |
| <i>PIBPET</i> | 0.867818 | 0.880755 | 1.000000 | 0.934839 |
| <i>PIBTOT</i> | 0.971485 | 0.977918 | 0.934839 | 1.000000 |

Fuente: Cálculos con Econometric Views.

Tabla 13

Matriz de correlaciones (1986-1997)

| | <i>PIBAGRI</i> | <i>PIBMAN</i> | <i>PIBPET</i> | <i>PIBTOT</i> |
|----------------|----------------|---------------|---------------|---------------|
| <i>PIBAGRI</i> | 1.000000 | 0.999169 | 0.980914 | 0.981426 |
| <i>PIBMAN</i> | 0.999169 | 1.000000 | 0.987876 | 0.980268 |
| <i>PIBPET</i> | 0.980914 | 0.987876 | 1.000000 | 0.963050 |
| <i>PIBTOT</i> | 0.981426 | 0.980268 | 0.963050 | 1.000000 |

Fuente: Cálculos con Econometric Views.

Tabla 14

Matriz de correlaciones (1960-1997)

| | <i>PIBAGRI</i> | <i>PIBMAN</i> | <i>PIBPET</i> | <i>PIBTOT</i> |
|----------------|----------------|---------------|---------------|---------------|
| <i>PIBAGRI</i> | 1.000000 | 0.999356 | 0.984090 | 0.983771 |
| <i>PIBMAN</i> | 0.999356 | 1.000000 | 0.989647 | 0.981975 |
| <i>PIBPET</i> | 0.984090 | 0.989647 | 1.000000 | 0.962822 |
| <i>PIBTOT</i> | 0.983771 | 0.981975 | 0.962822 | 1.000000 |

Fuente: Cálculos con Econometric Views.

Tabla15

Matriz de covarianzas de las variables indicadas (1960-1997) por 10¹¹

| | <i>PIBAGRI</i> | <i>PIBMAN</i> | <i>PIBPET</i> | <i>PIBTOT</i> |
|----------------|----------------|---------------|---------------|---------------|
| <i>PIBAGRI</i> | 1.28 | 3.73 | 5.37 | 15.8 |
| <i>PIBMAN</i> | 3.73 | 10.9 | 15.8 | 4.61 |
| <i>PIBPET</i> | 5.37 | 1.8 | 23.2 | 65.9 |
| <i>PIBTOT</i> | 15.8 | 46.1 | 65.9 | 20.2 |

Tabla 16

Matriz de correlación (1960-1993)

| | <i>RFPET</i> | <i>RORD</i> | <i>RGC</i> |
|--------------|--------------|-------------|------------|
| <i>RFPET</i> | 1.000000 | 0.397027 | 0.971391 |
| <i>RORD</i> | 0.397027 | 1.000000 | 0.524557 |
| <i>RGC</i> | 0.971391 | 0.524557 | 1.000000 |

Tabla17

Modelo econométrico

| <i>Variable</i> | <i>Coefficient</i> | <i>Std. Error</i> | <i>T-Statistic</i> | <i>Prob.</i> |
|--------------------|--------------------|-----------------------|--------------------|--------------|
| C | 339.4067 | 253.1725 | 1.340615 | 0.1944 |
| RFPET | 0.098135 | 0.009642 | 10.17747 | 0.0000 |
| R-squared | 0.831435 | Mean dependent var | | 2163.870 |
| Adjusted R-squared | 0.823408 | S.D. dependent var | | 2040.256 |
| S.E. of regression | 857.3738 | Akaike info criterion | | 13.59069 |
| Sum squared resid | 15436887 | Schwartz criterion | | 13.68943 |
| Log likelihood | -186.9285 | F-statistic | | 103.5810 |
| Durbin-Watson stat | 1.347377 | Prob(F-statistic) | | 0.000000 |

LS // Dependent Variable is GAGRI. Date: 04/04/00. Time: 11:32. Sample: 1960–1982. Included observations: 23 after adjusting endpoints.

Estimación minimocuadrática aplicando el paquete estadístico Econometric-View.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Aranda, Sergio (1990), *La economía venezolana*, Editorial Pomaire, Caracas.

Brito Figueroa, Federico (1978), *Historia Económica de Venezuela*, Ediciones de la

Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, Caracas.

CEPAL (1968), *Estudios Económicos de América Latina*, Publicaciones de las Naciones Unidas, Nueva York.

— (varios años), *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, Publicaciones de las Naciones Unidas- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Santiago de Chile.

De la Plaza Salvador (1976), *El problema de la tierra*, Vol. IV y Vol. V., UCV-FACES, División de Publicaciones, Caracas.

Green, H. William (1999), *Análisis econométrico*, Prentice Hall, Madrid.

Gujarati, D (1986), *Econometría básica*, Mc Graw Hill, México.

G. Hadley (1973), *Linear Algebra*, Addison-Wesley World Student Series Edition, United States of America.

Banco Central de Venezuela (varios años), *Informes y anuarios del BCV*, BCV, Caracas.

Malinvaud, Edmond (1963), *Métodos estadísticos de la econometría*, Dunod, Paris.

Ministerio de Agricultura y Cría (1959), *Proyecto de reforma agraria*, Ministerio de Agricultura y Cría, Caracas.

Ministerio de Energía y Minas (1986), *Petróleo y otros datos*, Caracas.

Orta Celio (1974), *El impacto de ingreso petrolero sobre el crecimiento agrícola*, División de Publicaciones de la Universidad Central de Venezuela, Caracas.

INDICADORES

INDICADORES SOCIALES

RELACIONES MACROECONÓMICAS DEL GASTO PÚBLICO Y SOCIAL, 1990-1998

El Gasto Público es aquel en el que el Estado incurre para sostener las instituciones gubernamentales centrales y para financiar servicios públicos prioritarios que permanecen en manos estatales.

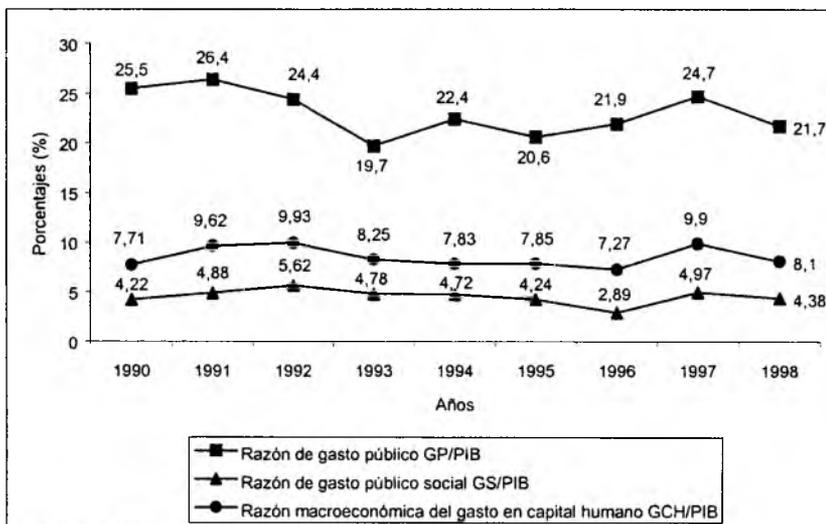
El Gasto Social es un subconjunto del gasto público que agrupa los recursos que el Estado destina directamente para atender el desarrollo y el bienestar de su población.

La razón de gasto público define el grado de esfuerzo que hace la sociedad para dotar de una base material a su sector público. Mide el porcentaje de ingreso nacional que se destina al gasto público. En Venezuela, dicho porcentaje tuvo una fluctuación relativamente estable entre los años 1990 y 1998, observándose valores mínimos en el año 1993 (19.7%) y en 1998 (21.7%).

La razón de gasto público social es el resultado de las decisiones de asignación de los recursos del sector público en el área social con relación al ingreso nacional. Mide el porcentaje de ingreso nacional que se destina al gasto social. La relación en el período 1990-1998 muestra un gasto social relativamente bajo en Venezuela. En dicho período, Venezuela presentó una tendencia hacia una política de gasto social donde se estableció como prioridad el equilibrio fiscal. La razón de gasto público social registró un comportamiento procíclico y proajuste moderado, disminuyendo al producirse una caída en la actividad económica (1993-1996 y 1998) y aumentando en caso contrario.

Las variaciones porcentuales del gasto público mantienen una estrecha relación con las oscilaciones del PIB. Es así como se observa un crecimiento en ambos índices para el período comprendido entre 1990 y 1991, luego el decrecimiento registrado en el PIB repercute notoriamente en el comportamiento del gasto público, el cual se ubica en el nivel más bajo de todo el período considerado (-20.40% en 1993). Entre 1993 y 1996 el gasto público experimentó un crecimiento sostenido con un considerable repunte en el año 1997 y una abrupta caída en 1998.

Relaciones macroeconómicas del gasto público y social, 1990-1998



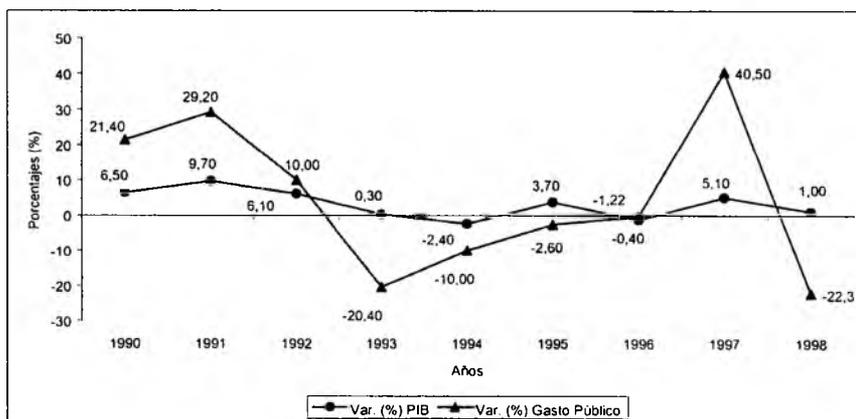
GP/PIB: Gasto público entre producto interno bruto.

GS/PIB: Gasto social entre producto interno bruto.

GCH/PIB: Gasto en capital humano (salud y educación) entre producto interno bruto.

Fuente: Cálculos propios. Índice y entorno del desarrollo humano en Venezuela, 1999. OCEI.

Variaciones porcentuales interanuales del gasto público social real y el producto interno bruto 1990-1998



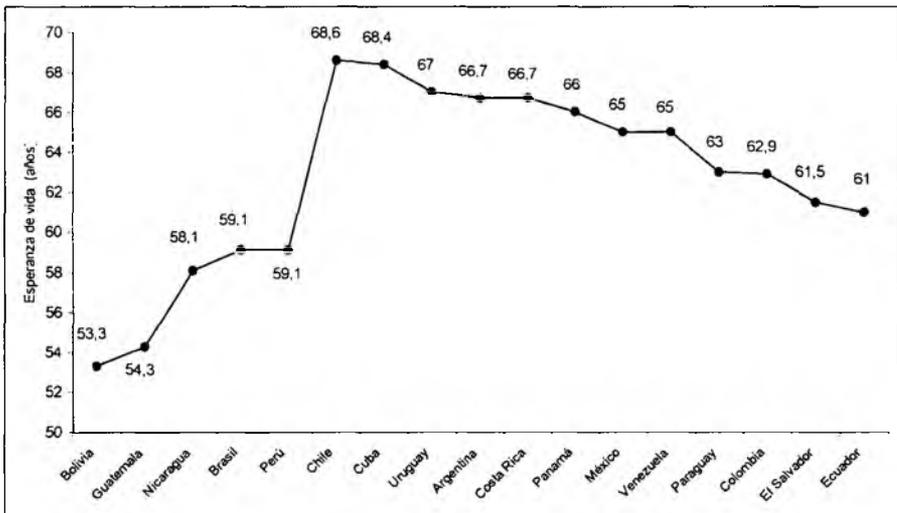
Fuente: Cálculos propios. Índice y entorno del desarrollo humano en Venezuela, 1999. OCEI.

ESPERANZA DE VIDA CORREGIDA SEGÚN LA INCAPACIDAD (DALE) EN AMÉRICA LATINA

Un indicador importante para establecer el desarrollo social de un país es aquel en el que se señala la esperanza de vida de sus individuos. Para ello, se presenta en esta oportunidad el Índice DALE recientemente formulado por la OMS.

Según este índice, en Venezuela las expectativas de vida (DALE) de la población se ubica en 65 años junto con México y muy cerca de Panamá y Paraguay, quienes poseen una esperanza de vida de 66 y 63 años respectivamente. Los países que presentan mayores expectativas de vida en América Latina son Chile (68,8 años) y Cuba (68,4 años) y los que tienen menores expectativas de vida son Bolivia (53,3 años) y Guatemala (54,3 años).

Esperanza de vida corregida según la incapacidad (DALE), en América Latina



Índice DALE (Disability Adjusted Life Expectancy o esperanza de vida corregida según incapacidad) publicado en el informe de Organización Mundial, año 2000. Pondera los años de enfermedad en función de su gravedad y del tiempo que restan a la de vida total. Considera los años en que un individuo está sano, tomando como base los niños nacidos en 1999.

Fuente: Informe de la OMS (2000).

TASA DE DESOCUPACIÓN PORCENTUAL

La tasa de desocupación porcentual es considerada un indicador de la fuerza de trabajo de un país y está constituida por la población de 15 años y más desocupada por cada 100 personas económicamente activa de la misma edad en el período comprendido entre el 1er Trim.98 y el 1er Trim.99.

En Venezuela, este indicador se ha incrementado de manera sostenida en el período considerado.

**Tasa de desocupación (%) en la población de 15 años y más,
según grupo de edad y sexo**

| CONCEPTO | 1998 | | | | 1999 | | VARIACIÓN 1998-1999 | |
|----------------------------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|------------------------|--|
| | 1er Trim | 2do Trim | 3er Trim | 4to Trim | 1er Trim | 1er Trim | 1er Trim | |
| | | | | | | 3er Trim | 4to Trim | |
| Tasa de desocupación (%) | | | | | | | | |
| Total | 11.9 | 10.7 | 11.0 | 11.4 | 15.6 | 4.6 | 4.2 | |
| Hombres | 9.8 | 9.6 | 10.1 | 10.2 | 13.6 | 3.5 | 3.4 | |
| Mujeres | 15.6 | 12.7 | 12.7 | 13.4 | 18.9 | 6.2 | 5.5 | |
| Población de 15 años y más | | | | | | | | |
| 15-24 | 509.422 | 469.815 | 500.630 | 514.967 | 655.238 | 154.608 | 140.271 | |
| Tasa de desocupación (%) | 22.9 | 21.0 | 21.9 | 21.8 | 27.3 | 5.4 | 5.5 | |
| 25-44 | 515.962 | 451.823 | 453.025 | 486.253 | 709.382 | 256.357 | 223.129 | |
| Tasa de desocupación (%) | 10.0 | 8.8 | 8.7 | 9.3 | 13.3 | 4.6 | 4.0 | |
| 45-64 | 107.597 | 111.767 | 113.673 | 124.711 | 212.098 | 98.425 | 87.387 | |
| Tasa de desocupación (%) | 5.3 | 5.4 | 5.4 | 5.9 | 9.6 | 4.2 | 3.7 | |
| 65 y más | 19.880 | 8.067 | 16.450 | 5.739 | 20.255 | 3.805 | 145.116 | |
| Tasa de desocupación (%) | 7.3 | 2.9 | 6.4 | 2.0 | 6.9 | 0.5 | 4.9 | |

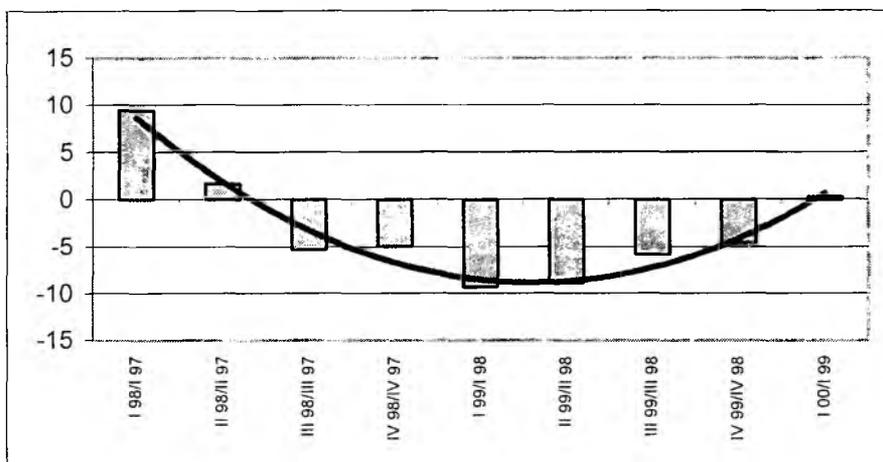
Fuente: Encuesta de hogares por muestreo, "Indicadores de la fuerza de trabajo".

Nota: Cifras obtenidas con Proyecciones Poblacionales basadas en los resultados definitivos del Censo 1990.

INDICADORES ECONÓMICOS

PRODUCTO INTERNO BRUTO REAL

El PIB registra la evolución de la actividad económica de un país. En Venezuela, se observa un cambio gradual favorable en el comportamiento negativo de la evolución trimestral del PIB Producto Interno Bruto Real Trimestral (respecto al mismo período del año anterior)



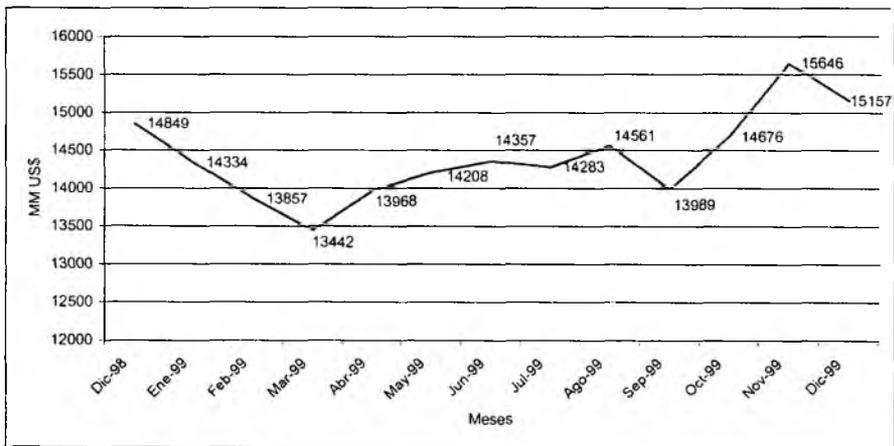
Fuente: Programa Económico Año 2000. Ministerio de Planificación y Desarrollo.

EVOLUCIÓN DE LAS RESERVAS INTERNACIONALES

El nivel de las reservas internacionales establece la situación de la balanza de pagos de un país en relación con el resto del mundo. En Venezuela, el nivel de las reservas internacionales mostraba un rápido descenso hasta marzo de 1999 donde se ubicó en 13.442 millones de dólares, correspondiente al nivel más bajo del período considerado, a partir del cual se observa un crecimiento sostenido hasta septiembre de 1999, mes en el que cae el nivel a 13.989 millones de dólares.

Luego, en los meses posteriores, las reservas internacionales se incrementan rápidamente, en los dos meses siguientes supera los 15000 millones de dólares, cifra correspondiente a casi 16 meses de importaciones. Es decir, la balanza de pagos registró un resultado global superavitario de 724 millones de dólares que ubica a Venezuela como un acreedor neto ante el resto del mundo.

Evolución de las Reservas Internacionales
diciembre 1998-diciembre 1999



Fuente: Programa Económico Año 2000. Ministerio de Planificación y Desarrollo.

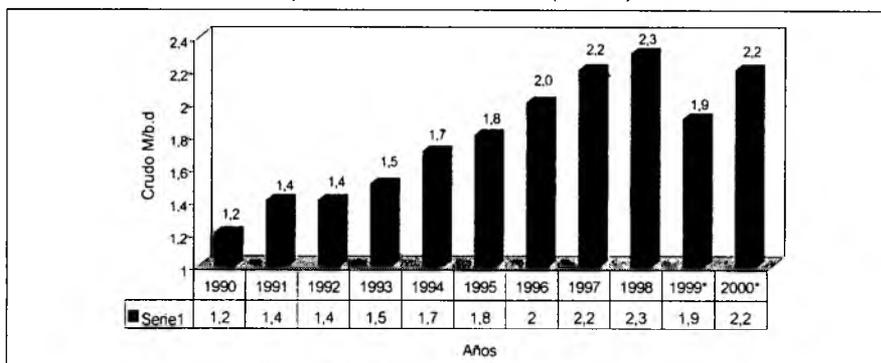
EXPORTACIONES PETROLERAS

Exportaciones de crudo (M/b.d)

Las exportaciones de crudo venían desarrollando un incremento secular desde 1990 hasta 1998, como consecuencia de las políticas de expansión del sector en el marco de la apertura petrolera. A partir de 1999, el nivel de exportaciones de crudo se contrajo notoriamente, de 2.3 millones de barriles diarios a 2.3 millones de barriles diarios, producto de la nueva orientación política destinada a recuperar el precio de la cesta petrolera a través de recortes sustanciales en la oferta de crudos.

Para el año 2000 el nivel vuelve a incrementarse debido a las necesidades de la demanda y al interés de la empresa venezolana por conservar su posicionamiento en el mercado.

Exportaciones de crudo (M/b.d)



Leyenda: * Estimaciones. M/b.d: Millones de barriles por día.

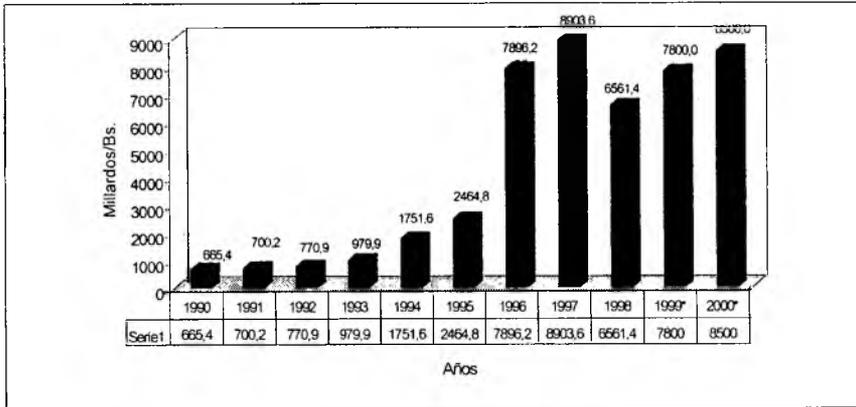
Fuente: Indicadores petroleros de Venezuela en cifras. IIES.

Exportaciones petroleras (Millardos/Bs.)

El ingreso por exportaciones petroleras presentó niveles muy bajos con un leve crecimiento en el período comprendido entre 1990 y 1995. En el año 1998 se observa el menor valor 665.4 millardos/Bs.

En los años siguientes, el ingreso indicado aumentó considerablemente llegando a un valor máximo de 8903.6 millardos/Bs. en 1997. En el 2000, dicho nivel se mantiene en 8500.0 millardos/Bs. como consecuencia del aumento de las exportaciones del sector petrolero.

Exportaciones petroleras
(millardos/Bs.)

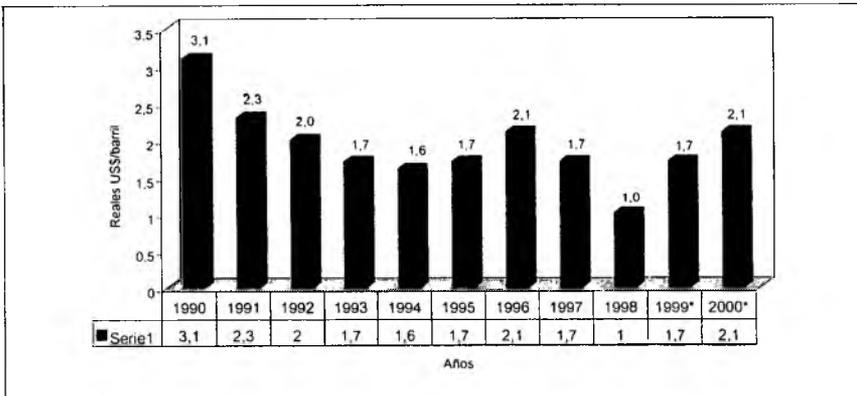


Leyenda: * Estimaciones. M/b.d: Millones de barriles por día.
Fuente: Indicadores petroleros de Venezuela en cifras. IIES.

PRECIO REAL DE LA CESTA DE CRUDOS VENEZOLANOS

El precio real de la cesta de crudos presentó un deterioro sostenido desde 1990 hasta 1995 donde aumentó levemente ubicándose en 1.7 dólares por barril. En los años siguientes, el precio tuvo un comportamiento cíclico oscilando entre 2.1 dólares por barril (1996 y 2000) y 1.0 dólar por barril en 1998, valor mínimo observado en el período estudiado.

Precio de la cesta de crudos venezolanos



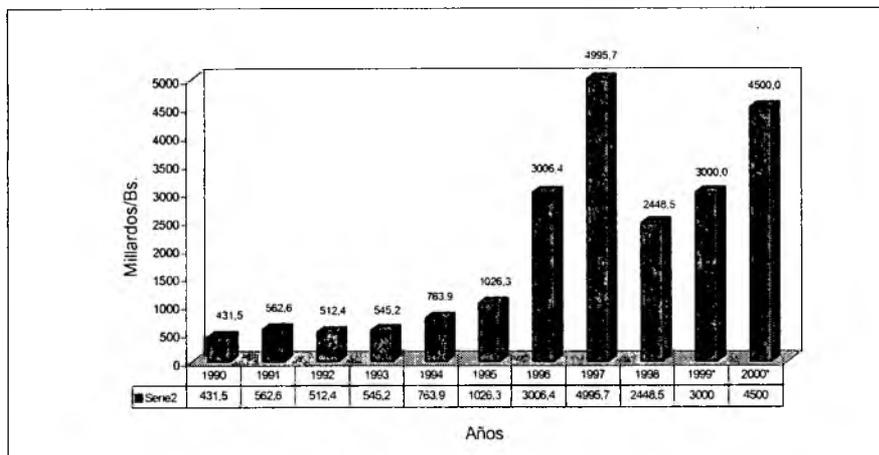
Leyenda: *Estimaciones. M/b.d: Millones de barriles por día
Fuente: Indicadores petroleros de Venezuela en cifras. IIES.

INGRESO FISCAL PETROLERO

En Venezuela, existe una estrecha relación entre las exportaciones petroleras y el ingreso fiscal debido a que somos un país cuya economía depende fundamentalmente del ingreso petrolero. Por ello, resulta imprescindible el estudio del ingreso fiscal petrolero como un indicador macroeconómico necesario para establecer la situación real del Estado venezolano en el contexto económico.

Este indicador presentó el nivel más bajo en 1990 (431.5 millardos/Bs.) y mantuvo un suave crecimiento hasta 1995 (1026.3 millardos/Bs.), luego, en 1996 alcanzó uno de los valores más altos del período (3006.4 millardos/Bs.). El mayor nivel observado se ubica en 4500.0 en el año 2000.

Ingreso fiscal petrolero



Leyenda: *Estimaciones. M/b.d: Millones de barriles por día.

Fuente: Indicadores petroleros de Venezuela en cifras. IIES.

PRINCIPALES INDICADORES MACROECONÓMICOS

A través de los indicadores de la tabla podemos observar, grosso modo, un leve fortalecimiento del contexto macroeconómico del país desde 1998 hasta 1999, reflejado en una mejor situación en casi todos los índices anteriores, aunque las exportaciones no petroleras y las importaciones registraron un descenso producto de la recesión económica en dicho período.

Principales indicadores macroeconómicos

| INDICADOR | 1998 | 1999 |
|---------------------------------|--------------------|--------------------|
| PIB Total | (0.10%) | (7.20%) |
| PIB petrolero | 1.70% | (6.80%) |
| PIB no petrolero | (1.20%) | (6.90%) |
| Déficit del gobierno central | (4.10%) | (3.10%) |
| Balanza de pagos | (\$ 2.9 millardos) | \$ 724 millones |
| Cuenta corriente | (\$ 2.5 millardos) | \$ 5.4 millardos |
| Cuenta de capital | \$ 861 millones | (\$ 3.4 millardos) |
| Reservas Internacionales | \$ 14.8 millardos | \$ 15 millardos |
| Tipo de cambio promedio | 548.1 Bs/dólar | 619.9 Bs/dólar |
| Tipo de cambio nominal | 565 Bs/dólar | 644.3 Bs/dólar |
| Índice de Precios al Consumidor | 31% | 20.10% |
| Exportaciones | \$ 17.5 millardos | \$ 20.9 millardos |
| Petroleras | \$ 12.1 millardos | \$ 16.6 millardos |
| No petroleras | \$ 5.4 millardos | \$ 4.2 millardos |
| Tasa de interés activa | 52.10% | 33% |
| Tasa de interés pasiva | 38.80% | 18.90% |

Fuente: Banco Central de Venezuela, 1999.

RESULTADOS MACROECONÓMICOS, 1999-2000

Las expectativas de los principales indicadores macroeconómicos apuntan, para el año 2000, hacia el crecimiento y fortalecimiento económico del país señalado por la tendencia de los resultados obtenidos en 1999.

Resultados macroeconómicos
1999-2000

| Variables | REAL 1999 | PERSPECTIVA 2000 |
|---|--------------|---------------------|
| Producto Interno Bruto Real (var%) | -7.2 | 2.2 |
| Petrolero (var %) | -6.8 | 1.2 |
| No petrolero (var %) | -7.3 | 2.6 |
| Inversión Bruta Total (% PIB) | 14.3 | 16.7 |
| Pública (% PIB) | 6.3 | 7.4 |
| Privada (% PIB) | 8 | 9.3 |
| Déficit Financiero-Gobierno Central (% PIB) | -2.8 | -2 |
| Cuenta Corriente (MM US\$) | 5465 | 3306 |
| Reservas Internacionales | 15157 | 16000 |
| Tasa de inflación (%) | | |
| Puntual | 20.0 | 15.0 |
| Promedio | 23.6 | 17.0 |
| Tipo de cambio promedio (Bs./US\$) | 605.7 | 697.0 |
| Tasa de desempleo (%) | 15.3 | 13.3 |
| Tasa de interés activa promedio (%) | 31.9 | 26.1 |
| Tasa de interés pasiva promedio (%) | 18.9 | 16.0 |

(*) Depósitos a 90 días

Fuente: Programa Económico Año 2000. Ministerio de Planificación y Desarrollo.

Elaborado por: Gina Báez Lander

DOCUMENTOS Y RESEÑAS

REUNIÓN DE EXPERTOS:

POLÍTICAS SOCIALES DE DESARROLLO HUMANO EN VENEZUELA

7 DE ABRIL DE 2000

Esta reunión, programada por el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela a través de la Unidad "Laboratorio de Investigaciones de los Procesos Sociales", tuvo por objeto examinar el documento *Notas para el Reporte Sumario* producido en el Simposio sobre los Estados, Mercados y Progreso Social: Roles de cooperación de los sectores públicos y privados, presentado por las Naciones Unidas ante un grupo de expertos en Beijing, en octubre de 1999. Este reporte sirvió de base a todas las discusiones que se hicieron en el evento, con la intención de proporcionar elementos de consulta para el informe que debía llevar Venezuela a la reunión que posteriormente se realizó en el mes de julio en la II Cumbre Social de Ginebra, donde se discutió la política social de desarrollo humano en el mundo, la primera cumbre se realizó en Copenhague hace cinco años (se anexa traducción en español del informe base de Beijing).

En el evento se intentó reunir un grupo de especialistas de los organismos públicos y privados y de los organismos académicos, con el objeto de contribuir en la formulación de opiniones de un sector importante del país. Sin embargo, no fue posible cumplir con esta meta debido a la poca asistencia de los organismos públicos y privados convocados; sólo asistieron representantes de la Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI), Fundación para el Desarrollo Sustentable (Funda Venezuela) y del Programa para las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Este último organismo nos brindó la oportunidad de contar con la presencia del Dr. Hernán Gómez Buendía, Asesor Técnico Principal del Proyecto Regional del PNUD, que nos visitó desde Bogotá (se anexa transcripción de la conferencia).

Seguidamente incluimos el resumen de los principales aspectos tratados en el evento:

El informe analizado plantea nuevas orientaciones para promover el Desarrollo Social, partiendo del progreso social definido como el mejoramiento de la condición humana y la habilidad de las personas para controlar sus vidas y sus futuros. Paradójicamente, durante muchos años ha persistido la inhabilidad para

implementar políticas específicas y programas concretos para lograr estas metas. Tal y como lo planteó el Dr. Gómez Buendía en su presentación, no hay receta para el desarrollo, la inestabilidad y volatilidad de los flujos financieros han afectado en gran medida los planes de desarrollo de nuestros países. Se defiende la libertad de los negocios en los países del norte, mientras los negocios en los países del sur, proveedores de materias primas, son controlados. Este debe ser uno de los elementos a discutir en la Cumbre Social de Ginebra en el 2000. Es decir hay que insistir en la necesidad de un mayor consenso internacional sobre el desarrollo de reglas globales y de repensar el diseño de las instituciones financieras internacionales. En el documento se comentan aspectos sobre la vulnerabilidad y el proceso social, se destaca que los nuevos vulnerables serán aquellos sin acceso a la información y a las habilidades para utilizarla. Indudablemente, la educación significa una mayor productividad en trabajo. La generación de capital social es una responsabilidad importante de los gobiernos y esta responsabilidad deberá ser compartida entre el sector público, el sector privado y la comunidad. En este sentido, hay que definir políticas fiscales y de empleo donde se evalúen las condiciones de vulnerabilidad social. Finalmente, hay dos aspectos relevantes a señalar: primero, considerar la existencia de dos tipos de vulnerabilidades, las relativas y las absolutas; las vulnerabilidades relativas pueden ser cambiadas a través de políticas de intervención en educación y con medidas legales y las vulnerabilidades absolutas, grupos poblacionales con inhabilidades irreversibles, necesitan medidas de protección. Segundo, la necesidad de pensar en la ejecución de programas y medidas específicas donde se mida la eficacia, aspecto en el cual el proceso de descentralización juega un papel importante.

En el mes de junio el Ministerio de Salud y Desarrollo Social presentó el documento "La Revolución Social en la V República, La Política Social de Venezuela" que oficialmente llevó Venezuela a la II Cumbre Mundial de Desarrollo Social celebrada en Ginebra, actualmente objeto de discusión en el ámbito académico.

SIMPOSIO SOBRE LOS ESTADOS, MERCADOS Y PROGRESO SOCIAL: ROLES Y COOPERACIÓN DE LOS SECTORES PÚBLICOS Y PRIVADOS. NOTAS PARA EL REPORTE SUMARIO

Asamblea General de las Naciones Unidas
Sección Especial sobre la implementación del
resultado de la Cumbre Social y otras iniciativas
BEIJING, 11 AL 13 DE OCTUBRE DE 1999

INTRODUCCIÓN Y ANTECEDENTES

Han pasado cuatro años y medio desde la reunión de la Cumbre Mundial para el Desarrollo Social en Copenhague. El hecho de que tantos jefes de Estados y gobiernos hayan participado en la Cumbre, los diez acuerdos a los que se comprometieron y el Programa de Acción comprehensivo para promover y fortalecer las actividades de desarrollo social en todos los niveles en los que las aprobaron, fueron afirmaciones fundamentales de una comprensión nueva y holística de desarrollo. Mientras el proceso de revisión del progreso logrado en la implementación del resultado de la Cumbre Social sigue hacia delante y mientras se consideran iniciativas adicionales para acciones futuras, los Gobiernos son invitados para recordar los muchos aspectos importantes y fundamentales del consenso adquirido en Copenhague. Entre estos se pueden nombrar:

- Que la principal preocupación del desarrollo debe ser la persona humana y el criterio principal de definición del progreso social debe ser el mejoramiento en la condición humana y la habilidad de las personas para controlar sus vidas y sus futuros.
- Esto significa que las personas deben estar plenamente involucradas en la resolución de sus propios problemas: para alcanzar esta participación se requiere educación, autoridad, información e instituciones democráticas.
- Compañerismo entre las agencias de Gobierno, las organizaciones de la sociedad civil y las empresas del sector privado, esencial para promover el desarrollo y progreso social sostenible y equitativo. Existe una gran

diversidad de situaciones nacionales, experiencias y habilidades; las soluciones uniformes no son las deseables y mientras cada país logra definir sus propias prioridades, existe la necesidad de compartir aún más la experiencia y cooperación internacional.

- Equidad, justicia y justicia social permanecen como las preocupaciones esenciales.

Las metas y objetivos establecidos en la cumbre son tan relevantes hoy como lo eran en 1995. Los años intermedios han sido testigos de la aceleración de las fuerzas globalizadoras que afectan el desarrollo social y económico en cualquier país y las habilidades de varios actores para alcanzar sus objetivos individuales y colectivos. Mientras se ha logrado algún progreso en ciertos lugares reduciendo la pobreza, promoviendo el empleo total y realzando la integración social, el sentimiento en conjunto es que todavía hay mucho por hacer.

Lo que hemos presenciado en los años desde la Cumbre de Copenhague es una situación paradójica: mientras se ha incrementado el consenso en la definición de las metas de desarrollo, persiste una continua inhabilidad para implementar las políticas específicas y los programas concretos para lograr estas metas. Nosotros sabemos mucho y estamos de acuerdo en muchas cosas, entonces, ¿por qué no lo hacemos?

Si la asamblea general en su sesión especial en Ginebra, en julio del año 2000, fuese capaz de adoptar un número pequeño de iniciativas específicas y medibles, esto podría proveer nuevos ímpetus hacia la adquisición de los objetivos de la Cumbre y promover el progreso social. Esperamos contribuir a este proceso ofreciendo un análisis de la situación actual, y además, sugerencias y recomendaciones para la consideración de los gobiernos.

Hemos considerado tres áreas claves de desarrollo social, a saber: "aseguramiento del bienestar de grupos e individuos vulnerables", "aumento del empleo mediante la promoción de empresas pequeñas en todos los sectores de la economía" y "financiamiento del desarrollo social". Desde la perspectiva del balance entre la responsabilidad pública y privada en estas esferas, ¿pueden los mercados garantizar la equidad, justicia y justicia social?, ¿pueden los gobiernos hacerlo? Si es que existe algo que pueda ser establecido con alguna certeza es que –para lograr progreso en estas áreas claves– una mezcla de provisiones públicas y privadas es lo que se requiere en todos los países. El cómo se determina la mezcla específica es materia de discusión nacional.

El punto en el cual una mezcla efectiva de contribuciones públicas y privadas puede proveer un desarrollo óptimo y bienestar equitativo, también se encuentra sujeto a la fuerza de la economía global y al soporte de la comunidad internacional. La globalización, que recibirá un tratamiento más a fondo en las secciones siguientes, puede ser considerada como esencialmente irreversible. El impacto de la globalización en un individuo particular, grupo o nación, no debe ser visto fuera del control de nadie. Si no es posible matar al dragón ¿sería posible domarlo un poquito?, ¿dominan los Estados a los mercados o son los mercados quienes dominan los Estados, o es que puede haber un terreno medio? Lo ideal es que este terreno medio involucre las asociaciones del gobierno, sociedad civil y sector privado, para agrupar los talentos y los recursos –sobre una base de especialización y ventaja comparativa- con el propósito de alcanzar los objetivos fijados y las metas deseadas.

Para que la asociación sea efectiva debe estar balanceada hasta cierto punto. Los gobiernos fácilmente pueden aplastar a sus socios en la sociedad civil, la lucha por los recursos puede crear competencia entre las agencias que hacen imposible llevar a cabo exitosamente dichas asociaciones. El deseo de lucro puede anular las consideraciones de equidad y universalidad en la prestación de servicio. Las asociaciones permanecen como una "labor de progreso" en la mayoría de los lugares y requieren de una mayor atención para establecer y reforzar mecanismos que pueden hacerlas efectivas.

PARTE I: ASEGURANDO EL BIENESTAR DE LOS GRUPOS VULNERABLES Y LOS INDIVIDUOS

Definiciones

- No buscamos hacer una lista específica de grupos vulnerables, sino alcanzar un entendimiento de los factores subyacentes que causan la vulnerabilidad y algunos acercamientos comunes para reducir la vulnerabilidad y marginalización dentro de la diversidad de las situaciones nacionales.
- Las fuerzas combinadas de modernización y globalización parecieran incrementar la vulnerabilidad o la percepción de vulnerabilidad.
- Es importante considerar la relación entre vulnerabilidad y riesgo; también es necesario dirigirse a la inseguridad.

- También debe ser planteado el asunto de los valores y la ética: aún cuando las economías de mercado sean vistas como indispensables, las sociedades de mercado son desastrosas; el comportamiento ético y la responsabilidad social pueden tomar forma de empresa, pero pueden requerir una estructura de leyes que condicionen estas empresas y sus estructuras corporativas de mando; se debe hacer énfasis en los derechos de terceros además de los de los accionistas.
- El valor de la urbanidad y decencia hacia los menos afortunados, el vulnerable y marginal, debe ser enfatizado por la comunidad global; la preocupación por la responsabilidad y solidaridad humana debe insistir en que los poderosos dentro de la sociedad tienen una obligación con todos los demás.
- Si fuese posible hablar de individuos y grupos vulnerables y marginalizados, también debería ser posible hablar de países, regiones o continentes vulnerables.
- La globalización está ocurriendo sobre una base dual: liberación basada en el mercado, que está ocurriendo de una forma muy acelerada y globalización político-económica, la cual es irritantemente lenta para hacerse notar; la interacción de estas dos es lo importante.
- Algunas vulnerabilidades pueden ser consideradas "relativas" en el sentido de que son creadas socialmente y pueden ser cambiadas a través de políticas de intervención en la educación y con medidas legales; otras vulnerabilidades (como las inhabilidades) pueden ser consideradas como "absolutas" debido a que no se superan fácilmente, por lo tanto, los derechos de tales grupos deben ser protegidos.
- Los grupos vulnerables son personas que no están investidas de poder, son los menos informados, los menos organizados y los menos capaces de manejarse en interacción con otros en la comunidad; con frecuencia son los que no tienen voz.
- Hay una tendencia hacia la agrupación de los problemas humanos para crear vulnerabilidades múltiples.

Preocupaciones y asuntos específicos

- Hay una necesidad fundamental de asegurar los derechos de los individuos y grupos vulnerables dentro del ámbito de la protección de los derechos humanos de todos.
- No resulta contradictorio alcanzar la universalidad de la prestación de servicios sociales, al mismo tiempo que se provee servicios especiales al vulnerable y marginalizado.
- Las culturas administrativas y burocráticas sirven de obstáculo para vencer la vulnerabilidad.
- La asociación puede ser impedida si es demasiado parcial; los gobiernos son, a veces, muy fuertes y pueden aplastar a los socios.
- Existe la necesidad de cambiar las ideas preconcebidas: el compromiso del gobierno debe evolucionar desde una situación de responsabilidad primaria para la erradicación de la pobreza, crecimiento del empleo e integración social, hacia un rol habilitante, facilitador y de supervisión.
- La importancia del conocimiento y la información aumentan diariamente en la nueva economía global: cada vez más los "nuevos" vulnerables serán aquellos sin acceso a la información o a las habilidades para utilizarla.
- El valor de la enseñanza es esencial; en una economía cada vez más cambiante en donde la estabilidad del empleo no puede seguirse asumiendo, las personas necesitan ser capaces de seguir aprendiendo y mantenerse enterados de las innovaciones: la capacidad de aprender será una causa importante de vulnerabilidad.
- La educación de los niños es vital; los niños que no reciben una educación adecuada están en riesgo de ser marginalizados de adultos en el mundo laboral.
- La necesidad de reconocer el trabajo no asalariado o no estructurado, particularmente el trabajo realizado por las mujeres permanece como una preocupación mayor. El valor humano no es simplemente el resultado del trabajo remunerado; es importante reconocer las contribuciones de todas las personas, pero particularmente las mujeres, por el trabajo no remunerado y voluntario que hacen.

- La conexión entre riesgo y crecimiento económico debe ser reconocida y las sociedades deben considerar su capacidad de manejarse con riesgo; una de las razones para la pobreza es que los pobres no se pueden asegurar contra el riesgo; las formas mutuas de organización son importantes, particularmente para proveer seguros y esquemas de protección.
- La experiencia muestra que la profundidad e impacto de las recientes crisis macroeconómicas estaban directamente relacionadas con la fortaleza de las redes sociales.
- La construcción de una comunidad es una tarea muy difícil y requiere la ayuda de los gobiernos. La generación de capital social debe ser considerada como una responsabilidad importante de los gobiernos.
- Con relación a la prestación de servicios para los pobres y grupos vulnerables, puede haber un conflicto fundamental de intereses entre las organizaciones y los profesionales responsables por los servicios y las necesidades y deseos de los receptores de estos servicios; eso no quiere decir que los profesionales sean indispensables, pero se debe reconocer, que frecuentemente necesitan reconciliar intereses propios; el cómo se resuelven estos potenciales conflictos de intereses puede influir de forma fundamental en la capacidad de estos servicios de vencer la vulnerabilidad.

Preocupaciones y asuntos generales

- El desarrollo económico y el proceso de innovación crean grandes desigualdades y divisiones en la sociedad; los ricos se hacen cada vez más ricos y se benefician más de los avances de la tecnología y aquellos que no son capaces de mantenerse al paso de los cambios en una era cada vez más orientada hacia la información, se convierten en vulnerables con riesgo de ser marginalizados.
- La vulnerabilidad es producto de las fuerzas del mercado y las relaciones de poder que trabajan en la sociedad; aquí entran en juego los intereses creados, las competencias de grupo y las rivalidades étnicas.
- Los países se han vulnerabilizado en parte debido a la rápida liberación económica; la apertura de cuentas de capital crea riesgos adicionales; la

infraestructura nacional podría estar subdesarrollada y no se entendieron suficientemente los riesgos.

- En un nivel internacional existe la necesidad de un diálogo mayor para que los diferentes puntos de vista puedan ser expresados y los gobiernos puedan contar con más campo para tomar decisiones; sin embargo, existen poderosas instituciones internacionales (WTO y FMI) y "las reglas globales" pueden aumentar limitando las capacidades de los gobiernos para tomar decisiones; hay la necesidad de un mayor consenso internacional sobre el desarrollo de estas reglas globales; también existe la necesidad de repensar el diseño de estas instituciones financieras internacionales.
- Es importante desarrollar políticas relevantes y apropiadas para mejorar la situación de los grupos vulnerables, pero promoviendo una sociedad adecuada para todos tal como se vislumbró en Copenhague; también es muy importante canalizar la concientización de las necesidades de los grupos vulnerables en todas las políticas, incluyendo las políticas fiscales y de empleo, todo para asegurar una mejor consideración de sus necesidades y una participación más amplia en la sociedad.
- Existe necesidad de una mayor descentralización de la responsabilidad y de la autoridad desde el nivel nacional hasta el nivel local.
- El crecimiento económico es la solución a largo plazo para la pobreza, pero los impactos de crecimiento –en individuos, familias y comunidades- a corto plazo son frecuentemente negativos o disruptivos.
- La globalización ha creado una situación en la cual, un grupo de países en desarrollo está altamente integrado a la economía global y un grupo aún más grande se encuentra marginalizado de ella; un tercer grupo se encuentra a la vez marginalizado e integrado.
- La apertura a la economía global crea una situación que puede originar altos niveles de crecimiento, pero también se corre el riesgo de colapsar rápidamente si las inversiones son abruptamente retiradas, tal como lo demostró la crisis financiera del este asiático.
- ¿Hasta qué punto son capaces los países de escoger los términos en los cuales son integrados a la economía global? y ¿cómo es que esta escogencia (o falta de ella) afecta el bienestar de sus gentes?

- Los asuntos económicos son también sociales; la inflación afecta a los débiles y vulnerables más que a los miembros fuertes y poderosos de la sociedad.
- Las políticas macroeconómicas son fundamentales para erradicar la pobreza; las consecuencias redistributivas de políticas específicas deben ser cuidadosamente analizadas.
- Cada gobierno, dentro de su propio contexto nacional, tiene la responsabilidad de guiar sus políticas, regulaciones y provisiones financieras hacia las necesidades de los miembros de la sociedad más vulnerables desprovistos y excluidos.

Los roles comparativos de los Estados y los mercados

- Frecuentemente el Estado no está en la posición de ejercer el rol esperado; en algunas instancias el Estado se está convirtiendo en no más que un agente del mercado; pero ¿es qué el sector privado tiene la ética que se requiere para vencer la vulnerabilidad y es que la sociedad civil tiene la capacidad?
- El recorte de los fondos del gobierno para los servicios sociales es frecuentemente presentado como un factor objetivo que resulta de la falta de recursos; pero el nivel de los recursos del gobierno es ciertamente una cuestión de escogencia y el resultado de la toma de decisiones.
- El retiro de las provisiones del servicio social del gobierno para ser reemplazadas por el sector privado y no gubernamental, puede no funcionar en países donde la sociedad civil es débil.
- ¿Es la globalización modificable?, ¿se pueden conciliar los valores del Estado y del mercado?
- Se deben hacer esfuerzos para incrementar el entendimiento de cómo se forman las nociones manejadas por el mercado, tales como competencia y eficiencia y el impacto que tienen; ¿es el costo la única base para determinar la eficiencia y es el beneficio el único determinante del éxito?
- Al mismo tiempo, es importante establecer que los mercados no son diabólicos.

- Se debe alentar y canalizar la responsabilidad social corporativa: ¿puede el comportamiento del sector privado ser influenciado para que enfoque las necesidades e intereses de los grupos vulnerables?, ¿pueden las empresas ser alentadas para que consideren algo más que lo esencial, se conviertan en mejores ciudadanos corporativos e incrementen la cohesión social?
- Tal como no es real esperar efectos de redistribución para mejorar sustancialmente el bienestar de los pobres y de los grupos vulnerables, tampoco es real esperar que el sector privado solucione solo los problemas sociales; sin embargo, en caso tal de que las empresas puedan contribuir con recursos en ciertas áreas, los recursos del gobierno pueden ser liberados para utilizarlos en otras áreas.
- A los planificadores financieros y a los legisladores se les debe hacer ver que las políticas sociales son útiles para el crecimiento económico, de otra manera, las políticas sociales nunca dejarán de ser secundarias con respecto a las consideraciones económicas.

Sugerencias y recomendaciones

- Es necesario mirar los múltiples modelos y las diferentes aproximaciones del desarrollo; las instituciones financieras internacionales y agencias de donaciones necesitan reforzar los tipos de asistencia que proveen para ajustarse a las diferentes circunstancias; el enfoque "talla única" no está actualizado.
- Debe haber un reconocimiento de derecho de que los países son diferentes y de que es seriamente contraproducente insistir en que todos los países sigan un solo juego de políticas; este reconocimiento de derecho le otorgaría a los países una base para maniobrar.
- Existe una necesidad de introducir la moderación en la tasa de integración global; las agendas de las instituciones internacionales están siendo fijadas a pasos rápidos lo que excluye discusiones a fondo o incorporación de puntos de vista y preocupaciones de los grupos vulnerables y de algunos países.
- Hay una necesidad de extender la noción de vulnerabilidad para incluir a los países; se le debe poner más atención al desarrollo de esta noción que actualmente está siendo tomada con respecto a los países que son islas pequeñas en desarrollo.

- También existe la necesidad de crear mecanismos para implementar la asociación gobierno-sociedad civil-sector privado, y la necesidad de considerar y desarrollar mecanismos reguladores plurales.
- Debería ser posible mirar dentro de caminos innovadores para dar préstamos y garantías, no sólo a través de los canales del gobierno, sino directamente a las organizaciones de la sociedad civil; pero, ¿cómo afectaría esto su autonomía y capacidad de operar?
- Las empresas privadas deben ser alentadas para adoptar un comportamiento de responsabilidad social, a través de, entre otras cosas, darle la mano a los grupos vulnerables, ofreciendo oportunidades generadoras de ingreso y entretenimiento que van más allá de lo que es estrictamente necesario para la empresa, pero que son útiles socialmente, incluyendo la generación de empleos, específicamente para personas discapacitadas.
- Mientras proceda la descentralización, existe una necesidad de incrementar las capacidades locales; se necesitan políticas para promover el afianzamiento económico, resaltar la participación civil y el incremento de los recursos humanos en el ámbito local o comunal.
- Es importante desarrollar programas con incentivos incorporados para que los beneficios que se ofrecen a los pobres y grupos vulnerables puedan tener efectos positivos a largo plazo; por ejemplo, un programa que le provea a las familias apoyo con ingresos, también podría incluir un requerimiento para que las familias aseguren la asistencia regular de los niños a la escuela.
- Se deben desarrollar mecanismos que provean a los grupos vulnerables la oportunidad de expresar sus puntos de vista y sus intereses.
- El gobierno debe ser más proactivo en su lucha contra la vulnerabilidad: los proveedores de servicios deben buscar al vulnerable (búsqueda de casos); se les debe informar de sus opciones y de los servicios que están disponibles para ellos (manejo de casos); deben mediar a nombre de los individuos o grupos vulnerables para ayudarlos a abrirse paso a través de las burocracias y asegurarse de que obtengan los servicios que necesitan y se merecen; ellos deben revisar y evaluar continuamente los servicios que se les proveen para asegurarse de que son suficientes, que llenan las necesidades y que se llevan a cabo efectivamente.

- Existe una necesidad convincente de evaluar los servicios sobre la base de la información recibida de los usuarios del servicio en el nivel comunitario.
- Es necesario prestar mayor atención a los grupos más vulnerables, particularmente a las personas con discapacidades para mejorar su situación y asegurar su bienestar.

A fin de cuentas, la cuestión se reduce a una discusión de derechos: el derecho fundamental de cada persona de adquirir su potencial y contribuir con la familia, la comunidad y la sociedad. Esta consideración debe estar incluida en todas nuestras políticas y programas y en las escogencias políticas y económicas que realizan nuestras sociedades. El enfoque en la decisión sobre la combinación entre público y privado, entre Estados y mercados, es la consideración sobre cual mezcla hará más por los seres humanos.

PARTE II: AUMENTANDO EL EMPLEO PROMOVRIENDO PEQUEÑAS EMPRESAS EN TODOS LOS SECTORES DE LA ECONOMÍA

La Cumbre de Copenhague reconoció el potencial de las pequeñas y medianas industrias (PYMES) para generar oportunidades de empleo y estableció que estas empresas podrían llegar a ser la mayor fuente de generación de empleo en los países desarrollados en los años por venir. Si esto fuese cierto, las pequeñas y medianas industrias deberán ser apoyadas también en los países en desarrollo, en donde la creación de nuevas oportunidades de empleo representa un reto mayor y en crecimiento.

Los resultados de las pequeñas y medianas industrias indican que, un número relativamente pequeño de firmas de rápido crecimiento son las responsables en la actualidad de la gran mayoría de los empleos creados en todo el sector. También es cierto que, mientras aumenta el PNB el porcentaje de las PYMES en la economía tiende a declinar y la importancia relativa de las grandes firmas aumenta. Un optimista podría decir que esto indica que es posible para las firmas pequeñas crecer y convertirse en más estables creando empleo tal como lo hacen. El pesimista podría argumentar que, como un gran número de firmas pequeñas no creció o no tuvieron éxito creando nuevos empleos, el sector no les puede proveer una solución viable al problema del empleo. Un realista podría responder que la verdad yace en el medio. Reconociendo que las pequeñas y medianas industrias deben ser vistas dentro del contexto de los sistemas industriales de los cuales forman parte, y que las situaciones varían en los distintos países como resultado de los distintos patrones de interacción económica, tradiciones históricas y niveles de desarrollo,

debería ser posible crear condiciones para que las firmas exitosas generen empleo sin que se mire a todo el sector ofreciendo una panacea. Las políticas del gobierno deben prever apoyo para las pequeñas firmas y sobrevenir los obstáculos y restricciones a su integración completa dentro de la economía informal, para que aquellos que tengan el potencial para crecer puedan hacerlo. Se le debe poner atención también a la calidad de empleo que estas empresas pueden generar. La interacción entre los Estados y los mercados es obvia: los mercados pueden crear empleo, pero el gobierno, incluyendo las autoridades locales y regionales, mantiene un rol central, particularmente con respecto a la promoción de un ambiente apropiado para negocios, marco legal y acciones de apoyo.

Factores que pueden influir en el crecimiento y desarrollo de las PYMES

- La existencia de un clima empresarial o cultura empresarial.
- El potencial para una transferencia tecnológica y de *saber hacer*, desde las empresas de gran escala hacia las pequeñas y medianas empresas.
- El desarrollo de las capacidades gerenciales.
- La disponibilidad de una infraestructura para proveer capacitación.
- El acceso a información sobre capacitación disponible, tecnologías, oportunidades de exportación y fuentes de financiamiento.
- La existencia de mecanismos para el intercambio de información, el intercambio de experiencias y de los mejores procedimientos.
- La disponibilidad de información de análisis de mercado, incluyendo los mercados extranjeros.
- El acceso a los recursos para el crecimiento, incluyendo créditos y capital para semillas, tanto de las fuentes formales como informales.
- Un ambiente macroeconómico estable que se traduzca en tasas de interés más bajas y, por lo tanto, reducido costo del préstamo.
- El rol de la comunidad en las iniciativas de políticas, particularmente con relación a los mercados de crédito; esto incluye la provisión de microcréditos a través de las asociaciones no gubernamentales y arreglos comunales para garantizar préstamos colaterales.

- La efectividad de las asociaciones entre los sectores públicos y privados.
- El impacto del capitalismo global en el potencial y, de hecho, en el deseo de crecimiento de pequeñas y medianas empresas.

Obstáculos y restricciones

- Las pequeñas y medianas empresas representan el sector más vulnerable e inestable de la economía; hay una alta "tasa de muerte" de las firmas en el sector, la cual repercute en la destrucción del empleo.
- En este contexto puede existir la presunción subyacente de que "lo grande representa lo moderno" y que "lo pequeño representa el retroceso"; esta presunción puede crear resistencia para apoyar a las pequeñas empresas.
- Debido a su pequeño tamaño las PYMES generalmente enfrentan dificultades y costos incrementados cuando buscan obtener información; igualmente, los suplidores de información con frecuencia no están interesados en proveérselas a las PYMES, debido al bajo retorno potencial de esfuerzos.
- Asimetría de la información: mientras las firmas tienen conocimiento de sus otros problemas y riesgos, los prestatarios potenciales no tienen acceso a esa información y usualmente es costoso obtenerla; esto crea obstáculos a la provisión de créditos y hace que las tasas de interés sean más altas.
- La liberación del mercado ha hecho que las pequeñas y medianas empresas tengan que competir con grandes firmas internacionales en la venta de sus productos.
- En general, las políticas económicas le han dado prioridad al crecimiento antes que a la creación de empleo; esto ha resultado en inversiones de capital intensivo y crecimiento sin empleo.
- La falta de acceso al crédito, la falta de una historia crediticia y las altas tasas de interés hacen que sea extremadamente difícil para las personas pedir un préstamo para invertir en las pequeñas empresas.
- Aún cuando el microcrédito puede ser altamente rentable para los prestatarios, los altos costos fijos de inicio en muchos casos desalientan

a muchos bancos y otras instituciones financieras de proveer microcréditos.

El debate del sector formal e informal

- Las pequeñas y medianas empresas frecuentemente son informales, no registradas y operan al margen de la economía formal, pero esto no siempre es cierto y debemos ser cuidadosos de no equiparar a las pequeñas y medianas empresas en todos los niveles del sector informal.
- La tendencia de equiparar las dos puede ser la razón fundamental de los puntos de vistas divergentes acerca del potencial de crecimiento de las pequeñas y medianas empresas y del atractivo para darles apoyo.
- El sector informal es considerado para algunos como una fuente fuerte de generación de empleos y un ejemplo de fortaleza económica.
- Otros lo ven como la precaria situación de personas desesperadas, que no se pueden dar el lujo de estar desempleadas y así ganan un ingreso de supervivencia.
- Sin entrar en el largo debate acerca de la naturaleza del sector informal, probablemente sea suficiente señalar que las empresas informales no tienden a generar un número significativo de nuevos empleos.
- Por lo tanto, el asunto desde la perspectiva de la generación de empleos, se transforma en como sobrevenir los impedimentos de la transición a la economía formal; el rol del gobierno en este punto de vista, es el de reducir la carga para las empresas del cambio del sector informal al formal; se debe reconocer, sin embargo, que haciendo esto las empresas pueden perder su ventaja comparativa.
- Si aún se asume que el trabajo del sector informal es un trabajo de última instancia, entonces la cuestión no es como maximizar el empleo sino como mejorar la productividad y maximizar los beneficios para pelear contra la pobreza.

Otras consideraciones

- Considerando el potencial de crecimiento de las pequeñas y medianas empresas se deben tomar en consideración cuatro parámetros:

autoridad y derechos humanos; desarrollo social; consideraciones ambientales y crecimiento económico.

- Un sector que ofrece el potencial para el crecimiento extensivo de empleos es la provisión de servicios sociales y comunitarios; la provisión de tales servicios es por definición una labor intensiva y la demanda para tales servicios es probable que crezca como resultado de la demografía cambiante, de las estructuras familiares y las condiciones económicas; surgen preguntas, sin embargo, con respecto al financiamiento de estos servicios, se podría requerir una combinación de financiamiento público y comunitario.
- Hay aspectos regionales que afectan el crecimiento de las PYMES; en algunos países las ciudades pueden estar sustancialmente integradas en la economía global pero las áreas rurales son dejadas por fuera; el resultado puede ser que las personas recurren a autoempleo en pequeñas empresas como estrategia de supervivencia a corto plazo.
- El recurrir al autoempleo en respuesta a los choques causados por las transiciones económicas, la globalización y la liberación del mercado puede tomar varias formas, tanto de corta como de larga duración y tanto en los sectores tradicionales como innovadores de la economía; en otras palabras, las personas pueden crear pequeñas empresas por una variedad de razones y programas; al respecto, también las organizaciones de la sociedad civil que estén preocupadas, podrían promover la opinión pública en los países inversores para que cambien su comportamiento de inversión no sostenible.
- Con una variedad de objetivos y para que esto resulte, las políticas que apoyen a las pequeñas empresas deben tomar en consideración las razones y los objetivos subyacentes.
- El hecho de que muchos gobiernos y firmas de gran escala hayan implementado esquemas reductores para racionalizar sus operaciones, puede tener resultados positivos hasta el punto de que tales acciones creen un conjunto de trabajadores experimentados y talentosos, y gerentes que puedan traer sus habilidades y conocimientos a las pequeñas y medianas industrias.
- Las pequeñas y medianas industrias pueden fortalecer sus oportunidades de supervivencia estableciendo vínculos con las firmas de gran escala a través del suministro de contratos y arreglos de *outsourcing* o subcontratos; las firmas a gran escala también pueden

apoyar el crecimiento de las PYMES a través de arreglos cooperativos de asesoría, la provisión de personal técnico para ofrecer asistencia, en áreas tales como control de calidad de productos, desarrollo de sistemas administrativos y capacitación de empleados.

- Las cooperativas pueden hacer una contribución importante a la generación de empleo, pero también al desarrollo social, porque proveen a las personas de un contexto social y una forma de integrarse con los mercados; aún cuando no le produzcan beneficios, las cooperativas pueden proveerle a las personas un sentido de pertenencia, permitirles el desarrollo de su potencial y reducir las cargas del Estado benefactor, mediante el empleo de aquellos que de otra forma buscarían asistencia pública.
- Igualmente otras pequeñas y medianas empresas mediante la provisión de oportunidades de empleo pueden reducir los costos y presiones sociales, incluyendo la migración no deseable y los costos de beneficencia.

Sugerencias y recomendaciones

- Los gobiernos pueden apoyar a las pequeñas y medianas empresas asegurando un marco legal adecuado, creando incentivos de impuestos, desarrollando oportunidades de exportación, alentando a las grandes firmas para que provean apoyo e inculcando un sentido de responsabilidad corporativa hacia las PYMES.
- Los gobiernos también pueden apoyar a las PYMES a través de la obtención de los bienes y servicios que ellas ofrecen; adquiriendo de las PYMES los gobiernos pueden asegurar sus supervivencias.
- La política pública debe apoyar el desarrollo de la infraestructura que puede contribuir a la supervivencia y crecimiento de las PYMES; los ejemplos incluyen la creación de estados industriales y la provisión de servicios centralizados y asistencia, facilidades de transporte y servicios públicos.
- Los gobiernos podrían apoyar a las cooperativas como medios para generar empleos productivos.

- Los gobiernos podrían instituir y apoyar arreglos de red para que las PYMES puedan unirse y beneficiarse del apoyo mutuo y compartir experiencias.
- Los gobiernos podrían crear programas para ayudar a las PYMES a establecer historias crediticias y hacerlas merecedoras de crédito, o apoyar las acciones conjuntas de grupos de prestatarios para proveer información acerca de por qué son merecedores de crédito y respaldarlo con garantías de grupo.
- Los programas para resaltar la capacidad empresarial deben ser desarrollados: el desarrollo empresarial puede ser incluido como parte de las reformas educativas dirigidas a hacer la escuela más acorde con las necesidades cambiantes y las oportunidades de trabajo.
- La capacidad empresarial también puede ser alentada a través de proyectos de demostración "aprendiendo mediante la realización", y arreglos incubadores que proveen capacitación y soporte.
- Se deben hacer esfuerzos para comprometerse a contrarrestar la alta "tasa de muerte" de las PYMES: apoyo para las agrupaciones de pequeñas empresas y para las asociaciones; grupos, clubes, cámaras de comercio y otras organizaciones parecidas de apoyo mutuo, pueden colaborar con las PYMES para desarrollar las habilidades necesarias, apoyo e información que necesitan para sobrevivir.
- Los gobiernos podrían considerar la creación de fondos especiales de crédito para los empresarios; pero el Estado, frecuentemente, no es el mejor juez de la capacidad empresarial exitosa o de analizar si alguien es merecedor de crédito. Por lo tanto, puede ser aconsejable el establecer una sociedad entre el gobierno y los bancos comerciales para proveer créditos: los bancos pueden proveer su experiencia en la determinación de los riesgos y de los méritos para otorgar créditos, mientras que los gobiernos pueden actuar como fiadores de los préstamos que se otorgan.
- Los gobiernos deben conservar una función supervisora, en sociedades con organizaciones de la sociedad civil, sobre el cumplimiento de las PYMES con los estándares de trabajo acordados y las condiciones de empleo.
- Los gobiernos pueden considerar la protección de las PYMES de la competencia externa que se ha incrementado como resultado de la

globalización y la liberación del mercado. Se debe hacer hincapié en que la intención no es proteger a las firmas ineficientes sino proteger las actividades económicas útiles y tradicionales.

- Las organizaciones internacionales deberían asistir a los países a través de provisiones de soporte técnico e información, para así establecer sistemas para recolectar y evaluar información sobre el empleo.
- Las organizaciones internacionales –tales como la UNESCO o la UNIDO– también podrían asistir a los países para desarrollar una cultura de capacidad empresarial y actualizar los currículos de los colegios y programas de capacitación para preparar mejor a los estudiantes para el empleo.

En la conclusión de esta discusión queda por señalar que, a pesar de la predica sobre las posibilidades de las pequeñas y medianas empresas como las mayores proveedoras de oportunidades de empleo en los años venideros, todavía quedan en todas las economías otras fuentes importantes de empleo y otras políticas que los gobiernos pueden y deben adoptar para promover el pleno empleo.

PARTE III: FINANCIANDO EL DESARROLLO SOCIAL

Se sugirió, al principio de la discusión sobre el financiamiento del desarrollo social, que la razón fundamental de ésta, se basa en la premisa de que el desarrollo de los pobres tiene un buen sentido económico. Cuando las personas son saludables, están educadas, tienen vivienda, vestimenta, empleo, involucradas y satisfechas, no sólo se benefician ellos, sino que también se benefician todos los miembros de la sociedad. Está claro que debería ser posible lograr algún consenso en cuanto a las necesidades más urgentes de determinada sociedad, y una vez adquirido el compromiso, debería ser posible llevar a cabo los objetivos trazados a través de la movilización de recursos, esfuerzo y voluntad suficientes. La educación primaria y los cuidados básicos de salud son factores para este punto. Es cierto que se ha discutido con frecuencia que los recursos existen o que pueden ser liberados para satisfacer las necesidades humanas en todas partes. Estos son conceptos con los cuales muy pocas personas estarían en desacuerdo. Sin embargo, hay personas sensibles y bien intencionadas que continúan discrepando todos los días sobre la forma de lograr estos objetivos y cientos de otros que comprometen lo que llamamos el desarrollo y progreso social.

Expandiendo el sentido del financiamiento para promover el desarrollo social

- Una mayor integración de los mercados financieros domésticos, formales e informales, podría ayudar a extender los beneficios de la liberación financiera hacia los pobres y grupos vulnerables; actualmente solo los sectores más beneficiados de la mayoría de las sociedades tienen acceso a los mercados financieros formales y, por lo tanto, solo ellos se benefician de las ganancias que esa liberación puede proporcionar; el resultado de esto es el crecimiento de la desigualdad; se le ha dado mucha atención, recientemente, a la provisión del microcrédito para estos grupos, pero, en vez de proporcionar un sistema separado y distinto, los gobiernos pueden preferir subsidiar el acceso a los mercados financieros, o subsidiar las actividades de beneficio social de los bancos existentes, o proveer las oportunidades para el acceso a través de las redes de servicio existentes, tales como las oficinas de correo.
- Con respecto a los esquemas de microcrédito, la experiencia nos indica que las empresas más exitosas han involucrado esquemas mixtos de ahorro y crédito, para los cuales los prestatarios deben primero establecer su condición merecedora de crédito, manteniendo ahorros, esto los ayuda a desarrollar una historia crediticia sobre la cual solicitar un crédito.
- Existe una necesidad de crear situaciones de ahorro para los pobres y las personas vulnerables, para que ellos puedan acumular recursos para capacitarlos para sobrevivir periodos malos (ajustes o nivelación del ingreso).
- Los pobres y vulnerables, debido a los pocos recursos que se encuentran a su disposición, se encuentran en riesgo de mora con los préstamos, por los accidentes o enfermedades; por lo tanto, se deben establecer los arreglos para seguros de salud simples y al alcance de los pobres y vulnerables.
- Un sistema puede ser establecido para facultar a los individuos para que puedan pagar las matrículas de la educación superior a través del establecimiento de un "diploma-impuesto", en el cual el gobierno acordaría pre-pagar gastos de la educación superior y recolectar el pago en forma de un impuesto sobre las futuras ganancias del profesional, una vez que este haya obtenido un empleo.

- Es posible, en algunas instancias, que se aliente a los grupos con una mejor situación social a no utilizar los servicios sociales provistos por el gobierno; sin embargo, se deben tomar las medidas adecuadas para asegurar la continuación del principio fundamental de que los servicios sociales deben ser provistos universalmente; el universalismo en la provisión del servicio es la mejor garantía de la calidad del servicio, debido a que la experiencia nos indica que cuando los segmentos más ricos de las sociedades utilizan los servicios públicos, tienen un fuerte interés en mantenerlos; el universalismo también alienta la integración social a través del tratamiento igualitario y evita los problemas de estigmatización asociados con las evaluaciones socioeconómicas para clasificar como beneficiario.
- Se necesita una cuidadosa evaluación de los costos de tales propuestas en los contextos individuales para determinar si resultan en ahorro o en agotamiento de recursos; también se debe prestar atención a la relación entre la equidad y eficiencia en la determinación de cual de las dos aproximaciones es peor. En algunas instancias equidad y eficacia pueden probarse complementarias y en otras pueden ser contradictorias. En caso de que sea posible una determinación, la política pública y el gasto deben apoyar aquellas aproximaciones en donde la equidad y la eficacia sean complementarias.

Asistencia internacional y flujos de capital

- Cuando se piensa en el financiamiento del desarrollo social, se debe regresar al objetivo de que los países donantes le dediquen el 0,7% del PNB a la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD); no es un secreto que los niveles de AOD nunca han alcanzado el objetivo, solo podemos ser pesimistas acerca de los niveles de AOD en los años por venir; por lo tanto es esencial que cada centavo sea gastado sabiamente.
- El concepto 20/20 que surgió primero en Copenhague, ha recibido una respuesta más positiva en los años recientes por parte de muchos donantes y países receptores; no está visto como un intento de imponer nuevas condiciones, sino como una forma de entregar los escasos recursos de una manera más efectiva para apoyar los servicios básicos.
- En los años recientes ha surgido la discusión sobre el asunto de los gobiernos donantes proveyendo a AOD para apoyar bienes públicos regionales y globales; con respecto a esto, existe la experiencia con la Fundación de Ambiente Global (Global Environment Fund), pero las

decisiones sobre apoyar tal uso de la AOD, probablemente deberá esperar hasta que sean aclarados los mandamientos y responsabilidades de las agencias involucradas y un mejor logro de los objetivos; al mismo tiempo, el concepto de otorgar fondos para los bienes públicos globales, debe ser aceptable para todos los socios del desarrollo y no debe ser el origen de problemas el que los recursos estén siendo desviados de los programas asistenciales tradicionales.

- Durante la década pasada, una gran parte de las AOD han sido dirigidas hacia las ONG y el sector privado; es posible que el cambio haya ocurrido muy rápidamente y el resultado es que la asistencia no sea utilizada eficientemente por los nuevos receptores, mientras que los receptores anteriores puedan haber cesado de funcionar; por lo tanto, existe el peligro de que las estructuras existentes pueden verse debilitadas, y convertirse en ineficientes sin que surjan nuevas estructuras para reponerlas; esto es peor que lo que ya existía y la cuestión de la rapidez en los cambios necesita una cuidadosa consideración.
- Con respecto a los flujos de capital internacional, es importante señalar que actualmente el flujo de inversiones se dirige hacia un grupo reducido de países en desarrollo que ya se encuentran altamente integrados en la economía global; estos países y muchos otros en desarrollo, ya están en capacidad de financiar sus necesidades de desarrollo social con sus ahorros domésticos (aún cuando sus habilidades para tomar las decisiones acertadas puedan estar afectadas por diversos factores políticos y sociales).
- Son precisamente los bajos ingresos y los países menos desarrollados, principalmente en la parte sur del Sahara en África y el sur de Asia, en donde hay mayor necesidad de inversión de capital y la menor probabilidad de recibirla; la razón principal para la existencia de esta situación es que la capacidad de crédito de estos países se encuentra desbastada o no está bien establecida; así que, el asunto es hacer que los inversionistas estén alertas de la situación merecedora de crédito de todos los países con necesidad de inversión privada; de otra manera, la inversión seguirá fluyendo hacia los países que tienen una necesidad menor.
- Con respecto a la cuestión del desarrollo de una nueva estructura financiera internacional, se necesitan hacer más consideraciones y debe prevalecer la preocupación; probablemente exista la necesidad de nuevas estructuras e instituciones a largo plazo, pero deben ser tratadas

como el último recursos; primero y principal, existe la necesidad de alentar el diálogo entre los actores involucrados; los inversionistas y otros actores financieros son capaces de cambiar sus actitudes y comportamientos, pero es preferible que este cambio resulte del diálogo que de la imposición de nuevas reglas y regulaciones.

- Para que haya cambio de comportamiento, se debe hacer referencia al asunto de “la persona que usa el servicio sin pagar”. Esto se refiere a la noción de que un cambio efectivo requiere un acuerdo de grupo, para que ningún individuo o firma reciba una ventaja o penalización indebida.
- La apertura de muchos países hacia los mercados financieros globales, ha creado situaciones en las cuales los gobiernos, tanto en el ámbito local como nacional, tienen nuevos accesos para solicitar préstamos; sin embargo, muchos de los encargados involucrados tienen poca o ninguna experiencia sobre como funcionan los mercados financieros y ninguna idea clara de sus capacidades para pagar los préstamos, lo cual ha llevado a varios casos de fraude público potencial o quiebra de la banca; hay un tremendo proceso de aprendizaje que debe ocurrir antes de que los fondos, que podrían estar disponibles, puedan ser eficiente y efectivamente utilizados y pagados.

¿Cuáles serían los estorbos para el desarrollo social?

- Debido a que la mayoría de las sociedades están compuestas por grupos de intereses cuyos objetivos compiten entre sí, frecuentemente no existe un mecanismo apropiado para resolver los intereses diferentes, objetivos y prioridades en forma consensual o de beneficio mutuo.
- La voluntad política es insuficiente o inconsistente.
- La implementación de los programas es frecuentemente pobre; los fondos para los proyectos con frecuencia son gastados sin tener los objetivos claros, simplemente porque las personas en el ámbito de campo se encuentran bajo presión para gastar.
- A veces, no existe un verdadero sentido de rendición de cuentas sobre la implementación de los programas y ninguna consecuencia seria por el fracaso; los proyectos pueden durar años sin ningún resultado visible.

- Los intereses creados, las prácticas sostenidas por largo tiempo, la cultura de la burocracia, la inercia.
- Subsiste la dificultad para muchos políticos, hacedores de políticas y planificadores, de establecer prioridades en todas las acciones que deben ser tomadas.
- A veces, las prioridades adoptadas no son aquellas de mejor interés para los pobres y grupos vulnerables; los políticos continúan apoyando los grandes proyectos de infraestructura, que podrían ser de un beneficio indirecto hacia los pobres e ignoran los programas para promover los servicios sociales básicos que realmente se necesitan.
- Grandes porcentajes de los ortogamientos de la AOD se gastan en el país donante; esto incrementa las preguntas acerca de quienes son en verdad los beneficiarios a los que quiere llegar.
- A pesar de que existe el deseo expreso de una mayor colaboración, los representantes del gobierno y del sector privado con frecuencia se encuentran en contradicción; quieren las mismas cosas, pero hablan un idioma distinto.
- A veces, como resultado de su experiencia, los pobres y vulnerables han perdido la confianza en el sistema de financiamiento formal; una falla del banco que acaba con los ahorros de toda la vida sólo tiene que suceder una vez para que se destruya la confianza para siempre; la liberación del mercado y la condición resultante de la reducción de los controles, también pueden sacudir la confianza de las personas; el resultado es que muchos pobres y personas vulnerables continúan utilizando los métodos de ahorro tradicionales, en vez de comprometer sus ahorros en las instituciones formales, aunque si esos métodos tradicionales sean en sí mismos menos seguros y aún cuando no paguen intereses.
- Continúa la imposición, sobre algunos países en desarrollo, de políticas para ajustes estructurales –las cuales han tenido profundos impactos negativos en los pobres y vulnerables– por parte de las instituciones financieras internacionales; se necesita prestar una mayor atención con respecto al impacto social de estas políticas.

Sugerencias y recomendaciones

- Hay una necesidad de programas de evaluación más estrictos e implementación de proyectos con resultados, para asegurar que los fondos para el desarrollo social sean efectivamente utilizados.
- Se debe considerar la adopción de una propuesta de financiamiento del desarrollo social con aspectos mixtos de planificación y rendición de cuentas por parte del sector privado, con preocupaciones sociales del sector público.
- Se debe hacer un tremendo énfasis a la reforma del servicio social en muchos países en vías de desarrollo.
- Con respecto al AOD, un mejor planteamiento de los objetivos y mayor efectividad en la entrega y desembolso de los fondos resulta imperativo para asegurar el desarrollo social; también debería existir una mayor integración para proporcionar ayuda y financiamiento público y privado.
- Con respecto a las subvenciones y préstamos otorgados a los países en desarrollo, sería útil crear un mecanismo en el ámbito nacional a través del cual más partes pueden involucrarse monitoreando la recepción y utilización de los recursos.
- Con respecto a aquellos países en desarrollo que se encuentran substancialmente integrados dentro de la economía global y que son vulnerables a un rápido retiro de capital, tendría sentido crear un grupo de fondos comunes para estabilizar la economía en tiempos de crisis; otros flujos oficiales de dinero (por ejemplo, créditos de exportación) también pueden ser factores importantes para la estabilización.
- Con respecto a los países en desarrollo que están substancialmente marginalizados de la economía global, y en consecuencia, ausentes de los mercados financieros globales, tendría sentido resaltar las capacidades financieras de las comunidades globales y de la sociedad civil para ayudar a la generación de recursos.
- Otros países experimentan simultáneamente tanto la integración como la marginalización; en estos países es importante incrementar la capacidad de los sectores sociales, pero también resulta importante proveer de iniciativas fuertes e incrementar el estatus de los trabajadores del servicio social.

- Las evaluaciones sobre el impacto social deben ser emprendidas con respecto a los programas que se encuentran implementando el Banco Mundial y el FMI.
- Existe la necesidad de reforzar las capacidades de los países en desarrollo para negociar con las instituciones financieras internacionales; los gobiernos podrían también invitar a ONG específicas para preparar políticas alternativas de aquellas que han sido recomendadas.

Al final, la discusión de este vasto tema llamado *el financiamiento del desarrollo social* fue realmente mucho más que una discusión acerca de instrumentos apropiados y específicos para adquirir lo que las sociedades desean adquirir. El mundo aparece dividido con respecto al asunto de cuáles instrumentos son los necesarios para adquirir las metas sobre las que todos están de acuerdo. Los retos que vienen son grandes, pero la motivación para tener éxito es poderosa.

INTERVENCIÓN DEL DR. HERNÁN GÓMEZ BUENDÍA EN LA REUNIÓN DE EXPERTOS SOBRE POLÍTICA SOCIAL DE DESARROLLO HUMANO EN VENEZUELA

Buenos días, quiero agradecer la invitación del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela, particularmente al Prof. Zanoni y la compañía de ustedes, no para una presentación formal sino para una charla inicial en este ambiente académico, que pueda servir un poco de contextualización al documento que ha circulado sobre *Estados, mercado y progreso social* y, particularmente, para examinar en el día de hoy algunas de las que podrían ser posiciones de Venezuela, como contribuciones a la Cumbre Social que se reunirá en tres meses en Ginebra.

Y, como se trata de mirar al mundo, esta mañana prendí la televisión y en CNN esta noticia, que seguramente todos ustedes oyeron, ayer se anunció que habían logrado la descomposición química del genoma humano, que habían identificado los elementos químicos de los 80.000 genes que componen nuestra dotación genética, que en el curso de 46 semanas las habrán reconstruido, teniendo ya el alfabeto, habrán reconstruido la estructura gramatical y que, hacia el año 2005, los niños que nazcan recibirán el código genético para poder prevenir las enfermedades y determinar un estilo de vida desde la cuna.

Es otra manifestación del tiempo, verdaderamente asombroso, que nos tocó vivir, es sin duda una época sin retórica que ha sido comparada al Big Bang, hace 15.000 millones de años, o al origen de la vida, hace tal vez 5.000 millones de años, al origen de nuestra propia especie hace tal vez 500.000 años, a la invención de la escritura, del fuego, de la pintura, sin duda estamos viviendo, por muchas veces que se diga, un tiempo asombroso, espeluznante. Asombroso y espeluznante en sus posibilidades y también en sus amenazas.

Esta mañana viendo CNN, recordaba el último número de la revista Artificial Intelligence, donde un artículo dice, y no es ciencia ficción, o por lo menos no está escrito como ciencia ficción, hace un cálculo matemático, por supuesto muy discutible, pero plantea que hay una probabilidad entre un 30% y 50% de desaparición de la especie humana o del homo sapiens, como especie dominante en este siglo, debido a que la misma revolución de la genética y los computadores y la informática, puede desencadenar una nueva etapa en la historia de la evolución, que es el paso a los robots inteligentes, con unas condiciones de supervivencia muy diferentes de las nuestras y que,

eventualmente, nos desplazarán muy rápidamente como especie dominante del planeta y eso, repito, no es ciencia ficción.

Es una época de posibilidades escalofriantes y amenazas escalofriantes y es una época de tal magnitud de crecimiento, que hasta donde estos cálculos tienen algún sentido, se estima que si la historia de la humanidad hubiera llegado a un límite, en el último segundo se habría producido el 95% de nuestro conocimiento, o también, estima el Prof. Paul Kennedy, que de la totalidad de los bienes y servicios que ha producido la humanidad, en sus tal vez 500.000 años sobre la Tierra, de la totalidad de esos bienes y servicios, la mitad se ha producido después de la Segunda Guerra Mundial. Entonces, es un punto de reflexión en el conocimiento, en la cultura, en la riqueza y en las oportunidades, nos asombramos y nos asomamos seriamente a la posibilidad, ahora y aquí, de que todos los seres humanos tengan una vida de realización plena; la elevación objetiva en los niveles de vida de toda la humanidad, es sencillamente asombrosa, si ustedes piensan que hace apenas cien años, en Inglaterra, entonces el país más desarrollado del mundo, la esperanza de vida al nacer era de 41 años, es menos de la que tiene hoy en promedio el mundo subdesarrollado.

Esas son razones de optimismo y de asombro, pero, por supuesto, también es necesario decirlo, el crecimiento de la humanidad no ha sido repartido de manera equitativa, homogénea. En el informe de desarrollo humano del año pasado hay un cálculo de historiadores económicos, según el cual hacia 1820, la diferencia en el nivel de ingreso del norte al sur era más o menos de 1 a 2,5 y este ha ido creciendo en proporción casi geométrica, de manera que en 1990 la diferencia es de 1 a 74, el bache es 74 veces mayor, la distancia en vez de acortarse se agiganta.

Otras cifras que se usan para demostrar esta brutal desigualdad de la especie humana: la riqueza acumulada de los 20 Bill Gates, de los 20 ricos de la humanidad, es mayor que la riqueza total de los 20 países más pobres del mundo con 640 millones de habitantes, 20 personas tienen más riqueza que 640 millones de habitantes. O también, en ese mundo de posibilidades se dice, tenemos 2 mil millones de personas en el mundo, que viven todavía hoy con menos de 1 dólar al día, que es la definición mundial de la pobreza, menos de 671 bolívares (la equivalencia del dólar según me enteré esta mañana) por día.

Esa desigualdad formidable, ese bache, nos obliga (menciono esto simplemente como referencia conocida) a acelerar la tarea del desarrollo y del desarrollo humano y explica también, la magnitud de los cambios conceptuales y paradigmáticos que estamos viviendo. Para superar ese bache, a los países del sur, en distintos momentos, se nos han ofrecido distintas recetas y venimos de

una larga secuencia de recetas que se ponen de moda, más o menos cada diez años, que son transmitidas por los organismos internacionales, incluido por supuesto el PNUD y que se supone son recetas mágicas que nos van a sacar de la pobreza. En este auditorio, no tengo que recordar como durante los últimos 30 o 40 años, por ejemplo, nos dijeron: hagan la revolución verde, la hicimos y no pasó nada. Después nos dijeron: bajen la natalidad, la bajamos y tampoco pasó. Y para entrar en una conversación más pertinente a nuestro tema, hace 20 o 30 años nos decían, el Estado tiene que hacerlo todo por la vía socialista o por la vía de la planificación central y, en el caso particular de América Latina, por la vía de la sustitución de importaciones; montamos todo este aparato de estrategia de desarrollo, apostándole a la omnipotencia del rol del Estado y por ahí tampoco era el camino. Entonces, hace 10 años se reunieron los yuppies del mundo en Washington, lo que se llama el Consenso de Washington y nos dijeron: estábamos equivocados o como decía Cantinflas: *perdón, creí que era Margot*. Perdón, me equivoqué, no era el Estado, es el mercado y entonces, hicimos de nuevo la tarea de santificar los mercados y hacer la revolución neoliberal de los años 90, que se hizo con reformas más o menos completas o incompletas, en distintos países de América Latina y en todo el mundo.

Y resulta que las ideas nuevas, nacen como herejías y acaban como supersticiones. De este debate entre el Estado y el mercado, nacieron cada una de esas ideas como una herejía minoritaria y terminaron convertidas en una superstición. Se dice que una ideología es una superstición y es absolutamente cierto, una ideología no es más que una superstición. Ahora tenemos, por supuesto, la superstición del poder del mercado y, por trillado que parezca, es muy pertinente retomar la conversación racional de Estado y mercado, diciendo cosas que hay que decirlas porque, a pesar de obvias, no se incorporan ni se asimilan. Primero, que el mercado sin duda alguna, tiene razones fundamentales para ser valorado, inclusive razones que van más allá de la eficiencia económica, hay razones fundamentales de libertad humana, para permitir el intercambio, el hecho de poder participar en el mercado, de por sí, es una libertad, de por sí es una forma de expresión genuina de libertad y realización humana. Segundo, las restricciones para entrar al mercado, por ejemplo: la esclavitud, para mencionar una restricción dramática, o la imposibilidad de las mujeres, aquí hoy, en Venezuela y en el mundo entero, para entrar en condiciones de igualdad al mercado de trabajo, es una restricción grave a su libertad y un determinante grave de la inequidad de géneros.

Entonces, no hay que tener ninguna timidez al reconocer que el mercado y la posibilidad del intercambio es una libertad y, tampoco hay que tener ninguna timidez al reconocer que en la teoría económica –y estamos hablando entre economistas- el teorema está bien establecido: en condiciones de competencia perfecta, el Estado maximiza efectivamente la eficiencia y maximiza la utilidad.

Por consiguiente, no hay ninguna razón para negar y minimizar la importancia del mercado. Pero, con la misma claridad hay que decir que estamos hablando del mercado, es decir, estamos hablando de por lo menos tres condiciones: una, que haya acceso efectivo al mercado, o sea, que en el mercado pueda participarse con acceso a los insumos básicos de producción, para citar tres cosas claras: el acceso al crédito y al capital, el acceso a la tierra y el acceso a la educación, sin eso ¿de qué mercado estamos hablando?. Dos, que aún los teoremas rigurosos de la teoría neoclásica y los modelos, por supuesto que son contundentes en demostrar la maximización de la eficiencia, pero sujeta a la condición de competencia y todos conocemos el teorema del *second best* y el hecho de que la inexistencia de monopolios destruye las ventajas del mercado. Y, en tercer lugar, por supuesto también, aún los economistas más neoliberales, reconocen la existencia de bienes públicos e inclusive de bienes semi-públicos y toda la literatura de las fallas del mercado que justifica, explica y exige la presencia del Estado. Así que no hay que equivocarse, mercado sí, pero seriamente: mercado con acceso, con garantías básicas a los derechos de propiedad de los ricos y también de los pobres, con instituciones de mercado, con competencia y con la garantía del suministro de los bienes públicos.

La gran justificación que se dio del Estado, de la intervención del Estado, cuando hablar del Estado era una herejía y más grave aún, cuando se convirtió en una superstición, la gran justificación de la superstición del estatismo en teoría económica era, por supuesto, el problema de equidad. Sabemos también, por la teoría neoclásica, que el mercado sólo maximiza la eficiencia pero no maximiza la equidad. Y la gran justificación de la intervención del Estado es la consideración de equidad; la consideración de equidad también hay que tomarla seriamente, tan seriamente como la consideración de libertad, porque, si se mira rigurosamente, no hay ninguna posibilidad de justificar una ética que arranque por no postular la igualdad, es casi una exigencia lógica del discurso ético en cualquiera de sus manifestaciones, el arrancar con la afirmación de la igualdad de todos los seres humanos en alguna dimensión. Porque una ética a priori que justifique la desigualdad no es un discurso consistente, no es posible hacer un discurso ético que arranque diciendo que los seres humanos no somos iguales en algún sentido; no quiere decir, necesariamente, igualdad ni de oportunidades, ni de ingreso, puede por ejemplo, ser igualmente libres, como en la ética libertaria, la más radicalmente neoliberal de las éticas políticas hoy, es sin embargo, una ética de la equidad, en que todos los seres humanos somos igualmente libres.

Entonces, la equidad es un postulado de necesidad del discurso ético y, por eso, no se puede privatizar de ninguna manera el papel, la importancia y el significado de la intervención del Estado para garantizar la equidad. Pero, también tenemos que ser serios, la intervención del Estado se justifica en

función de los bienes públicos y de la equidad; la intervención del Estado deja de justificarse cuando el Estado mismo se convierte en un botín y en un distribuidor de rentas, lo que ha ocurrido en casi todo el mundo y particularmente en América Latina.

Cuando el Estado deja de servir al público y al ciudadano para servirle a la burocracia y los políticos o a los grupos rentistas, el Estado usa el discurso de la equidad como un simple pretexto para justificar la defensa de los intereses creados en el Estado. En mi oficio de periodista, yo generalmente uso un lenguaje muy crudo y digo: esta discusión entre socialdemócratas y neoliberales en América Latina no tiene ningún sentido, porque la discusión entre Estado y mercado no tiene sentido en América Latina, porque aquí no tenemos mercado sino monopolios y no tenemos Estados sino burocracias. Entonces ¿de qué estamos hablando?, ¿cuál es realmente el sentido de la controversia? Si queremos Estado, tenemos que recuperar el Estado para lo público, para el desarrollo humano, para la totalidad de los ciudadanos y hay que asegurar, como dice la lógica del desarrollo humano, un mercado amigable hacia los seres humanos, que sea un mercado de seres humanos.

En el contexto de esa discusión ideológica y para abrir un poco más las posibilidades de presentación de Venezuela hacia la cumbre social, lo cierto es que como consecuencia de estas recetas que nos dieron: nos hablaron de revolución verde, de control de natalidad, suban las tasas de interés, bajen las tasas de interés, abran las importaciones, cierren las importaciones, santifique el mercado, santifique el Estado, toda clase recetas nos han dado, y, lo único que tenemos que haber aprendido, y si no lo hemos aprendido peor para nosotros, es por supuesto, que no hay recetas para el desarrollo, que la única receta está en el cerebro humano, que es un problema de la capacidad del cerebro de quienes conducen la economía y la política de cada país, lograr el desarrollo de su país, que el desarrollo no se logra con piloto automático ni con recetas, el desarrollo se logra con cerebro y con proyectos nacionales de decisión política para el desarrollo. Pero no lo hicimos así, y como venía diciendo, aceptamos para entrar en la historia reciente, la última receta, hicimos las reformas de primera generación que se llaman, reformas que sin duda tienen en general algunos aspectos favorables, logramos una disciplina macroeconómica, que sin duda es una condición necesaria, entonces tampoco podemos equivocarnos con el crecimiento, no hay crecimiento basado en milagros, y con la responsabilidad económica, no aprendimos la necesidad de la prudencia financiera y la prudencia cambiaria, y la mayor parte de América Latina hicimos la tarea.

También se desmontó, por lo menos en algunas partes y en algún grado, el rentismo y el mercantilismo tradicional del mercado latinoamericano. Pero, dicho eso, también hay que decir que el modelo tuvo enormes fallas, y lo está

sufriendo Venezuela y lo está sufriendo Colombia y lo está sufriendo toda América Latina. En términos muy esquemáticos, lo que ocurrió fue simplemente que nuestros yuppies -para usar la expresión coloquial- le apostaron a una nueva fórmula mágica para el crecimiento económico que parecía muy interesante, era decir: como el gran limitante para el crecimiento económico es la falta de capital, hagamos una cosa muy simple, subamos las tasas de interés y traigamos dólares, que están fluyendo en este mercado globalizado de rapidísimas transiciones financieras, y por supuesto, la condición para traer dólares a Venezuela, o a Colombia, o a Brasil, o a México, era una tasa de interés real atractiva y una tasa de cambio estable. Y por eso la ortodoxia macroeconómica en América Latina y en todos nuestros países, a partir del año 1990 ó 1980 y tantos, es la estabilidad cambiaria. La ensayamos y tuvimos un primer y grave tropezón en México en el año 1994: el tequilazo.

¿Qué pasó?. Pues pasó lo que tenía que pasar, pasó que como se apuesta todo a la estabilidad de los flujos de divisas, queda en remanente una desconfianza en los mercados financieros, la posibilidad de un pánico es enorme. Argentina tiene esto con tanta claridad, como ustedes saben por ley. La ley ata la tasa de cambio, porque es la única manera de garantizarle a los inversionistas internacionales que no va a haber devaluación. México tuvo la famosa corrida de 1994, que finalmente salvó el tesoro americano, hay que decir las cosas como son, fue el tesoro americano el que flotó a México en esta operación de 25.000 millones de dólares; pero, cuando pasó lo mismo en Tailandia, ya no estaban los Estados Unidos para auxiliar a Tailandia, se produjo la corrida en julio de 1997 y esto produjo el efecto dominó en los países del Asia y produjo la tremenda crisis asiática y un año después, la crisis rusa, la inestabilidad de todas nuestras economías, el tambalearse de Brasil y la incertidumbre de toda América Latina, incluida por supuesto Venezuela.

Y, como dice Paul Hoffman, realmente lo que ocurrió y lo que no ha ocurrido en nuestros países, es que en medio de una recesión estamos aplicando políticas macroeconómicas recesivas, que todos sabemos que son recesivas. Cualquier economista sabe que cuando hay recesión uno hace tres cosas: devalúa, gasta y baja las tasas de interés. Pero nosotros, en medio de la recesión, tenemos que hacer lo contrario, tenemos que mantener la estabilidad cambiaria, recortar el gasto público y mantener las tasas de interés para captar capital. Por eso se dice: reemplazamos el saber económico por la psicología amateur, solamente un psiquiatra nos puede decir cuáles son las razones que hacen que los inversionistas extranjeros no corran de Venezuela. En todos los países del Tercer Mundo, entramos en una especie de reinado, de concurso, a ver como logramos que no se corran los fondos de inversión internacional, cómo evitamos una fuga psicológica, una carrera contra nuestras divisas y somos víctimas de una trampa mortal, en la cual, mientras más intentamos retener y

convencer a los inversionistas internacionales de que tenemos economías estables, es decir, sin déficit, con una tasa de cambio estable, más agravamos nuestra recesión y más difícil se nos hace atraer y mantener la confianza de los inversionistas extranjeros.

Pero en cambio, eso no le pasó a Inglaterra cuando en el año 1992 devaluó, o a Suecia cuando devaluó en el año 1994. A pesar de esta maniobra europea, ellos pudieron devaluar, por una razón muy simple: porque los inversionistas internacionales creen en las autoridades monetarias inglesas y creen en la autoridad monetaria sueca, pero no creen en la autoridad monetaria de México, a lo mejor con razón; cuando el gobierno mexicano dice "no voy a devaluar sino el 10%", nadie lo cree, y por eso Argentina está en la situación en que está.

Es pertinente decir esto, porque en esta conversación hacia la cumbre social, para llevar la posición de nuestros países –sugiero yo de Venezuela también- este es un punto fundamental de la cumbre social. La discusión no puede reducirse a nuestras propias políticas, sino que, tiene que tener este componente internacional. Hay que pedir alguna forma de control y de mejor manejo de la inestabilidad y de la volatilidad de los flujos financieros, que a partir de 1997 en América Latina son el principal obstáculo para el continuado crecimiento de nuestras economías. Y, por eso, yo sugeriría, respetuosamente, que se considere aquí, en parte de la posición venezolana, esas fórmulas, que han sido discutidas en muchos contextos políticos, académicos e internacionales, para buscar alguna suerte de estabilidad y de transparencia en los flujos financieros internacionales.

Pero, además de eso, creo que en esta discusión de la política social e internacional de Venezuela, hay también que mencionar no solamente la historia, digamos de estos 10 años y la coyuntura de recesión e inestabilidad financiera que estamos viviendo, sino el problema a largo plazo que están sufriendo nuestras economías, por supuesto, Venezuela es una excepción afortunada por el petróleo, y desafortunada porque todos ustedes y nosotros sabemos que esa excepción no puede durar mucho tiempo.

Pero, si uno mira el conjunto del sur encuentra que los precios de las exportaciones de materias primas, de las commodities hoy, son los más bajos del siglo pasado; estamos en el punto más bajo, inclusive que los de la gran recesión, del precio de las commodities. Parte de la revolución maravillosa que empecé anunciando, es la caída de la importancia económica de las materias primas, los ejemplos que se utilizan son conocidos: la producción de Estados Unidos hoy es tres veces mayor que la producción de 1960, en términos de valor, y se utiliza la tercera parte del acero, es decir, el acero pesa hoy nueve veces menos en la producción de lo que pesaba hace 40 años apenas. El año

pasado -para seguir con el pobre acero- las ventas de rock fueron más que las ventas mundiales de acero.

Entonces, ¿cuál es el futuro de los países que viven de exportar materias primas?. Ese sigue siendo un tema fundamental que, también para decir unas palabras de otro famoso informe de desarrollo humano: *la asimetría consiste en que los mercados que le convienen al norte, son mercados libres y los mercados que favorecen al sur, son mercados controlados*. Es decir, vivimos en una aldea global, donde todo es libre menos el tráfico de personas, donde el mercado de capital fluye con la velocidad del télex, del e-mail, pero, la entrada de los latinoamericanos a Estados Unidos, la entrada de los chinos a Japón y la entrada de los africanos a Europa, está rigurosamente controlada, inclusive prohibida.

Entonces, ¿cuál es la movilidad internacional de los factores de los cuales estamos hablando?. Si uno lo mira así, realmente tenemos que hacer este reclamo serio a la comunidad internacional, el diálogo del sur tiene que mantener su vigencia, tanto en los problemas coyunturales de inestabilidad financiera como en los problemas estructurales de la relación de los términos de intercambio y la apertura del comercio; en temas que ustedes conocen muy bien: el proteccionismo agrícola, los derechos de propiedad intelectual y todas estas cosas, que salieron a la luz en la Conferencia de Seattle de la Organización Mundial del Comercio.

Pero, cualquiera que sea el éxito de la protesta del sur y nuestra capacidad política, que alguna va a ser - y la OPEP es una demostración clara de que si se puede tener alguna incidencia y algún control sobre los destinos del sur -, cualquiera que sea la incidencia, infortunadamente, la historia universal va en otra dirección. La globalización no es una ideología, como a veces se cree, la globalización es un hecho; es un proceso que, además, tiene una coordenada superestructurada en la ideología. Pero, contra la globalización no hay que oponerse, la globalización es inevitable, es un proceso que está en curso. ¿Y si uno toma seriamente la globalización?, nuestros países la tienen que tomar.

Es clarísimo que la ruta dorada hacia el desarrollo económico de estos países se llama *educación*. Es clarísimo que el mundo se está dividiendo entre los info-ricos y los info-pobres, o *los analistas simbólicos*, la gente que tiene cargos: estos jóvenes yuppies que ustedes están formando en la Universidad, que son ingenieros analistas de sistemas de mercado, diseñadores de estrategia, tienen todos nombres de boutique, todos ganan mucha plata, viven de las derivadas financieras, viven en un mundo para uno totalmente incomprensible, ese es el mundo del futuro. Hay sin duda un ciclo, una nueva clase internacional, yuppie, rockera, que vive y piensa en inglés, que vive del

Internet, que conoce los intrínquilis de Wall Street, que vive de ese boom, eso es así. Y en todos nuestros países los jóvenes, infortunadamente debo decir, los jóvenes más talentosos, no se han ido tal vez físicamente de Venezuela pero psicológicamente se fueron de Venezuela, hace mucho tiempo que están viviendo en Nueva York, en Internet y en ese otro mundo.

Es una realidad y como toda realidad creo que -para resumirlo-, uno mismo, como padre de familia, no se puede oponer, no les puede decir: *no aprenden Internet, no aprendan inglés*, porque es condenarlos a perderse lo mejor de la humanidad. Es en ese mundo donde hay que vivir y es en ese mundo donde hay que competir y, por eso, así sea dicho de manera retórica tantas veces, tenemos que tomar en serio la educación.

Por más de moda que esté hablar mal de la experiencia asiática, es indudable que los tigres y los jaguares tuvieron un crecimiento económico, que a pesar de la crisis, su nivel de vida sigue siendo muy superior al de América Latina y la comparación es muy simple: en 1960, con poblaciones aproximadamente iguales entre ellos y nosotros, las cifras básicas gruesas eran que nosotros teníamos un adelanto educativo muy considerable; treinta años después, lo que usted encuentra no se compara. Para decirlo también en una frase resumida: los tigres asiáticos dieron educación universal, formaron técnicos y no doctores. Nosotros, no logramos universalizar seriamente la educación básica; nosotros dimos un desarrollo temprano, -puedo decir entre colegas universitarios- un desarrollo prematuro a la Universidad y nosotros no hicimos el desarrollo técnico de estos países. Y nuestra estructura social elitista y la apropiación temprana de la clase media, se reflejaron en esa expansión educativa.

Es un tema, por supuesto debatible, que merece todo un seminario. Pero, el hecho en el cual creo que estamos de acuerdo, es que la clave del despegue - si ustedes miran la historia -, la clave del despegue económico, ha pasado siempre por la escuela universal, ese es el secreto real de la restauración de Beijing, de Japón, ese es el secreto del Asia, ese es el secreto de Israel, el de la escuela de Francia, el de los Estados Unidos. Un país no se desarrolla mientras no tenga la educación básica resuelta y mucho menos en el mundo globalizado y tecnológico de hoy, como ustedes, también lo hemos oído un millón de veces, quien no tenga las destrezas básicas de lecto-escritura, de habilidad matemática, de capacidad de trabajo en equipo, de respeto por sí mismo, de respeto por el ambiente, no tiene la capacidad para vivir, producir, competir y ser feliz en la aldea global; es un hecho brutal, duro, y por eso nosotros tenemos que tomar en serio el desafío de construir el sistema educativo universal. Y en eso hay un consuelo y una posibilidad también formidable, por una razón muy simple, porque nunca, paradójicamente, habíamos Estado tan cerca nosotros de

alcanzar al norte, porque es mucho más fácil educar nuestra gente que saltar todo el bache gigantesco de la acumulación de capital, de la construcción de capital físico que ellos tenían; es mucho más barato, tenemos muchas más posibilidades, paradójicamente, de saltar la brecha y tenemos ventajas tan interesantes, como el hecho de que la inversión en educación es una inversión factible para nosotros, porque son inversiones intensivas en mano de obra y mano de obra es lo que nosotros tenemos, mano de obra barata.

Entonces, no solamente en términos sociales sino en términos económicos y de factibilidad, si un país le apuesta seriamente, pero eso tiene que ser seriamente no demagógicamente, no se trata de aumentar el presupuesto educativo para que se lo traguen los sindicatos, que es lo que ha pasado en América Latina, se trata de mejorar en serio la calidad de la educación, de elevar los niveles de aprendizaje, y en esto hay una literatura y una experiencia extraordinariamente rica en toda América Latina y en todo el mundo. Esa - sugiero yo, respetuosamente- es la primera y fundamental condición de un desarrollo humano y social para Venezuela y para cualquier país de América Latina y las pruebas están al alcance de la vista, la diferencia real dentro de América Latina, de Costa Rica a Chile o a Uruguay, hay una frase que utilizamos en desarrollo humano y es *no hay países subdesarrollados, hay gente subdesarrollada* y eso es absolutamente cierto. El subdesarrollo no consiste en que el país sea rico, consiste en que la proporción de gente mentalmente desarrollada que tiene Suiza comparada con la proporción de gente mentalmente desarrollada que tiene Haití, es una diferencia desafortunada, pero así es. El subdesarrollo está en la mente y por eso la importancia de la educación no puede ser subestimada y es necesario tomarla con mucha seriedad.

Esa es la perspectiva fundamental de desarrollo humano. El desarrollo humano arranca por decir *tomemos el riesgo de invertir en la gente y de creer en la gente*, dejemos de esperar recetas mágicas con mecanismos automáticos de la economía, los únicos que pueden hacer el desarrollo y que además pueden hacer que el desarrollo valga la pena, son las personas, porque si no a lo mejor se logra el desarrollo, pero no vale la pena. ¿Qué sentido tiene enriquecerse sino es para elevar el nivel de vida y las posibilidades de realización personal de la gente? Ese mensaje simple, que por su simplicidad, como decía yo a algunos colegas, es muy poderoso, resume la fórmula de desarrollo humano, parafraseando la famosa frase de Lincoln que es el texto de uno de los primeros informes de desarrollo humano: el desarrollo humano es el desarrollo de la gente, por la gente y para la gente.

Parece una cosa trivial, un lugar común, pero si eso se toma en serio, resulta ser una proposición formidablemente contemporánea y formidablemente

revolucionaria, porque quiere decir que lo que tiene sentido desarrollar es la gente o sea el objetivo ético -la discusión que tenemos que recuperar- de toda la política económica y social ¿cuál es?, ¿qué estamos buscando? Y la afirmación es, estamos buscando que todos los seres humanos se realicen al máximo como seres humanos, de eso se trata, que se realicen en sus múltiples y diferentes, variadas y legítimamente, gloriosamente diversas, opciones de vida, afortunadamente. Que haya un lugar para la satisfacción de todos, ese es el criterio. Segundo, el desarrollo por la gente. Simplemente significa retomar lo que en la teoría económica hablábamos con tanta frecuencia, la gente como actor. Finalmente, por ejemplo, en el contexto de la pobreza, lo que es clave es que los pobres se conviertan en sujetos y protagonistas de su propio desarrollo, y sin eso, no hay posibilidad real de resolver el problema de la pobreza. Y, desarrollo para la gente, lo cual significa que el medio más eficaz para lograr un desarrollo económico es invertir en la gente, que el secreto no es ni la revolución verde, ni bajar la natalidad, ni subir la natalidad, ni aumentar el capital, ni no aumentar el capital, el secreto es desarrollar a la gente, si la gente se desarrolla los países se desarrollan.

Esa proposición tan simple, y como debemos referirnos a los tres temas que vemos aquí no quiero aburrirlos ni abusar de su paciencia, tiene que ver con casi cualquier aspecto de la política económica y social que se vaya a discutir y a la pertinencia de este concepto de desarrollo humano, que afortunadamente nos reúne hoy, para analizar y darle contenido a la formulación de la macropolítica, la mesopolítica, la micropolítica, para mencionar de manera breve en estos documentos que están sujetos a consideración, se examinan tres temas: el de la vulnerabilidad, el de la pequeña y mediana empresa y el del financiamiento del desarrollo social.

Y si ustedes me aceptan una reflexión brevísima sobre cada uno de ellos, les diría, y el documento lo plantea: el secreto de la vulnerabilidad es, como se dice, la potenciación o en un detestable anglicismo *el empoderamiento*, que es una palabra de moda que también viene del norte, pero que simplemente significa que las teorías sobre la pobreza, muchas muy respetables – el Banco Mundial ha hecho muchos trabajos y tiene muchísimos trabajos sobre pobreza como ustedes saben -, pero finalmente sino se acepta el hecho que los pobres mismos tienen que ser consultados y tienen que ser los actores de su estrategia de superación de la pobreza, y esto tiene, por ejemplo, implicaciones interesantes sobre el contexto político venezolano – no voy a opinar sobre lo que no sé ni me corresponde -, pero es parte de la discusión válida en la situación política venezolana, la incorporación de los sectores populares a la formulación de la política nacional y su destino. Es una preocupación y una pregunta perfectamente legítima y hay que afrontarla. Hay que afrontarla, porque de otra

manera no es posible lograr una estrategia realmente comprometida contra la pobreza.

Comencemos simplemente, con una referencia provocadora sobre el tema de la pequeña y mediana empresa. Otra vez cuando se habla de pequeña y mediana empresa, estamos hablando de muy distintos fenómenos, hay por lo menos tres fenómenos distintos que se llaman pequeña y mediana empresa y es importante distinguirlos. Uno es el fenómeno de la informalidad latinoamericana, en un país con 85% de pobreza, donde la pequeña empresa es, simplemente, un refugio del hambre y la pequeña empresa prácticamente vive de abusar de los bienes públicos, vive de no pagar la producción en las calles que es un bien público, de no pagar impuestos urbanos que es un bien público, de no pagar salario mínimo que es la violación de una norma pública. El sector informal, digo yo en una frase periodística, es simplemente el asfalto de la pobreza sobre la ley; el sector informal es la pobreza obligada a violar la ley para poder vivir. Esa es una pequeña empresa, distinta de la pequeña empresa de los años sesenta y setenta, de la pequeña empresa industrial, a la cual se refiere mucha de la literatura y de los mecanismos de crédito y de asistencia técnica convencionales. Y también bastante distinta de la nueva pequeña empresa del *Silicon Valley*, de las empresas virtuales, de la producción a punto, esa es otra pequeña empresa.

Yo creo que debemos reconocer esa heterogeneidad y decir que, en cada caso se trata de cosas distintas: que la pequeña empresa informal, se trata, fundamentalmente, de la calidad y el suministro de los bienes públicos, porque esa es la condición para poder elevar el nivel de vida de las mayorías de estos países. El tema de la pequeña empresa industrial es, efectivamente, como también se menciona en el documento, un tema de crédito, de asistencia. Pero está abierto todo este problema de la nueva empresa del *Silicon Valley*, de la empresa virtual, de la que produce en Inglaterra, en Irlanda, se maneja como la American Express, desde las Bahamas; esa pequeña empresa requiere, otra vez, educación y talento, pero, sobre todo, la importancia de la pequeña empresa es la generación de empleo y tenemos entonces que tomar la discusión sería de ¿cómo es posible que el desarrollo sea un desarrollo que permita trabajo a todos?; porque el hecho de trabajar no es simplemente una obligación lamentable, es una genuina y maravillosa realización humana, una oportunidad de ser humano trabajando. Y, por esa razón, hay un mandato ético y político para generar empleo y por esa, implicación importantísima del desarrollo humano, no se trata de crecer por crecer, es preferible crecer menos y generar empleo, por supuesto, cumpliendo las condiciones de productividad y de eficiencia agregada a la economía. Pero hay un tema que creo sumamente rico al abordar la pequeña empresa, finalmente, el tema del financiamiento del desarrollo social.

El mensaje básico para concluir, que quisiera compartir con ustedes, que está elaborado en algunos de los informes mundiales de desarrollo humano, es muy sencillo: la afirmación clara que acabar la pobreza no es un problema de financiamiento, es un problema de voluntad política. Verdaderamente es así, el tema es complejo y entre académicos no lo vamos a maltratar. Pero, por supuesto, saben ustedes los ejercicios de la llamada brecha de la pobreza, es decir, la cantidad de dinero que se necesitaría, para que, inclusive un país con los índices alarmantes que tiene Venezuela, lograra que su población en miseria, por lo menos en pobreza absoluta, se elevara y saliera de ese nivel; el valor financiero de eso, es muy pequeño, estamos hablando, no sé los cálculos para Venezuela, habría que hacerlos, no sé si existen, pero lo que se ha calculado en brecha de pobreza, estamos hablando de 3, 4, 10 puntos del PIB, que parece mucho dinero y en realidad, es muy poco dinero; por supuesto, estamos hablando de una extrema pobreza, estamos hablando de un horror de países que no podrían, dado su nivel de ingreso, tener semejante espectáculo de niños muriendo de hambre.

Entonces, el mensaje básico que hay que tomar en serio, es que dinero para desarrollo social y para eliminar la pobreza sí hay, es un problema de voluntad política. Eso no significa que sea fácil, ni que no haya discusiones, pero, en esta misma literatura, en este documento, se mencionan cosas tan trilladas, pero tan obvias, como que si uno retoma el Estado de sus anteriores rentistas, si desmontamos el Estado latinoamericano (que digo yo, es una mezcla de mercantilismo para los ricos, patrimonialismo para la clase media y clientelismo para los pobres, porque esa es la fórmula latinoamericana), si nosotros desmontamos ese Estado, apropiado por toda clase de intereses sectoriales y privados, si se desmonta la corrupción, con sólo eso, hay un margen de liberación de inversión social muy importante. Nuestros favoritos, por supuesto, son la corrupción, el gasto militar, lo que se llama el gasto en males sociales en vez de bienes sociales. Eso es una fuente importante, debatible, yo sé, políticamente, pero importante.

Y queda, por supuesto la pregunta, vigente y válida, que no tenemos por qué convertirla en una discusión de supersticiones de ¿quién debe prestar esos servicios? Lo esencial es que esos servicios se presten. Lo esencial es que son bienes públicos o semi-públicos. Lo esencial es que el Estado tiene que garantizar que se presten. Y lo esencial es que se presten en función del usuario del desarrollo humano, no en función del prEstador, ni en función del burócrata, ni en función del político. Esta discusión, que sé es hostigante y difícil en todos nuestros países, entre la confusión, entre la responsabilidad por la prestación del servicio, es una forma de superstición que no nos conduce a nada. Al fin y al cabo, no lo digo yo, lo dice el Premier chino en una frase famosa –con lo cual quisiera terminar esta breve e informal presentación-, cuando le preguntaron en

ese debate sobre el modelo chino después de 1979 ¿Estado o mercado?, y dijo: *no importa si es blanco o negro el gato con tal que cace ratones*. Eso creo que es una definición interesante, ahora que China –por razones que ustedes conocen mejor que yo– se está poniendo de moda también en el discurso político venezolano.

Yo no quería como les digo, abusar de su amabilidad, pero si tomar este momento para devolver una presentación, digamos, de la versión venezolana de este informe, que espero sirva para contextualizar mejor, no solamente con los referentes a internacionales, sino también nacionales, el trabajo de ustedes.

Muchas gracias.

INVERTIR HOY PARA EL DESARROLLO DEL MAÑANA. LA CARRETERA MARGINAL DE LA SELVA

Gregorio Acuña Chópite

DIRECTOR DEL GRUPO ECOLÓGICO Y DE FRONTERAS, FACES-UCV

La Carretera Marginal de la Selva o Camino de los Libertadores, surgida por iniciativa del Pacto Sub-regional Andino, con el propósito de conectar los países bolivarianos y andinos, fue proyectada inicialmente con una longitud de 5.590 kms, luego se modificó con la incorporación de Venezuela y Bolivia, países que no se habían suscrito al proyecto, llegando a alcanzar una longitud proyectada de 7.749 kms, según la evaluación de la Junta del Acuerdo de Cartagena.

Con la construcción de esta arteria vial, se pretende dar continuidad física a las carreteras nacionales de los países que conforman estos megabloques, facilitando con ello la interconexión entre sí, con miras a impulsar un mayor intercambio comercial, social y cultural que acelere la integración iniciada por estas naciones, de cara al proceso de globalización y al advenimiento de un nuevo milenio, en el cual negociar en bloques se erige como una condición ineludible si se desea participar con éxito.

La puesta en servicio de esta red vial es asumida por Colombia con mucha seriedad, si se tiene en consideración que a mediados de este año pondrá en funcionamiento el tramo de carretera Villavicencio-Saravena (560 kms) construida ya en un 85%, que pondrá a Bogotá a tan solo siete horas de carretera de Ciudad Sucre y El Nula, por una vía que dista mucho de parecerse a la Transandina Colombiana, en donde se invierten de 17 a 23 horas desde Bogotá hasta Cúcuta, con los peligros que ello implica dado lo intrincado de la zona y lo estrecho de la vía.

Colombia si ha entendido la importancia geoestratégica de esta vía, por cuanto a través de ella podrá sacar la producción de sus llanos orientales y de la Región Capital hacia el Atlántico y de allí a los grandes mercados del mundo e, incluso, a la parte norte de su propio territorio, utilizando para ello el eje Apure-Orinoco y la Carretera de la Cordillera Andina hasta el Lago de Maracaibo. Adelantándose a esta realidad, el vecino país ha invertido sumas considerables en dólares para adecuar sus poblaciones fronterizas del Departamento del Arauca a las exigencias derivadas de un inminente proceso de integración fronteriza, es así como ha dado prioridad a la educación de estos pobladores con la construc-

ción de escuelas y la instrumentación de programas educativos, acordes con la realidad existente en cada localidad, es de resaltar que todos los maestros son Licenciados en Educación o Normalistas; asimismo, se ha instalado en Arauca un núcleo de la Universidad Nacional de Colombia en donde se imparten pregrados y postgrados en materia de política exterior, comercio exterior y otras que, al igual que éstas, tienen que ver directamente con la integración; en el área médico-asistencial se ha avocado a la construcción y dotación de ambulatorios y hospitales que prestan un buen servicio médico a la población; en materia económica, la zona cuenta con importantes yacimientos petrolíferos cuya exploración y explotación crea fuentes de trabajo permanentes y facilita, vía regalías, recursos para ser destinados a los servicios básicos. En este mismo orden, Colombia ha concedido a esta porción de territorio, ubicada en el margen derecho del Río Arauca, su elevación a Departamento y como tal, lo ha dotado de una estructura jurídico-político-administrativa que le permite manejar ingentes cantidades de recursos económicos facilitando la planificación y ejecución de programas orientados al desarrollo, protección y proyección de la frontera de esta región de Colombia.

Vemos entonces que nuestros vecinos colombianos sí tienen una visión definida de política de Estado en materia fronteriza, de nuestro lado esta visión se ha quedado corta, para ello, basta mirar el estado de abandono en que se encuentra las poblaciones fronterizas de El Amparo, La Victoria y, en menor grado, El Nula y Ciudad Sucre, pertenecientes al Municipio Páez del Estado Apure. Las vías de comunicación en marcado deterioro, la educación en condiciones deplorables, tanto en infraestructura como en dotación de material didáctico y calidad de la enseñanza; es conveniente reseñar que la mayoría de los maestros e incluso algunos profesores son bachilleres y no cumplen a cabalidad con el horario de clases y por ende con el programa de estudios, la deserción escolar se ubica en 40%. El área de salud se encuentra en pésimas condiciones, no cuenta con una infraestructura acorde con el número de personas a ser atendidas; el personal médico y de enfermería es insuficiente (1 un médico por cada ambulatorio), el suministro de material médico-quirúrgico es irregular. Las condiciones socioeconómicas nada alentadoras como para garantizar la permanencia de la población económicamente productiva en estas poblaciones: sueldo promedio de Bs. 60.000 por familia, índice de desempleo del 47% y subempleo del 85%, el crecimiento poblacional es elevado, 10,37% interanual (producto de la inmigración).

En estas condiciones desfavorables desde todo punto de vista, estas poblaciones se aprestan a dar la bienvenida a la Carretera Marginal de la Selva, sin tener idea del impacto que esta vía tendrá en la vida económica, social y cultural de esta zona. Además, el cambio que generará en la geopolítica de la región y, algo más preocupante aún, sin contar con las herramientas necesarias para

obtener ventajas del intercambio que en todo sentido producirá la puesta en servicio de esta carretera.

Cabe destacar que el Municipio Páez, en donde tienen asiento estas poblaciones, cuenta con un potencial que favorece cualquier iniciativa que propenda a su desarrollo, por cuanto posee el 25% de las tierras cultivables del país, distribuidas de la siguiente forma: vegetal 180.000 has, animal: leche-carne 300.000 has (cría 474.000 has) forestal 110.000 has; un potencial hidráulico envidiable calculado en 4.678.000 m³, recursos pesqueros considerables, estimados en 600.000 kgs. anuales; importantes yacimientos de crudo liviano, estimados en 1.412.000.000 br., con una producción de 123.000 b/d. Asimismo, la región posee un potencial geoestratégico favorable, puesto que su cercanía a la depresión del Táchira le facilita, a través de la Cordillera de Los Andes, el acceso al Lago de Maracaibo en espacio de una hora, lo cual propicia la interrelación entre la cuenca del Lago de Maracaibo y la del Río Orinoco, con las ventajas en términos comerciales que ello implica; la región cuenta con la cabecera occidental del Eje Fluvial Apure-Orinoco, la presencia en este eje del Puerto "Santos Luzardo" en Guasualito, permitirá dinamizar el intercambio comercial fronterizo, factor que puede ser aprovechado por Venezuela para sacar su producción industrial de Guayana hacia el Pacífico, usando para ello la citada Carretera Marginal de la Selva; la región está cercana al Complejo Hidroeléctrico Uribante Caparo, lo cual permite contar con una fuente permanente y segura de energía que propicia el desarrollo industrial en la zona.

Partiendo de estos elementos favorables y desfavorables, el Estado nacional y el regional, deben diseñar, en forma conjunta, políticas que reviertan de manera paulatina el deterioro generalizado en que se encuentran las poblaciones fronterizas de El Amparo, La Victoria y, en menor grado, Ciudad Sucre y El Nula, cuyo desequilibrio con relación a las poblaciones fronterizas de Colombia, podría desencadenar un mal mayor que atente contra la seguridad y defensa nacional, por cuanto podría generarse la *colombianización* de las actividades comerciales, artesanales, agropecuarias y culturales de esta región, agregando a ello la violencia que, a diario, se vive en este país, la cual podría extrapolarse al nuestro sino se toman las previsiones que amerita el caso.

Tomando como base los resultados arrojados por el estudio integral de campo que realizamos un equipo de profesionales y estudiantes pertenecientes al Grupo Ecológico y de Fronteras de la Universidad Central de Venezuela, creo prudente hacer algunas recomendaciones puntuales, que puedan servir de guía para la implementación, por parte del Estado, de líneas de acción concretas que coadyuven al desarrollo de estos espacios.

EN MATERIA DE EDUCACIÓN

En esta materia se deben implementar medidas urgentes tales como: no permitir que bachilleres estén ocupando cargos de maestro o profesores, éstos deben ser asignados a Normalistas o Licenciados; mejorar las condiciones laborales del educador como sueldos, beneficios, incentivos laborales y ambiente de trabajo; supervisar que el maestro cumpla a cabalidad el horario de docencia estipulado; dotar al maestro de las herramientas necesarias para que realice de manera eficaz y eficiente su labor educadora; aumentar los beneficios estudiantiles, dado el estado paupérrimo en que se encuentran las economías familiares, que conlleva al joven a la deserción escolar; adecuar los programas de estudio a la realidad existente en la localidad, haciendo hincapié en la enseñanza de la Historia Patria y en la preparación del joven en materia agropecuaria y agroindustrial, esto último implica la instalación de un Instituto Tecnológico en la región; acondicionar la infraestructura de los planteles y construir nuevos en aquellos lugares en donde haga falta; dotar a cada escuela de una biblioteca de aula, para que el estudiante disponga de material de apoyo para su formación, este material es escaso en las escuelas y liceos visitados.

EN MATERIA DE SALUD

En esta materia es prioritario atender algunas áreas puntuales como son: la disposición adecuada del personal médico y de enfermería, acorde con el número de personas atendidas en los ambulatorios de estas comunidades; aumentar la periodicidad con que frecuentan los médicos especialistas estos ambulatorios; dotación suficiente y permanente de material médico-quirúrgico; adecuar las instalaciones del ambulatorio con el número de personas a atender; aumentar las charlas sobre educación para la salud, a fin de prevenir la frecuencia de algunas enfermedades endémicas.

EN EL ÁREA SOCIOECONÓMICA

La región presenta grandes perspectivas de desarrollo dada la proyección que le daría esta red vial. De allí que el Estado nacional y el regional deben iniciar, más temprano que tarde, la capacitación de sus pobladores, a fin de facilitarles las herramientas necesarias que les permitan la construcción de un proceso integral y continuo, para la creación de un orden socioeconómico justo que propenda al desarrollo armónico de estos espacios geoestratégicos. Esta capacitación debe incluir cursos de Autoestima y Motivación al Logro, Planificación para el Desarrollo Comunitario, Formación de Líderes Comunales, Gerencia de Microempresas, Gerencia Social, Formulación y Ejecución de Proyectos,

Nociones Básicas de Integración, etc.,. Esto, debe ir acompañado con una política de créditos que favorezca el surgimiento de microempresas en aquellas áreas que ofrezcan ventajas comparativas, con lo cual se garantizaría a corto plazo la generación de empleo y por ende ingresos para las economías familiares.

El fortalecimiento económico y social de estas poblaciones traerá consigo un renovado interés de sus pobladores por la región, quienes verán en este hecho una oportunidad de maximizar su proyecto particular de vida, permaneciendo en ella.

EN MATERIA DE VIALIDAD

Uno de los factores que se erige como limitante al desarrollo de esta poblaciones, radica en el mal estado en que se encuentran sus vías de comunicación con los grandes centros urbanos. Un ejemplo de ello lo constituye el tramo de carretera que une a Guasualito con San Fernando de Apure, el mismo podría ser recorrido en cinco horas y media, pero debido al mal estado en que se encuentran se invierten de 11 a 13 horas, si se corre con la suerte de que un hueco no dañe alguna pieza del vehículo; aunque parezca extraño, la misma suerte corre la carretera que une a Ciudad Sucre con El Nula.

EN MATERIA JURÍCA-POLÍTICO-ADMINISTRATIVA

Al Municipio Páez del Estado Apure debe dotársele de cierta autonomía en materia jurídico-político-administrativa, por cuanto su lejanía con los centros de poder regional, e incluso nacional, le imposibilitan tomar algunas decisiones relativas a posibles acuerdos puntuales en materia comercial, social y cultural con sus pares colombianos, que podrían redundar en amplios beneficios para las relaciones entre ambas naciones.

En vista de que una de las preocupaciones de los pobladores, e incluso de algunos dirigentes de este Municipio, radica en que los recursos son insuficientes y que, en muchos casos, no llegan a su destino o llegan tardíamente, se cree conveniente que el Estado nacional fiscalice los aportes otorgados al Estado regional que tengan como beneficiarios a estos pobladores, o en su defecto nombre una Comisión Especial que administre, otorgue y fiscalice, dichos recursos. De esta manera se garantizaría que los mismos lleguen realmente a su destino, evitando que se agudicen aún más los problemas que padecen estas poblaciones.

En cuanto a lo jurídico, en la región se están produciendo actos que violan la competencia jurisdiccional de algunos juzgados, debido a que algunos permisos, e incluso documentos de tierras, son expedidos por juzgados a los cuales no compete esta potestad. Esto puede perjudicar enormemente la soberanía nacional, por cuanto, bajo esta modalidad, podrían estarse expidiendo documentos de propiedad de tierras a personas extranjeras.

He descrito de manera sucinta la situación de estas poblaciones, permitiéndome hacer algunas recomendaciones, con el único propósito de contribuir en algo para que este Municipio pueda estar a la altura de los retos que le depara el futuro no muy lejano.

La puesta en servicio de la carretera Villavicencio-Saravena dará inicio a un creciente intercambio comercial entre Venezuela y Colombia, cuya puerta de entrada a nuestro país está ubicada precisamente en esta parte del territorio nacional, las ventajas que esta realidad aportaría al país dependen de la atención que el Estado nacional y el regional dispensen en el presente al desarrollo integral de estas poblaciones. Lo contrario representaría un costo inmensurable a los intereses nacionales, por cuanto se pondría en juego, no sólo un costo de oportunidad, sino la soberanía misma del Estado sobre estos espacios, en virtud de que el Estado colombiano está capacitando a su población para sacar ventajas de este proceso, por experiencia sabemos que una cultura superior absorbe a una inferior, dando por resultado, en este caso, la *colombianización* de la región, que sólo es posible contener con el desarrollo de estas poblaciones, bajo una perspectiva venezolanista.

INTERESES NACIONALES

Jorge Rivadeneyra A.
IIES

¿Es posible que países de la periferia capitalista definan sus intereses nacionales? Se ha dicho reiteradamente que América Latina, a lo largo de más de ciento cincuenta años de independencia, sólo ha sido el *patio trasero de Estados Unidos*. Los llamados movimientos políticos por la Segunda Independencia, como la revolución Mexicana, el nacionalismo de Bolivia o la revolución Cubana, de una u otra manera han ido dejando en el camino los jirones de sus principios, sometiéndose, finalmente, al poder de las transnacionales y de su aparato estatal planetario: los Estados Unidos de Norte América. De ese modo, los intereses nacionales han estado determinados por la política nacional de USA, convertida en derecho internacional.

Eso de que *la política interna de Estados Unidos es el derecho internacional de ese país* lo decíamos en el pasado como una consigna revolucionaria; actualmente, Bill Clinton, Presidente de Estados Unidos, ha dicho sin inmutarse: *Por primera vez no hay diferencia entre la política interior y la política extranjera.*

Añádase a esto el poder colosal de las transnacionales, que mueven más dinero que muchos Estados del mundo, con la circunstancia especial de que no están interesados en conquistar territorios a la vieja usanza, al estilo de Gengis Khan o Hitler, por ejemplo, mediante la penetración de ejércitos todopoderosos. Tan sólo quieren el dominio de los mercados del mundo. En nombre del libre mercado, pretenden imponer las reglas del juego mediante una coacción que, burlescamente, se sigue llamando democrática y cuya meta final parece ser la creación de un super-estado, como el de los *Nilones* galácticos de la ciencia ficción. Asociación Mundial de Inversiones (AMI) es el nombre provisional de ese super poder.

Esta situación que según los teóricos contemporáneos forma parte de la globalización, induce a preguntar si es posible definir el concepto de intereses nacionales y cuáles son sus límites frente a los intereses del llamado mercado mundial, dominado, como ya lo dice hasta mi tía, por las grandes potencias. ¿Esos intereses son definibles en la época de la informática y del imperio de un poder mundial unipolar? ¿Los intereses nacionales coliden con los intereses de las grandes potencias, o aún hay espacios para la formulación de una política exterior que se ajuste a los intereses nacionales?

Se dice que sin un firme sentido de identidad nacional es sumamente difícil definir los intereses nacionales. Y la indefinición de la misma ha permitido que adquieran el carácter de intereses nacionales actividades determinadas en el extranjero, como por ejemplo: 1) la privatización de los bienes patrimoniales de cada país, 2) la privatización de la enseñanza y de la salud, 3) el pago puntual de la deuda externa, 4) la implantación obligatoria de una democracia importada que viola el principio lógico –científico de adecuación entre enunciado y objeto e incluso los mismos principios de esa democracia, válida para todos los usos.

En el transcurso de los últimos cincuenta años, los intereses nacionales de América Latina estuvieron determinados por la llamada *guerra fría*, un conflicto entre Estados Unidos y la ex –Unión Soviética. La primera y segunda guerras mundiales, la guerra contra Viet Nam y la guerra del Golfo también han aparecido como si fuesen guerras de América Latina; y siguen siendo “nuestros intereses nacionales” la guerra contra el narcotráfico y todos los actos de fuerza de USA en el mundo.

Aunque sea como simple recuento histórico, vale la pena anotar que cuando Bolívar luchaba por consolidar la Gran Colombia y por convalidar la integración continental mediante el Congreso Anfictiónico, Estados Unidos planificó e inició la creación de una flota mercante mundial. Como parte de ese proyecto de dominación usurpó la mitad del territorio mexicano, ocupó Nicaragua con miras a unir los océanos Atlántico y Pacífico, y se urdió la separación de Panamá-Colombia a fin de construir el Canal de Panamá sin contratiempos. Es decir que USA hizo lo que nosotros venimos diciendo que quisiéramos hacer, más democráticamente, claro, mediante la integración. Pero ni siquiera hemos creado *comisiones interdisciplinarias* que determinen el concepto de intereses nacionales, teniendo en cuenta los recursos naturales y la urgencia de satisfacer las necesidades de la población, siguiendo el viejo consejo de Adam Smith, el cual aseguraba que el origen de la riqueza de las naciones es el trabajo, entendido como la transformación de lo dado mediante el desarrollo del conocimiento, de los medios de producción y de algo que por abreviar llamaremos voluntad de poder.

Cuando aludimos a la transdisciplinariedad estamos sugiriendo que la determinación de los intereses nacionales no es obra de ningún mesías que produzca conejos mediante *pepas de zamuro*. Tiene que ser el resultado de exhaustivas investigaciones y discusiones de especialistas con profunda raigambre social, tomando en cuenta cuáles intereses nacionales son las prioridades de un país en sus relaciones con el mundo. Son la táctica y la estrategia de un pueblo y de su sociedad civil, por lo cual incluye sin excusas los derechos humanos y una democracia con sabor telúrico, y no como dádivas del poder sino como formas de existencia.

Es verdad que los intereses nacionales son el resultado de relaciones del poderío militar, económico, cultural. Tiene que ver con la inteligencia creadora, un profundo y sincero espíritu integracionista, entendido como algo más que la globalización, o mejor dicho como lo contrario de esa globalización. Los países periféricos no son preponderantes en ninguno de los aspectos anotados y, lo que es más grave, a causa de complejos que parecen el herraje con el que marcan los ganaderos a su ganado, carecen de voluntad de poder, entendida no como la creación de un tremendo arsenal bélico, sino como la autoestima nacional que quiere ir más allá de sí misma, como definición de su identidad y obtención del respeto de los otros.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Castro, Fidel (1985), *La deuda externa*, Editora Política, La Habana.

Cassirer, Ernst (1998), *Filosofía de las formas simbólicas*, 3 tomos, FCE, México.

Foreign Affairs, Septiembre-Octubre 1999 y Marzo –Abril del 2000-07-19.

Guevara, Ernesto “Che” (1977), *Obras completas*, Siglo XXI, México.

Humboldt, Alexander Von (1985), *Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente*, Monte Avila Editores, 5 tomos, Caracas.

Instituto Schiller (1986), *La integración iberoamericana*, New Benjamin Franklin, New York.

Mariátegui, José Carlos (1979), *Siete ensayos sobre la realidad peruana*, Serie Popular Era, México.

Varsavsky, Oscar (1970), *El proyecto nacional*, UCV, Caracas.

RESEÑA

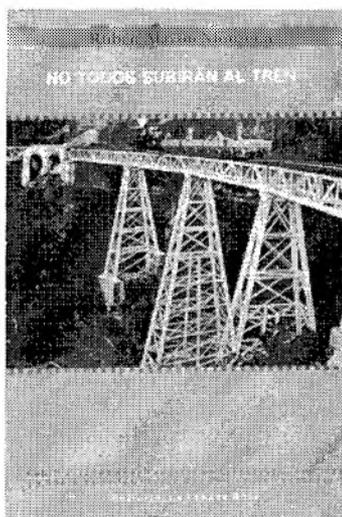
Alayón Monserat, Rubén (1999)
No todos subirán al tren. FACES-UCV y Ed. La Espada Rota. Caracas, Venezuela. 121pp.

En un mundo cambiante, donde hasta los científicos sociales se han quedado sin coordenadas reguladoras que les permitan intentar explicar la situación que atravesamos, la marginalización, la informalización, la pobreza, es redescubierta y es objeto de intervención. Pero a diferencia de periodos previos, hoy no se pretende llevar a los pobres por los derroteros del progreso y el desarrollo, sino mantenerlos a raya de la sociedad-orden y, solamente una parte de ellos, los institucionalizados a través de las redes escolares, sanitarias y laborales, alcanzan a recibir ciertos beneficios de la riqueza social.

Pareciera ser que estamos llegando a una etapa en donde "No todos subirán al tren" del progreso ni serán arrastrados por la locomotora del desarrollo, que anteriormente de alguna manera permitió articular América Latina a la expansión, aunque desigual, del "progreso emancipador y

universalizante" que como proyecto encarnó la Modernidad.

Este es el tema que el Prof. Alayón nos expone en su interesante libro, elaborado con motivo de su ascenso al escalafón de Asistente en la Universidad Central de Venezuela y que mereció mención publicación.



ABSTRACTS

The other face of modernity and globalization: the formation of peripheral risk societies. Sketches for relocating politics

Fernando Robles

This article begins by examining the theme of the collapse the rationality of social action and the disappearance of "the society", as contextual references for the emergence of risk societies. It then offers a typology for "residual risk societies" and examines the role of science and politics in such societies. In a third section, the author discusses the multiplication and diversity of global and local threats from the perspective of peripheral risk societies. The author asks: What happens when the central logic of capitalist modernization, rational action adjusted to objectives no longer functions? When the rationality which underpins growth and development is exhausted? Could it be that during the last three decades we have failed to perceive the emergence of a new type of society, that which Ulrich Beck and others have called the "risk society"?

Key Words: Risk Society, Collateral Effects, Globalization, Individualization, Politics.

The Role of the State, the Free Market and National Sovereignty

Belkis C. Castillo de Galarraga

This article tries to pinpoint the major difficulties which the State confronts when exercising its functions of direction and control in a globalized world. On the basis of the Latin American experience, the following questions are posed: 1) Is it the market or the State which can resolve current economic and social problems? And 2) Are the Latin American States in condition to exercise an effective sovereignty and regulate the market in order to resolve their economic and social problems?.

Key Words: Role of the State, Role of the Market, State Model, National Sovereignty, Globalization.

The Psycho-Social Impact of Work Retirement in the Last Phase of the Family: Analyzed From the Perspective of Social Policy

Mario Hernán Quiroz Neira

The psycho-social impact of work retirement, in terms both of the individual and the family, is examined on the basis of the social policies implemented in Chile. What is becoming clear is that the last phase of the individual and family cycle is becoming longer and that this is the result of two factors: firstly, the prolongation of life expectation; and, secondly, work retirement at an increasingly early age. In consequence, the last phase of the life cycle has become the most prolonged of all and this is having an important psycho-social impact in terms of individual experience and that of the family.

Key Words: Work, Retirement, Family, Psycho-Social Impact, Aging, Social Policy.

Studying 'Poverties' amongst Venezuelan Youth: An Alternative Methodology

Patricia Yáñez

This article describes and analyzes the 'poverties' of Venezuelan youth, identifying the relationship between needs and the available mechanisms for satisfying them. The quantity and quality of the latter are examined with a view to detecting insufficiencies and potentialities.

Key Words: Development, Human Needs, Poverty, Satisfaction.

A Proposal for Creating a Synthetic Poverty Index

Maura Vásquez, Alberto Camardiel, Guillermo Ramírez

This article proposes a methodology for the creation of a Synthetic Poverty Index which could be used in a single, comprehensive system for selecting those who qualify for social programs. The information used is taken from the Survey of Homes realized periodically by the Central Office for Statistics and Informatics. The central element in the proposed methodology is an Optimum Qualitative Evaluation of a determined variety of variables linked to life conditions in the homes covered by the Surveys. The proposed index is the main component of a series of seven (7) partial indexes, each of which is, in turn, the main component of another group of variables defined in terms of one or another of the different dimensions of poverty. Each index measures the relative poverty on a scale from 1 to 100.

Key Words: Poverty, Synthetic Index, Social Programs, Beneficiary, Survey of Homes, Optimum Qualitative Evaluation, Analysis of Main Components.

The Resolution on Employment Statistics in the Informal Sector. Gross Domestic Product and the Informal Sector.

Lourdes Urdaneta de Ferrán

Recent economic tendencies in the world economy have led to a massive displacement of labor into the informal sector and induced the UN and the ILO to offer a new version of the National Accounts System which incorporated the concept of 'informal sector' and indications on the techniques for calculating its dimensions. Nevertheless, the conceptual delimitation of the sector continues to provoke controversy. For instance, there is no clear consensus as to whether it ought to refer exclusively to the self-employed or if it also includes the small and medium-sized enterprises. In any event, measurements can be offered on the basis of the work force incorporated or the contribution to GNP. In the latter case, it is particularly difficult to calculate because one needs information on production, added value and mixed incomes generated by the productive unit and this information is difficult to come by. Nevertheless, this article proposes a methodology designed to permit approximations and offers the result of its application to Venezuela.

Key Words: Informal Sector, Small and Medium Enterprises, National accounts.

Measuring Social Phenomenon: Proposals for a Global Participation Index

Cora Elisa Urrea Ana María Rotino Thaís Ledezma

Statistical measurement of social phenomenon is complicated. Nevertheless, this article proposes a methodology designed to measure a social phenomenon which proves particularly elusive: social participation and community participation. On the basis of a previous investigation of different forms of participation in Venezuela, the authors present their proposals for a Global Participation Index which incorporates two more partial indexes: social participation and community participation.

Key Words: Participation, Social Participation, Community Participation, Social Indexes.

Successful Community Organization: the example of 'Las Casitas de Las Vegas'.

Sandra Calzadilla, Rotsen Price, Amaylín Riveros y Cristina

This article analyzes aspects of community organization in a Caracas slum area. With the active participation of members of the community, the initial research sought to reconstruct the history of the area and of its different organizations, of which three were selected for their evident contribution to the improvement of the community's living conditions. An analysis of these experiences permits the authors identify characteristics which apparently favor successful community organization: they were groups already consolidated and not improvised, distinctive in terms of their geographical insertion, identified with the history of their Parish, generally composed of house owners, identified with other popular struggles, with very little influence of the traditional parties and with effective leadership.

Key Words: Community Organization, Participation, Leadership.

Personal Insecurity and Human Rights in the Central University of Venezuela.

Cristina Mateo, María Josefina Ferrer

This article offers some of the results of the survey on personal insecurity realized in the Central University in mid-1998. The survey is part of a more general project on Personal Security in the Central University of Venezuela, organized by the Institute of Penal and Criminological Studies of the Law Faculty which expects to lay the basis for policy recommendations designed to overcome the problem. The authors offer information on perceptions related to personal security, measures adopted by the members of the community for their personal protection, the threats, measures adopted by the authorities and concludes with recommendations to improve the situation.

Key Words: Personal Insecurity, Human Rights, Security Policy.

Oil Income and the Fate of the Agricultural Sector in Venezuela

Ana Rodríguez

This article updates and develops a theme originally presented by Celio Orta in 1974. It examines the impact of the oil rent on the agricultural sector between 1960 and 1997, using product-input and econometric models. The basic varia-

bles analyzed are taxable rent in the oil sector and consumption expenditure in agriculture.

Key Words: Agriculture, Econometrics, Parameter Estimates, Econometric Models.

REVISTA VENEZOLANA DE ANÁLISIS DE COYUNTURA

INSTRUCCIONES PARA LA PRESENTACION DE ORIGINALES

1. Los artículos sometidos a la consideración del Comité Editorial deben ser inéditos. Se presentarán escritos en un procesador de palabras para su lectura en una computadora IBM o compatible (preferiblemente Word para Windows), con la identificación del programa utilizado. En caso de incluir gráficos o tablas preparados con otro programa, se agradece su identificación. También se requiere dos copias a doble espacio en papel tamaño carta.
2. En el texto los subtítulos así como la ubicación de cuadros o tablas deben ser claramente indicados. Cada cuadro o tabla debe presentarse en hoja aparte colocado con su debida identificación al final del texto. Las notas deben aparecer debidamente enumeradas al pie de página. Las referencias bibliográficas se incorporan al texto y entre paréntesis se coloca el apellido del autor, coma, el año de publicación, coma y página. Las referencias completas se incluyen en la bibliografía, después del texto, organizadas alfabéticamente según el apellido del autor. Las referencias bibliográficas se registran de la siguiente manera: PARA LIBROS, apellido(s), nombre(s), año de publicación (entre paréntesis), título (en cursivas), casa editora, lugar de publicación; y PARA ARTÍCULOS, apellido(s), nombre(s), año de publicación (entre paréntesis), título (entrecomillado), nombre de la revista (en cursivas), volumen, número, fecha de publicación, lugar de publicación. Ejemplo: Juan Carlos, Tedesco (1972), "Universidad y clases sociales: el caso argentino", *Revista Latinoamericana de Ciencias Políticas*, Vol. 3, No. 2, Buenos Aires. La bibliografía colocada al final del texto debe ser *exclusivamente* de referencias que aparecen en el texto.
3. La extensión de los artículos no debe exceder las 30 cuartillas, aunque el Comité Editorial podría admitir flexibilidad en caso de que el interés del tema lo amerite.
4. Los autores deberán enviar junto con sus artículos un resumen de 6 a 10 líneas del artículo y otro de 6 a 8 líneas de sus datos personales (incluyendo: (1) lugar o lugares donde está destacado, (2) breve lista de sus obras más importantes).
5. Los trabajos que el Comité Editorial considera potencialmente apropiados para su publicación serán sometidos al arbitraje de especialistas en el tema; los comentarios al respecto serán remitidos al autor junto con cualquier sugerencia de la Dirección de la Revista.
6. El Comité Editorial se reserva el derecho de aceptar o rechazar los artículos sometidos o a condicionar su aceptación a la introducción de modificaciones.
7. Los autores de los artículos publicados recibirán 3 ejemplares del número en que aparecen y separatas del artículo.

PROGRAMAS FINANCIAMIENTO

CONSEJO DE DESARROLLO CIENTÍFICO Y HUMANÍSTICO - UCV

EL CDCH ES EL ORGANISMO DE PLANIFICACIÓN, COORDINACIÓN Y EJECUCIÓN DE LAS POLÍTICAS CIENTÍFICAS, HUMANÍSTICAS Y TECNOLÓGICAS QUE SUSTENTAN LOS PROGRAMAS ACADÉMICOS DE LA UCV, A TRAVÉS DEL FOMENTO, FINANCIAMIENTO Y PROMOCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN, FORMACIÓN DE RECURSOS HUMANOS Y DIFUSIÓN DEL QUEHACER CIENTÍFICO.

CREAMOS FUTURO PARA VENEZUELA GARANTIZANDO LA MAYOR PARTICIPACIÓN DEL PERSONAL ACADÉMICO DE LA UCV EN EL PROGRAMA DE INVESTIGACIÓN E INCREMENTANDO LOS LOGROS Y PRODUCTIVIDAD DEL SECTOR CIENTÍFICO Y TECNOLÓGICO DE NUESTRA MÁXIMA CASA DE ESTUDIOS A TRAVÉS DE NUESTROS PROGRAMAS DE FINANCIAMIENTO:

PUBLICACIONES

- Publicaciones Periódicas
- Libros y Monografías
- Publicación de Artículos y Adquisición de Separatas
- Memorias y Pautas Publicitarias
- Ayuda Menor para Publicaciones

ACTIVIDAD DE INVESTIGACIÓN

- Proyectos (Individuales, de Grupos, de Desarrollo Tecnológico y de Transferencia Tecnológica y/o Productos de Investigación)
- Ayudas Institucionales, Ayudas Menores y Aportes Institucionales
- Reparación y Mantenimiento de Equipos
- Complemento a la Investigación y Contingencias
- Programa de Ayuda Institucional a la Investigación Clínica en Cátedras y Unidades de los Hospitales Universitarios de la UCV.

SECRETARÍA GENERAL

- Traída de Profesores del Exterior
- Subsidios Científicos-Culturales
- Fortalecimiento de las Estaciones Experimentales y a los Pregrados
- Apoyo a la Gerencia de Investigación

FORMACIÓN DE RECURSOS HUMANOS

- Becas (Sueldo, Egresados, Subvención Matrícula, Post-Doctorado, Año Sabático)
- Pago de Suplencia
- Tesis de Postgrados
- Contratación de Suplentes
- Programa de Estímulo a la Investigación - PEI

ASISTENCIA A EVENTOS CIENTÍFICOS

- Pasantías nacionales e Internacionales
- Cursos Cortos nacionales e Internacionales
- Eventos Científicos nacionales e internacionales



Si desea información adicional, lo invitamos a que se acerque a nuestra sede en la Av. principal de La Floresta cruce con Av. José Félix Sosa. Qta. Silenia, La Floresta, Caracas
Tlfs: 284-72-22 / 284-70-77. Fax: 285-11-04. E-mail: cdchucv@telcel.net.ve





**PUBLICACIONES DE LA
DIRECCION DE COORDINACION
DE EXTENSION
FACES - UCV**

77. **NARVAEZ R. ARLAN A.**
Accidentes de Trabajo en Venezuela: Dimensiones de un problema desestimado.
78. **SCARANO, LAURA; PINTO, MARÍA ELENA Y RAMOS MARTINO, EIRA**
¿Al borde del abismo?: Colombia de Cara al Nuevo Milenio.
79. **COLMENARES RUEDA, GUILLERMO**
Medio Ambiente y Explotación de Recursos Naturales en Tiempos Prehispánicos en el Archipiélago de los Roques. Venezuela.
80. **GARCIA AVENDAÑO, PEDRO**
La Estatura: Fenómeno Multideterminado.
81. **NUÑEZ TENORIO, JOSE RAFAEL**
Estrategia y Táctica. ¿ Como hacer ? ¿ Cual es la salida ?
82. **VIEIRA, JOSE GREGORIO**
Algunas notas sobre la Política Social y la gestión de Programas Sociales en Venezuela
83. **DAMIANI, LUIS F.**
América Latina en las postrimerías del segundo milenio
84. **FONSECA V. LADY M.**
Gerencia Social y Desarrollo
85. **ALTEZ YARA et al**
Aportes de un pasado para la construcción del futuro en una comunidad negro-venezolana
86. **ESCALONA, JULIO**
Hacia una Ecología del Bienestar (Volumen III)
87. **GARCIA LARRALDE, HUMBERTO**
Análisis Presupuestario de la UCV
88. **HUNG, TIBISAY**
El Presupuesto Equilibrado de la UCV. ¿Como se distribuye ? ¿ Criterio histórico ?
89. **GARCIA AVENDAÑO, PEDRO**
La Mujer, el Ejercicio Físico y el Deporte.
90. **ABARCA C., KARELYS Y.**
Agricultura. Una estrategia vigente para los proyectos de crecimiento y desarrollo en Venezuela.
91. **MARTINEZ L. MERCEDES**
TIEMPO LIBRE: Un tiempo para vivir
92. **MENDOZA POTTELLA, CARLOS**
Apuntes para la Cátedra Petrolera. 1 al 22
93. **MATEO CRISTINA Y GONZALEZ CAROLINA**
BANDAS JUVENILES: Violencia y Moda
94. **CAMEJO RON, YRAYMA**
El sentido de la política en la Constituyente de 1946 - 47 en Venezuela
95. **GARCIA AVENDAÑO, PEDRO**
EL TIPO FISICO DEL JUGADOR DE BEISBOL AFICIONADO. Un enfoque antropológico.

**A LA VENTA EN LA LIBRERIA FACES-UCV
Planta baja del Edificio FACES**

CENTRO DE DOCUMENTACION «MAX FLORES DIAZ»

El **Centro de Documentación e Información «Max Flores Díaz»**, tiene como misión atender las necesidades de información de los docentes, investigadores y estudiantes de pre y postgrado de la Universidad Central de Venezuela y en términos más amplios los intereses del área socioeconómica en el país y en el resto de la Región.

Para cumplir con la aspiración anterior, contamos con una colección de revistas, documentos no convencionales —actas, conferencias, informes, entre otros— así como obras de referencia especializadas, en los campos de interés del Centro.

SERVICIOS

En Sala. Consulta y recuperación de información en bases de datos y fuentes impresas. El Centro tiene una colección de publicaciones periódicas, que forma parte del Fondo Bibliográfico de América Latina —ciencias sociales— compartido entre ocho bibliotecas del Area Metropolitana de Caracas. A través del Boletín de índices de estas revistas y de la Red Socioeconómica (REDINSE).

Servicio de Referencia. A través de este servicio los investigadores pueden tener acceso a 35 bases de datos bibliográficas.

Búsqueda de Documentos. Localización de documentos en unidades de información del país.

Reproducción de Documentos.

CONVENIOS INTERINSTITUCIONALES

Entre los acuerdos de intercambio de productos y servicios de información están:

- FACES - Banco Central
- FACES - Oficina Central de Estadística e Informática
- FACES - Fundación de Etnomusicología y Folklore

HORARIO DE SERVICIO

LUNES A VIERNES de 8:00 a.m. a 6:00 p.m.

DIRECCION: Universidad Central de Venezuela. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales «Rodolfo Quintero». Residencias A-1. Apartado Postal 54057. Caracas 1051a. Venezuela. **Teléfono:** 662.9521 / **Fax:** 662.9521.

REVISTA VENEZOLANA DE

ANÁLISIS DE COYUNTURA

PRECIO DE ESTE EJEMPLAR: Bs. 4.500

Para contribuciones, correspondencia y pedidos dirigirse a:
Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura
Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, FACES, UCV
Residencia 1-A, piso 3. Ofc. 407. Ciudad Universitaria. Caracas.
Teléfono (58 2) 6052561. Tele/fax: (58 2) 6052523
Apartado postal No. 54057 Caracas 1051-A, Venezuela.
E-mail: coyuntura@hotmail.com

Impreso en Venezuela
por Miguel Angel García e Hijo, s.r.l.
Sur 15 • N° 107 • Teléfono: 576.13.62
El Conde • Caracas-Venezuela

REVISTA VENEZOLANA DE ANALISIS DE COYUNTURA

Volumen VI / Nº 1
Enero-Julio 2000
Caracas

EDITORIAL

INDICADORES

Indicadores sociales

Indicadores macroeconómicos

ENSAYOS

Martín Hopenhayn: *Problemas de integración social, material y simbólica en el escenario latinoamericano de creciente globalización.*

DOCUMENTOS Y RESEÑAS

Reunión de expertos: *Políticas Sociales de Desarrollo Humano en Venezuela.*

Simposio: *Estados, mercados y progreso social: roles y cooperaciones de los sectores públicos y privados. Notas para el reporte sumario.*

Hernán Gómez Buendía: *Intervención en la Reunión de Expertos sobre Política Social de Desarrollo Humano en Venezuela*

Gregorio Acuña Chópita: *Invertir hoy para el desarrollo del mañana. La carretera marginal de la selva.*

Jorge Rivadeneyra: *Intereses nacionales*

Rubén Alayón Monserrat: *No todos subirán al tren*

ABSTRACTS
